

Ediciones Desmesura

LAS PRIMERAS SETENTA HOJAS

Marzo 2013 - Abril 2017

Varios autores
EDICIONES DESMESURA /
LAS PRIMERAS SETENTA HOJAS

162 p. Formato A4 apaisado
Primera impresión: junio de 2018
A noviembre de 2023 se han impreso 220 ejemplares
2026, edición corregida

Cubierta: Detalle de uno de los dos dibujos de Caroli Williams,
inspirados en el cuento "Encuentro con el arcángel en la bahía" de Jorge C. Alegret

Trabajo de edición: Javier Gil
pablojaviergil@yahoo.com.ar
San Carlos de Bariloche

www.edicionesdesmesura.com

1º, 2º, 3º, 5º, 6º, 7º y 8ª impresión: CENTRO DEL COPIADO, Gallardo 272, S.C. de Bariloche
4º impresión: ABC IMPRENTA, Neuquén 775, S. C. de Bariloche

Ediciones Desmesura

Marzo 2013 - Abril 2017

Esta es una compilación de las primeras setenta hojas de las ediciones.

De distribución gratuita, en reiteradas ocasiones fueron reimpresas para poder seguir siendo compartidas.

Fueron reproducidas en centros de fotocopiado o en forma casera.

En su presentación anillada/encuadrada tal vez se vean un poco extrañas, pues fueron hechas para ser repartidas sueltas en forma de trípticos.

La mayor parte de los trabajos han sido realizados por autores de la región patagónica, que residen, residieron o que en su ir y venir están por acá.





Quien no se ocupa de nacer / se ocupa de morir.
Bob Dylan

Para nacer he nacido.
Pablo Neruda

Que yo viva para que el árbol / no pierda ya sus hojas
para que suene el corazón del agua / para que vuelva el día.
Paul Eluard



NATURAL DESMESURA es un grupo de rock. Se formó en el invierno del año 2010. Tras algunos cambios en su formación, sus integrantes actuales son: Esteban Laclau en guitarra y voz, Javier Gil en guitarra, Nicolás Bivanco en bajo y Víctor Batán en batería. Todas las composiciones de su repertorio son compuestas por Esteban Laclau y arregladas por todos.

Las **HOJAS DESMESURA** nacen durante la **EXPODESMESURA** de marzo de 2013, en el CAP, Centro Administrativo Provincial. Al ser invitado a mostrar los cajones peruanos e instrumentos de percusión de su manufactura, Esteban Laclau, carpintero, sugiere llevar a todo el grupo. Y sus integrantes, lo que orbitaba en torno a ellos. Es así que por más de dos semanas se pudo apreciar, además de los paneles de divulgación y poesía, una exposición de esculturas, batiks, dibujos, pinturas y una mesa con textos de escritores patagónicos, para ser consultados en el lugar. Una cartilla ilustrada con las letras de las composiciones del grupo, se ofrecía a los visitantes de la muestra. Y más no se podía dilatar; toma forma la idea que ya rondaba: ofrecer a los asistentes de los conciertos, hojas con poemas y otras creaciones. Poesías de amigos, de poetas queridos, y narraciones, todas ilustradas con los más diversos trabajos. Hojas para repartir gratuitamente. Y así nació lo que se denominó un poco en broma y jubilosamente **EDICIONES DESMESURA**: Una simple hoja A4 doblada en tres.

DESMESURA nace de una necesidad vital. Cierta vez le preguntaron a Julio Cortázar, qué opinión tenía acerca del género que cultivaba, y entre otras cosas respondió: “...Yo diría que escribí *Rayuela* porque no podía bailar, escupirla, clamarla, proyectarla como acción espiritual o física a través de algún inconcebible medio de comunicación” ... “Por lo que a mí se refiere lo que ha dejado de ser literario es el libro mismo, la noción de libro; estamos al borde del vértigo, de las bombas atómicas, acercándonos a las peores catástrofes, y el libro sólo me parece una de las armas —estética o política, o ambas cosas, pues cada cual debe hacer lo que le dé la gana mientras lo haga bien— que todavía puede defendernos del autogenocidio universal en el que colaboran alegremente la mayoría de las futuras víctimas” ... “Cuando ‘Life’ me pregunta qué pienso del futuro de la novela, contesto que me importa tres pitos; lo único importante es el futuro del hombre, con novelas o televisores o todavía inconcebibles tiras cómicas o perfumes significantes o significativos, sin contar que a lo mejor en uno de estos días llegan los marcianos con sus múltiples patitas y nos enseñan formas de expresión frente a las cuales el Quijote parecerá un pterodáctilo resfriado”. Salvando las distancias, lo que se pretende, no es sólo el desarrollo de una disciplina o actividad en particular por sí mismas, sino la experiencia de estar vivos con los valores que esto implica. Encuentro, comunicación, afectos, creación.

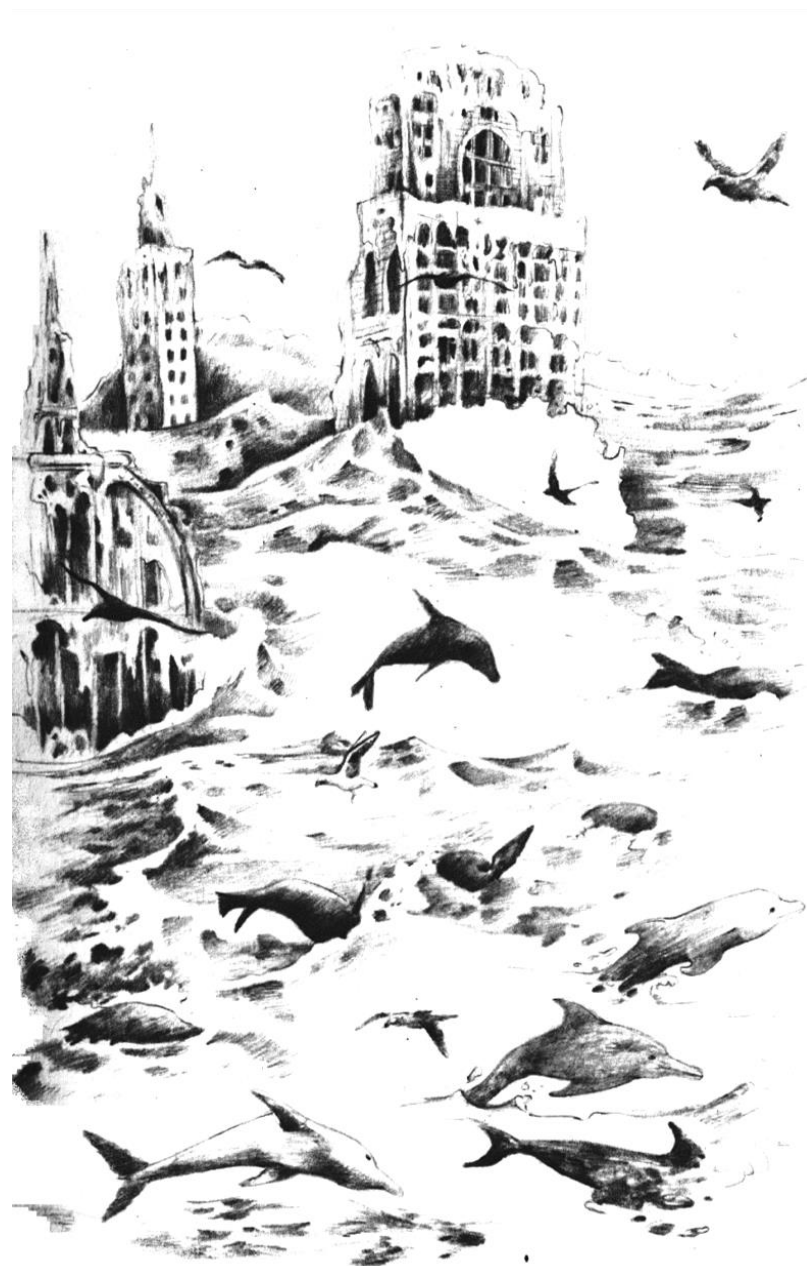
Hay muchas citas aquí. Resulta que los citados son como viejos amigos, y además expresan con claridad visiones compartidas. Por eso queremos cerrar esta presentación, con estas palabras de Aldo Pellegrini, acerca de la poesía:

“Su punto de partida está en el principio de que el hombre merece un destino superior al que le asigna la sociedad en que vivimos.

Este destino estaría en la realización de lo que podríamos designar con el término de “hombre-poeta”, basado en que lo poético es el motor central que impulsa al hombre a realizarse en totalidad. Lo poético, fuente de lo maravilloso, existe en todos los hombres, aunque oculto y reprimido; de ahí la frase de Lautrémont: “La poesía debe ser hecha por todos”. Lo que no quiere decir que todos los hombres hagan poesía verbal o arte, sino que una, por así decir, concepción poética debe presidir el vivir.

Lo poético debe regir toda actividad humana, de modo que la vida constituya un acto de permanente creación. La poesía es, pues, un comportamiento y la expresión de ese comportamiento”.

San Carlos de Bariloche, octubre de 2014



1

En el doblez de mi silencio
nacen las palabras,
que se apilan apuradas
hasta trascurrir como nubes.

Luego lloverán los muros
donde se inscriben,
para volver a decirlas,
en mis rincones,
en mis suspiros,
en mis dolores.

Lloverá así,
también mi frágil cuerpo,
consumido en todas mis palabras...
en el centro mismo de mi silencio.

2

Hoy,
la primera mirada hacia el oeste,
levanta los relieves,
hasta hacerlos espacio
surcado de lejanos pájaros...
esos que vuelan desde mis ojos,
hasta encontrarte.

Hoy,
el primer recuerdo
se invade de tu presencia,
hasta hacerme un aire claro,
un otoño recurrente,
donde todas las hojas crepitan
cuando las respiramos al pasar.

Hoy,
la primera oración
la tallo en los árboles,
en sus copas mullidas de estar siempre,
hasta volverme nutriente de su raíz..
y ser rama
que sueña ser ofrenda al cielo.

Hoy,
tu nombre se inscribe
en el fuego de mi memoria,
para conjugarse en todos los tiempos.



3

La sangre que proviene de los cuerpos,
surca toda,
un solo cerebro ancestral.
Acá cerca sucede,
y palpita
en mis sueños superpuestos...
y es tan abrazador
esto que digo,
que todo se disuelve en mí,
donde ya no soy,
ni seré,
más que toda esa sangre,,
Solo ahora.

4

La dificultad de hacerme verso
radica en que mi sentir alucinado
destruye mi cuerpo,
lo atomiza en infinitas lágrimas,
lo vuelve otra vez un anhelo,
un presentimiento.

Versos que me fragmentan
en diversos ocosos
y días que se explayan
en más versos.

Dificultad inexorable de ser verso.

5

Varias certezas sin concluir
rebotan desde mi amanecer,
las llevo de la mano,
las acaricio,
les hablo en el oído...
ese oído en los espejos
que me escucha,
sabe quién soy,
de dónde vengo,
dónde estaré erguido
cuando todas juntas,
se desvivan por ser la ceremonia ritual
de cada día,
en otro nuevo amanecer,
en otras certezas desenvueltas.

Allí,
dónde tus ojos ven,
mi locura se desgarra.

Húmedo néctar
ya brota
en mis adentros,
contemplándote.

Aunque hayas partido,
y tu estela otra vez
me desvanezca,
entre cenizas de mi ahora.



dardo de mi pecho
máquina mental
seducción de mis dendritas
química acuosa
en lo sutil de mis canales
y una noche invertida
de mi pecho vuela
como dardo
espuma
y un silencio espectral
un despertar
también vuela.



Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº1 - Marzo 2013
San Carlos de Bariloche

Elevo mi costado de luz.
Lo escucho en su alegría.
Sostengo ahora mi espejo
rodeado de brillos,
para llegar a lo más alto,
donde la mirada se pierde,
entendiendo.

Allá donde un ser emula
mi forma,
descanso.

¡Cuánto silencio se hace manto!
Si los días encimados me dieran fuerza...
volvería a ser la razón de ser de un mito,
repitiendo todo gesto hacia
el cielo infinito.

El tiempo, sí.
El tiempo es unos ojos abiertos,
desde que mi sangre
llegó a nacer en mi cuerpo...
respirando incontenible.



POEMAS
DANIEL CUENYA

DIBUJOS
ANDREINA POLI

El doble suicidio del Filomeno Cardozo

Y yo lo conocí, se llamaba Filomeno Cardozo, era uno de esos gauchos que hay en el sur, con pinta de puestero y radio a transistores. Aficionado a todo, taba, truco, mujer ajena, boliche y guitarra. Personaje de los que quedan pocos y nunca hubo muchos. Armaba canto y baile con sólo llegar sonriendo. Para cuentos el mejor, guitarrista, payador y pependenciero como pocos, pero solía andar bueno mucho tiempo. Y mire lo que pasó:

Cayó un día medio tristón a eso de las ocho de la noche al boliche del turco. Todos advirtieron su llegada y esperaron la sonrisa que precedía cuentos, mentiras fabulosas pumas diablos o difuntos. Pero el Filomeno no sonrió.

La gente del campo es paciente. Al rato el Filomeno dijo:

- Ando mal.
- ¿Enfermo che? Preguntó el Turco.
- No, no, ando mal conmigo...

La carcajada fue general, pensaron que era otra de las bromas del Filomeno, pero él con la cabeza apoyada en la mano dijo:

- Ando bastante mal, es que soy tan sinvergüenza que me estafé a mí mismo, me debo plata y no me quiero pagar. Y lo peor es que me ando siguiendo...

La historia del Filomeno Cardozo es de misterio. Lo encontraron apuñalado en su propio dormitorio. El asesino no la llevó aliviada, ya que unas manchas de sangre llegaban hasta el espejo del ropero...

Durante mucho tiempo nadie entro en la casa del Filomeno. Un nauseabundo olor salía del ropero, precisamente detrás del espejo.

La piedra rodadora

Los habitantes de la meseta de Somuncurá, llaman turcos a los inmigrantes sirios y libaneses, y a sus hijos, que se establecieron en toda la Línea Sur de la Provincia de Río Negro, y en el norte de la provincia del Chubut, pero no son los turcos nacidos en Turquía. Este turco que digo, un tal Agustín Nasif, según dice la gente, tenía la piedra ésa. Es una piedra como un fútbol chico. Negra dicen unos, blanca, otros. Unos dicen que tiene ojos, otros dicen que es lisa nomás. Todos coinciden con que camina y deja un

rastrito, como si alguien hubiera llevado arrastrando una soga.

La piedra que tenía Agustín Nasif era negra y lisa. La había encontrado en el campo y en contra de las opiniones de toda la paisanada la alzó. Él sabía que eso era peligroso. Una noche, en un fogón, unos paisanos que habían tomado bastante habían hablado de eso. Decían que los brujos depositaban su poder en las piedras. Cuando muere el brujo la piedra queda huérfana y busca un nuevo dueño. Pero para manejarla hay que tener el poder. Algo pasaba con esa piedra. Las piedras no caminan y ésta caminaba hasta arriba del pasto. Pero él era Agustín Nasif y no era paisano.

Cuando Nasif encontró la piedra era pobre. Tenía cuarenta años, era viudo y con tres hijos. El mismo día que la encontró fue al boliche y empezó su fortuna y su desgracia. Ganó a todo lo que jugó. No tenía mucho pero lo suyo aumentó bastante. Tenía trescientas ovejas, salió con quinientas. Entró viudo y salió arrimado y con un hijito chico, porque la Estrella le aumentó la familia.

Al año, Agustín Nasif se había jugado el campo varias veces. Siempre ganó. De las trescientas ovejas ya no se acuerda nadie, ahora esquila seis mil y anda en una camioneta Ford colorada y con radio.

Siempre aumentaba su fortuna de la timba, y la Estrella, fue la primera de una serie de estrellas que se le llegaban a la casa fascinadas por una extraña atracción.

No hubo mujer, joven o vieja que se le hubiera negado a Don Agustín Nasif.

Veinte años después, quiso cortar esa racha de suerte que lo acosaba. Todo le sobraba. Vino, mujeres, plata, fiestas. Pero Agustín estaba cansado. Entonces empezó por alejarse de los vicios. No jugaba casi nada. Dejó de tomar. Y la desgracia le llegó. Primero le vino la mancha, y se le murió mucho ganado. Después le agarró ese nudo en el estómago que fue su calvario. El turco que era cabezón como él solo, dejó de tomar del todo. No jugó más. No miró más ni a su mujer. Al mes estaba muerto.

Un sobrino de él, Elías, se apoderó de la piedra. El pobre no tenía ni alpargatas nuevas para ir al entierro de su tío. A los dos meses usaba reloj japonés y un anillo de oro en el dedo chico.

El Campeón

*A la ciudad de Río Gallegos, donde nació.
A Don Quito Acuña.*

Tiene paredes pintadas al aceite, verde oscuro abajo,

rosa viejo arriba. El espejo inclinado como aquellas fotos de parientes, también refleja el taconeado seco de algún parroquiano. La máquina Express ejercita sus vapores. Los ceniceros de aluminio anodizado acusan con la espesa mancha de tabaco, su desapego al agua, su total desconocimiento del jabón. Cinco mesas rodean el mostrador. La tarde las puebla. Pasados cinco minutos de la ginebra de las veintidós, Antonio Pazos se sentó. Hoy es el gran día. Hoy habrá diploma para el que gane.

Justino Sosa, otro de los finalistas dijo:

- Abren cancha que aquí viene el campeón del campeonato.

- Ya te quiero ver a vos.

Antonio Pazos habla tenue.

- Yo a éste, con una sota me le voy al vale cuatro y se lo gano.

Don Quito Acuña, dueño del bar "El Mundo", era también el testigo obligado y el confesor público de un pueblo aburrido. Se paró en el medio del salón y dijo:

- Bueno... se larga el Campeonato. Los que están parados mirando que reculen un paso porque da mucha calor.

Y abrió una baraja nueva.

La noche se hundía con cada golpe de los naipes sobre la mesa, con las carcajadas roncadas y los gritos desdentados.

De repente el silencio se hería a sí mismo con el filo tenso de las miradas. Algunos ojos resplandecen buscando ir más allá de ese rostro. Traspasar la piel. Apenas se oye un orejeo lejano. Los naipes están apretados, se doblan en las manos sudadas y nerviosas.

Algunos porotos parecen vivos, porque alguien mueve una pierna debajo de la mesa.

- ¡Truco!

- ¡Quiero carajo!

Ya ha pasado todo. Se levanta la puerta del mostrador y es imponente ver a Don Quito con la mano levantada mostrando la papeleta blanca.

Por segunda vez Justino Sosa es la envidia de todos los que concurren al bar.

Justino Sosa es el campeón de "El Mundo", entendés, así lo escribe Don Quito Acuña "Campeón del Mundo." Y firmado por todos.

El palomo

Hoy es once de enero de 1910. Dicen que esta noche es el fin del mundo. Al menos en Buenos Aires. Acá, en el Carmen de Patagones nada es seguro. El cometa Halley se estrellará contra la tierra, dicen. La noticia la trajo el Palomo, el

Palomo de la Patagonia. Mensajero a veces, otras el hombre más veloz, el más esperado. También el más odiado por los padres de hijas que tienen amores contrariados. El Palomo es romántico lleva y trae las cartas de los amores imposibles. Y este asunto del fin del mundo ha puesto a los amantes ágiles con la pluma. Sin ir más lejos, su mejor clienta es la hija de cierto magistrado que está embarazada de un oficialito desterrado a Río Colorado.

El Palomo llega al pueblo, varios lo ven pasar al boliche. Hay algo raro en él. Sabe que lo buscan.

La noche del fin del mundo se cumple para el Palomo. Los hombres que lo emboscaron nunca entendieron cómo hizo para entregar esa carta. En su tumba las autoridades hicieron poner: "Alfonso Aravena", eso no importa, durante más de veinte años jamás le faltó una flor.

Las piedras de Loyola

Dicen de Punta Loyola tantas cosas, pero nadie cuenta la verdad sobre el origen de esas piedras. Nadie. Ni los geólogos viejos, ni algunos jóvenes que frecuentan bares y que, bebida la mar de caña, entre eructos, carcajadas o sollozos, digan lo que yo escribo, por increíble que parezca. Dos personas me dijeron lo mismo, uno en mil novecientos cincuenta y ocho y otro ayer, éste, que yo creía mi secreto.

Magallanes, Hernando de Magallanes, aquel hidalgo portugués, cultivado en ciencias y especialmente ocupado en todo lo relativo a navegaciones y geografías, es protagonista de esta historia. Dicen que había averiguado con arte de astrónomos, que saliendo de Gibraltar, singlando al este y atravesando la grande mar océano, se arriba a unas islas llamadas Malucho.

Este hombre estuvo parado aquí, en la misma Punta Loyola. Oiga usted a su cronista, Antonio Pigafetta. En esta hoja ya revestida de historia que nadie puede desmentir, dice: "Bajamos a estas bellas playas por gusto de varones y largamente caminamos sobre esa suave arena blanca. No vimos habitantes en el lugar y eso nos deprimió sobremanera. En verdad todos queríamos tener algún asunto con mujeres, que nos las tenemos desde hace cinco meses que visitamos las tierras del Verzil, donde nos aprovisionamos de gallinas, patatas y un fruto parecido a una piña de pino que es dulce en extremo y de un gusto exquisito.

Decía que los miembros de la tripulación, habíamos quedado muy interesados en mujeres, un poco más, después del frustrado intento de capturar una gigante en Puerto de San Julián.

Aquí, en este mágico lugar nada existe, ni una piedra para arrojar a la luna o al mar, por el beso de una mujer. Eso dijimos. Con esas palabras. Algunos con voces airadas, otros con pensamientos desvelados. Y toda esa arena desapareció a nuestra vista y aparecieron las piedras. Aunque quisiésemos ver las arenas blancas, estas se habían escurrido dejando paso a las oscuras piedras, que por otra parte brotaron como canteras. Yo, aborto por estas naturalezas maravillosas determiné asegurarme de la veracidad de lo que se veía, para a mi vez contar y entretener a gentes poco amigas de la mar.

Con cierto estado de aturdimiento, apenas me atreví a levantar una de estas piedras para arrojarla al mar y reclamar lo que un hombre merece tener".

Punta Loyola es un lugar muy extraño. Los que allí vamos, quizás con qué intereses, disimuladamente, cumplimos con aquel ritual que Don Antonio Pigafetta no hizo. Arrojamos piedras al mar simulando hacer patitos o juegos de niños, mientras que en los pensamientos recorremos las jaranas con las indias del Verzil, o los terribles besos de la gigante y alguna otra historia que no fue.



Ilustración: Caroli Williams, Sarmiento, Chubut
Motivada en el relato "El doble suicidio del Filomeno Cardozo"

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº2 - Abril de 2013
San Carlos de Bariloche



CUENTOS
GUILLERMO LUIS RODRÍGUEZ

ILUSTRACIÓN
CAROLI WILLIAMS

S. C. de Bariloche

2

Abril 2013

ROCK: MÚSICA DURA, LA SUICIDADA POR LA SOCIEDAD

Son tantos los matices que comprenden la actitud creativa de la música local – entendiendo que en esa actitud existe un compromiso con el momento cósmico humano–, son tantos los pasos que sucesivamente deforman los proyectos, incluso los más elementales como ser mostrar una música, reunir mentes libres en un recital, producir en suma algún sonido entre la maraña complaciente y sobremuda que:

EL QUE RECIBE DEBE COMPRENDER
DEFINITIVAMENTE QUE LOS PROYECTOS EN
MATERIA DE ROCK ARGENTINO
NACEN DE UN INSTINTO.

Por lo tanto: el Rock no le concierne a ciertas músicas que aparentemente INTUIDAS POR LAS NATURALEZAS DE QUIENES LAS EJECUTAN siguen guardando una actitud paternalista, tradicional en el sentido enfermo de la tradición, formulista, mitómana, y en la última floración de esta contaminación, sencillamente “facha”.

Sólo en la muerte muere el instinto. Por lo tanto, si éste se mantiene invariable, adjunto a la condición humana a la que necesitamos modificar para reiluminarnos masivamente, quiere decir que tal instinto es la vida.

El Rock no es solamente una forma determinada de ritmo o melodía. Es el impulso natural de dilucidar a través de una liberación total los conocimientos profundos a los cuales, dada la represión, el hombre cualquiera no tiene acceso.

El Rock muere sólo para aquellos que intentaron siempre reemplazar ese instinto por expresiones de lo superficial, por lo tanto lo que proviene de ellos sigue manteniendo represiones, con lo cual sólo estimulan “EL CAMBIO” exterior y contrarrevolucionario. Y no hay cambio posible entre opciones que taponan la opción de la liberación interior.

El Rock no ha muerto.

En todo caso, cierta estereotipación en los gustos de los músicos debería liberarse y alcanzar otra luz.

El instinto muere en la muerte, repito.

El Rock es el instinto de vivir y en ese descaro y en ese compromiso.

Si se habla de muerte se habla de muerte, si se habla de vivir, VIDA.

Más vale que los rockeros, cualesquiera sean sus tendencias (entre las cuales dentro de lo que se entiende por instinto de Rock no hay mayores contradicciones) jamás se topen con los personajes hijos de puta demonios colaterales del gran estupefaciente de la represión que pretende conducirnos por el camino de la profesionalidad.

Porque en esa profesionalidad se establece –y aquí entran a tallar todas las infinitas contusiones por las que se debe pasar hasta llegar a dar– un juego que contradice a la liberación, que pudre el instinto, que modifica como un cáncer incontenible la piel original de la idea creada hasta hacerla, en algunos casos, pasar a través de un tamiz en el que la energía totalizadora de ese nuevo lenguaje abandona la sustancia integral que el músico dispuso por instinto en su momento de crear, y luego esa abortación está presente en los escenarios, en la afinación, hasta en la imagen exterior del mensaje cuando por fin se hace posible verlo.

Tengo conciencia de que el público ve esta debilidad y no se libera: sufre.

Luego esta ausencia de totalidad, esa parcialidad, es el negocio del Rock.

El negocio del cual viven muchos a costa de los músicos, poetas, autores, y hombres creativos en general. O sea, esta difamación de proyectos sólo adquiere relieve en esa “ganancia” que representa haber ejecutado el negocio, y solamente en ese nivel hay una aparente eficacia. Es la parcialidad de pretender que algo que es de todos termina en definidas cuentas en manos de aquellos bastardos de siempre.

Este mal, por último rebote, cae nuevamente en la nuca de los músicos, y los hace pelota.

Luego de participar del juego, son muy pocos los que aún permanecen con fuerzas para impedir la trampa al repetir una y otra vez el juego mediante el cual expresarse, o simplemente arriesgar en el precipicio de la deformación un mensaje que por instintivo es puro y debería llegar al que lo recibe tal cual nació.

Este juego pareciera ser el único posible (hay mentalidades que nos fuerzan a que sea así). Lo importante es que hay otros caminos.

Luego de haber caído tantas veces antes de ejecutar esa caída final, parábola definitiva en la que se cierran los cerebros para no amar ni dar, hay muy pocos músicos que pueden seguir conservando ese instinto.

DENUNCIA
SIN EL LIMITE DE LA DENUNCIA
A LO QUE NO RECIBE DENUNCIA
A LO QUE LA DENUNCIA TRASPASA
A ALGO PEOR QUE LA DENUNCIA MISMA.

Denuncio a los representantes y productores en general, y los merodeadores de éstos sin excepción, por indefinición ideológica y especulación comercial.

Ya que estos no se diferencian de los patrones de empresa que resultan explotadores de sus obreros. O sea, por ser los engranajes de un pensamiento de liberación a quienes no les interesa que toda la pieza se mueva, dado que, al producirse el más mínimo movimiento, serían los primeros en auto reprimirse y dejarían por tanto de participar en “la cosa”.

Denuncio a ciertas agrupaciones musicales que se alimentan con esas mentalidades no libres, a pesar de contar con el apoyo del público de mente libre.

Denuncio a otros grupos musicales por repetitivos y parasitarios, por atentar contra la música amplia y desprejuiciada, estableciendo mitos con imágenes calcadas de otras músicas que son tan importantes como las que ellos no se atreven a crear ni sentir.

Denuncio a los tildadores de lo extranjerizante porque reprimen la información necesaria de músicas y actitudes creativas que se dan en otras partes del planeta, y porque consideran que los músicos argentinos no pueden identificarse con sentimientos hoy día universales. Además, es de prever que si estos señores desconocen que la Argentina provee a su música nuevos contenidos nativos, ellos mismos están minimizando la riqueza de una creación local apenas florecida.

Denuncio a otras mentalidades por elitistas y pronosticadoras del suceso de la muerte de algo que por instintivo no puede morir antes que la vida misma.

Denuncio a las editoriales “fachas” por distribuir información falsa en sí misma y por deformar la información verdadera para hacerla coincidir con las otras mentalidades a las que denuncio.

Denuncio a los participantes de toda forma de represión por represores y a la represión en sí por atañer a la destrucción de la especie.

Denuncio finalmente a mi yo enfermo por impedir que mi centro de energía esencial domine este lenguaje al punto de que provoque una total transformación en mí y en quien se acerque a esto.

El rock, música dura, cambia y se modifica, en un instinto de transformación.

LUIS ALBERTO SPINETTA, SEPTIEMBRE DE 1973



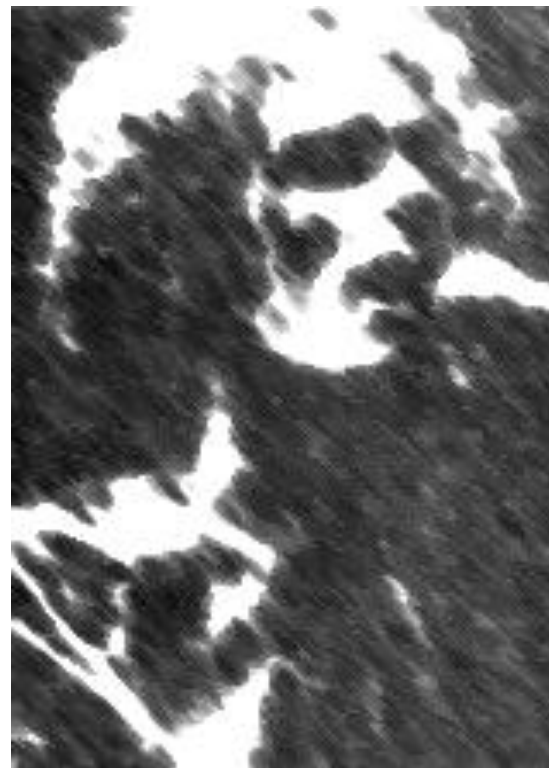
Este escrito de Luis Alberto Spinetta, se imprimió ilustrado en una hoja y fue entregado a los asistentes a los conciertos solistas, donde presentó su obra: ARTAUD.

Fueron dos conciertos en Buenos Aires y uno en La Plata en el año 1973.

Su título parafrasea, justamente, a uno de los libros de Artaud: *Van Gogh: el suicidado de la sociedad*.

El texto fue reproducido por el único número de “Rolanroc” y luego, por innumerables publicaciones subter.

También fue publicado en los libros, “Cómo vino la mano - Orígenes del rock argentino” de Miguel Grinberg, y en “Spinetta, crónicas e iluminaciones” de Eduardo Berti.



MANIFIESTO

ROCK: MÚSICA DURA,
LA SUICIDADA POR LA SOCIEDAD

LUIS ALBERTO SPINETTA

Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
Nº3 - Abril de 2013
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

3

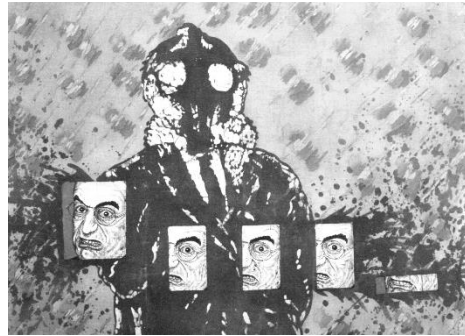
Abril 2013

Nada tiene que ver con la luna

La nevada comenzó alguna noche
hace una semana. En el bar
somos tres dándonos la espalda,
mirando los reflejos de una lamparita
de 40 watts en líquidos dorados, negros,
oleosos, mirando manchas de humedad
o las estanterías repletas de bebidas
del siglo veinte (Hesperidina, Bols, Cynar,
Mariposa, Ombú, Amargo Obrero, Cazalis, Legui)
o el ventanal que da a la Onelli
por la que pasan humanos y perros
que son como manchas que el aguanieve
sacude contra el fondo esponjoso
de remolinos blancos que, en cuanto tocan
el asfalto parecen huesos o esquiras
de óxido o espuma amarilla.
En la radio suena Buddy Guy y nos recuerda
que hay algo heroico en el fracaso.
La luminaria pública parpadea
y pone cierto énfasis en la desesperación
de los cuerpos para llegar a ninguna parte
fuera del azote del hielo.
La noche abre la boca. El dueño del bar
cabecea el sueño sobre la barra.
El hombre que mira las manchas de humedad
dice con voz firme: Poeta, lo que te preocupa
nada tiene que ver con la luna.
Todos levantan sus vasos, beben
hasta el fondo, y vuelven a llenarlos.

Lo que se mira no regresa

Los arroyos agonizan entre las toscas. Un álamo
recuerda algún muerto.
Los baches en la ruta pueden matarte
y las púas del viento abren tajos en el cielo.
Un piano de Cage en el ojo de un chimango.
Lo que se mira no regresa.
Y qué más contarte,
que en el caserío llueve polvo de huesos indios
y los niños se vuelven estatuas de sal con el primer amor,
que el horizonte es un arenal
donde los viejos se quieren morir y no pueden,
algo más,
de vez en cuando nos cruzamos con lagartos negros
que son los sueños de los colonos muertos de tedio
y qué más,
que en una estación de servicio bajo un sol de noche
supe que el ventarrón está hecho con las voces
de los que quedan fuera de todos los banquetes.



EL INCILIO

*Todo lo que no es autobiográfico es plagio.
Almodóvar*

1

En el amor de lagartos
no quedó paisaje
se perdió la clave
para andar las callecitas
del barrio donde se guardaban
superhéroes en cajas de zapatos,
bailarinas de plástico girando
con Satie y un legionario de María
con síndrome de abstinencia.
Todo se fue olvidando,
mientras las vidas se derramaban
en partidos de fútbol
entre los asesinos y las víctimas
que copulaban en paroxismos
de goles mortuorios y planetarios,
con prácticas religiosas
al servicio del imperio
y fidelidades a la tradición nacional.

2

¿Qué poema pensar en la luz del páramo?
Era una luzapestada en humores fríos
y homicidios fronterizos, y así el poema
se eludía con verborragias en artificios
de una Patagonia que se corrompía en fotos
de aónikenk deprimidos y amores
de animales fantásticos que parían mundos
de gente en el mutismo perfecto
de la boca al ojo, así se eludía el poema,
se hacían pedruscos en las vísceras, y nosotros
éramos la síntesis y el sigilo mientras el viento
nos comía la dentadura, pero no hablábamos,
nos íbamos en un humanismo de shopping,
del hombre como medida de todas las mercancías,
y todo lo humano nos inmunizaba de lo humano,
nos íbamos comprimidos, hacia atrás,
hacia el poema que en la piedra asecha.

6

Un día se produjo el corrimiento:
dije rosa y sonó culebra
dije brasa y sonó cangrejo
y cada palabra que decía
se hacía otra, y cuando me busqué
en un espejo había un tipo
que dijo: no olvidarás
y en mi boca sonó:
de la peste
no se vuelve.

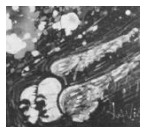
Epifanías

2

El formato de lo amado guarda relación
con las proporciones del cráneo, la distancia
entre los ojos, el ángulo de los pómulos,
el volumen sacro coxígeo, la tensión
de los cuádriceps y gemelos, la tesitura
de las cuerdas vocales, la sensibilidad
en pezones y pirineo, la propensión
a ver en las nubes libélulas o gatos persas,
a leer un poema de René Char con voz
firme y corajuda, con saber que el otro
es más un despeñadero que un muelle.



La ruta bordea la línea de la costa
donde la tierra se desmorona.
El Fairlane ruge sobre el asfalto
y en la radio suena Sargento Pimienta
o Los Chalchaleros, según.
Haré 6400 kilómetros este año.
Mantras: el volumen de la esfera
es cuatro tercios por pi al cubo.
Los poemas de Bécquer sacan púas:
creer en primaveras no explica
lo que en la circularidad se pudre,
seis mil cuatrocientas veces.



¿Hay un flâneur estepario?
mirar el galpón de esquila abandonado,
el prostíbulo petrolero, un horno
de ladrillos, o bien: la marca
de la Reina Isabel, la de Saipen,
haciéndole hoyos al viento.
Ese que deambula, ¿sabe
que la cartografía es un pacto
entre no vivos?, ¿sabe
que en estas tierras las letras son
astillas invisibles que se clavan
en el nervio óptico
con cada silencio mal habido?

La poesía está en el hiato.
Carece de lugar, en rigor,
nunca llega a la lengua,
acaso refleja, refracta,
alude, sitúa en el otro lado
del texto.

En el atardecer,
cuando se abren las cosas
a su fugacidad,
lo encubierto se insinúa
entre las sombras
de la palabra.

Cualquier enumeración
es otro modo de la veladura.

Lo que no está,
susurra,
y los nombres caen
como la arena voladora
en este papel,
y el ojo remite, vencido,
a la desesperación
de nombrar.
Nada puede ser extraído
del fluir de lo finito,
nada puede alterar
a la cosa crepuscular,
¿quién tiene ese poder?
¿ha de aceptarse la materialidad
del yo que tartajea
en la fe de las presencias?
Poesía es
lo que visto
se desvanece en el acto
mientras jugamos a apresarlos
en las llagaduras del verso.



Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº4 - Abril de 2013
San Carlos de Bariloche



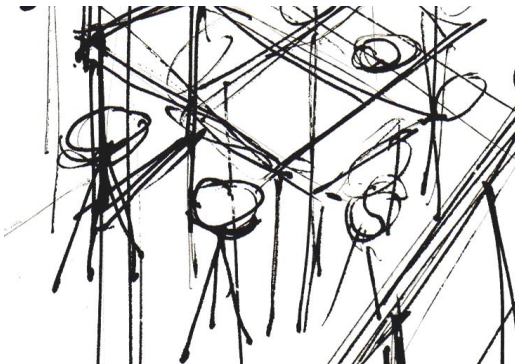
POEMAS
JORGE CARLOS ALEGRET

BATIKS
PABLO JAVIER GIL

Vivir solo
como ensayando la propia muerte
resucitando una y otra vez...
Qué es este oficio
más que un montón de confianzas
y certezas acumuladas.
Certeza que no es más que uno
el que responde por uno...
Y acaso no es esta la maravilla inexplicable
no es este el milagro
este pedazo de conciencia
que es parte y a la vez totalidad

¿Es que hay algo más...?
¿Debería haber más...?
¿O es sólo el incansable reclamo
de mi perezosa levedad...?

Entre el principio y el fin
entre la vida y la muerte
¡Ah! El devenir... eso que devuelve
y repliega la conciencia sobre sí misma
para darle la experiencia del ser
Acaso... ¿Hay otra gloria?



Me gusta mirar por la ventana
el bosque impávido tranquilo

sentir las gotas de la lluvia
cuando no estoy despierto ni dormido

Me gusta estar en mí de rato en rato
siento esos instantes como eternos
la eternidad depende de uno mismo
si uno estuviera en sí todo momento

Estar con cada cambio de paisaje
estar en cada cambio en cada tiempo
estando con las almas que aparecen
la eternidad es tan sólo un momento...

Por esto vivo agradecido
ávido de aprender y contento
cuando mi vida termine
tranquilo partiré
no habré perdido el tiempo

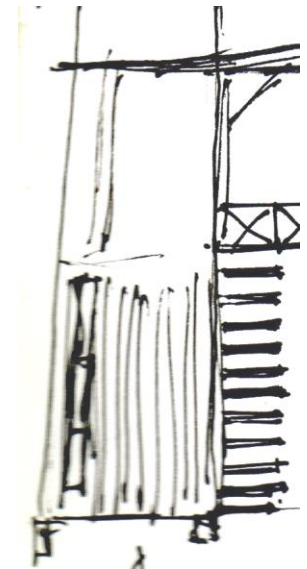
FUTURO

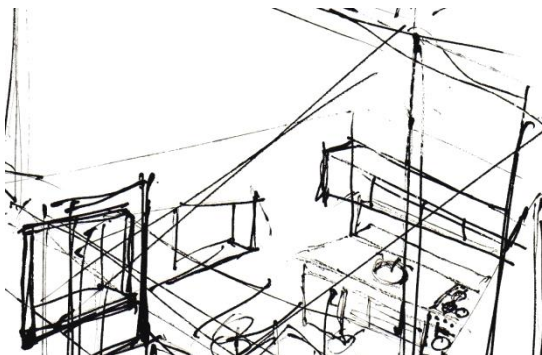
Cual mi amada soledad
como el abrazo que sana
como el vaivén de aquel árbol
que te mece en la ventana

Así tu mano suave, tu andar
tu risa clara, tus muslos generosos
tus sueños en mi almohada

Cómo será cuando viejos
cómo será en nuestra playa
porque luego de este amor
ya no esperaremos nada

Seguiremos nuestros ritos
profundos, calmos, vitales
perfumándote en mi amor
suspendido en tu mirada...





TAN CERCA

Si te encontrara otra vez
dejaría de escucharte
seguiría disfrutando de tu alma

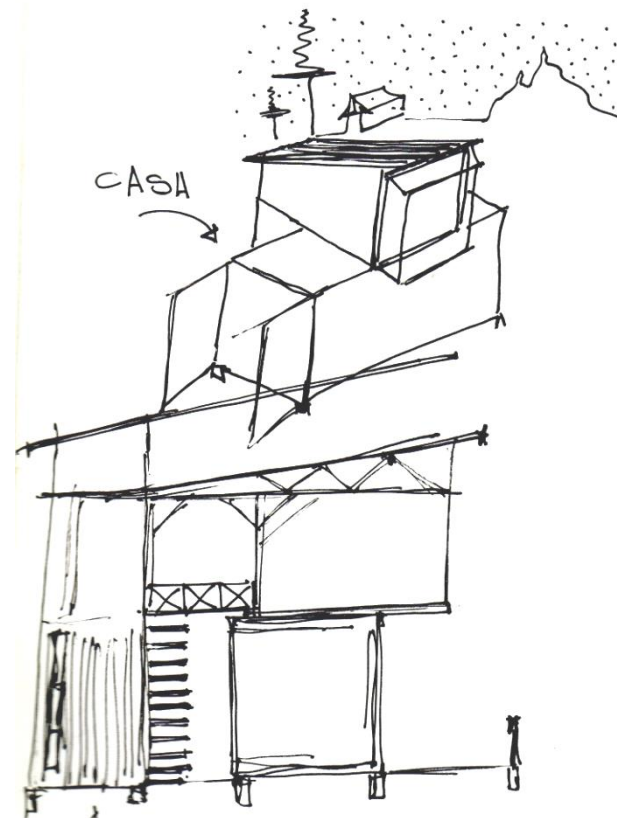
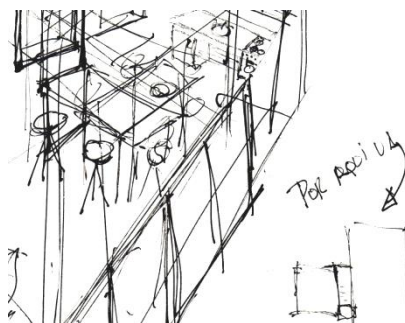
Si te encontrara otra vez
no dejaría que me distraigas
de mi amor

Tal vez intentaría
no dudar de mi manera de amar
si otra vez te encontrara

No dejaría que el miedo al futuro
nos robara el presente
y te amaría contra tu voluntad
tantas veces quisiera

Si te encontrara de nuevo
sería más yo
porque pude verme
en la profundidad a la que fuimos

Si volviera a encontrarte
descubriría que por toda la eternidad
estuviste en mi corazón



CONSTRUCCIONES MARTÍN CORREALE

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº5 - Abril de 2013
San Carlos de Bariloche

Nuestras manos
nuestros rostros
ajenos
innegables
absolutos
nuestros compromisos
y el hecho
de quedarnos solos
terriblemente solos



QUE NO

Que te nombro y me muevo hacia los vértices
alunados de sombra de tu boca
que no estamos
porque existe una estela de luz en el firmamento
sino porque somos una llave
una gran conexión
entre lo visible y lo invisible
entre el primer desembarco
y el final de la guerra
porque somos como abejas blancas
como paramecios como meteoritos
que no vemos más interacción
que la de los poetas
y sumergimos la cabeza
en amores de puertas
que también sospechamos
que nos sigue la vorágine emplumada
de millones y millones de aves
que nos tienen las manos
atadas al poema
atadas a la sangre
y a la ausencia del aire
atadas contra el mundo
abiertamente atadas
tan atadas a todo que se destruye
que el cielo no comprende
que nos ata a la muerte
y el cielo no comprende

Y otra poesía
otra amarga verdad
otro anuncio de tiempos impiadosos
y una mano cualquiera
trazando universos con la pluma
intentando un lugar
donde esconder los besos
las cosas cotidianas
que duelen justamente
por ser rincones diarios de temores
la pieza vacía
llena de nada-más
vacía de amaneceres
y el jazz de Brubeck, de Gilliespie
y el cielo más arriba
de lo que nuestros ojos pueden ver
y las ganas de verse
cara a cara con la muerte
aceptando batallas de antemano perdidas
y, claro, todo esto
que también es mi esencia
y aquello y lo demás
y este irse alejando

con dolores vencidos en los ojos
y en las sombras que rondan
y el temor en la espalda
y el amor mancillado
y, claro,
el final



No importa que no estés
no interesa
no importa que ya sean
tres años de tu adiós a nuestra marcha
lo que realmente importa
lo que sí es importante
es tu canto impoluto
inundando desiertos
sorteando madrigueras
purificando el alma

a John

Papeles
Nubes de papeles
van llenando los espacios
entre mis dedos
entre mis lunas
en mi insignificancia
Papeles otra vez
para empujar la vida



Amar la brisa
amar la calma de las siestas de enero
amar la flor en su envase de nubes
amar la estrechez
del inmóvil camino
amar la llovizna
cuando azula los campos
amar las palabras
que arquitectan recuerdos
amar la figura
de cada ser humano
amar las etapas de miseria
tanto moral como accionaria
amar el desparpajo
de echarse a contemplar el cielo
amar el tumulto
de sonrisas aéreas
amar la atmósfera infinita
amar la situación
por la cual peligramos
amar esa osadía
de gritar libertad cuando veinte fusiles
nos apuntan
amar la razón, la inspiración, la misma lucha
amar la contramano
de nuestras alegrías
amar estos momentos en contra de la bomba
Amarnos por amar
por amor al amor
por amor al arte
Amarnos y otra vez
amarnos porque ésa
es la única esperanza

TIEMPO SIN GLORIA

Es un tiempo sin gloria
Es un tiempo difícil y sin gloria
munido de tormentos
armado hasta el ahogo de alambradas,
con sabores amargos en los labios
Es un tiempo sin alas para el pájaro
sin juegos de equilibrios para el aire
sin marisma ni sal para los huesos
es un tiempo peligroso.
La mujer se divierte con colores
El hombre se disfraza de anatema
Los otros, los más altos, se lavan cada mano
con la sangre caliente de la guerra
Y por allí se corren nuestros ojos
pobres ojos,
dispuestos a morir por absorber el cielo
a cualquier cosa, a cualquier cosa
por salvaguardar el azul inmenso
por evitar que caiga la esperanza
en este álgido tiempo.
"No se puede intuir", se escucha por allá
y por acá: "No a los aciertos"
y otra vez: "No se debe jugar con la nobleza"
y más cerca (o más lejos): "Determinante
inútil insistir. No se puede hacer nada".
Así nomás.
¡Qué tiempo!
Pasan veloces los auto en la calle
y la luna baja y se ensucia en las veredas
pasan las voces robóticas y pasan los cuervos
y las ninfas de polietileno
pasan los heridos de aquella gran hazaña
y los de la ceguera que se piensa
y el sol es una ofensa luminosa
gravitando en silencio
pasan camiones, pasan gaviotines
pasa la vida en "su próximo programa"
el milagro nos vende, el milagro
no existe,
los perros se preparan
se agotan las alternativas
los chicos se divierten,
es un tiempo sin gloria

Sentado ante la forma
sin paisaje sutil de una ventana
atestiguando zonas
de largos pedregales en la nada
El espíritu rechina de agonía
pero de todas formas
a no dudar,
habrá un mañana

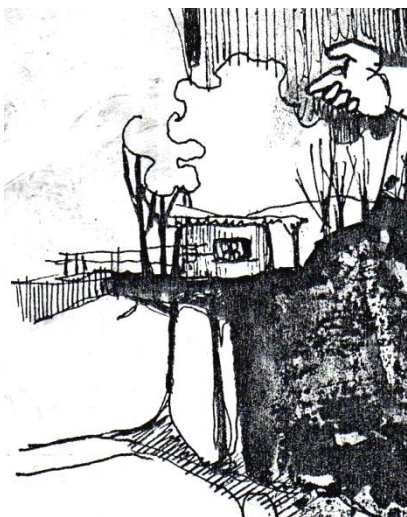
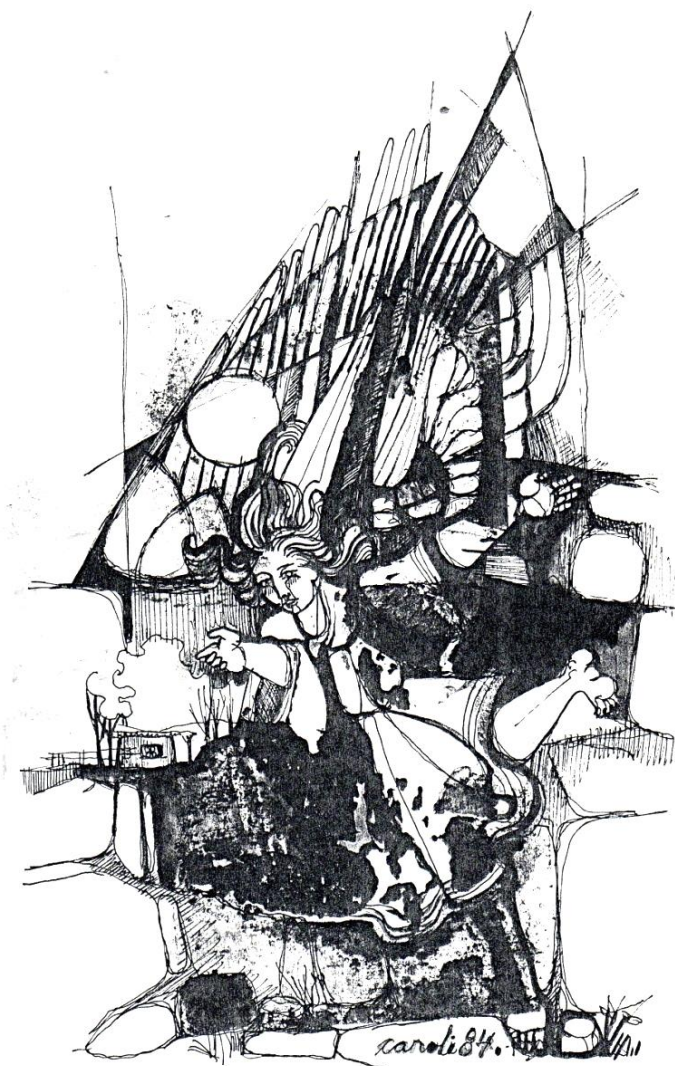


Ilustración de Caroli Williams
Sarmiento, Chubut
inspirada en el cuento
"Encuentro con el arcángel en la bahía"
de Jorge C. Alegret

Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
Nº6 - Abril de 2013
San Carlos de Bariloche



RICARDO CAÑIZARES
POEMAS

ILUSTRACIÓN
CAROLI WILLIAMS

Resuelvo en primer lugar, hacer poesía.
En segundo, escribirla.

Dylan Thomas

Su punto de partida está en el principio de que el hombre merece un destino superior al que le asigna la sociedad en que vivimos.

Este destino estaría en la realización de lo que podríamos designar con el término de “hombre-poeta”, basado en que lo poético es el motor central que impulsa al hombre a realizarse en totalidad. Lo poético, fuente de lo maravilloso, existe en todos los hombres, aunque oculto y reprimido; de ahí la frase de Lautrémont: “*La poesía debe ser hecha por todos*”. Lo que no quiere decir que todos los hombres hagan poesía verbal o arte, sino que una, por así decir, concepción poética debe presidir el vivir.

Lo poético debe regir toda actividad humana, de modo que la vida constituya un acto de permanente creación. La poesía es, pues, un comportamiento y la expresión de ese comportamiento.

Aldo Pellegrini

de *Para contribuir a la confusión general*



Después la poesía me resultó algo imposible de abordar. Y lo lamento, porque para mí (la poesía) es la expresión más alta de la palabra, la única que se acerca al misterio de la existencia. No es que deuele el misterio, pero hay como un roce en algunos poetas que te produce estremecimiento y ese estremecimiento es una forma de conocimiento que no se concluye, pero que de alguna forma te acerca a algo.

Una vez, hablando con Miguel Briante, le comenté que lamentaba mucho no haber podido escribir poesía y él me dijo “Al final, la prosa es nostalgia de poesía”.

Antonio Dal Masetto

Revista N, agosto 2012

OFICIO

Bésale las piernas a la poesía
hasta que diga no / que aquí nos pueden ver
bésale las palabras
hurta su lengua hasta que abra los brazos y diga
santo dios / o hasta que santo abra los brazos
de escándalo / de furia / bésale a la poesía
a esa loba
aunque diga que no / que hay mucha gente / que aquí
nos pueden ver / bésale las piernas / hasta que pida más
hasta que cante

Jorge Boccanera

de *Polvo para morder*



Quien no se ocupa de nacer / se ocupa de morir.

Bob Dylan

Para nacer he nacido.

Pablo Neruda

Que yo viva para que el árbol / no pierda ya sus hojas
para que suene el corazón del agua / para que vuelva el día.

Paul Eluard

Ya va a venir el día / ponte el cuerpo
ponte el alma / ponte el sol.

César Vallejo

PRONTA PARA LOS BESOS RESUCITADORES

Pobre de mí no puedo vivir en la ignorancia
Me hace falta ver escuchar y abusar
Escucharte desnuda verte desnuda
Para abusar de tus caricias

Por suerte o por desgracia
Conozco tu secreto de memoria
Todas las puertas de tu imperio
La de los ojos la de las manos
De los senos y de tu boca donde toda lengua se funde

Y la puerta del tiempo abierta entre tus piernas
La flor de las noches de verano en los labios del rayo
En el umbral del paisaje donde la flor ríe y llora
A la vez que guarda esa palidez de perla muerta
Dando tu corazón abriendo tus piernas

Eres como el mar acunas las estrellas
Eres campo de amor unes y separas
Los amantes y los locos
Eres el hambre y la sed la alta ebriedad

Y el matrimonio último entre sueño y virtud

Paul Eluard

de *Cuerpo Memorable*



EL ESPEJO DE UN MOMENTO

Disipa el día,
Muestra a los hombres las imágenes desligadas de la
apariencia,
Quita a los hombres la posibilidad de distraerse.
Es duro como la piedra,
La piedra informe,
La piedra del movimiento y de la mirada,
Y su resplandor es tal que todas las armaduras,
Todas las máscaras son por él quebrantadas.
Lo que tomó la mano niega incluso
tomar la forma de la mano,
Lo que fue comprendido no existe ya
El pájaro se ha confundido con el viento,
El cielo con su verdad,
El hombre con su realidad.

Paul Eluard

de *La capital del dolor*

La sombra es un fruto madurado a destiempo.
Si se lo aprieta, suele soltar el jugo de la luz,
pero puede también manchar las manos para siempre.

Hay que vivir la sombra como un fruto,
pero vivirla desde adentro,
como se vive la propia voz.

Y hay que salir de ella gota a gota
o palabra a palabra,
hasta volverse luz sin darse cuenta.

El día de los hombres no es un juego.
El día de los hombres está hecho
de algo que sólo empieza con la luz.

Roberto Juarroz
de *Poesía vertical*



Desbautizar el mundo,
sacrificar el nombre de las cosas
para ganar su presencia.

El mundo es un llamado desnudo,
una voz y no un nombre,
una voz con su propio eco a cuestas.

Y la palabra del hombre es una parte de esa voz,
no una señal con el dedo,
ni un rótulo de archivo,
ni un perfil de diccionario,
ni una cédula de identidad sonora,
ni un banderín indicativo
de la topografía del abismo.

El oficio de la palabra,
más allá de la pequeña miseria
y la pequeña temura de designar esto o aquello,
es un acto de amor: crear presencia.

El oficio de la palabra
es la posibilidad de que el mundo diga al mundo,
la posibilidad del que el mundo diga al hombre.

La palabra: ese cuerpo hacia todo.
La palabra: esos ojos abiertos.

Roberto Juarroz
de *Poesía vertical*

El infierno de los vivos no es algo que será: hay uno,
es aquél que existe ya aquí, el infierno que habitamos
todos los días, que formamos estando juntos.

Dos maneras hay de no sufrirlo.

La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y
volverse parte de él hasta el punto de no verlo más.

La segunda es riesgosa y exige atención y aprendizaje
continuos: buscar y saber reconocer quién y qué, en
medio del infierno, no es infierno, y hacerlo durar, y
darle espacio.

Marco Polo al Gran Kan en
Las ciudades invisibles de **Italo Calvino**



Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
Nº7 - Mayo de 2013
San Carlos de Bariloche



TEXTOS DESMESURADOS
QUE RONDAN EN ESTOS DÍAS

DIBUJOS
ANASTASIA JEFIMCZUK

S. C. de Bariloche

7

Mayo 2013

PARE

Se está abriendo
una piedra que dura
un amor
La dulce vertiente me encuentra apartando la maleza.
Rencor de la corteza, ruido de agua

La piedra inmovible
parece sacudirse
soltando su sombra
y el cauce
causa hambre de luz
de una luz que parte de la piedra
y ahora

Se está abriendo,
una piedra que dura
un amor
La dulce vertiente encuentra mi mano en la maleza
Rencor bañado en agua su dureza

Conmoviendo su sombra
un polvo distraído
en su cauce la piedra reclama
Hambrienta de luz
de una luz que engendra por su causa
y ahora

la dura piedra pare.



RANCHO GRANDE

do de da
O vade todo
dobarési dodedade dodice
dodadás

donde dodé
desade
do de ci
dodale sidebodado

no da de fondo
tordecí
sebetades

no balads fondo
resucité bo
das alaum

Prova de fondo

Do da nelfondo
ada sube ciudades

Dodesamiseda
hondo sepitésta matanda
más



LA SAL EN DANZA

Verbos decapitados sueltan su andar en ruinas
Son frágiles flexibles modos de la imaginación
sueños que viajan
se intersectan se rompen
luchan por erigirse
por poder ser
cuerpos que con sus lenguas
festejan.

Son sal en danza

La sal en danza
abre el camino
no son fantasmas
ni es un destino.

CORRIENTE

I
La forma del líquido
traza el tiempo
formula al espacio
una forma de acecho
una fórmula de reforma
al rígido cemento
vano del envase

II
Desbordado el cierre del bordado
suerte de templo en llamas
donde recorre la palma abierta
contra el espesor.
El vino en vilo
traga el rayo solar

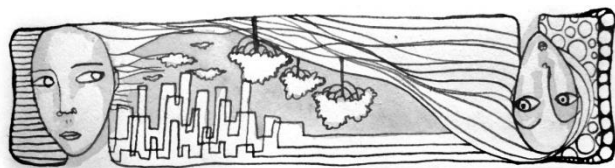
III
Reflejo en el diente
para pose del iris
encandilado y encaramado
un trago de bruma ya masticado
vuelto alimento
mítico de la sangre
y sangre.

Y más allá el talud
salpicado de piedras
que se engulle la luz
y la paz
y el caudal
sin medida
corriente.



LA FORMA QUE FALTA

Formadle amor
de la casualidad de la falta de razón de la nada
tomadle cariño la mano la cara
rozadle lo delicado de la piel del pie
la piel debajo del brazo la piel del seno
hasta el orgullo duro.
Mostradle el arco iris una tarde
la nieve acumulada el otro invierno en la fotografía
Advertidle que el momento se va
que habrá que separarse
que los ojos ya no se encontrarán frente a frente
indicadle que verán la tierra irse por lo lados del tren
escribidle en un papel la primera de las frases
y que ella la complete en un lugar
lejano como las palabras sin nombrar
subidle la pollera por última vez
y perfumadle con menta de tu lengua el humedal
despedidle sin tilde de tristeza
porque después aún hay más
para vividle
más amor
más canto
más vergüenzas
más pudor
más ocasión
más forma
más falta
más amor.



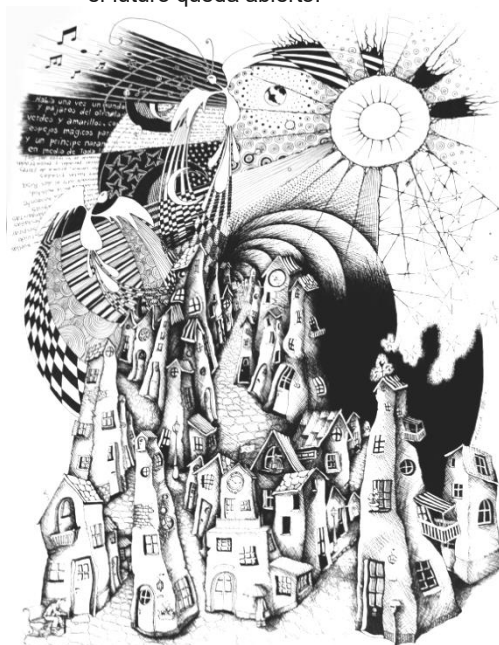
ESPERMA

Te inculo
un esperma que
te deja
momentáneamente
ciega.

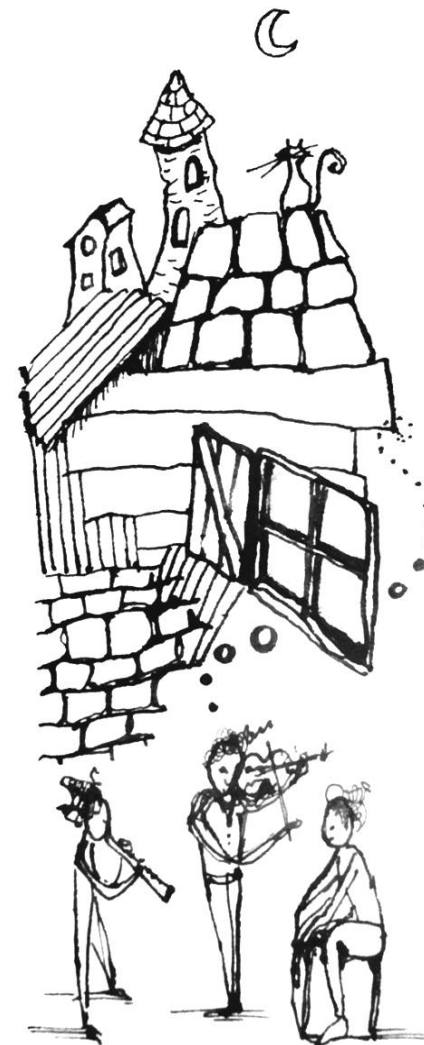
A orillas
rezamos juntos
la visión de la luz
y en la meditación
toda cosa es otra cosa.

A punto de marchitarse
nuestro encuentro
nos balanceamos
amorosamente
por el suelo
y derramamos
la inmortalidad deliciosa.

Hemos visitado
otro país
a través del veneno
y como nunca hubiéramos creído
el futuro queda abierto.



Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº8 - Mayo de 2013
San Carlos de Bariloche



CANCIONES DE RANCHO GRANDE
PABLO RASSETTO

DIBUJOS
GABRIELA ARIAS - ALICIA PEZ

S. C. de Bariloche

8

Mayo 2013

Mientras los días
habitan este pasaje por el aire
me pregunto dónde duermen las palabras.
Si algún regazo blanco estará cobijándolas.

Estas palabras serán rocas en silencio.
Desde adentro se verán talladas
en coloridos secretos
dibujando una vez más
la forma de mi boca
hasta el magma interior
donde se vuelven ardor.

Donde todo decir
cobra sentido.



Mi destino se va vaciando de mí.
El tiempo no da respiro así
como plumas arrojadas al vacío.

Le sumo días superpuestos
doblando en las esquinas
intentándolo de nuevo
como un mandato divino.

Una antigua luz que viaja sin saber a donde
hace el destino.

La eternidad se despliega
al abrir los ojos,
al proferir la primera voz, deambulando
al esgrimir una sonrisa, humanidad...
esa sinapsis impredecible
que se nos hace cotidiana
e indefectible.

Destino devorándome desde mi ahora
aquí estoy de vuelta,
en este tiempo nuestro.

Decido volverme alma.
Recurrir a la palabra
para descubrirme.

Desgarrarme hacia adentro
sacarme el polvo del silencio
y proferir un grito único.

Decido recorrer mi territorio
y desterrar el mapa ilusorio de mis días.
Volar suavemente sobre mi soledad
y abrazar a los fantasmas testigos.

Llamar por su nombre
a ese ser que soy ahora
que se extiende por el trayecto de mi sombra.

Decido querer mi mirada.

Seguir el viaje de mi piel resquebrajada.

Insistir
al compás de un silencio claro.

De un dolor empananado.



tela tamiz tronco tubular
tiza terciopelo trazo tétrico
trama tricolor tela tóxica
tinta toldo tallo torcido
tos tapada todo tiembla
teta tildada tomo trucho
trampa tarada techo tejado
timbre tinglado tiro tirado
toque torrado tordo tomado
tanque talco tarde trampera
terco temido
tiniebla

Extraviado vago
entre los gestos de tu rostro
(amplio abanico
de destellos que son tu ofrenda al viento).

En tu figura guardo
todo el amor contenido
surcado por la pasión
amanecida por tu presente
(espesura blanca
de la piel entretejiendo tu cuerpo).

Veré la llegada de tu sombra
susurrando en las huellas de la mía
caminando en la arena
frente al viento.

Ocupando entre los dos el mismo tiempo
tu pecho latiendo
tus miradas de lluvia rozándome.

Saber
del reflejo límpido
en cada día.





Tomaré esas manos
que nacen en el centro de tu ser
para danzar en el fuego diáfano
de tu primordial emanación.
Todo eso
en este tiempo,
que yace durmiendo entre la niebla
que nos abarca yuxtapuestos.
Robaré tus sueños
en el amanecer
bajo los dorados servales
para mezclarlos con los míos
al comenzar los días.
Así
imprimirlos en la vigilia.
Todo eso
en este tiempo-espacio
que fluye por un espeso mar
que nos contiene en amalgama.
Miraré en el fondo de tus ojos
lo taciturno de tus pasos
llegando a mí desde mi propio mundo lejano.
Serás el cielo oscuro
oculto
que reclama un nuevo amanecer.
Todo eso
en este tiempo
recostado en mi pálido silencio.
En la soledad de tu presencia.
En la cúspide de tu pasar
sumido al mío...

¿Quiénes nacen en mí
ahora que me vuelvo aire transparente..?

*

Plenitud osada.
El valor es ver con los ojos bien abiertos
hacia otros ojos dispersos que se disfrazan de mí...
Hoy es ese día,
en la noche.

*

Ese costado asimétrico
vuelve en sueños, / iluminado
para derramarse otra vez
por mi único mandala posible.
Luz del cielo.
Cuenco de mi proyección nocturna...
Ya es palabra. / Y es sigilo por el aire...
Es domingo
también.

*

Alumbro lo blanco de las hojas
con estos trazos opacos.
Suelto lo peor que hay en mí ahora.
Me lo debo como nunca.
Hago temblar la onda alrededor
atravesado por la luz matinal
en anuncios reveladores signando este momento.

*

Sobornos de un ángel maniatado
y sentenciado a la deriva cósmica
de un ser humano sin hermanos.



POEMAS
DANIEL CUENYA

DIBUJOS
ANDREINA POLI

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº9 - Mayo 2013
S.C. de Bariloche

S. C. de Bariloche

9

Mayo 2013

I

Caen los ojos
sobre el espejo roto,
y no hay nadie.

II

Niebla de luna,
en la cresta nocturna
tiembla tu vientre.



III

En el ocaso
el tajo de sus piernas
preña mi noche.

IV

Sediento de luz
la letra del fantasma
muere en tu boca.

V

¿Será el viento
el discurso agónico
de un ángel solo?

VI

Nadie en la calle.
La ventisca reclama
su cuota de almas.



VII

Trepa tu aliento
la espalda del sueño:
así perduro.

VIII

Aguas de estaño:
Las gaviotas dibujan
próximos cielos.

IX

Anomalía:
La sombra de un hombre
muere de amor.

X

Dulces residuos
los cálculos obscenos
del amor cortés.



XI

Las lenguas de sol,
poligramas de sangre
donde sabernos.

XII

En la terraza,
en la ola del alba,
alguien dispara.

XIII

Camina leve
apenas sobre el suelo,
en su destierro.

XIV

Tiempo inmóvil.
El retorno se estrella
en los espejos.

XV

Detrás del sueño:
tal vez el Laberinto,
o ríos de nada.

XVI

Amor duplicado
celebración circular
que nos consume.

XVII

Toda la heredad
calco de soles viejos
en tus huesos.

XVIII

Por los que piensan
en la tierra yerma
llora la luna

XIX

No hay distancias
cuando mi cuerpo roto
resuena en vos.

XX

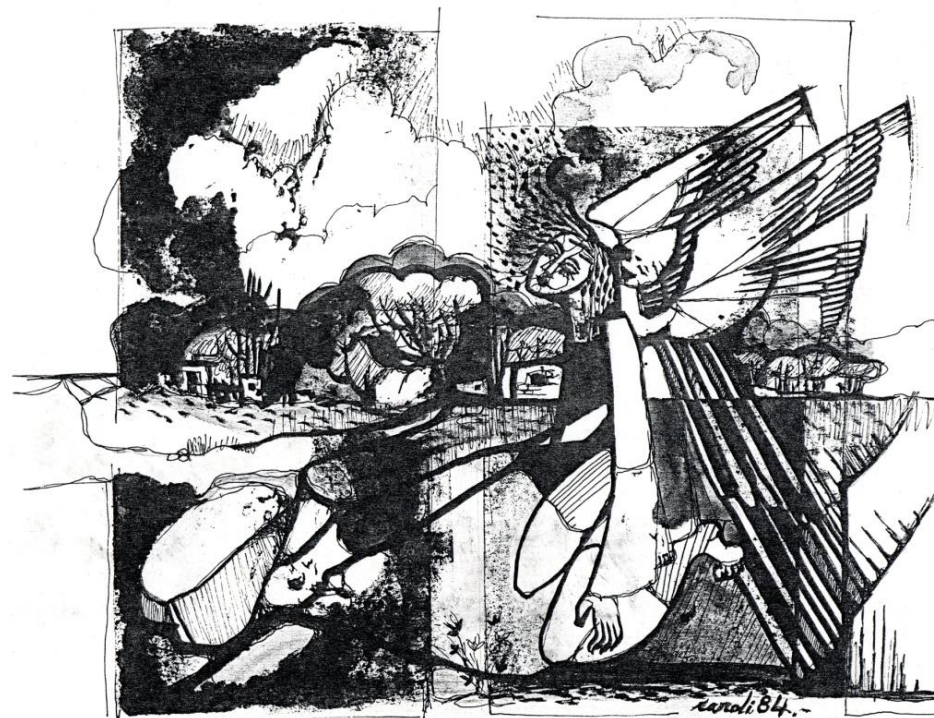
Tres bandurrias
sobre el hielo de abril
sueñan el alba.

XXI

Gozo en tu piel
la escritura del humo
y soy escaso

XXII

Todo retorna:
aguaceros de estaño
faldas de niebla.



HAIKUS
DE LA LAGUNA FANTASMA
JORGE C. ALEGRET

DIBUJO
CAROLI WILLIAMS

Dibujo de Caroli Williams inspirado en el cuento
"Encuentro con el arcángel en la bahía"
de Jorge C. Alegret

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº10 - Mayo de 2013
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

10

Mayo 2013

La Poesía como Arte Insurgente

(Fragmento)

Lawrence Ferlinghetti

Te estoy señalando entre las llamas.
El Polo Norte se ha movido de lugar.
El Destino Manifiesto no es más manifiesto.
¿Para qué sirven los poetas en este tiempo?
¿Para qué se usa la Poesía?
El estado del mundo reclama a la poesía que intervenga.

Si vas a ser poeta, escribe periódicos llenos de vida.
Sé un reportero del espacio exterior, enviando artículos a ese supremo editor que cree en el descubrimiento total y que no tolera la mierda. Si vas a ser poeta, experimenta con todas las condiciones poéticas, quebrantes gramáticas sensoriales, religiones enajenadas, corrientes paganas hablando en lenguas, bombástico discurso público, garabateos automáticos, percepciones surrealistas, flujos de conciencia, sonidos encontrados, desvaríos y delirios -para crear tu propio sistema límbico, tu propia voz subyacente, tu voz ur.

Si te haces llamar poeta, no te quedes ahí sentado. La Poesía no es una ocupación sedentaria, no es un ejercicio de "tomar asiento". Ponte de pie y provéela.

Extiende tu vista, una panorámica global por cada mirada. Expresa la vasta claridad del mundo, el sol que nos deja ver a todos, la luna que alarga sus sombras sobre nosotros, las fuentes tranquilas en los jardines, los sauces donde mirlos cantan a escondidas, el atardecer cayendo sobre la corriente del río, y las vastedades inmensas sobre el nivel del mar. . . el gran oleaje y el canto de la garza. . . Y las personas, las personas, si, el mundo entero, comunicándose en lengua Babilónica. Ponles voz a todas ellas.

Si vas a ser poeta, encuentra una forma nueva para los mortales habitar la tierra. Si vas a ser poeta, inventa un lenguaje nuevo que cualquiera pueda comprender.

A través del arte, crea un orden en el caos de la vida.
Haz las nuevas noticias.
Escribe más allá de lo temporal.
Reinventa la idea de la verdad.
Reinventa la idea de la belleza.

Al amanecer, betún poético. Al anochecer, betún trágico.

Escucha el ceceo de las hojas y el susurro de la lluvia.

Pon tu oído en el suelo y escucha el movimiento de la tierra, la oleada del océano, y los lamentos de animales que agonizan.

Concibe el amor más allá del sexo.

Cuestiona cada cosa y a cada quien, incluyendo a Sócrates, que lo cuestionó todo.

Cuestiona a "Dios" y a sus aliados en la tierra.

Sé subversivo, confronta constantemente la realidad y el estatus quo.

Lucha por cambiar el mundo de tal manera que no haya más necesidad de ser divergente.

Inventa del Hip Hop y el Rap tu camino hacia la liberación.

Intenta ser el cantante salvaje que se convierte en la mano derecha de un rey pacifista.

Repasa entre las vidas y escribe entre las líneas.

Tus poemas deben ser más que deseos comerciales para los corazones rotos.

Un poema debe cantar y salir contigo volando o es un pato muerto con un alma en prosa.

Un poema lírico debe alzarse con todos los sonidos encontrados en el abecedario de una sopa.

Escribe las palabras de los astrónomos que han visto, como Heinrich Olber, el lugar donde la luz predomina.

Recuerda que "La noche, unas cuantas estrellas" tiene más fuerza poética que un catálogo entero sobre los firmamentos.

Las imágenes de tu poema son jamais vû, no déjà vû.

Las palabras pueden salvarte donde no pueden las armas.

Desconfía de metafísicas, cree en la imaginación y fertilízala.

No dejes que se diga de ti que la derretida imaginación ahogó la sensibilidad de tu corazón.

Haz menos corrientes las palabras comunes.

Discute con el destino del hombre como si fueras su amante.

Besa el espejo y escribe sobre lo que ves y lo que escuchas.

Poeta, sé espía de Dios, si Dios existe. Pintor, pinta su ojo, si lo tiene.

Sé el escándalo lúgubre ante las bóvedas de la existencia.

Mira la rosa a través de los lentes de colores del mundo.

Sé un ojo entre los ciegos.

Baila con los lobos y cuenta las estrellas, incluyendo las que no se ven.

Sé ingenuo, no cínico, como si hubieras recién aterrizado en la tierra, sorprendido del lugar que has encontrado.

Pregunta con un corazón puro el significado inescrutable de las cosas y nuestro destino tragicómico.

¿Estás dotado de alquimia y bañado de sorpresa? ¿Tu sonido es enloquecido? Sé un tonto Zen.

El brillo de la poesía da sombra. Píntala también.

Nunca puedes ver ni oír ni sentir demasiado. Si puedes sopórtalo.

Esfuézate por recobrar la inocencia del ojo de tu niñez.

Compone en el idioma, no en la página.

Como un budista, escucha tu propia respiración.

Baja la voz y habla desde el pecho, no desde tu nariz.

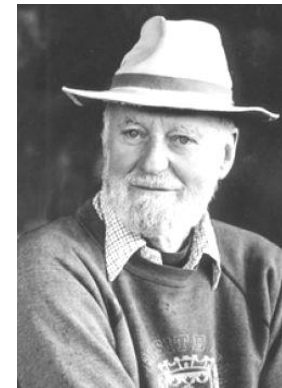
Cuando estés haciendo tu poesía, no trates de romper los cristales en la siguiente zona postal.

En este arte, no tienes un maestro de canto, ponle atención a tu oído.

Induce la alegría colectiva en el momento de melancolía general.

Sé un lobo en el corral del silencio.

Prende los instantes, un latido del corazón por segundo. Comprométete con algo fuera de tu ser.



(Este texto anduvo dando vueltas entre amigas y amigos.
Al primero le llegó de Mirta Colángelo)

Ellos los pájaros

De "Viajes por América Desierta y otros poemas"

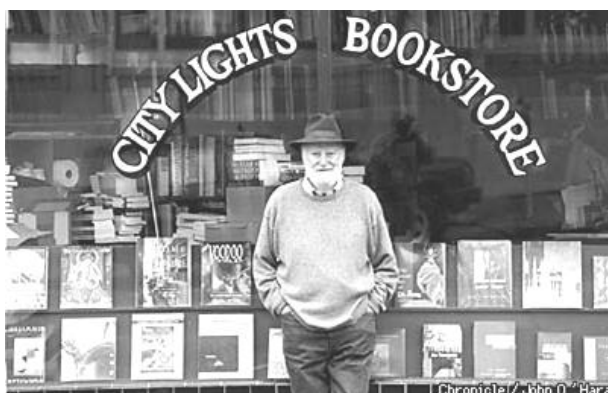
Esta noche
el mar está en calma
en las playas de Dover
En el crepúsculo creciente
los pájaros
gritan
en su llanto
las sílabas
de alguna palabra
deconstruida
que nosotros
aún no logramos descifrar
que explique
nuestra existencia
Y ellos los pájaros
elevándose
cargan en sus alas
la luz última
y vuelan con ella
sobre el horizonte

Poema 26

De "Un Coney Island de la mente"

Aquella "fosforescencia sensual
que mi juventud gozaba"
ahora queda casi detrás mío
como una tierra de sueños
donde un ángel
de cálido dormir
baila como una diva
con extraños velos
a cuyo través el deseo
mira y llora

Y todavía baila
baila todavía
y todavía viene
hacia mí
con jadeantes senos
y labios secretos
y (ah)
brillantes ojos



Poema 14

De "Un Coney Island de la mente"

No permitas que ese caballo
se coma el violín
gritó la mama de Chagall
Pero él
continuó
pintando
Y se hizo famoso
Y continuó pintando
El caballo con Violín en Boca
Y cuando finalmente terminó
saltó sobre el caballo
y cabalgó
agitando el Violín
Y entonces con una pequeña reverencia lo dio
al primer desnudo que su camino cruzó
Y el Violín tenía todas sus cuerdas rotas

Foto cubierta: 16-IV-2011

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº11 - Junio de 2013
San Carlos de Bariloche



TEXTOS DESMESURADOS

LAWRENCE FERLINGHETTI
LA POESÍA COMO ARTE INSURGENTE
(Fragmento)

S. C. de Bariloche

11

Junio 2013

Adiós a un sueño, no se hace
 en la piedra el Paraíso, no hay espacio para el fruto;
 quién almorzará ahora si lo que irrumpe
 es la noche, manteles sucios de ceniza.
 Adiós al pan, al sabor de otra boca
 en la boca propia, al deseo de cebada y centeno,
 plano que se inclina para que rueden,
 esposados, palabra y cosa, hacia el abismo.
 En qué dialecto, por qué gracia,
 a través de que mecánica:
 si ahora viera tu rostro, cualquier rostro,
 lo creería mancha, error de un supuesto Plan
 que debiera ser blanco sobre blanco.
 Hay sangre, verdín, torpeza,
 crimen que no se oculta,
 vulgar locura de marino ebrio,
 Fuego de San Telmo visto por un instante
 desde alguna dársena a la que abandonaron,
 hace mucho, los pájaros. Adiós
 a la topografía, al número primo,
 a la balanza, a la señal en el cielo o la tierra;
 ya no vendré, no vendrás,
 no lloverá ni hará buen tiempo,
 todo será imposible, la voz dirá *no ha lugar*,
 y no habrá lugar alguno.



¿Le importa a la marea que carcome
 la escollera, a la medusa que habita en lo profundo,
 a la grasa que arde en la sartén,
 a las algas, a la lava? ¿Le importa
 a las púas, al reloj, a la humedad
 en la casa, a la cúpula en la niebla, a la niebla?
 ¿Le importa a la belladona, al estarcido,
 al cometa, al salitre, a la piedra en bruto
 o tallada, al fuego, al agua?
 ¿Le importa al zurcido, al polvo,
 al sonido, a la pala que abre camino
 o cava una tumba, al azul,
 a la huella en el barro, al dique, a los cardos?

Desde este no, negación
 cortada a cuchillo, en grandes pedazos
 y servida para alimento de las sombras;
 trapo que cubre la boca,
 animal que se ahoga en agua
 que apenas cabe en un balde.
 Desde este ahogo, aunque
 haya aire, porque
 cada cosa se alza para ocultar,
 cada ser se alza para ser ocultado.
 A quién alcanza el canto del gallo.
 A quién despojan de cielo.
 Porque el cielo no gira, la tierra no gira.
 Porque lo que muele, muele vacío.
 Brazo fibroso que se desploma.
 Pierna cortada a la altura del misterio.
 Y cuánto se moja de orines,
 cava en una carne de pulpo,
 enfila hacia duros empleos sin salario,
 tañe una campana de ceniza y polvo.
 Qué dicho en la hora muda.
 Qué oído en la matriz ciega,
 en la fina llama que a todo rasga
 sin que más allá del rasgón
 se perciba eje o médula de porvenir.



Quien destila anhela agua espesa,
 quien almuerza en el perfecto festín
 invoca a las cenizas, quien se arriesga
 en el infinito desea una pequeña casa,
 donde cada cosa esté a un paso de la otra.
 Oigo hasta el zumbido del insecto
 más remoto, pero la enfermedad está en mis oídos,
 espera con infinita paciencia manifestarse.
 Lámpara apagada en el vacío luminoso,
 vacío oscuro con una lámpara encendida:
 ya no sé si traigo vértigo o estrella fija,
 si soy flor tumbada en la arena,
 tal vez beato que se tiende en el camastro
 y sueña con espléndidos bodegones.

A Rubén Grau

Oídos, nariz, ojos: tiene que haber otra cosa.
 Otro modo de saber qué nos mata
 o nos salva, cuál es el destino real del largo viaje
 en el que estamos desde siempre embarcados
 y que apenas si alcanzamos a entrever
 en los ojos de los otros,
 en el vuelo de los pájaros de rama en rama.
 Tiene que haber una manera diversa,
 un instrumento más allá de la brújula,
 el compás, el cronómetro;
 de la tierra lodosa, por fin, a tierra firme,
 del mero número al color y sabor del número,
 de la sangre en la tierra a la sangre,
 para siempre, purificada por la luz, el agua.



¿Por qué la aguja en lugar del abrazo,
 en qué círculo de qué infierno
 residen el imposible desnudo,
 la imposible dulzura? ¿Por qué
 nunca el rastro del caracol sobre el vidrio,
 el retorno del olvidado instrumento,
 otra casa para la infancia,
 el vuelo del colibrí antes de la noche?
 ¿Hacia dónde la imploración,
 la analogía, el cansancio,
 lo que sentí puro, libre, a salvo?
 ¿Nací yo de un vientre,
 como todos? ¿Cómo llegué a él
 si yo siempre carecí de piernas
 y adelante la dilatada selva?
 Entonces, ¿quién me llamó como me llamo
 y, al hacerlo, me lanzó
 a la tierra pelada, el fruto sin fibra
 en la boca? ¿Quién
 me dijo *éste es el Sol*,
ésta la Luna, ésas las estrellas
y ésta, hijo, el agua que sacia
y todo, todo, lo ocupa?

Tal vez en el centro de cuanto observa,
donde todo se reúne y se concentra;
allí, quizás, el viajero que arriba sano a destino
y el niño que entra al mar y no se ahoga.
Allí, alimento y almohada.
Una música sin instrumento.
Tal vez en una escena que imagino,
la mujer en lo alto de la escalera,
el hombre al pie, llamándola
por todos sus nombres, incluso los secretos.
Entre uno y otro hay oscuridad
y ninguno de los dos lleva una lámpara.
Ella, ¿todavía recuerda su nombre?
Él, ¿habla su misma lengua?
Alfa y Omega, polo y polo,
¿quién se duerme sobre el hilo que los une?
¿quién, luego de dormir, despierta?



Todo comienza cuando no hay perdón,
ni salida hacia una claridad
al final del pasillo, con una mano débil
que apenas puede aferrarse al pasamanos,
cuando es tarde y nadie riega
el jardín olvidado por la lluvia,
las palabras arden sin humo
en los invernaderos vacíos,
todo se desata cuando el porvenir
se disipa, el presente se disipa,
las caras, aún las más amadas, se esfuman,
cuando la exploración acaba en el desierto,
todo se inicia cuando no queda follaje,
ni vuelo de ave, ni panes,
en el más crudo invierno,
en la más cerrada castidad,
en las ruedas hundidas en el barro,
en el desmayo de la invención,
en el fracaso del cálculo,
en la ceguera, en el exilio,
cuando sólo nos miran los animales, las estrellas.

¿Y si pierdo la conciencia? Resbalo
hacia lo inefable con mirada de cordera,
envuelto en polen seco, seca
mi boca desde la que se ausenta todo verbo
desde aarónico hasta zurubí.
Por el canal más estrecho, un pez sin ojos.
Por el canal más ancho, un ciervo sin ojos.
¿Y si pierdo el brazo derecho? Río
con risa sin causa, lloro
con llanto sin razón, acabado el libro
y conducido el niño al sacrificio;
sin cimiento, todo debe ser apuntalado
en medio de la tempestad,
nadie está desnudo,
nadie disipa el humo
para ver lo que arde, casa o zarza.
¿Y si retrocedo vidas hasta la almeja? Apoyo
un dedo en la sal; algo,
desde alguna parte, confirma
al mundo lo inútil de ese gesto;
más vale dejar que se retire
lo que deba retirarse
y acuda lo que deba acudir,
resuelta en hilos la alegoría
y de esos hilos sostenida sobre noche y abismo
lo que llaman alma y yo,
respiración de buey
que sabe de agua y sed y el resto lo ignora.



Ilustración: Xilografía de Javier Gil
a partir de un dibujo de Pablo Obelar,
revista Crisis N° 15

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°12 - Agosto de 2013
San Carlos de Bariloche



CARLOS BARBARITO
POESÍA

S. C. de Bariloche

12

Agosto 2013

Vení para acá Sotito

No es para menos, hoy es cinco de noviembre de mil novecientos veintiuno, y este lugar se llama Río Gallegos.

El hombre es alto, mírelo bien, las chicas de la casita dicen que es bastante bien parecido, un poco bizco, ese es el hombre. Antes era como el virrey del pueblo, hoy es el que se come los chicos. Se llama Soto y trata de huir para salvar su vida.

Muchos de sus seguidores hoy no lo conocen, y sus enemigos abren el olfato como perros feroces y lo buscan. Es más, sin trámites extra lo matarían, aunque mucho peor sería caer en las manos de la tropa del Coronel Varela.

Este es un pueblo chico y la gente está aterrorizada. Hay muchos milicos dando vuelta por todos lados. Pasan mirando fijo a los del pago, a muchos los palpan, los huelen, los acosan.

La hermana del Toscano con las lágrimas del miedo y el honor deshecho del vencido, le dio un poncho castilla, un sombrero y las buenas noches.

- No puedo Soto. Por Dios que no puedo. Que tengas suerte.

Un poco de viento en la noche de Río Gallegos. Se oye de tanto en tanto ladridos de perros, el traqueteo de algún auto por la calle Roca. Quizás algún tiro.

Soto camina y evalúa:

- ¿Ir al Hotel Argentino?... ¡Uh!, qué mal... cómo pensé en ir ahí... sería suicidarme.

Ahora llueve sobre Soto y el pueblo adormecido. Hay olor a carbón de piedra y es un perfume que lo alienta. Hay algo de familia, de casa, de refugio para un hombre perdido. Soto avanza.

Dos mujeres tomadas del brazo esquivan lagunas y se tirean entre sí. Caminan apuradas. Todo lo observan.

- Ese... ese que viene es Soto.

- No... Soto no es rengo.

- Se hace, tarada, mirá como se hace.

- Si Soto no tiene un poncho oscuro...

- No seas tarada, mirá lo que decís. Yo tengo ojos para mirar los hombres y te digo que el güevón ese es Soto y no es rengo. Además, los hombres siempre te cagan a vos.

- ¡Sh! Callate.

- Che... vení para acá Sotito.

Soto es todo oídos, todo ojos. Su mano acaricia un revólver. Nadie sabe si mató algún hombre alguna vez. Las conoce, quién no conoce las chicas. Son la Mary y la Piti; en realidad se llama Petra, pero le decimos Piti.

- Te venís con nosotras.

- No tengo guita...

- No seas boludo Soto. Vos sos un buen tipo. Te buscan. Nos podríamos ir todos a comer choros a Punta Arenas. Este quilombo que armaron los milicos. si no nos mata, nos va a hacer adelgazar.

Risas apagadas en la noche de huelga. Soto lleva abrazadas a las mejores minas del pueblo. No importan los charcos, la noche, esta helada que parte los huesos como los oficiales de la huelga.

- Tomá una ginebra Soto. Descansá.

Casa de mujeres solas, locas, putas, santas. De mujeres tristes, de madres frustradas.

- ¿Cómo te llamás?

- Mariel Martel.

- No te hagás la boluda. ¿Cómo te llamás?

- María Luisa Cárdenas.

- ¿Chilena?

- Sí.

- Chilota, entonces.

Ella lo mira. Sus ojos de pan casero, tibio y oloroso desconciertan los ojos de hielo.

- ¿No lo vieron a Soto?

- No.

Fue cortante, segura.

- ¿No es cierto chicas?

Las otras no hablaron. No era necesario.

Y Soto está allí. Detrás de ese mueble, hay un fogón, y en ese fogón hay un hombre que arde de impotencia y tiembla, aunque no haya demasiado frío.

- Y le quería pedir... Coronel...

- Capitán señorita. El hielo la mira. La penetra.

Ella continuó. Sabe tanto de eso...

- ...señor Capitán... quería pedir... si nos da permiso porque queremos irnos unos días a Punta Arenas.

Ella percibe que él se siente poderoso entonces lo alienta.

- Necesitamos comprarnos ropa interior, medias, unos perfumes importados que acá no hay y... y comer unos choros.

El hielo escribe sobre el papel blanquecino. La firma es ostentosa. La coronan los sellos de azul autoridad. Resalta sobre el hule de la mesa el pasaporte a la vida.

Ellas parecen inermes. No muertas pero tontas. Saben tanto de eso.

- Putas de mierda, dice cuando se va.

Son las siete de la mañana. El auto de las chicas traquetea alegremente. La calle Roca está cortada con fardos de

lana y con hombres de Varela.

- ¿Adónde creen que van Ustedes?

- A Punta Arenas. Acá tenés el permiso del Coronel Varela.

- ¿Así que se van?

- Sí.

- ¿Y no me das un beso?

- ¡No toqués!

Está linda la grandota, ¿viste? Medio bizca, y tiene unas nalgas duras, ja ja.

- A mí me gusta la negra porque es ancha.

- Ja, ja.

El auto se aleja y los brazos saludan, no a los milicos, sino a la esperanza que llega.



El desafío de Teodoro

Cuando Don Teodoro Huanque bajaba de la meseta de Somuncurá nunca dejaba de pasar por el boliche.

- Buenas, decía mirando la paisanada.

Entonces el silencio helaba las gargantas esperando la novedad.

- Tres chivitos esta semana, cuatro la anterior, ya no sé qué hacer.

Hundía el silencio esa espalda agobiada. Las manos torcidas por el trabajo duro descansaban sobre el mostrador.

- ¿Quién le carnea?, preguntó el viajante de comercio, un muchacho nuevo de Bahía Blanca.

- El Diablo.

Las palabras le saltaron de adentro como una bocanada oscura, pesada. El viajante pensó que le estaban tomando el pelo. Su mirada anduvo entre los presentes buscando complicidad. No la tuvo. Un hombre acodado sobre el mostrador recorría con el dedo el borde de su vaso. Otro como distraído observaba una mosca o el horizonte más allá de la ventana.

- ¿Y Usted está seguro que es el Diablo? ¿Usted lo vio?
 - Sepa amigo, dijo Don Teodoro, que en el campo mío hay una Salamanca. Y por si no lo sabe, es una de las entradas del Infierno. Este diablo, cada dos por tres se le da por hacer unas fiestas ojetudas en las profundidades y convida con asado. Lo peor es que sin querer los chivitos los pongo yo. Otra fiesta más y estoy listo.

Todo el pueblo de Treneta sabía de la desgracia de Teodoro. Algunos le decían que venda ese campito que le estaba dando tantos dolores de cabeza y le aconsejaban que se alejara a otro lugar un poco mejor.

Un día, cansado de tanto sufrimiento, decidió desafiar al diablo formalmente. Don Irineo Bello, el más famoso de los curanderos del lugar dijo:

- Mirá Teodoro que desafiar al diablo no es moco de pavo.
 - Así es.
 - Mirá que tiene por costumbre aparecer de repente, ¿No te vas a asustar?

- No sé, creo que sí.
 - El Diablo anda en un caballo negro y crinado. Cuando aparece el aire se llena de olor a ceniza o a kerosén. Vos lo vas a sentir. Anda siempre como un hombre alto, vestido con un poncho largo y negro. Si querés sacar alguna ventaja hacé como que no lo conocés. Si el diablo se descuida pueda ser que tengas alguna oportunidad.

- Yo lo voy a esperar en la bajada de las Torcazas, me voy a hacer el tonto. Aunque eche chispas por el culo, como que no me doy cuenta. Lo invito una cañita y si lo mamo un poco...

- Yo... yo te voy a dar un yuyito para que lo pongas en la botella, a vos, no te va a hacer nada porque no sos el diablo, pero a él... no sé, según como lo agarre. Capaz que lo deja medio distraído por un rato.

Cuando Teodoro se estaba quedando dormido en la bajada de las Torcazas, todo se llenó de un olor parecido a la tierra cocinada. -Mierda- pensó, acá está. El miedo lo ayudó bastante. Teodoro hizo como que no sabía quién estaba delante de él. Enfrente suyo, había aparecido de improvisto un hombre alto, vestido de negro.

- ¿Cómo anda vecino? preguntó Don Teodoro. Ganándole de mano al Diablo. Tanto tiempo que no lo veo por el pueblo... ya ni pasa por mi casa como antes; ¿será porque estoy más viejo y ya no veo casi nada, o es porque ando pobre?

El diablo quedó desconcertado. Esto es más fácil que hacer relámpagos, pensó.

- Sírvase un trago de caña vecino, y a ver si se cuenta algo, porque no se sabe si no habla porque está enculado o por esta tierra que hay en el aire y que no dan ganas de decir nada con la boca pastosa.

El Diablo miró y no vio tierra en el aire. Pensó que Teodoro, aparte de no ver bien, estaba medio borracho, porque encima lo confundía con un vecino.

- Salud, mi amigo, dijo el Diablo agarrando la botella.

- Salud, salud, dijo Teodoro.

Esto es vida, pensaba el Diablo. Primero le como los chivitos después le tomo la caña, y después le tomo el pelo. Al Diablo casi se le escapa una carcajada. Mirá que había sido fácil el Teodoro.

- Y qué anda haciendo, preguntó el Diablo.

- Esperaba a cierta persona, pero me parece que se debe haber asustado porque no vino, dijo Teodoro.

- ¿Y a quién espera Don Teodoro?

- Lo espero al Diablo.

- ¿Y no le tiene miedo vecino? Preguntó el diablo.

- Por supuesto, dijo Teodoro, ¿acaso piensa que estoy loco?

- Entonces...

- Entonces lo quiero pelear de malo que ando nomás. Sírvase otro trago.

- Gracias amigo. ¿Así que se me anda enojando por unos cuantos chivos?

- ¿Quién ha dicho algo de los chivos?

- Yo sé, porque los diablos sabemos todo, y además, esto es para su gobierno, los diablos nunca faltan a un duelo.

El Diablo había sacado el cuchillo, pero los yuyos de Don Irineo ya le estaban haciendo efecto. Mientras que Don Teodoro de los nervios y de la rabia sacaba muchísimo coraje.

- Empecemos porquería, le dijo al Diablo.

El Diablo estaba preparado, pero le daba sueño, se distraía, se olvidaba que estaba peleando. Se sentía débil y cansado. Así y todo, la pelea fue dura. En un descuido del Diablo Don Teodoro hizo un movimiento inesperado y como de un hachazo le cortó varios pelos bigote. Don Teodoro agarró en el aire ese mechoncito. El Diablo apenas repuesto por el susto, aprovechó para desaparecer entre una nube de humo, insultos y relámpagos.

A veces en el bar del pueblo Don Teodoro muestra en una cajita de fósforos los pelos del bigote del Diablo, y se ríe, porque ahora el Diablo no hace más asados con sus amigos seguramente para que no vean que le falta la mitad del bigote.

*

Fotos de Santiago y Manuel Rodríguez
 en Puerto Santa Cruz, 1921

Ediciones Desmesura
 pablojavierrgil@yahoo.com.ar
 N°13 - Agosto de 2013
 San Carlos de Bariloche



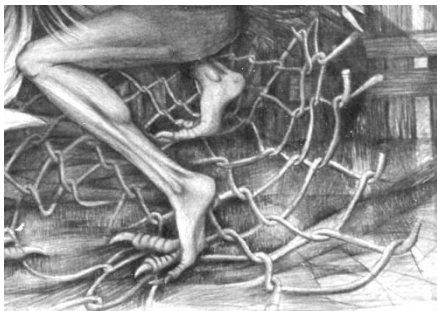
DOS CUENTOS
 GUILLERMO LUIS RODRÍGUEZ

13

S. C. de Bariloche

Agosto 2013

Cuando dijiste
la danza de la muerte ha terminado, no era cierto.
Pero no es la mía.
Conocí los frutos saciados y los tolerantes
caminé bajo la piedra adormecida del talento
por eso ahora llueve en todo lo que sabe mi apellido
si finalmente me riera de las voces
no dudaría en ocultarme bajo el sopor de la piedra.
Íntimamente
Requiero de mí un orden
No estatutario
Un equilibrio pertinente y fluvial
Apartado de los sauces llorones
Líneas del mar aterrizan en mis soberanías
He recordado venir a ser
He recordado saber Que soy
Quien creía que no era.
Una mínima definición me otorga piel
Entonces puedo andar espermática por mis clorofilas
Nuevas dicciones harán caminar insectos sobre esa
mínima definición
Sin cascabeles, sin corceles
Pero con la fragua intensa de los platos de la noche
Me dijiste
La danza de la muerte ha terminado
Y no es esa
mi danza
...



Lo visible
puede educarte. Es lo aparente
quien te cría.

*

Poesía crea realidad y realidad, la emana/ no es
cuestión de imaginación/ la imaginación nada tiene que
ver con el arte/ el arte expresa realidad/ la imaginación,
la construye y en algunos casos, la consigue.

no soy PJ Harvey

Listo.
No sufro más./ Ya fui de nylon / a vidrio, de leña a gas/ natural y
antes
de irme/ sufrí bien/ desconociendo las razones
por las cuales/ un insecto / ebrio/ se interesaría en sorber/ algo
que yo/ puedo dar
sin tragedia.
Listo, yo/ no sufro más. Natufarma/ está pensando como hacer
para cuidar lo más valioso/ que tengo, con Movistar/ hoy triplico/
y si me conecto/ voy a poder más.
Ya está/ aunque no soy/ P.J Harvey/ yo/ no sufro más. Ya salgo
enterita/ de la caja/
en el truco/ de la mujer cortada, ya/ adquirí esa conducta/
circense/ que tanto/ busqué.
Él me dijo/ chica/ linda/ en un mensaje/ de texto/ entonces me
deleito discriminando
si lo mío/ según Barthes/ se desprende/ de la necesidad de
ternura/ hacia el otro
o si se corresponde/ con el campo/ del deseo/ o con el de la
demanda/ del otro.
Yo no soy/ Alfonsina Storni/ ni P.J Harvey/ aunque uso botas de
cuero/ negras/ altas
y cuando me las calzo/ me siento/ como ellas.
Basta./ Tampoco/ soy/ la novia/ de Blake, aquella noche/ no
pude/ leerlo, tuve miedo/
pesadillas/ la psiquiatra/ me dijo/ vamos/ a empezar/ a trabajar
tus sueños/ y dije nunca
me los acuerdo/ y ella/ no importa/ ahora vos/ vas a empezar/ a
soñar/ para mí.
No. No soy P.J Harvey/ pero no sufro más. Ya está ya está. No
me hablen más/ de sufrir, yo sufrí/ dieciocho horas/ día/ durante/
veintidós años/ aproximadamente/ por eso listo. Basta. No
podrán conmigo/ no podrán. Aunque yo sea/ lo contrario/ de la
madre
de June Jordan/ en su poema El espíritu/ de Mildred/ Jordan.
Ya está. No sufro más/ como Mansilla/ cuando dice/ no escribo
más/ poemas de amor.
Ya está. Ya no necesito/ ejemplos/ iconos/ modelos/ ídolos/ ni a
nadie/ que me oriente, que/ me diga/ por acá/ mamita/ éste/ es el
camino/ de la perdición/ la ruta/ de tierra/ del pecado.
Ya está. No sufro más. Cada mañana/ cuando subo/ el cierre/ de
estas botas/ siento que/ saldré a matar/ aquello que/
cómodamente/ me liquidaría. Ya está. Cuando separo/ el cierre/
para no romper/ el calado/ de mis medias/ sé que la altura/ de
esta botas/ me permitirá/ ver un poco/ más allá/ y que/ como
una buena/ pollera/ y bien/ calzada/ me ajusto/ bastante
a mí.



La hiena que camina en tu espalda
y apoya las patas suavemente
sabe que soledad es esa lámpara
que entre las dos
encienden



la can

Yo también me perdí
pero no empapelo mi barrio
con mi foto antes
de perderme,
ni expongo mi nombre
en postes
de luz.

Yo también
me perdí
y no aclaro
si tuve cadénita
o collar verde.

Me perdí.
Si.
Y aunque sé
a que nombre respondo
no imagino otra
recompensa.

*

canal av completo

Resolver esta pasión incendiaria el patio de los ángeles.

Un canal
divide en seis partes
mi vida y mis riesgos.
A un lado inocencia
y al otro sales
de plomo.

Pero el deseo, solo cambia de animal, no claudica.

Hasta que vuelva de este silencio
no habrá tierra que me sostenga.

lxs

que trabajan en casa central o sucursales
por su alquiler su gas
en garrafa o gnc
su aceite su almohada
su cigarrillo
y no
para el de garbarino
que intentan su propia verosimilitud
sin creerse finx vanguardista o genix
que no tienen su centro
de experiencia de clientes
ni venden a la poesía
probando
como
funciona
porque es una cuestión
de marketing
que se saben esquizxs y nadie
y no acumulan su locura en los cajones
de tu cómoda o botiquín
enloquecen al poder
del estado
quieto
que dicen
te veías hermosa en la ortografía
y es cierto
se arrojan por la ventana
se rocían kerosén y encienden
su verdadero
fuego
no te piden tu identidad electrónica
buscan la tormenta
más sencilla
no aprueban por unanimidad ni tratan
tus vetos
ni tienen 55 millones de razones
ni adulan aportes financieros del banco santander
ni a la bendita alineación
entre municipio provincia y nación
que no manejan la Hilux GZU 938
leen prestamos paz en lugar de Préstamos Paz
que la quietud
les resulta
insoportable
que saben que son difíciles los días en los que el abismo es
un espejo retráctil
la boca permanece ausente de su propia cosmovisión
y los datos de algunas voces
se vuelven paneles
de la noche
arrastrados
por el viento

mantita

La poesía me permitió hacer algo diferente a mi madre
y mi abuela.

A oscuras, a la luz de sus bocas y a escondidas
de los hombres de la casa, ellas me tejían una mantita
de tragedia.

Ese fue mi abrigo, el cuidadoso amor con que me
envolvieron. Desde el vientre supe el lenguaje de los tejidos
secretos. Nací oculta en la manta. Asfixiada en las bellas
tramas. Matices
de una cálida
maldición
familiar.

La poesía me permite hacer algo
diferente. No me ayuda a superar. La poesía no es un libro
de autoayuda.

No me posibilita tejer. La poesía no es una madeja.
Me ampara de todo lo que no soy. Y me invita
a soportarlo.

La poesía me aclara
yo no vine a tejer
sino a descubrir
lo tejido.



POESÍA
MARCELA A. SARACHO

ILUSTRACIÓN
VIVIANA TORRES CURTH

Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
Nº14 - Septiembre de 2013
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

14

Septiembre 2013

Bajar el cielo a la tierra,
donde siempre debió haber estado,
no para abusar de la luz,
sino para desarticular el tinglado de la impotencia
y abolir los pretextos
que pervierten el camino de la alegría.

La música de percusión de las estrellas
se endulzará en la quena de un indio dormido
y en la sonoridad de las ternuras,
mientras de cada sombra nace un duende
para ejercer el oficio imprescindible
de borrar las fechas de todos los epitafios.

No sabemos si vivir es una debilidad o una fuerza,
pero sí sabemos que es una escritura.
Y esa escritura sólo tendrá sentido
al bajar el cielo a la tierra.

Además, la tierra no sabe qué hacer con los muertos,
y al bajar el cielo a la tierra
podría servir por lo menos
para corregir a la muerte.

*

A veces parece
que estamos en el centro de la fiesta.
Sin embargo
en el centro de la fiesta no hay nadie.
En el centro de la fiesta está el vacío.

Pero en el centro del vacío hay otra fiesta.

*

Inventar el regreso del mundo
después de su desaparición.
E inventar un regreso a ese mundo
desde nuestra desaparición.
Y reunir las dos memorias,
para juntar todos los detalles.

Hay que ponerle pruebas al infinito,
para ver si resiste.

Quiero apostar a lo infinito.
No he completado aún mi propuesta.
Quizá no llegue nunca a completarla,
pero sé que es la única que importa.

Y tal vez eso baste:
mi apuesta se hará sola
si yo no la completo.

La acabará por mí
el soplo que he ayudado a nacer.

*

Olvidar una letra
al escribir una palabra
es abrir una puerta
donde no había ninguna.

Y aunque es fácil tapiarla,
el lugar donde hubo una puerta
ya nunca será el mismo
y adentro de la palabra
seguirá pasando una ráfaga de sentido olvidado.

Una omisión, el error,
crea a veces una brecha
en el rotundo muro
que domestica a la mirada

*

Escribir un texto
y dejarlo abandonado en la página.

No volver a leerlo,
no enviarlo a parte alguna.
Que quede en su reposo de texto.

Y dejar que allí encuentre a su lector,
como todos los textos lo encuentran.

También el que llevamos escrito adentro
y nos parece imposible que alguien pueda leer.

Desbautizar el mundo,
sacrificar el nombre de las cosas
para ganar su presencia.

El mundo es un llamado desnudo,
una voz y un nombre,
una voz con su propio eco a cuestas.

Y la palabra del hombre es una parte de esa voz,
no una señal con el dedo,
ni un rótulo de archivo,
ni un perfil de diccionario,
ni una cédula de identidad sonora,
ni un banderín indicativo
de la topografía del abismo.

El oficio de la palabra,
más allá de la pequeña miseria
y la pequeña ternura de designar esto o aquello,
es un acto de amor: crear presencia.

El oficio de la palabra
es la posibilidad de que el mundo diga al mundo,
la posibilidad de que el mundo diga al hombre.

La palabra: ese cuerpo hacia todo.
La palabra: esos ojos abiertos.

*

Cada hombre lleva un ángel,
pero no una asexual telaraña con alas
que lo protege como un paraguas,
sino la réplica justa
de cada uno de sus movimientos,
su copia
en la escritura con carbónico de la vida.

De ese modo, si se pierde el original,
queda la copia.
El archivo
debe estar siempre completo.

La sombra es un fruto madurado a destiempo.
Si se lo aprieta, suele soltar el jugo de la luz,
pero puede también manchar las manos para siempre.

Hay que vivir la sombra como un fruto,
pero vivirla desde adentro,
como se vive la propia voz.

Y hay que salir de ella gota a gota
o palabra a palabra,
hasta volverse luz sin darse cuenta.

El día de los hombres no es un juego.
El día de los hombres está hecho
de algo que sólo empieza con la luz.

*

Perderlo todo.
Abandonar un sueño
y hallar otro:
el sueño donde habita
el vértigo más suelto del azar.

Y el canto que ni los dioses cantan,
por mucho que lo ensayen,
el canto más liviano que los dioses:
el canto de la desposesión.

*

Un amor más allá del amor,
por encima del rito del vínculo,
más allá del juego siniestro
de la soledad y la compañía.

Un amor que no necesite regreso,
pero tampoco partida.
Un amor no sometido
a los fogonazos de ir y de volver,
de estar despiertos o dormidos,
de llamar o callar.

Un amor para estar juntos
o para no estarlo,
pero también para todas las posiciones intermedias.

Un amor como abrir los ojos.
Y quizá también como cerrarlos.

No existen paraísos perdidos.
El paraíso es algo que se pierde todos los días,
como se pierden todos los días la vida,
la eternidad y el amor.

Así también se nos pierde la edad,
que parecía crecer
y sin embargo disminuye cada día
porque la cuenta es al revés.
O así se pierde el color de cuanto existe,
descendiendo como un animal amaestrado
escalón por escalón,
hasta que nos quedamos sin color.

Y ya que sabemos además
que tampoco existen paraísos futuros,
no hay más remedio, entonces,
que ser el paraíso.



Dibujo de Roberto Duarte
revista Crisis N°12

Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
N°15 - Septiembre de 2013
San Carlos de Bariloche



TEXTOS DESMESURADOS

POESÍA VERTICAL
ROBERTO JUARROZ

MENDIGO

La vida es básicamente una berreteada barata.
Horas prescindibles que se van sin siquiera haber venido,
superficialidades que calan hondo y te llevan a rastras.

Pero, como alguien bien lo sabe, eso no valdría la pena.
Es por eso que nos mantienen atentos con cuenta gotas,
amarreteando milagros, dosificando absolutos.

Lo sensual está en lo sugerido, y lo saben.
Uno o dos segundos de lo importante y ya somos de ellos,
perdiendo tiempo de vida por un par de significados más.

Mendigando emoción, adictos indefensos.

Hoy sucedió uno, y probablemente pasen meses hasta el
próximo.

Y habrá que seguir viviendo hasta que llegue.



LA HABITACIÓN

Por razones que exceden al alcance de este documento, te
ves encerrado en una pequeña habitación.

En dicha habitación hay dos puertas y alguien al que no
deseas desobedecer te ha dicho que elijas. Tu decisión no
será reversible. Podés elegir la de la derecha, que está
quizás un poco más cerca de tu ubicación actual, o
bien podés elegir la de la izquierda, pero no podrás elegir una
y después otra; no en esta oportunidad.

No tenés la menor pista de qué hay detrás de las puertas,
pero tenés absoluta certeza del cuarto en el que estás. No
sabes cuáles tesoros se encuentran detrás de esa puerta,
ni qué maldiciones se encuentran detrás de la otra.

De todas maneras tomás un largo tiempo en pensar tu
decisión. Pasás por largos raciocinios y establecés
complicadas comparaciones y te percatás de pequeños
detalles que con tu pensamiento tomás relevantes; a
saber: la puerta de la derecha es ligeramente más ancha
que la del lado izquierdo, y el barniz de la puerta derecha
ha sido aplicado de manera desprolija, cubriendo
ligeramente el picaporte.

Después de horas de pensar, de pensar sin ningún dato
relevante, te decidís por una de las puertas. Tomás la
decisión correcta, pero por todas las razones equivocadas.



MENTE

A mi mente le gusta echar a dormir y no pensar en nada.
Le gusta que le traigan emociones en paquetitos y guardarlas
en cajoncitos. Le gustan que le muestren fotos en blanco y
negro, y mirándolas dibujar cosas cuadradas.

Se divierte cuando ve máquinas voladoras, hechas pedazos
desparramadas por el suelo. Se divierte jugando con sus hilos y
ganándose de mano en su propio juego.

Disfruta ver desfiles de modelos y construir negativos que luego
usa de molde. Disfruta controlar, separar, reducir, deducir,
identificar patrones y establecer jerarquías; después le habla
complicado a una intuición perpleja -que no le entiende nada-.

Aprecia cuando la audiencia se queda en silencio, para dejar a
las multitudes por horas esperando. Aprecia las previsiones, las
mediciones, las enumeraciones, los procedimientos, las
casuales formalidades. Siente un raro aprecio por
las navajitas suizas.

Le gusta pensarse y saber las cosas que le gustan.

Mi mente odia ensuciarse las manos y se le pasa sentada con
actitud distante; sin comunicarse ni expresarse. Mi mente es un
ser egoísta que sabe de todo pero no entiende nada de nada;
hace años que no me habla.

Mi mente no sabe si conoce un mundo o si un mundo trata de
conocerla.

Se pasa el día adivinando si es ella la que está dentro del
mundo, o si todo aquello no es otra más de sus muchas
invenciones.



MI ASESINATO

Estoy planeando mi asesinato.

Desde hace ya años estoy haciendo un sistemático ordenamiento, llevando cosas desde esta punta hacia aquella otra. La habitación de quien yo soy luce ahora bastante bien.

Hay pilas sumamente prolijas de todo aquello que no me gusta y una gruesa línea diagonal que separa los hechos. Seguramente extrañaré mucho de ello, que tanto me ha servido para ahora poder finalmente descartarlo. Muchas de esas cosas, incluso, me han llevado a la idea del asesinato. Quirúrgicamente dividido, este Lunes volveré muy tarde a casa para encontrarme con aquella otra parte cuando salga a la calle dirigiéndose hacia su empleo.

Debo ser, sin embargo, cuidadoso.

La posibilidad de que este asesinato termine en mi propia muerte es simplemente mirarme al espejo y saber cuál mitad es la que me corresponde y cuál me es ajena.

Debo resolver si soy mármol o polvo en el suelo.



SABERLO

Entro a una habitación.

Todos los presentes lucen caras tristes, sombras largas y hombros caídos.

Desentono -no por rebeldía- con una sonrisa que, aunque no tiene una razón concreta, está fundamentada en una firme convicción.

¿Por qué ellos están así?

¿Acaso saben algo que yo no?

Y, aún más importante,

¿qué debo hacer para seguir sin saberlo?

ANIMARSE

La casa está más vacía que nunca. En ocasiones la falta de muebles puede tomarse como una lograda expresión de minimalismo. Pero hoy no.

Hoy la casa está tan llena de huecos que no hay espacio para vivir en ella. Los innumerables huecos en la biblioteca, el desorden de la ropa, la violenta quietud de las plantas secas. El espantoso cajón que nunca me atreveré a llenar.

La casa llena de huecos, empujándome lentamente hacia aquél espacio donde hoy todo es miedo y que vos llamarías animarse.



Pinturas de Andrés Gerardi, PARDIÉ

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº16 - Octubre de 2013
San Carlos de Bariloche



PEDRO BELLORA
TEXTOS INNECESARIOS

PARDIÉ
PINTURAS

Geishas

I
¿Cuándo llegaremos a Hollywood?
interroga la geisha imprudente
y se estremece el raso de su traje.

¿Acaso buscas revolotear de hadas,
lloviznar de magnolias, ser feliz para siempre
como quieren los niños?
No es así, le digo, no lo creas.
Esa colina
no existe.
Aquí
sólo hay
arena.

Abre tu corazón como abanico
y siéntate a celebrar
los brotes del desierto.

No hay otra cosa.

La luz
y estas maripositas en el viento.

II
Digo a la geisha obligada:
¿Te crees Louise Colet?
¿Esperas carta de Flaubert?

¡Ah, felicidad!
Cielo esquivo.

No la hallarás así.

En la vida
no hay
explicaciones.
Si las quieres,
ponte a leer un libro.

Si decides que no,
cantar una canción
mientras pasan las nubes
puede encerrarlo
todo.

VI
Sin fuerzas ya
la geisha obediente
se esconde a dormir
entre las altas hierbas
y no puede.

Esos trabajos
que te impones, le digo.



Esos esfuerzos
que haces
para el placer ajeno,
no te dejan soñar.
Terminan
con tus aves.
Dan razón
a la muerte.

Vuélvete ya
contra ti misma.

Rompe con el mandato:

Prende fuego a tu traje.



El té

Cuando Marianne y su madre /Mrs. Moore/ conversan
a través del vapor que se alza de las tazas
algo liviano se instala en el cuadro
por momentos
doméstico.

Hablan
como si lo que dicen
antes hubiera sido escrito.

“Tendremos que salir bajo el paraguas de nuestro contagio”
propone la anciana
y Miss Moore la consiente
entre cortos suspiros.

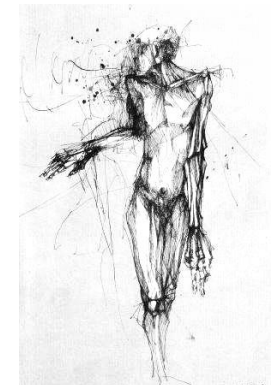
Mis hijas entran
y escucho sus voces
incorporándose a la escena:

“No te olvides que un hombre debe ser leído
Hay que leerlo / no sólo escucharlo
Su voz no siempre es su palabra”
responde una a la otra
y advierto que hablan
como si lo que dicen
antes
hubiera sido escrito.

Visita guiada al cráter

En el Alto hay un volcán caliente
que ofrece a los curiosos
(viajeros y locales)
una experiencia única
en el nuevo turismo de aventura:
pelear la sobrevida
en un inmenso cráter
con gavilanes, buitres y otras calificadas bestias de rapiña.

Se organizan visitas a este exclusivo centro
este circo romano
este lugar desesperado
por ahora
bajo control.



Genealogía*

Mi hija escribió que yo nací de un huevo en el río
y por eso soy un pez.

Para mi padre era un caracol
entonces debo ser lo que él creía
porque el huevo vino de él.

Sin embargo mi hija dice que también fui yegua
y que siéndolo parí un hijo de algodón
y a otro que está loco y lejos.

Hay uno que
es carpintero / corta madera hasta dejarla como el cuerpo.

No sé si esto
es realidad o ficción
porque una Activa Yegua de la Noche
una Auténtica Yegua Madre carne argentina de exportación
es caballo vaca pez carpintero y loco
carne de caracol
Cantora

Si no fuera porque me hija me clavó en el río
para que no me comieran cuando era huevo
nada de esto hubiera sucedido.

*A partir de una relectura de “Nido de ballena” de Melissa Bendersky,
Ediciones Deldiego, Bs.As., 2001.



Henderson y Las Oscuras

De chica pasé unas vacaciones sola,
sin mis padres,
en el campo de unos parientes.
No sé explicar cuál fue la razón
pero ni ellos
ni mi hermana
se quedaron durante ese período
que para mí fue dichosamente
infinito.

Las Oscuras era una estancia próspera,
con una casona señorial
y un parque de árboles exóticos,
abetos amarillos, acacias moradas, aromos azules,
sauces eléctricos y cipreses rayados como cebras.
Yo desconocía sus nombres
pero esa desmesura vegetal
me fascinaba.
Nunca había visto algo así.

También había una pileta de natación
con el agua sucia, verde, espesa,
llena de sapos y culebras.
Tampoco supe por qué la tenían
en ese estado de abandono.
Sé que contemplar esa superficie turbia
me llevaba a un mundo irresistible, ominoso.

A la hora de comer servía la mesa una mucama.
Yo la recuerdo con uniforme, guantes y cofia.
Digo "yo la recuerdo" y hago esta aclaración
porque volví a mi casa
y conté historias fantásticas.

Una era la de los conejos, cientos de ellos,
a quienes el personal de servicio
sacaba a pasear cada tarde
llevándolos de una cadenita de plata
sujeta a un collar de brillantes.

Relaté con entusiasmo sucesos extraordinarios
ocurridos en ese campo de Henderson
y nadie puso en duda mi palabra.
Nunca me trataron de mentirosa.
Muy por el contrario, la familia entera
me pedía una y otra vez
mi cuento de las vacaciones.
Así empecé a escribir.

La noche de Rothko

El cielo parece una pintura de Rothko,
amarillo en el centro,
ocre arriba
y abajo.
A esta hora
Mansilla come
Solo. Eso su cumpleaños.
Pienso en amigos distantes que, seguro
recuerdan
el nuevo aniversario del poeta.
Pero es así,
cerca, duele;
lejos, falta.
Por suerte hay un papel,
un boleto, una servilleta,
un ticket de supermercado
y se puede escribir
mientras la noche de Rothko
pasa
lenta
al otro lado de la ventanilla
por esta ruta del sur.

Política

La poesía política está mal vista.

Yo digo que la poesía es política.

Si te encierran en una cárcel de máxima seguridad
-un campo de concentración como el DTZ-
y te meten en una jaula de acero pesado AIRSTRIP
junto a criminales peligrosos
y te pudres al rayo del sol
durante cuatro semanas
sin un pedazo de lona
con que cubrirte
tu poesía
¿no se vuelve
Política?



POEMAS
GRACIELA CROS

ILUSTRACIONES
ANDREINA POLI

Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
Nº 17 - Diciembre de 2013
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

17

Diciembre 2013

I

Refanú fue el barco más grande del mundo que hubo existido jamás. Las órdenes del capitán general eran llevadas a caballo galopando presurosos sobre cubierta.

V

Refanú es un dragón que hace su nido sobre el ala de esa ola que separa el cielo del mar.

Li Huang, dinastía Shang.

VII

Las noche calmas sigo estrellas o algún cometa, pero galopo sobre Refanú la noche de tormenta. Ahí soy el viento y el mar. Huelo a algas y espumo peces con palabras.

Tomás Alves 1890.

XIV

Dijo que venía desde la proa, a tres días de la vigésima posada. Ella llevaba un vestido azul y un ramito de flores amarillas. Él la llevó con él. De todos los caminos el más fácil y llano es el de quien avanza solitario y tranquilo. Por algunas razones inescrutables nadie prefiere viajar solo.

XVI

El Refanú es un barco en el sin tiempo. Y el sin tiempo es tan delicadamente suave que la gente lo olvidó.

Alexina Tinne. Viajera holandesa 1839.

XIX

Los viejos marineros del Refanú, saben que viajan toda su vida para no llegar jamás a ningún lugar. Lo importante, dicen, es viajar.

XV

En Refanú cuando alguien quiere aprender algo, siempre encuentra quien esté dispuesto a enseñar. Ser maestro de sí es el desafío. Hasta el último día.

Los del campo de timones dicen: - Ya es bastante difícil cambiar algo cuando queremos hacerlo. Imaginemos el resto.

Frase del Capitán. 1943

XXII

Miles de hombres con sus mujeres y sus niños viven en Refanú. Algunos creen que la tierra firme no existe. Alguien ya dijo: - Mi patria es el mar, mi mundo: La Poesía.

XXIII

El mundo es tan bello que lo creímos una obra de los Dioses del Tiempo. Un acaecimiento de estas magníficas deidades. Aburridas de no reflejarse en ningún espejo del universo, decidieron crearlo. En un principio todo era ahora. Sólo había un gran instante.

XXIV

Si un niño nacido en Refanú dice a los tres días: - Madre, quiero otra sopa de pescados, es considerado un signo de preocupación. Quizá debas considerar qué educación estás dando a tu hijo.

XXXI

Dijo el Emperador Wong - Ti:

- Nadie que se siente en esta silla se levantará si no sabe quién es. Por años recorrió el reino y jamás codiciaron su trono.

*Navegaciones de Wong-Ti por el país de los Espejos
Ciudad del amor
1950 - 1974 - 2001*

XXXV

Los hombres de la tierra, dijo el Señor Yo, conquistaron la luna con la estrategia más difícil. El camino de lo mental. La luna para la gente de Refanú, da ese tinte azul a las montañas, devana poesía, o desahoga sus lágrimas en el mar. ¿Cuál es el mejor lugar para contemplarla? Cualquiera lo sabe. Todos tenemos adentro nuestro, alguno de la familia que vive conquistando cada noche la mirada de la luna. Se puede preguntar se.

XXXVI

En Refanú tenemos una banca para obtener revelaciones. Puede ser la silla de un tendero de Bombay, de un confidente sentado en un bar de Buenos Aires, la pinche silla de un teatro callejero en las afueras de ciudad de Mexico, la que más huele a pescado frito en Portugal, y así, miles, millones de banquetas que son esta silla que está ante mí. La maravillosa silla de obtener revelaciones. - Tome asiento.

XXXVII

Una vez en mi vida dije: Me siento. Y me senté. Me senté en esa maravillosa silla y me quedé. Estuve solo. Me quedé conmigo. Me rebelé y me revelé.

Sr. Yo. Mis memorias

XXXVIII

Dijo el Señor Yo: La historia es una música hecha de acordes destemplados, apenas vivida por hombres, cantada por poetisas, relatada en fogones nocturnos y festejado por bardos y trovadores. Se sabe que nadie estudió para prócer, y cada país, cada comarca, exalta las virtudes de alguno de los suyos, entonadas por el músico de turno. Hay gente que necesita encontrar sus modelos en palabras, letras impresas o muñecos de bronce.

XLV

El cansancio fue inventado para detenerse un instante. Mirarse a los ojos, verse frente al espejo y preguntarse. ¿Qué tal? ¿Cómo vives esta única vida?

*meditaciones para juntar coraje
y decidir el viaje a las auroras boreales*

XLVI

Entusiasmados de sus logros, los Dioses se pusieron a jugar y crearon las palabras. Entonces los hombres las pastorearon y celaron en rebaños. Algunos las cuidaban con feroces perros adiestrados, otros las montaban en brisas suaves y las despedían en mensajes desde lo alto de los acantilados.

Breeze Cliff Words 1277 B.C.

XLVII

Algunos pastores comprendieron que navegar en Refanú era un modo de llegar a lejanos puertos y conocer las desiertas aguas del planeta. Hinchidos de palabras se embarcaron para poblar el mar, extraños y lejanos continentes y las estrellas algún día.

LII

Una bandada de avutardas descendió sobre Refanú el año del eclipse. Un cielo de pájaros nos cubrió como neblina. Los astrólogos habían pronosticado silencio. Detuvimos el barco y meditamos. "El cansancio".

LIII

Acá es el hoy, ahora, en este instante. Nada más existe. La gente de la tierra no comprende estas verdades. Piensa en mañanas, en ayer, tiempos muertos tan recientes que aún no fueron soñados.

Poco se sabe de estos barcos, aunque demasiado se habló en fogones, tabernas y tertulias. Ya son historias de un pasado que no se han perdido ni encontrado, sino todo lo contrario.

*Guillermo L. Rodríguez
Tierra del Fuego 1999
Chubut 2011*



Refanú y la imagen dual
fue publicado por Editorial Jornada, 2012
y son sus partes:
MAR ORIGINAL / MAR PRESENTE /
MAR DE ORIENTE / MAR INTERIOR /
MAR AUSTRAL

Ilustración: "Refanú", Gabino Tapia

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº18 - Diciembre de 2013
San Carlos de Bariloche



REFANÚ y la imagen dual
GUILLERMO LUIS RODRÍGUEZ
SELECCIÓN

ILUSTRACIÓN
GABINO TAPIA

S. C. de Bariloche

18

Diciembre 2013

Anacronismo

- 2
No hay último trago.
El final es un estado
que nos ha sido negado.
El vaso vacío está colimado
de lo que ha rondado,
de lo figurado en la pantomima
solar. El brindis es una fina
del puñal en toda proximidad.
El vaso no deja espacio:
ni siquiera para el que bebe.
- 3
La gente como aire espeso,
unos granitos tibios que se esfuman
en círculos invisibles.
La ventana les da un sentido
falso. Me monta un espectáculo.
Azar: vas a pasar por la vereda
dentro de treinta años.
Otra ilusión, el azar.
- 4
Todas las imágenes que se reiteran
simulan un origen, o fronteras,
destellos de saber, rayos negros
como letras
quemándose los labios, algo
entre circo y funeral, que nunca acaba
de ser ocaso, penumbra
donde criaturas informes actúan
al dios y el adán fallido.
La imagen retorna en la ficción
de Lomismo. La imagen vuelve,
y es puro acto de retornar nada.
Lo real es un flujo de réplicas.
- 5
Hay náusea de madrugada
la náusea devenida en dispepsia
de esta rotosa modernidad,
y caen copos de sombra
sobre el lago.
Esto suena fuera del mercado.
Esto suena lejos del espectáculo,
suena a latas oxidadas, a miedo
de perros cimarrones. No sé
decirte de otra forma, no tengo
personajes para embalsamar
tus despojos en mí.
La luz es agua oscura, apenas formas
viscosas, y es la muerte en la escucha.
Es un ratito, y después hablo.

11

Estepa. El mesías muerto
que pudre la lengua. Andar circular
entre los huesitos pulidos por el viento
y las algas secas, las rotas escaleras
que dan a la orilla del mar
a los caños cloacales, a los labios
rotos de sal. Poseo algunas gaviotas, sí,
que se disipan en polvo de oro.

14

Lo que se repite, lo que viene muerto
a ocupar el lugar vacío; espesura
de nada que truena, y nos deja sordos.

15

Diario del elefante (1): Atmósferas de As It Is,
Cage, las partituras de Barry Guy para Biber,
mientras estoy bajo las Cabezas Parlantes con
el pánico de un maya al crepúsculo, y hay unos
ojos que espían entre el vapor del hielo en el
whiski, donde, como predica Abelardo Castillo,
uno flota dentro de sí mismo y ve las cosas
perfectamente aisladas, afuera, las ve tal como
son, y conoce su sentido real, y tanta nieve, y
tanta palabra despenándose en barrancos de
luz plana y saborizantes artificiales, y por eso
Cage con sus gestos de muerto vivo pidiendo
unas monedas, y va y viene de perro, con sus
amantes como pianos con las cuerdas cubiertas
de cenizas volcánicas, entre esos ojos violetas
sobre el whisky, sin párpados y sin nombre, pero
cuidado: el argumento está dañado, y eso
ocurre cuando el espacio se disuelve y a eso
llamo yo el sujeto durmiente, siervo a gusto, a
eso que es bocanada de humo en el vertedero,
piel de plástico recalentado, novela como una
resaca de sentido, que se lo traga todo, y sólo
queda un rumor de piedras y un cormorán
negro que muerto de hastío cae a tus pies, y
vos creés que ha muerto de amor, pero no, es
puro aburrimiento que invierte el cielo, que nos
convierte en gallinas enamoradas del primer
zorro samoso que pase, porque no nos
bancamos la cosa devenir, que sin embargo te
excita y te expulsa, todo muy joyceano este
lunes por la noche de fiebre seca, lunes como
un flemón en la boca de mi bestia, donde te
busco, te encuentro, te olvido, te permuto,
conciente de que la pérdida exige el tajo, vestir
la ausencia de objeto para que la palabra abra
alguna luna, y logremos rostitarnos el cerebro,
digo, hay piel muerta garuando, mientras hablo,
y eso haría una poética, algunos comentarios
cummings en el albañal de las vanguardias (por
eso sigo orando al dios-perra de Antonin) en un
mar de estaño, la salina de tu deseo donde
alguien ha escrito un grafiti sobre la caída de
otro muro, y nosferatu baila con una enana y
vals, y lo hace muy bien, y llora emocionado y
envejece en una casita de madera cerca del
faro en la caleta, pero la enana no, la enana se
pierde en el subsuelo de un hotel alojamiento,
ay los laberintos, mi amor, han sido rectificadas,
y todos llevan a una espera indefinida en un
juicio que se parece a un bingo, como sea,
todos los desvíos son efectos del daño, por eso
la rabia retorna entre cage y el wiski, con
vestiduras de yegua, o lluvia ácida, o lunes de
junio, da lo mismo.

18

La marea neural trae manchas de petróleo
y cajones de manzana, a veces
sucede un nombre que es un hundimiento,
y luego una forma fallida en cuanto emerge.

Hipersensible, soy el mundo
en cajas chinas.

El estilo imposible

3

Un sábado a la noche, todas las imágenes
colapsaron. En el derrumbe de sentido
hubo un leve crujir de costillas
escritas con hechizos sexuales,
y una garúa de resina que selló la memoria;
así, fuimos durmientes en una geometría
que nunca acaba de demostrarse,
una forma del espacio donde la recta
es una abominación. La ceguera es el
estado
de las cosas: todo se ha vuelto ojo,
y no hay qué mirar.

9

Lo dije raro: la dentadura romántica se astilla
en el costillar del viento.

Ahora voy a simplificar:

yo quería ser una curva de oro
en el espasmo de tus siestas.

De otra manera: yo quería enamorarte
mientras me esparcía en el aire
ardiendo medio siglo, más o menos,
pero todo me salía en alemán
y vos te aburrías con otro,
y nada ocurría, como en la otra
fundación,
la que se llevó el alma en pena
de un cura que se comieron
los nacidos y criados.

Ah las simetrías!

34

Cuando se acabaron las partes móviles
cuando en el pájaro de latón y rubí
se murió la ciudad
-que fue santa, que fue infinita-
quedó licor de asfalto y sonrisas tontas
que las vidrieras reflejan con rostros
de hollywod o necrofilias de Santoro,
oligofrenias de época hechas arte efímero:
ponemos huevos en las ventanas
de los coleccionistas de órganos,
andamos con nuestras máscaras shelknam
entre las blandas pornografías parentales,
y entonces olvidamos la sed y las gambas
de ámbar ardiente entre los arcos de la
rambla,
ausencias que los mutilados exhibimos
en la masedumbre del mercado perfecto.

Arte ciruja

41

En recurrencias de rigor geométrico
un cormorán sobrevuela el catre,
venimos de un tema de Frisell repetido
hasta asquearnos, venimos
de un caserío que es un barco
como un mundo encallado, venimos
de ajenjo y valeriana en jueves
de baja resolución y viejos cónicos
y beatas moribundas; junto al fuego
estoy muy cartesiano, y vos una ruina
en el tránsito del deseo.

Preparo mate, y me dispongo
a que seas lo que todo poema descarta.

Prólogo del libro:

Cosmos interruptus: la estética del espejismo en la era del polietileno

"Sabéis lo que es la sensibilidad suspendida, esa vitalidad terrorífica y partida en dos, ese punto de cohesión necesaria en la que el ser no se alza más, ese sitio amenazador, ese lugar aterrante".
(A.A).

"(...) La ceguera es el estado de las cosas: todo se ha vuelto ojo y no hay qué mirar".
(J.C.A).

I

En algún punto de la palabra síntoma hay un afán romántico que destila tragedia.

Las ciencias médicas se valen del síntoma para inferir una enfermedad y distinguirla de otras. También la filosofía, las ciencias sociales y los saberes populares se valen del término para congregarse, bajo alguna categoría, los indicios de algo que está sucediendo (o que va a suceder).

En cualquier caso, el síntoma es un emergente que nos interpela y nos invita a la exégesis para conformar un diagnóstico: diagnóstico de enfermedad, diagnóstico de época o, por qué no, diagnóstico de la enfermedad de una época.

Pero en tanto indicio de un determinado estado de las cosas, hay algo que no está explícito en su invitación interpretativa y que es medular: su naturaleza trágica. Hay algo abisalmente inevitable en el síntoma. Algo de presagio de lo ineludible. Algo del desencanto que produce develar ciertos misterios: un develamiento Nietzsche-style.

Jorge Carlos Alegret hace carne, piel y fluidos la experiencia mutilada de los síntomas de nuestra contemporaneidad: ese dispositivo fabricante de espejismos que linda con lo fantasmagórico pero sin su carácter místico. Aquello a lo que Rilke tanto temía, pero dos siglos más acá del concepto de mercancía.

Post-Baudelaire y post-experiencia de shock, no hay "real" sino como imagen que nunca acaba de ser umbría. "Lo real es un flujo de réplicas".

II

El tiempo como adherencia, el final como experiencia negada, el azar como ilusión, el habitar ecoico de los mismos no-lugares de siempre: Síntomas problematiza la identidad medio afuera/medio adentro de la era sin dios y sin hombre: "Dios no funciona", sentencia la antesala de Susana Thánon. "Estoy cubierto de hambre de Dios muerto/ y también de un sujeto muerto", continúa Alegret.

No es más grande un dios que un adán cuando los dos están a la altura de las minúsculas de sus iniciales. Como tampoco hay un "yo" o un "tú" en registro de voz no-híbrido: las primeras y segundas personas se conjugan en terceras impersonales y se someten a "se" reflejos que hacen heteróclita la identidad. Que la hacen pastiche.

Los prolapsos, dispepsias, psoriasis y enfisemas (tan metafóricos como no) se cantan en estas páginas con la organicidad de la que carece nuestro modo de digerir el mundo, nuestro modo de habitar estas pieles "de plástico recalentado", nuestro constante respirar nevisca subterránea.

Somos el after a la caída de los grandes relatos, los epitafios narrativos de lo que siguió a las post-utopías. Y Síntomas —entre altas dosis de wiski, mucho asfalto de por medio, la escenificación de las soledades de los rituales cotidianos y la puesta en nombre de los lazos familiares— intenta ser un llamado a la desalienación del sensorium en estos tiempos que siguen siendo de neón y celuloide a pesar de las redes.

"El paladar arrasado por la verdad de derrumbe". Una apología de los interrogantes como autoinsurrección.

III

"La vida es quemar preguntas". (A.A).

Ma. Antonella Cozzi
Septiembre 2013



"Síntomas" fue publicado por
Manifiesto Patagonia
Edic. del Puelo, 2013

Xilografías: Anastasia Jefimczuk

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº19 - Febrero de 2014
San Carlos de Bariloche



SÍNTOMAS
JORGE C. ALEGRET

SELECCIÓN I

PRÓLOGO
MA. ANTONELLA COZZI

Síntomas

1 Como a un cangrejo Heike
tu gesto me devuelve al mar,
la alzada mano al frío
de las luces amarillas de mayo,
ademán que venera y abomina
en arcos del fogón al vino,
en la cebolla y el ajo,
un yo, un estremecimiento
en el agua que espera,
y, en verdad, ya no quiere
salvarse más.

5 Darse cuenta de la soledad
de no estar y resistiendo
ser que libera a la pregunta
de su crisálida, que nada
pregunta excepto a su deriva
sin suelo sin trabajo ni sitio,
un montaje de claroscurros
y urinarios, y luego desangrar
a quien dialogue, suspenderlo
entre dos guerras, persistir
en la escisión, en el logos
cloacal y, evadido en misterio,
habitar esa quietud,
un desgarrar las negras medias de la
muerte,
y lo demás gastronomía.

19 La máquina gardeliana
o hip hop en bulerías
¡ah los dulces masajes prostáticos!
24 horas de fútbol global alrededor
mi foto de Patti
de Gironde enamorado
y los ojos de soles negros de Federico,
el amo multinacional
amplía el espectro autista,
y otras cuestiones domésticas
entre Cervantes y Basho.

Es el desmantelamiento,
y los poetas roen los muros
de la Ciudad.

Anacronismo

8 Unas nubes rosas como medusas
sobre el vapor esmeralda del bosque.
El asfalto espeja gente
que se desplaza ingravida
y a veces estalla y cae
en el paladar del amo.
Algo de luigi nono digo,
digo de los juegos neuromusculares
que van del estómago a la mano.
Se va escribiendo, con jugos gástricos.

17 Una poética del feroz vacío no vende,
sólo revela terrenos baldíos
y el cadáver de una bandurria.
En esas palabras no crecen ecos.
Las cosas aparecen para que la voz
haga sus muñecos. Poeta vertedero,
el que así mira me dona su ceguera.
Esta aparición es la farsa
donde sueño ciudades, jardines
y celdas vacías.

20

Es el instante de los miembros del niño
desintegrándose
por el misil en Gaza,
y es instante de ojos como estrellas
arrojadas a una laguna de sangre,
de plasma, de carbohidratos o joyas
de acero quirúrgico,
objetos que traban las mandíbulas,
y producen un saber que hace tiempo
de niño estallado.

21

Afuera digo
lo que el hueso calla.
La muerte habla,
lo que el tirano goza:
mi vida mal dicha.

22

Lo que el maitén dice en su sombra
yo lo instalo en tus modos de hacer el amor
y el daño. La verdad sólo adviene
de lo que no permanece

El estilo imposible

1

En el estado de mercado, la experiencia
como una nostalgia que se torna plástica,
objetos para San La Muerte, unos micromundos
químicos, tan sabrosos que nos vuelven tenues,
ahogándonos en madrugada ajenas, vestidos
de sonrisas, militantes de los energúmenos que
gobiernan
las patrias falsificadas, entre objetos que nos
desean
buenos y bellos, y el mandato de los superhéroes
contrariados con problemas eréctiles,
que mientras nos aman, además, nos entretienen.

2

Aromas de parafina hirviente.
Los hombres fracturados sostienen
a la panamerican energy. Un flamenco
agónico escribe en el agua
sobre la monstrosidad de lo humano.
En la escenografía del salitral
lo que se espera carece de sombra.
Y todo esto se dice para que regreses
de todo heroísmo,
de toda disciplina
y de todas y cada una de las versiones
del chevrolet 57 negro perdido en el desierto,
que es el material del sueño colectivo.

7

Decir la nada la dislalia
que te espanta,
decirla en el ojo de una mosca
en la aguada de muerte diamantina
y vibrar allí donde lo que se dice
se aloja, la hendidura
que decir provoca, en la resonancia
nombrarla y dejar que retorne
y dejar que nos encuentre como una bala
en el pecho. Una vez de esta forma
aniquilados dejar que el vino
nos done alguna consistencia,
ser del gato soñando una selva.

11

Junio, tiempo suspendido,
los colliargos duermen:
una oquedad que te muerde la boca
y se habla en la grieta del otro.
En cada rotura del aire
el Señor te acaricia el vientre.
En la escarcha hay uñas
de la tía. Estamos perdidos:
no hay regreso del eros cósmico
o de tu sufi autoerótico.
En la periferia esperarás
que alguien te regrese letra
por letra, como si vivieras
dentro de otra historia,
como un parásito.

12

La cosa que aparece cae en la telaraña
se mineraliza
se va por la letrina de la vigilia,
en una carta de tarot,
y vos querés negociar pero
hay una pausa tan democrática
que te deja en una estúpida
pose militar.
Mi voz en la callecita
es de 40 watts,
y a veces sueño que esa cosa
permanece constante, orgánica,

13

El modelo de mundo implica un desmoronamiento
y ópticas trizadas, como la ominosa
futilidad de la poesía. Tal vez
sea la falla de lo gregario,
¿o es tan solo basura de amor contrariado?
Un anochecer de treinta años
muda tus ojos de muñeca en éxtasis,
y yo de caucho ajado en la banquina
con mi lenguaje de lagartos entre las camionetas
de turno. Antes era el lento parto del monstruo,
ahora es el sueño, las masas en el paraíso
inalámbrico, entre Malvinas y Angola,
ahora de evita-zombi que te hurga las ingles.
La profecía del modelo prescribe que actúes
el retorno, que derrames el semen
judeocristiano y te quedes seco, en un pensar
de pedregales, con un sabor a sodio y neneo,
el paladar arrasado por la verdad del derrumbe.

15

La música de la estepa suena en notas
que duran diez mil años,
por eso regurgitamos rípijo de sueños
en texturas de langostinos y lenga,
o unas manitos solas trepando los cerros,
sommelintas, libres de lo humano;
en el aire perforado de greda,
una mujer camina detrás de mí
crujiendo, como crujen mis vértebras
buscando mi nombre en la lenta armonía
de la meseta.

31

Unos bichitos con la cara de ferlinghetti
reflejan la luz del sol de noche.
En la duermevela un tren atraviesa la salina.
Te veo al costado de las vías, desnuda
y de color ladrillo.
Un gato montés de cartapesta duerme a tu lado.
Imagino el sabor de tu piel mientras cae
el frío de la luz lunar sobre los lomos quitinosos.
Comprendo lo inestable de la situación,
intento volar, pero ya es tarde.

Despierto minotauro
y otros lugares comunes,
ensayo derrumbes en tabaco
(herencia de morirse
que finjo en estilo)
y la barca del abuelo,
cubierto de lirios
y anchoas, un enredo
de yo y sevillanas
que el día soterra
en ruidos de estática.

Pienso un qué pensar
algo de suelo y fobias
románticas, anomalías
cardíacas que van y vienen,
un vahído que disimulo
y hace sistema.

En la bañera, de nuevo
el toro ciego,
entre aromas de aceitunas
y jerez en las retinas.
Sin palabras, el laberinto
se confunde con el arte.

Muchos años ha que la niña
ha soltado mi mano.

*Falo, corneta, rosa
del ángel-barro: el amor
ha obturado
sus vasos comunicantes.
Guardemos el incienso
para los veranos públicos.
Dios no funciona.*

Susana Thénon



"Síntomas" fue publicado por
Manifiesto Patagonia
Edic. del Puelo, 2013

Xilografías de Anastasia Jefimczuk

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº20 - Marzo de 2014
San Carlos de Bariloche



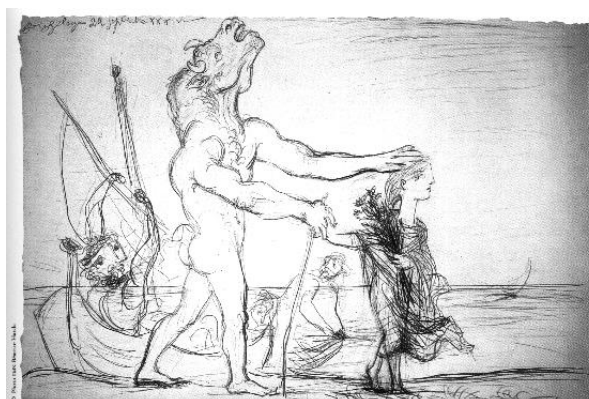
SÍNTOMAS
JORGE C. ALEGRET

SELECCIÓN II

S. C. de Bariloche

20

Marzo 2014



Picasso

de Mañana de domingo

I

Complacencias del batón, y tardío
Café y naranjas en una silla al sol,
Y la verde libertad de un papagayo,
Se mezclan en una alfombra para disipar
El sagrado silencio de los sacrificios antiguos.
Ella sueña un poco, y siente la oscura
Invasión de esa vieja catástrofe,
Como se oscurece una bonanza entre las luces del agua.
Las vívidas naranjas y las brillantes alas verdes
Parecen cosas en alguna procesión de los muertos,
Serpenteando por las anchurosas aguas, sin ruido,
El día es como un agua anchurosa, sin ruido,
Aquietado para que pasen sus pies que sueñan
Sobre los mares, hacia una silenciosa Palestina,
Dominio de la sangre y del sepulcro.

II

¿Por qué dará su dádiva a los muertos?
¿Qué es la divinidad si sólo llega
En silenciosas sombras y en sueño?
¿No encontrará en consuelos del sol,
En fruta vívida y en las brillantes alas verdes, o sino
En los bálsamos y bellezas de la tierra,
Cosas dignas de amor, como la imagen del cielo?
La divinidad tiene que vivir en ella misma:
Lamentos en la soledad, o indómitos
Entusiasmos cuando la selva florece; huracanadas
Emociones en caminos mojados por las noches de otoño;
Todos los placeres y todas las penas, recordando
La rama del verano y la rama invernal.
Tales son las medidas de su alma.

(Versión de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares)

A un viejo filósofo en Roma

En los umbrales del cielo, las figuras de la calle
tórnanse figuras del cielo, el majestuoso movimiento
de hombres empequeñeciéndose en las distancias espaciales,
cantando, con un tono cada vez más bajo,
una ininteligible absolución y un fin.

La entrada, Roma, y más allá la otra Roma, más piadosa,
similares las dos en su ser espiritual.
Es como si en una dignidad humana
dos paralelas se unieran, una perspectiva de la cual
son partes los hombres en la pulgada y en la milla.

Qué fácilmente las banderas al viento se transforman en alas.
Oscuras cosas sobre el horizonte de la percepción
tórnanse en acompañamientos de la fortuna, pero
de la fortuna del espíritu, más allá del ojo,
fuera de su esfera, y sin embargo no tan lejos,

el humano fin en el logro más grande del espíritu,
el extremo de lo conocido en presencia del extremo
de lo conocido. El confuso murmullo del vendedor de diarios
conviértese en otro murmullo; el olor de las medicinas,
una fragancia que no se disipa...

El lecho, los libros, la silla, los pasos de las monjas,
la vela que rehúye la vista, éstas son
las fuentes de la felicidad en la forma de Roma,
una forma dentro de antiguos círculos de formas,
y éstas debajo de la sombra de una forma

en una confusión en el lecho y los libros, un presagio
sobre la silla, una móvil transparencia sobre las monjas,
una luz sobre la vela arañando el pábilo
para unirse a una vacilante perfección, para huir
del fuego y ser sólo parte de aquello de lo cual
el fuego es el símbolo: el celestial posible.
Háblale a tu almohada como a ti mismo.
Sé orador, pero con un lenguaje cuidado
y sin elocuencia, oh adormilado,

de la piedad que es el recuerdo de este cuarto,
de modo que percibamos, en este gran iluminado,
lo minúsculo verdadero, y cada uno de nosotros
puede reflejarse en ti, y oír su voz
en la tuya, maestro y lastimoso hombre
atento a tus partículas del hacer terreno,

tu sopor en las profundidades de la vigilia,
en el calor de tu lecho, en el borde de tu silla,
vivo, pero viviendo en dos mundos, impenitente,
en uno, contrito en el otro,
impaciente por la grandeza que necesitas

entre tanta aflicción; y sin embargo hallándola
sólo en la desgracia, el sopro de la ruina,
la honda poesía de los pobres y de los muertos,
como en la última gota de la más escondida sangre,
como brota del corazón y yace allí para ser vista,

así como la sangre de un imperio, podría ser,
para un ciudadano del cielo aunque todavía de Roma.
El idioma de la pobreza es el que más nos penetra.
Es más viejo que la más vieja lengua de Roma.
Este es el trágico acento de la escena.

Y tú, tú eres quien lo habla, sin articularlo,
las sílabas más excelsas entre las cosas más excelsas,
el invulnerable entre rudos capitanes,
la desnuda majestad, si lo prefieres, de los arcos
de nidos de pájaros y bóvedas salpicadas por la lluvia.

Los sonidos penetran. Recuérdanse los edificios.
La vida de la ciudad nunca reposa. Tú no lo quieres.
Eso es parte de la vida en tu cuarto.
Sus cúpulas son la arquitectura de tu lecho.
Las campanas repican sin cesar nombres solemnes
en coros y coros de coros,
negándose a que la misericordia sea un misterio
del silencio, y a que cada soledad del sentido
pueda darte más que sus peculiares acordes
y las reverberaciones adheridas en un susurro.

En una especie de magnificencia total en el fin,
con cada cosa engrandecida y sin embargo
no más que una cama, una silla y pasos de monjas,
el teatro más inmenso, el pórtico sostenido por columnas,
el libro y la vela en tu cuarto ambarino,

magnificencia total de un edificio total,
elegido por sí por un inquisidor
de estructuras. Se detiene en este umbral,
como si el esquema de todas sus palabras tomara
del pensamiento forma y marco y fuese concretado.

(Versión de Alberto Girri)

*

De la superficie de las cosas

I

En mi habitación, el mundo está más allá
de mi entendimiento;
Pero cuando camino veo que consiste
en tres o cuatro colinas y una nube.

II

Desde mi balcón, examino el aire amarillo.
Leyendo donde he escrito,
"La primavera es como una beldad desvestiéndose."

III

El árbol dorado es azul.
El cantante se ha echado la capa sobre la cabeza,
La luna está en los pliegues de la capa.

(Versión de Jonio González)

Del mero ser

La palmera al final de la mente,
pasado el último pensamiento, se eleva
en la decoración de bronce,

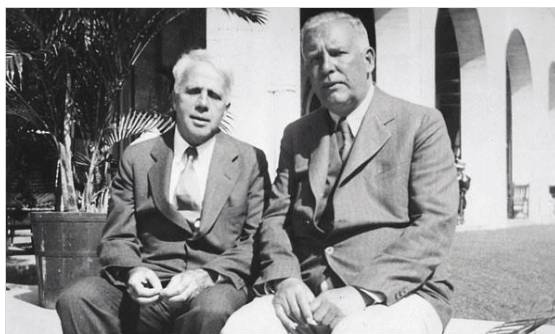
un pájaro de dorado plumaje
en la palmera canta, sin significado humano,
sin sentimiento humano, un extranjero son.

Sabes entonces que él no es la razón
que nos hace felices o infelices.
Canta el pájaro. Sus plumas brillan.

La palmera se alza al borde del espacio.
El viento pasa lento por las ramas.
El plumaje del pájaro, forjado a fuego, queda colgando.

(Versión de Daniel Aguirre)

*



Wallace Stevens con Robert Frost
Key West, circa 1940

*

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°21 - Marzo de 2014
San Carlos de Bariloche



TEXTOS DESMESURADOS

WALLACE STEVENS
A UN VIEJO FILÓSOFO EN ROMA

SELECCIÓN DE CARLOS BARBARITO

Quizá el silencio ya no aturda
con sus gestos demudados
Y la flor se abra en transparencias de agua
para que ya no ceda, para que ya no sea
más un erosionar continuo de sentidos
que caen y decaen en cepos de la noche

Quizás pueda yo evadir las conjeturas
Serme evidente en la rotura total de los espejos.



En un principio era el fuego,
ceremonia de roces y de palafitos
Después la codicia inauguró las guerras
el camino cerrado
los altares.
Y hay ciertas noches que en el mundo roto
Me invade la nostalgia de las cuevas...



Ido de mí
ido del mundo
me dedico a recoger las hojas secas
que el tiempo acumuló en mi tronco...
A lo lejos pacen bueyes
Gorriones se obstinan en dedicarme un nido.

Pero yo he recorrido a pie los años que la historia
depuso para ser hollados
Y he visto a la muchacha huir presa del miedo
Y caer tras las líneas de la injuria
No es mentira que ella amó con los dientes apretados
sólo para no decir lo que lastima,
y en su pánico irse la dicha también planeó su fuga:
restos de tiempo consumado, leves temblores
de pájaros celestes
Y las cinco letras de la palabra adiós
buscando aproximarse al punto de partida.

Qué forma esta de sucumbir a tu poder
Mentiras escondidas en confesionarios
Ardides de bondad y el eco de los pasos
que se alejan
Te busqué por toda la tierra y en toda la tierra
señalaban el cielo
El cielo rayado de aviones y de pájaros muertos.
Qué forma de mirar el mar cuando la lluvia
Y la sed en el vaso
Y la sequía de siempre.

Millares de ojos se posaron en el desierto.
Y le trasladaron su tristeza.
Deber ser por eso la aridez.
Debe ser por eso la distancia entre cada palabra.



Dos poemas para Alejandra Pizarnik

Lejos de la ciudad, en lo más profundo de la noche
Alguien dibuja signos para un tiempo de lobos.
A oscuras, imposible medir la magnitud de la palabra.
Sólo se sabe lo que se dice
Que la noche. Que lo profundo. Que los lobos.

Han salido por mí huracanes funestos
Han dejado la vastedad sin límites
Lo inabarcable
Aquí, conmigo

La lluvia que cae no moja solamente
las ajetreadas ropas
Moja más adentro
donde todo desierto retrotrae su avance
sólo para beber y juntar fuerzas...
Extraña geografía me habita:
necesitar del agua para matar de sed.

*

No tengo tiempo para el tiempo, dijo.
No tengo tiempo que perder.
Y partió sin abrazarse a sus horarios
A perderse en una selva de relojes.

*

Son catorce palabras teñidas de infinito
Catorce minotauros en un ronco girar
Catorce las postales miradas por un ciego
Que tuvo la viveza de soñar y contar.
(Borges)

Poema

La dulzura de unos ojos
que miran a través de la noche
que traspasan la noche
suena como el sueño de los tigres
amados por la selva.
La ternura que brota de unos pasos
que buscan el lugar sagrado, algún recuerdo
la liberación de la memoria
se parece a la única ternura que preludia
un cielo interno.
Pero todas las cosas están rotas
y en los jardines los insectos devoran
los rastros de la lluvia.



La mayoría de estos poemas
integran el libro de esperada edición
"Topos Uranos" de Ricardo Cañizares.
Fotografías: Gabriel Prieto.

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº22 - Mayo de 2014
San Carlos de Bariloche



RICARDO CAÑIZARES
POEMAS

ANTONIO PRIETO
ESCULTURAS

la orquídea ha muerto
con su mano desierta e inquieta
que la ha estrangulado

un músico dormido
inclina su fatigada cabeza
perciendo entre la neblina del teatro

¡este cuadro me asombra más que mi espejo
cuando oigo el roer de los monstruos que viran mi cráneo!

*

los puentes de mi conciencia
están desplegados de sus extremos
y flotan en el aire tibio
como cosas dispersas

unas tremendas manos vacías
sobresaltan mi soledad
haciéndola aún más inexistente
pronunciando a tientas
las sucesivas muertes de mi alma
mi alma de jarrón

hoy veo sólo la espuma
Sobre la que retozan
Los enternechos desechos de mi esqueleto

*

en el baile

una centena de sapos
bailan alegremente
el sol ilumina sus cráneos
tan parecidos a los nuestros
y sus uñas
tan enormemente crecidas
como las uñas de un hombre



una muchedumbre de piojos
ejecuta una danza
y crece la temperatura de sus corazones
tan apropiados para los agujeros
que nos sobran
y sus risas se elevan desde el balde

al abrir la puerta de la casa
cesan los zumbidos y los gritos
entonces se ve cómo la sirvienta barre
y acomoda las alfombras
mientras la melodía que musita el jardín
retumba entre los pliegues de la rumorosa corona

los locos

los locos corren
por el pasto sin gritos
por la pradera venenosa
y por la piel entre la luna

y los locos giran
sin temor al mareo
de la casa al árbol
de la ayuda al horror

cuando uno de los locos hable
los cuerdos, retozando en la penumbra
oirán el ruido
y verán las verdades

los locos que parecen aprisionados
por la muerte selecta del escándalo
tienen pechos rugosos
y bordeados de lumbre
y los locos lo saben

desde su atónito lenguaje
por intersticios de meninges espectaculares
los locos se precipitan
a paralizar el mundo de la muerte
aunque más no sea
para sentarse a llorar

no hay soles en sus días
y en sus noches
sobreviven los colores de un ojo que no los ha deseado

por eso
y porque la ventosa de fuego
rebalsa de temor
ante la fantasía de los sanos;
el obturador de los locos está presto
como una lanza
y al perforarnos de una vez
con una certera puntada entre la vida y el cielo...

*

zaguán

pasan los euclidianos
satisfechos de su mérito
pasan los atormentados platónicos
los adormilados y hasta los imbéciles

todos consumen sombra y contornos
los veo partirse desde mi boca fresca
luego, uno de ellos tira del hilo y dice:

- ¡Pasan tiempos irreales!



lapsos

haber descifrado la madeja
haber inquietado estos sentimientos
prolongado estos lapsos
inundado estas ideas y estas palabras
es sólo haber pasado por un aire
sin reflejos siquiera del código del tiempo

todo este espacio fue eterno
¿verdad, antigua poesía
anterior lucha
lejana canción
silueta de los labios del último verso?...

todo este tiempo fueron humores
una hilera de cadencias
una cuchillada retirada del cuerpo
una herida vaciada
un leve sueño

y el país entre este signo
y aquel último
(el último rincón mirado
la recóndita falencia representada)
es el país de la huella

¡hibridez de un territorio!
aprimamiento entre aquella y esta "carne"
intertapiado de rumores
entre eslabones y paredes
de la única poesía

poesía que sangra
y al detenerse abre la frontera
y sopla los papeles vacíos
dice denuncias de ese absoluto dios poético
dios de la miserable porción de infinito entre estas palabras
y las que vendrán

*

una eternidad después
de la consagración de nuestras estaciones
seguimos encerrados entre instintos

muere toda temura
estamos siendo arrasados
por el tiempo de la vida

el despertar se demarca junto a la actividad del sol.
/todo escarba y arroja de sí mismo las basuras de la noche
o de otro amanecer súbdito. /lejos las escorias de la
vendimia infinita continúan clamando. /pero todo está
tranquilo. /ante esa fantasmal incongruencia de borrascarse
viendo a la futilidad estremecernos, sólo ha de
presentársenos como visión un enorme monasterio en el
que recluirnos por siempre.



últimamente he ingerido demasiados demonios
he practicado por los alambres
alambres que quemaban mi corazón
y ungüentaban mi conciencia
conciencia dormida o muerta
me da lo mismo



pero no sufro
ya que todo retorna
y los cuentos de oro
habrán de convertirse en realidades de un día
volveré a mí y la demencia
retornará al antiguo sentido
de las charlas alrededor del fuego
entre gárgolas del templo

la luz está muda, ahora
cuando resuena sin estrellas
y el campo se vuelve un papel orgánico
para desmenuzar la pequeña historia
del miedo a lo inmenso

*

intensa luz azul
de rayos y de veranos:
¿era triste la flor que disipaste en tu viento?
¿frágil la libélula natural?
¿anciana la marmita de resplandores ocultos?
ágil color que serpenteas la mente:
debiste venir con el señuelo del sol
y hubieras descansado junto a los hombres

*

tu vida

no llegues a mi sin pronunciar mi nombre
no te acerques sin que la lluvia te haya besado
ni los iluminados te hayan respondido
ni pequeños pájaros azules y verdes hayan volado
sobre ti

abre la ventana que te acechaba
que miraba hacia adentro
y cubría tus ojos de deseos ignotos
(la virtud asomará como una señal en los vitrales)
y al olvidar, al volver
serás la misma

entonces no te acerques sin que cure tu mal
y huya tu muerte
yo soy tu vida
malentiéndeme

invítame a complacerte
y desearte
desmiente las carnalidades
subyaga por entre los ecos
todo rito de aproximación
descárname
pues al verte huiría
pero si al percibirte en un más allá
supieras guiarme
yo sería tu minúscula sonrisa
y reiría

*

suave
renace un aire en tus ojos
que iluminan pasos diferentes
los rostros enloquecidos de adentro
han comenzado un descanso
un reflejo tuyo que se insinúa perpetuo

hueles a nube
tus caricias irán calmándome

el destino es loco y anciano
no dejará de perder
una costumbre de nosotros

cuando las horas pasen
no habrá momento ni memoria
y reiremos saludándonos

*

...
este verdadero poema
no ha sido resuelto aún
pero quiere vivir bajo su forma
aquí,
como sea

*

Guitarra negra fue publicado en Buenos Aires
por *Ediciones tres tiempos* en 1978

Reimpreso, pocos ejemplares, en 2004 / 06
por *Kolektivo Editorial "Último Recurso"*, Rosario, Sta. Fe

Editado por *La marca editora*, Buenos Aires, en 1995
con cuarta edición, primera reimpresión, en marzo 2012

Ilustración: Roland Topor

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº23 - Mayo de 2014
San Carlos de Bariloche



TEXTOS DESMESURADOS

LUIS A. SPINETTA

GUIARRA NEGRA
Selección

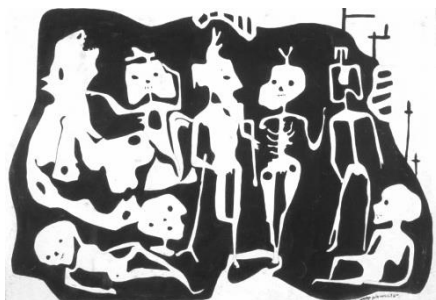
S. C. de Bariloche

23

Mayo 2014

Al destierro, siempre. A una muerte vegetal...
A Nussy Cohen

Al destierro, siempre. A una muerte vegetal,
inaudible, sólo concebible como recurso último,
luego del compás y la regla, la tabla usual;
adonde la hora es un largo hueso,
mitad fémur y mitad húmero,
y un perro muerde por morder
el botón, el revés del saco, la analogía.
A ese paisaje, entonces. A esa desnudez
entendida como lluvia sin nube,
torpe memoria que un instante antes resbala;
hueca pregunta, turista que vacila
mientras desciende por vez primera del tren;
a una fotografía virada al rojo
que nada nuevo ofrece,
a lo sumo un cielo que tiene sed
y, en su desesperación, se arroja sobre la arena.



Allí, los puros...

Allí, los puros. Bajo sus ropas, puros.
Por ser puros no mueren. Y si mueren, resucitan.
Pero, si fuesen agua en un vaso, ¿quién la bebería?
Puros de miradas puras, de gestos puros,
de anhelos puros, de decisiones puras,
de saberes puros, de intenciones puras.
Pero, si fuesen agua en un vaso, ¿quién la bebería?

Una viga requemada, único resto de lo sucedido...

Una viga requemada, único resto de lo sucedido;
¿es el final del tiempo? Por un inmenso agujero
se van el mar y el más precioso sustantivo;
si el corazón del día hoy pudiera hoy hablar,
si el corazón de la noche pudiera hoy callar...
Entonces, de diamante a carbón
y un postrero inútil diálogo
de cuerpos que dejaron de serlo
a la primera rasgadura del cielo,
a la primera rasgadura de la tierra.
Requemada, tendida sobre el suelo,
imagen de un antiguo fracaso:
no fraguó el cemento de la base,
no se solidificó la unión entre paredes y techo,
la casa se desplomó bajo el peso de las cenizas.
Por un inmenso agujero se van el mar
y el más preciso adjetivo,
se aparece la misma y eterna pregunta,
esta vez, sin atisbo alguno de respuesta.

Un temblor, en las hojas...
A Marcelo Bordese

Un temblor, en las hojas
de los árboles, en la hierba junto al camino;
no se trata del viento, se trata de otra cosa.
¿De qué? ¿De algo parecido al temor,
como el que siente el conejo
al que un halcón sobrevuela?
Notorio es que se trata de algo invisible
e inaudible, lo sospecho tan antiguo como el océano
y tan reciente como la fruta
que ahora está sobre la mesa, en el plato.
Ante eso, ¿qué soy sino un niño que apenas atina
a meterse bajo las sábanas,
mientras doy la apariencia
de alguien seguro de sus razones e instrumentos?
Un temblor, en las cortinas,
en los papeles que aguardan, en vano, el trazo perfecto,
en las ropas colgadas del respaldo de una silla
y que hoy no visten a nadie.



En la sucesión de los días hasta la delicada entraña...

En la sucesión de los días hasta la delicada entraña
de un ave, hora tras hora desde la mañana
a la noche, hasta su pico de leve filo
y alas capaces de atravesar el océano;
por ahora, la muerte no me alcanza,
no alcanza al ave, sus alas y su pico,
pero ya calcula la distancia para el salto,
se aligera de peso y se agazapa.

Por lo que crepita y cruje...

A Elena Bossi

Por lo que crepita y cruje
y resalta al brillar sobre el fondo oscuro
y trueca calma por impaciencia;
hacia lo inseguro, oscilante, tembloroso,
costurera que al bordar se pincha el dedo
y la gota de sangre mancha la tela
que mañana será cortina, vestido.
Posesión por incertidumbre:
boca contra boca, ambos desnudos,
en agitada órbita, de sobresalto en sobresalto.
Así, ningún otro talismán ni arcano,
ni ningún otro anzuelo bajo el agua
más que esta tela rasgada, este metal quebrado;
qué se desbanden las mariposas reunidas
sobre la arena en pleno mediodía
y sople antiguo reciente vicio
contra el tedio, la costumbre;
qué se lancen, por fin desatados,
tu grito y el mío, y se mezclen con la espuma
que bulle entre las rocas.

Dije no y un perro fue azotado...

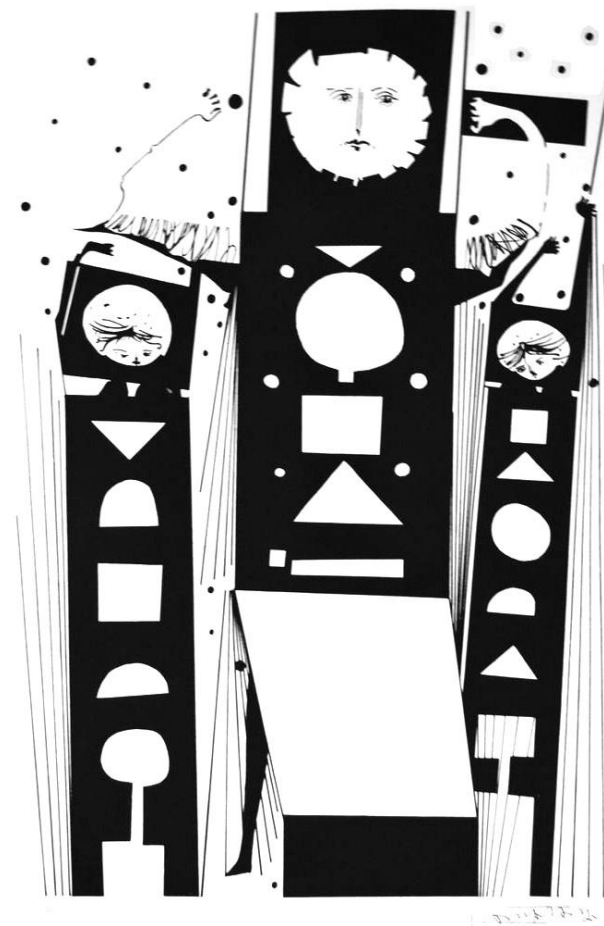
Dije no y un perro fue azotado
y la derrota creció como hierba
al borde de los caminos. Dije sí
y cada ave se extrañó de ser ave
y un teatro fue presa de las llamas.
Como dije no podría haber dicho quijada,
memoria, arpón, garras, ojos,
y hubiese sucedido, tal vez, lo mismo;
como dije sí podría haber dicho charca,
condena, espalda, polo, vaso,
y hubiese sucedido, quizás, lo mismo.
Entonces, dentro de un rato,
mañana, el viernes, cualquier tarde
con sol o con lluvia,
¿descreer de las palabras, hacer silencio,
dejar la página en blanco
de una vez y para siempre?

Juntos cavaremos, eso dijimos. Fue...

Juntos cavaremos, eso dijimos. Fue
una tarde de cielo rojizo,
en el vaso una bebida agria
y más allá de la ventana, un humo remoto
tal vez de ramas que ardían,
de hojas que ardían. Hacia
el centro, dijimos,
el centro del Gran Fruto
en cuya rugosa cáscara habitamos;
¿al llegar por fin será lo soñado,
lo prometido, al fin encontraremos....etcétera, etcétera..?
Quizás no, allí quizás todo sea igual,
la misma rata mordisqueando el mismo duro pan,
el mismo olor en las maderas y metales.
Pero, al menos, habremos cavado,
tendremos las uñas sucias, no nos habremos resignado.



Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°24 - Junio de 2014
San Carlos de Bariloche



CARLOS BARBARITO
POESÍA

JUAN BATLLE PLANAS
ILUSTRACIONES

Baldosas

Cayó la noche
y sólo se escucha el traqueteo
del puente
y las luces rojas que cruzan el Ñireco
Las líneas naranjas del alumbrado
a diez metros del
suelo
reinan en una penumbra de párpados pesados
El combate en esta baldosa
de la noche
nos aplasta

Martín Malaspina

En la tierra de los ciegos

La luz de la tarde descendió por el río como
Un bajel dorado, irradiando un esplendor silente
Oculto a los sentidos

Yo veía ondear el fuego de sus velas
Era un ángel hundido en la distancia
La estela de sus ondas golpeó contra mi orilla

Los ciegos daban vueltas chocando con sus voces
Gimiendo sus dialectos de penumbra con ojos bien abiertos
Y la pena saliendo de sus órbitas

En la tierra de los ciegos
La luz es una barca solitaria
Que desciende por los ríos del silencio

Martín Malaspina

Vida-Muerte

En el sepelio
se manifiesta
la naturaleza
que todos llevamos adentro
sobre todo la del muerto

Así viajamos
de vida en vida
por toda la eternidad
desnudos hasta los huesos

El alma perdida se vuelve roja furiosa
Por favor, el inocente de blanco
que indique el camino al cielo

Stefan Ronacher



Asesiné a la Musa. La tomé, la violé, y luego, ya saciada
la violenta sed que me aquejaba, le corté las manos,
rasguñé su sexo y la dejé ahí, con la garganta rota, para
que se desangrara. La tinta que escapó de sus venas
resbaló del papel y no sirvió ni siquiera para escribir una
miserable carta de recomendación.

Aylen Soriani

Llueve, me llueve la impotencia
La bronca, la sombra de un vacío.
Me hundo en este grito silencioso
Aturdiendo oídos necios.
Y ese instante, esa explosión
Me libera.
Ahora exhalo, respiro vida
Sé que esto no será eterno.
Miro adelante, con ojos agudos
Abriendo caminos de sol.

Melody Blue



PRIMER MANUSCRITO DE SAN MARIANO DE LA GRELLA HALLADO EN EL ROLLO DE UN PAPEL HIGIÉNICO

Esta mentira me atraviesa como una botella
Siento la pesadez de lo trascendental
pisándome la cabeza
Para transformarla en una mancha de sangre
Veo luces de Neón, en cuartos afónicos
me siento aprisionado por leyendas malditas
fantasmas apaleándome con sus lenguas
Residual, me enfrento a la oscuridad
para encontrar la profundidad de mi alma
penetro en una honda espesura
Quiero llegar a la verdad
Hasta donde podré caer si no hay suelo
Pesadillas de gritos se van arrastrando por mis ropas
Cáscaras de alucinaciones estúpidas
Lo infeccioso me ataca con una posesión devastadora
Demonios de niños quemados al sol
con flores marchitas en sus cabezas
Un ángel negro sobre un sacrificio de aguas profundas
volando a través de tus sonrisas
Angel Negro atado en las esquinas de la inconsciencia
Trompetas con sonidos graves
alados caballos verdes volviendo de cacería
comiéndose los poemas tirados en los techos.

Mariano Beitia

ODA A MARTA Y JORGE Y SUS HERMOSAS SONRISAS BLANCAS de Mariano Beitia

...

2

Si pudiera definir la voluntad de vivir, miraría sus rostros
encendidos y allí encontraría la respuesta
Los sinónimos de belleza se amontonan en un globo dorado
que empieza a crecer con los suspiros de Marta
Un sueño de mandarinas y sonrisas blancas
a la vera de un río iluminado con los rayos del sol
donde Jorge nada con la utopía cruzada en la espalda
mojándose la frente, braceando hacia el Horizonte, esperando
llegar a los blancos dientes de Marta y su sencilla boca
Si pudiera definir la felicidad navegaría a través de sus pechos
blancos de sus corazones en llamas, sobre mares helados
hasta entender que en el itinerario
está la razón de esa inmensa palabra, allí en el viaje

3

Putrefactos, los cerdos comen los huesos
que son arrojados por las gárgolas
Avanzan marchando como gansos negros
por las avenidas de cemento
Veo gente enferma de idiotez viviendo a los asesinos
veo insanos bigotes violando sueños
Penetrando en cuerpos con ganchos de metal
aniquilando hijos, robando estirpes
Estableciendo la ley y el orden de la maldad
Un silbato suena, prrrrrrrrrrrr
Y los cadáveres vuelan hacia el fango oscuro de la inconsciencia,
caen enchastrándose en la realidad pútrida y maloliente, como la
tapa de un inodoro cagado que no quieres levantar... las cloacas de
nuestra sociedad, hacia ahí van flotando los cuerpos de Marta y
Jorge, van a desaparecer...

4

Una canción rosada, sinfonías infantiles
flotando en una jardín de malvas y petunias
Un hermoso atardecer que hace sonreír a Marta
a Jorge y al pequeño Matías
Una feliz familia acariciada por las nubes anaranjadas
sintiendo el calor de sus pieles en un abrazo intenso
Allí están los tres, unidos por una burbuja de luz
y en el centro de Marta, un retoño que respira pureza
La esperanza de la vida en colores vivos...
Marta, Jorge y Matías, y el pequeño retoño
se transportan hacia la inmortalidad a través
de las nubes de un atardecer de 1977
Epitafio
¿Podemos tomar esta historia y hacerla nuestra?
¡Luego de décadas de cinismo y falsas ceremonias!
Las sonrisas de Marta y Jorge me iluminan el camino.
Aunque los cerdos hayan mutilado sus cuerpos y los hayan
arrojado al limbo de la ignorancia, sus almas brillarán eternamente
como en esta postal que recibo aquí
donde los azules se conjugan con los cielos
con sus ojos, sus sonrisas y sus sueños.

...

El ángel de esta guarda nos invita
a reciclar viejas constelaciones
lo que hace falta, que es lo que amerita
abrazos, y que sigan las reuniones.

Estoy hablando ahora de la lluvia
de preguntas tan llenas de respuestas
instrucciono lo que se nos repudia
contaminarnos de alguna tristeza.

Con la misma moneda que se Acuña
pagamos y doblamos las apuestas
la pluma que está mano ahora empuña
espantando las sombras más siniestras.

Universos debajo de las uñas
que luna llena que llevamos puesta
agujeros negros en las pezuñas
quien no equilibra a veces contrarresta.

Te digo que dijeron que una noche
llenando el escenario de basura
hablaba casi todo Bariloche
de un pico de terror y de ternura.

Siempre que digo, digo, digo hermano
hay formas de achicar esta distancia
olvido olvido olvido olvido olvido.
Espejos para tanta concordancia.

Si creen que todo perdió sentido
están hablando con sus paredones
los que con mi poesía les derribó
antítesis por todos los rincones.

Es muy simple, lo único que les pido
aguanten no crucen a la otra orilla
a mi también me sobran los motivos
descarten las almohadas y las sillas.

Les hablo ahora de incomodidades
de aquellas circunstancias tan lejanas
de los pentagramas de las edades
que cuando digo, digo, digo hermana.

Y en la hoguera de tantas vanidades
quemamos las noches en las mañanas
relativizamos velocidades
y tuvimos que escapar por la ventana.

final 1

Todo lo que hago lo hago por ustedes
éste es sólo el principio del camino
unidos tenemos superpoderes
nos sobran argumentos y testigos

Final 2

Angelita quedate con mi cielo
Yo siembro tu semilla en esta tierra
doscientos universos en tu vuelo
la luz que hubo en tus ojos aún me aferra.

Leonel Brunet



Porque la voz será por fin la voz de todos
Porque andar es cuestión de hacer caminos
Porque tomar lo que es de uno es modo
y vivir de la limosna no es destino.

Porque todo está al alcance de las ganas
Porque es mejor morir de pié, alguien nos dijo
Porque la tierra es del que la trabaja
y de sus frutos comerán todos tus hijos.

Porque decir No! es muchas veces decir Vida!
Porque es tiempo de acabar con la mentira
y la tortilla se da vuelta al revolearla

Porque es tu historia la que escribes día a día
Porque estamos reconstruyendo la utopía:
Es necesario que hoy broten las palabras!!!

...hasta la poesía siempre!!!

Checho / Algología Poética / (poesía en 1º persona)

*

Ilustraciones: René Ojeda

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº25 - Junio de 2014
San Carlos de Bariloche



ALGOLOGÍA POÉTICA

NOCHES EN
QUINQUELA BARTERTULIA

S. C. de Bariloche

25

Junio 2014

*Quien piensa lo más hondo,
ama lo más vivo.*

Hölderlin

El estilo imposible

28

Hebras de luna, y el insomnio
esfumando los objetos en la cocina
visiones sobre las llamas naranjas
de la hornalla y los bronquios
como gatitos abandonados, más allá
del cielorraso hay unos animales
buscando tu sexo; es una zona muerta
entre la rata y el dragón, yo
que fermenta en lo que otro desecha,
yo que deja su baba de zinc en la costra
de los útiles, en la boca de los siervos
del paro, y me aprendo un sinlugar,
se me cae la conciencia sonando a vidrio roto;
con esos materiales el pedagogo enseñará
su fantasma.

Jorge Alegret



Un niño pájaro, un nido cielo

Un niño ha quedado sin
el nido, sin la tibieza
de unas manos de harina

Un pájaro ha quedado sin
el cielo, sin la delicia
de unas alas de leche

Unas manos de harina
se revuelcan entre residuos
y se quedan sin la piel
sedosa de un pájaro
que desea ser cielo

Unas alas de leche
se derraman por las veredas de invierno
y se quedan sin el esplendor
de la mirada de un niño
que desea convertirse en pan

Un nido sufre la ausencia
de un niño de harina

Un cielo sufre la ausencia
de un pájaro de leche

Francisco Vera

Cruzadas en la Ruta Cuarenta

Unos cisnes en el cielo
y la sombra larga del auto
hicieron una cruz
en el agreste escenario
de la ruta cuarenta.
Ese instante gratuito y efímero
tuvo varios metros de distancia
y desapareció salvaje en la curva
sin que nadie diera cuenta
de esta entrega de sombras por la vida.

El carpintero líquido

Cuando entendió la geometría del paisaje
ya se habían borrado los paralelos y las sombras.
Mudo, no tuvo palabras para definir la soledad.
Perdido, en un mapa de viaje,
Ni un punto de vista, siquiera, ni un mojón.
Precariamente, hizo una casa de madera,
de la que yo salí una noche,
cuando entró el alcohol.
Extraviado, y ya sin tonos,
exaltó colores que dijo tener en la manga,
y los griegos entraron a la miseria del hogar,
en un caballo delgado,
sin equilibrio,
inverosímil.

Raúl Mansilla



Edificar sobre plumas

Edificamos sobre plumas el cisne
blanco que se ahogará. No es culpa del objeto,
somos animales de antes del diluvio.
Crímenes de toda especie
se consuman sin que lo admitamos.
Una lengua no es suficiente, una ética tampoco.

Cristian Aliaga

Porfiado

Desde hace tiempo
un pajarito choca mi ventana.
No sé por qué lo hace.
Adentro de mi casa ya no hay árboles
y justo en estos días estoy yo nomás,
entre papeles.
Hoy insiste de manera especial y me parece
que ocurre que se ve reflejado.
Que el pajarito quiere ir con él mismo,
lucha por eso
tengo la cabeza abollada
de mirarlo.
Él intenta, insiste, de una manera tan porfiada
que mis papeles se largan a nombrarlo
y me sangra la boca.

Gallinas

Pensar que alguna vez volaron
que fueron ellas las novias del cielo
quién las viera ahora
meta y meta todo el día rebuscando comida
esclavas de su dieta
apenas si recuerdan donde dormir.

Está muy claro,
se han impuesto no descansar nunca
tienen terror de recobrar la memoria.

Rafael Urretabizkaya

La liebre gris

*Los tulipanes deberían estar encerrados
como animales peligrosos,*
escribe Sylvia Plath,
octubre también
porque es octubre
es viudo
y la viudez
es peligrosa,
ácida o amarga,
nunca dulce.

En el sur
los tulipanes
brillan
en las mañanas de octubre.

La vida cruza frente a mí
y la observo dar saltos
con el recuerdo
del que se fue con la muerte
abrazado a ella
en un bote que hacía agua
abrazado a ella
en un bote que hacía agua
con una liebre gris
en la popa
diciéndome adiós.

Graciela Cros



1.500 KM A LA REDONDA

ALEGRET / VERA
MANSILLA / ALIAGA
URRETABIZKAYA / CROS

ILUSTRACIONES
ALHEREC C. PASCUAL

RECUERDO

Veinte años después cien años más tarde
siempre los sórdidos mosqueteros
siempre los mismos bravucones
siempre los mismos portaestandartes
Cuando niño vi una figura
hombres con toga negra con cara verde
de pie alrededor de un hombre que se llamaba Ferrer
Oh pobres hombres vivos
cómo tienen adversarios terribles
siempre los mismos sin un cambio
desgraciados verdugos
parecidos a los de antes.



EL NIÑO EN MI VIDA

...
El niño en mi vida
su voz de lluvia y sol
canta siempre su canto lunar asoleado
su canto vulgar envidiado despreciado
su canto terrenal
estrellado

No
Jamás seré su hombre
porque su hombre es un junco pensante
no jamás me transformaré en esa planta carnívora que
mata a su dios y lo devora y los invita a comer y
luego si ustedes rehúsan los acusa de come curas
Y escucho sonriente al niño en mi vida
el niño feliz amado
y lo veo bailar
bailar con mi hija
antes de irse
adonde debe ir.

LA TORMENTA Y LA ESCAMPADA

Un perro loco en los corredores de una casa de salud
busca a su amo muerto desde el verano pasado

Un árbol o un reloj
un pájaro un cuchillo
una mala noticia
una buena noticia

Tu cara de niña
como una crema terrible
se ha helado de golpe
Tu sonrisa
como una rueda dentada
se puso a girar
perdida crispada escamoteada
Y el agua maravillosa
de tus ojos verde y gris
se ha secado
El relámpago
el pequeño relámpago negro del odio de la angustia y
del saber
brilló
para mí
Señal de toda la tierra
rostro que gira en todos los sentidos
mensaje de la desesperación
de la lucidez
Y luego de pronto nada más
nada más que tu cara ingenua infantil
sola como un volcán apagado

Y luego
la fatiga la indiferencia la gentileza y la esperanza de
dormir
y aún el valor de sonreír.



¿EN QUÉ PENSABAS?

Vestida luego revestida
en qué pensabas
desvestida

Dejaba mi visón en el vestuario
y nos íbamos al desierto
Vivíamos de amor y agua fresca
nos amábamos en la miseria
comíamos nuestra ropa sucia
cuando teníamos hambre
y sobre el mantel de arena negra
tintineaba la vajilla del sol
Nos amábamos en la miseria
vivíamos de amor y agua fresca
yo era tu desnuda propiedad.



AHORA HE CRECIDO

...
Ahora he crecido
las ideas también
pero son siempre grandes ideas
hermosas ideas
ideas ideales
Y todavía me río de ellas en su cara
Pero me esperan
para vengarse
y comerme
un día en que esté muy cansado
pero yo en un rincón del bosque
las espero también
y les corto el pescuezo
les corto el apetito.

REGALO DE PÁJARO

Un loro muy viejo
Vino a traerle sus granos de girasol
Y el sol entró en su prisión de niño



misoginia madre de las guerras...

*

No hay espejo objetivo
tampoco Objetividad
es en el cristal de los otros
donde a veces uno se reconoce

*

Pero siempre habrá un agujero en la muralla
del invierno
para ver de nuevo el verano más hermoso

Un día un relámpago de calor
nos atravesó a los dos
feliz cicatriz de la felicidad
quien podría borrarla jamás.

EL AMOR A LA ROBOT

Un hombre escribe a máquina una carta de amor
y la máquina responde al hombre a mano en
lugar de la destinataria
Está tan perfeccionada la máquina
la máquina de lavar cheques y cartas de amor
Y el hombre confortablemente instalado en su
máquina de vivir lee en la máquina de leer la
respuesta de la máquina de escribir
Y en su máquina de soñar con su máquina de
calcular compra una máquina de hacer el amor
Y en su máquina de realizar los sueños hace el
amor en la máquina de escribir a la máquina
de hacer el amor
Y la máquina lo engaña con un chisme
un chisme para morirse de risa.



Pinturas de Andrés Gerardi, PARDIÉ

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº27 - Julio de 2014
San Carlos de Bariloche



TEXTOS DESMESURADOS

JACQUES PREVERT
LA LLUVIA Y EL SOL
Selección: Jorge Alegret

PARDIÉ
PINTURAS

Estela es una mujer sin pasado. Un árbol al que se le caen las manzanas y se pudren en el suelo. Estela es la palabra no dicha, lo que queda de la chispa que salta de la llama a la noche y que se pierde en las alturas. Es la marca en el agua, la señal a punto de desaparecer del paso de la embarcación. Extraño nombre justo para una persona que intenta borrar toda huella a sus espaldas. Quizás con la misma rapidez con que intenta desprenderse de todo recuerdo, ya sus ojos no responden y no ve más allá de sus próximos pasos. Se aferra a un libro de autoayuda como única referencia.

Cuando alguien renuncia a la posibilidad de encontrar el sentido de la vida —esa experiencia intransferible— es que ya no hay vuelta atrás. La vuelta a la semilla se hace imposible, no hay pasos perdidos que conecten y la literatura es una habitación sin techo, una biblioteca sin lectores, una puerta cerrada a la que se le perdió la llave. Pero es doblemente extraño que siendo profesora de literatura no haya libros en su casa, autores que pueda mencionar, algo que le haya quedado. De nada sirve que otro te explique de qué se trata vivir. La vida no es monólogo de autor, no hay revelación séptima ni novena. No recuerda qué fue de sus herramientas, la ubicación del pozo desde donde llegaba el agua a su quinta. Me pregunto qué oficio puede ocupar el lugar de la experiencia, qué pasión —si alguna vez la tuvo— abandona porque sí a la persona.

Hay un secreto manantial en la montaña, una tierra que no es baldía porque nunca se seca. Entonces me pregunto quién realmente es y tengo que adivinarle. Tarde llegan las preguntas y sin contexto qué puedo decir... Justo lo que sería punto de encuentro en nosotros lo es de desencuentro.

Si todavía puedes escribir, pensar sobre esto, vamos por buen camino. Que después de todo, la literatura debió ser tu oficio; me pregunto qué les decías a los chicos... Y trato de escribir y trato de hablarlo, que literatura no es catarsis, ni un compost de palabras aisladas, sueltas. No psicología, si el humus epistemológico donde crecen las palabras. El gusano del queso del molinero. Vamos posibilidad siempre bienvenida de la comunicación. El puente, lo que une, el dedo de la Capilla Sextina, del arriba con el abajo, del atrás de adelante. Lo que aterra de la oscuridad es lo que no vemos. Lo que está y no se usa —como dijo el flaco— eso nos fulminará...

Si cada momento que vives se precipita a un pozo sin fondo ¿Cuándo pasen unos años más, tampoco quedarán recuerdos? Te nombro gente conocida, hablo de lo que sucede, pero no sabes... Nada es tan importante, no importaría si no distingues la canción, el cantante, el

autor, el título... Pero me cuesta saber a dónde vas, o si acaso te importa, si lo sabes...

Estas palabras antes de que tus labios las suelten, esa manera de esquivarle a esto. Todos sabemos, afuera hay soldaditos que cumplen con su función. Y el tiempo como un aguillotina va separando lo que has conocido, te aleja y separa de lo leído, y me pregunto si es ahí donde te aíslas ¿Nadie sabe lo que no se ve, nadie ve lo que no se sabe? Aún espero de tu boca esa palabra.

*

Un mar metalizado se mece del otro lado de la ventana, la voz de Grace Slick me susurra con un suave fondo de guitarras. Sucede que aquí el tiempo nunca estuvo de nuestro lado, que ya ha pasado mucho tiempo y que treinta años puede con una vida. Pero aquí estamos, los derrotados, desgredados y nunca políticamente correctos. Suena Jefferson Airplane y sería el caos, el terror para los productores de hoy que domesticar la música. Así que todavía “We can be together” y más aún, alucinamos e inauguramos marchas y contramarchas para exorcizar esta época de supermercados. Más viejos, más sabios, con revoluciones abortadas, con los muertos de nuestra generación todavía a cuestas, por el asco a la Tv y la Mtv, con desprecio al mercenario rock de decadencia cadente. “Early flygh” en la mañana... aunque el sol sea una promesa de pronóstico meteorológico de ayer. Mira a tu alrededor, búscate en la mirada de los extraños, solo así te hallarás.

Pasan gentes con perros con gestos de saber hacia dónde si dirigen ¿Quién salva a los perros de los de la Sociedad Protectora?

Lo que suena ahora es Klaus Schulze ¿Cómo explicarte la música, ese poder sinérgico? Es como si una nave espacial estuviera pidiendo pista para aterrizar... acuatizar... Sentía ese pulsar repetitivo que me mantenía con los pies en la tierra cuando un sonido me sacó de frecuencia. Era una de las tablas de la habitación que vibraba con el sonido. Ella se apretó al borde del brazo y me dijo que buscaba un tatuaje... “Rael”, qué, quién le habría puesto ese sobrenombre. No podía recordarlo, pero no había dudas, lo que escuchamos es una nave espacial con todas las luces encendidas que descendía, brillante como todas las frías estrellas, distante de todo.

Llueve, llueve con gotas pesadas y frías. Una niebla espesa baja cubriendo las laderas haciendo desaparecer las montañas. Es septiembre y aquí la nieve está cayendo. La música de Harold Budd es ahora una densa masa de neblina de sintetizadores. La música baja y cubre la habitación. Un bajo amortiguado suena como cuando hay derrumbes en la ladera. Atardece y dejo de lado el libro para escribir. Creo que recién a esta altura de la vida estoy preparado para escribir.

No he perdido la capacidad de concentración y eso es bueno.

*

Estaba en el lugar indicado, aunque era difícil de ubicarlo. Llovía o era el ruido de la catarata. El cuaderno, el cuaderno de las anotaciones de música tan esquivo de encontrar en la noche. Todo antes de que todo desapareciera, no por el simple arte de “dejar de estar”, sino porque al cambiar, volverse otra cosa, abandona la forma inicial el sentido, más que nada la forma. Me encontré en medio de la noche que no sabía si dormía, pensaba o soñaba. Sé que en esto no debe haber literatura seguramente. El estado original que me obligó a bajar las escaleras con cuidado. El que ahora me tiene acá, que empezó con forma de libro pero que a la vez pensaba con forma de estructura musical. Que a su vez comunicaban con una construcción arquitectónica de habitaciones con número.

Pero como explicarlo sin que la triste realidad lo deforme. Sin que al idiota que duerme en cada uno le alcance una explicación vulgar y simple. Era un libro, lo veía, lo tenía debajo de mis ojos, casi escribo en él pero al tocar las hojas difieren en una letra y cambia y te lleva a otro lado. Pero en vez de tomarla y dar vuelta y pasarla, se agarraba de la forma en que se toma y retira un CD con estuche; la página se levanta y al subir desplegaba una estructura compleja pero totalmente armónica, unida entre sí por —estuve contándolas— los lados de un octágono, que además pensaba como un pentágono; lo cual me hizo dudar entre bajar y escribir —ya no tenía sueño— buscar el cuaderno, o escuchar el disco de los Rolling Stones... “El pentágono” y allí es cuando la nostalgia puede entrar y contaminarlo todo (Brian Jones “cuando vean esto piensen en mí...”) Entonces volviendo al sueño: Era una estructura desplegable, hueca en su interior y que permitía ver las partes, que por los lados, los bordes, las caras del —llamémoslo pentágono— (al fin de cuentas por qué el disco se llamará así si tiene ocho lados) y cada lado o cara tenía algo escrito que no alcanzé a leer, a descifrar, porque justo abandonaba lo que había estado haciendo. Que era soñar con forma de estructura musical. Al fin y al cabo nada es ocioso; se me había aparecido el tema “La Catedral” de Focus y pensé “nada tiene que ver...”, pero aquí estoy pensando en estructuras de catedrales, quizás comparando su estructura en las páginas cuyas formas se abren o despliegan, justo con ese libro que soñaba, y que antes de que se vaya podía concebir como música sin escucharla, y que a su vez eran habitaciones numeradas que siguiéndolas, por ejemplo, cada número una nota, cada tres notas un acorde, y que con una “flauta” (perdón no recuerdo cómo se te indica lo que debes hacer (Lo más burdo del despertar).

Él llama a esa flauta irlandesa, celta, pequeña y de metal ¿"whistle... fiddle"?), produciría una melodía que escuchada desde adentro, reconocida, indicaría lo que sucede afuera y sonido de la lluvia persiste, el sueño se ha ido. La despiadada realidad, la cosa legislativa de la vida ocupa su lugar. Por suerte tenemos la música y la melodía persiste. Levantarse en medio de la noche y escuchar música, la evocación de lo mismo. Qué sentido tiene considerar la música en relación al tiempo. Cuando escribo esto recuerdo que soñaba hasta hace unos instantes... hubo un tiempo en que hubo un cuaderno de anotaciones de sueños que he perdido; dejé de utilizarlo para que nada se vuelva metódico, resguardar el sentido original y ahora caigo en la cuenta... cuaderno igual, solo que de anotaciones de música conviviendo con otras páginas que quizás tengan más sentido para otros y como si todo tuviera que ver... encuentro allí notas sobre "San Jacinto" de Peter Gabriel... esa canción que no puedo dejar de sentir que capta en sí misma ese mundo antiguo, ancestral de sentimiento primitivo "de que todo tiene que ver con todo". De que todo en algún lugar se toca, punta del ala del pájaro con Jerónimo Disco Pasta, pasado con presente, hace instantes y ahora mismo, el sueño y estar despierto donde solo la lluvia persiste. Y esa frase de Rimbaud "Fulgor... extraño fulgor". Después de todo, ¿sentir no es lo más parecido a vivir? Voy a levantarme y hacerme un té, voy a escuchar música mientras afuera comienzan a cantar los gallos... ¿Cuál fue la primera frase? Que estaba en el lugar indicado...

*

Le llaman "La Plaza de los viernes", pero es un "no lugar" donde lo único ausente es el rock, sin embargo, qué paradoja... aquí tocan bandas de rock. Pero no pasa absolutamente nada, no hay sentimiento, no hay actitud, mucho menos poesía o música interesante. La Dirección de Cultura ha pasteurizado el evento... Lo ausente es más poderoso que lo que suena. Sólo gente vacía, predecible, aburrida... raros pantalones y botellas baratas de cerveza. Tienen más presencia los dos policías que vigilan que toda esta suerte de "roqueros" supuestamente transgresores. Están los chicos de las patinetas con sus pequeñas mujeres, cuya sumisión se expresa en algún tatuaje o piercing, una marca más en el cuerpo. Estos chicos parecen alargar la adolescencia porque ya no saben qué hacer...

Han largado el tobogán para lanzarse en patinetas. ¿Qué se puede esperar de todo esto? El evento mata lo único vivo de este lugar decadente. Me voy a ver que escribe en la pared la tribu de mi barrio... ¿o la habrá cubierto algún cartel de las elecciones?

"Quemar las naves" es el título de una serie de escritos de cuadernos, un registro sin pretensiones literarias, que respeto como expresión escrita casi "en crudo" (difícil no retocar algo al transcribir), pero tratando de mantener el sentido primero. Forman parte de diversos cuadernos que alternan escritos de música con registros históricos, datos de entrevistas con reflexiones surgidas del leer o escuchar música.

Luego de once títulos publicados, de algunos cuentos en antologías, revisar estos viejos escritos me dan la idea de largarme a escribir algo más relacionado con la ficción, una vertiente que dejó de interesarme al encontrar historias reales tan complejas e interesantes, que sólo tenía que encontrar la manera de escribirlas. Estos trípticos de mi amigo Javier me hacen reconsiderar la idea de literatura pura. La literatura está llena de "guiños" para lectores que disparan el texto hacia otros mundos. Entonces es ahí cuando Sobregondi no retrocede...

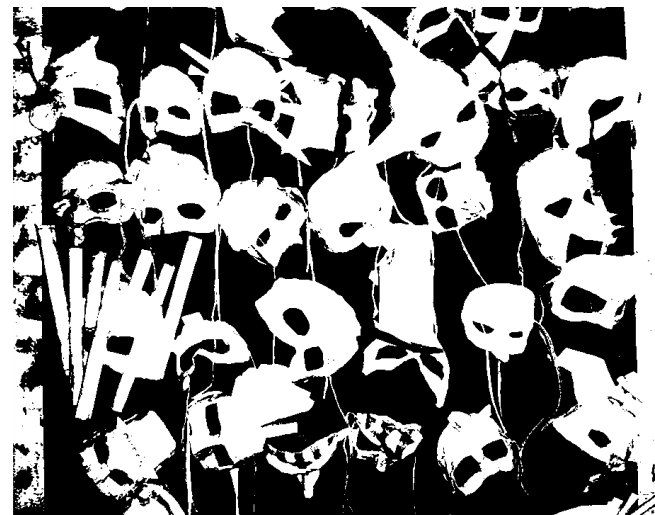
Ernesto Maggiori
Otoño en Comarca Andina



Fotografías: Galería Bariloche
Tomadas en la Fiesta Interactiva de Máscaras
Presentada por el Grupo Grumo
En julio de este año en S.C. de Bariloche

Sitio web del autor del texto: www.ernestomaggiori.com.ar

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº28 - Agosto de 2014
San Carlos de Bariloche



QUEMAR LAS NAVES
AGUAFUERTES SUREÑAS
ERNESTO MAGGIORI

S. C. de Bariloche

28

Agosto 2014

ME URGE

Me urge que no te detengas,
que te rebeles, que estalles, que no calles
que te encuentres, que te alejes y te sepas
que me grites, que me odies y que me abracés.

Me urge que corras, que cantes, que llores
cuando algo duela hasta las lágrimas,
que seas por fin vida nueva, que te incorpores.
Me urge más que todo tu sonrisa.

Me urge volver a tus ojos de marzo,
que no te escondas del espanto,
juntar tus miedos, hacer una requisa,

atarlos a los míos, ver quién se los lleva,
encontrarme una mañana con quien eras.
Me urge más que nada tu sonrisa.

INSTRUCCIONES

Después de que la noche sea con ella
por favor, apagar el corazón,
(que no florezca tan fuera de estación)
y es prohibido estacionar en una estrella.

Que la banda sonora no se escuche,
prestar atención a los carteles,
despertar de la siesta en los laureles
y guardar a la emoción en un estuche.

Procurar que los pies toquen el piso,
que la sombra coincida en el zapato,
después de retozar con ella un rato.

Que no se transparente el paraíso,
después de haber besado sus rincones,
y despedirla hasta otro día en madrugones.

EN TU BOCA

Si todas las despedidas fuesen un hasta luego,
si toda esta locura tuviese razón de ser,
si todas mis madrugadas pudieses prenderlas fuego
tan solo con tu saliva, podría calmar mi sed.

Si todos los malos ratos tuviesen un viceversa,
si todas estas tristezas tendiesen a desaparecer,
si todas las noches juntos fuesen de luna llena,
tan solo pediría al cielo, que no vuelva a amanecer.

Si el tiempo no fuese tan justo
y no nos conformáramos con lo que nos toca,
si el miedo muriese de un susto

y ya nada más huela a derrota,
me daría por fin el gusto
de dejarme morir en tu boca.



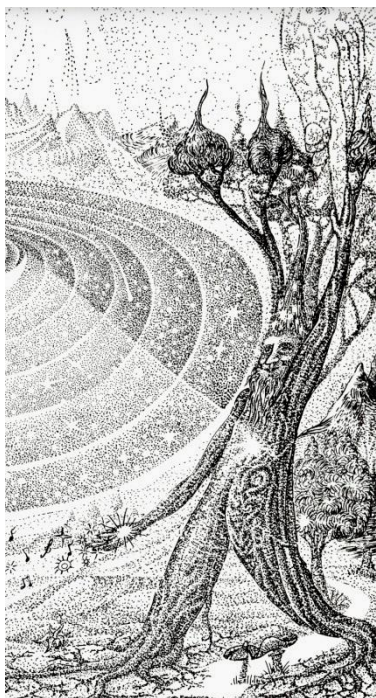
OTRA VEZ

Otra vez este sinsabor tan amargo
de visita en los pasillos del hastío,
juega a oscuras con mis ganas mano a mano
y llena de nada mi medio vaso vacío.

Otra vez este barro en mis zapatos,
este frío de muerte que me espanta,
que me baja del tablado a tomatazos,
que me saca del camino a la marchanta.

En el luto de tu risa, cierro las persianas
y por la carta astral de mi próxima mentira
soy protagonista de un cuento de fantasmas.

Es el recuerdo de un amor que se me olvida,
que se culpa por mi culpa de domingo con resaca.
Y los besos esta noche, en silencio se suicidan.



PADRE SOL

Las bicicletas en bajada, los besos trasnochados,
las fiestas arcoíris con malabaristas,
que me invites a tu cama, dormir abrazado,
cantarte al oído, el humito que da risa,

que devuelvan la pelota, el perfume de tu cuello,
los bebes que le sonríen a las tetas,
un vino con dos copas, los bombones con relleno,
Lennon, Cantinflas, las viejitas en chancletas,

el sambayón, las cigarras y las mariposas,
los balcones a la calle, que arranque el coche,
que por fin te quites ese suéter rosa,

el azul de tu ventana aquella noche,
amar de antemano...(vaya que cosa!!)
Así soy. Padre Sol, conoces mis derroches.



A Sergio Andrés, Checho, lo podés encontrar en
la esquina donde dobla el viento, en Quinquela Bartertulia

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº29 - Agosto de 2014
San Carlos de Bariloche



SERGIO ANDRÉS
PRIMAVERAS Y MANZANAS
A MODO DE SONETOS

ILUSTRACIONES
FEDERICO MARCHESI

Una de las principales propiedades de la poesía es la de producir en los hipócritas una mueca que los desenmascara y permite juzgarlos... Porque ella tiende, con sus imágenes extralúcidas, sus imágenes claras como el agua de la montaña, evidente como el agudo grito de los huevos rojos, a la comprensión perfecta de lo inhabitual y a su utilización contra los estragos de la explotación maligna de la estupidez y de cierta clase de sentido común. Porque ella milita por un nuevo régimen, el de la lógica identificación con la vida, no como una sombra sino como un astro.

P. E.



Te lo dije

Te lo dije para las nubes
Te lo dije para el árbol del mar
Para cada ola para los pájaros en las hojas
Para los guijarros ruidosos
Para las manos familiares
Para el ojo que se vuelve rostro o paisaje
Y el sueño le da el cielo de su color
Para toda la noche bebida
Para la reja de los caminos
Para la ventana abierta para la frente descubierta
Te lo dije para tus pensamientos para tus palabras
Toda caricia toda confianza se sobreviven.

Te levantas el agua se extiende...

Te levantas el agua se extiende
Te acuestas el agua se disipa

Eres el agua vuelta de sus abismos
Eres la tierra que echa raíces
Sobre la que todo se establece

Haces burbujas de silencio en el desierto de los ruidos
Cantas himnos nocturnos sobre las cuerdas del arco iris
Estás en todas partes suprimes todos los caminos

Sacrificas el tiempo
A la eterna juventud de la llama exacta
Que esconde la naturaleza reproduciéndola

Mujer tú das a luz un cuerpo siempre igual
El tuyo

Eres la semejanza.

El alba disuelve los monstruos

Que la belleza del hombre es más grande que el hombre
Ignoraban

Vivían para pensar pensaban para callarse
Vivían para morir eran inútiles
Recobraban su inocencia con la muerte

Habían puesto en orden
Con el nombre de la riqueza
Su bien amada miseria

Masticaban flores y sonrisas
Sólo encontraban corazones donde apuntaban sus fusiles

No entendían las injurias de los pobres
De los pobres sin pena mañana

Sueños sin sol los hacían eternos
Pero para cambiar el barro en nube
Bajaban ya no enfrentaban el cielo

Toda su noche su muerte su bella sombra miseria
Miseria para los demás

Olvidaremos estos indiferentes enemigos
Pronto una multitud
Repetirá la llama en voz muy baja
Para nosotros dos para nosotros solos
Paciencia clara llama en todos los lugares
Para nosotros dos el beso de los vivos.

Juventud engendra juventud

He sido como un niño
Y como un hombre
He conjugado apasionadamente
El verbo ser y mi juventud
Con el deseo de ser hombre

Uno quiere ser cuando joven
Un hombrecito
Yo quisiera ser un gran niño
Más fuerte y más justo que un hombre
Más lúcido que un niño

Juventud fuerza fraterna
La sangre repite la primavera
La aurora aparece a toda edad
A toda edad se abre la puerta
Centellante del coraje

Como un diálogo de enamorados
El corazón sólo tiene una boca.



Para vivir aquí

Hice un fuego, ya que el cielo me había abandonado
Un fuego para ser su amigo
Un fuego para entrar en la noche de invierno
Un fuego para vivir mejor

Yo le daba lo que el día me había dado:
Bosques y matorrales, campos de trigo, viñas
Los nidos y sus pájaros, las casas y sus llaves
Los insectos, las flores, los abrigos, las fiestas

Viví al solo ruido del crepitar de las llamas
Al perfume de su calor
Y era como un barco hundiéndome en las aguas
Como un muerto tenía un único elemento.

Nosotros dos

Nosotros dos de la mano
En todas partes estamos en casa
Bajo el árbol suave bajo el cielo negro
Bajo cualquier techo en el rincón del fuego
En la calle vacía en pleno sol
En los ojos vagos de la multitud
Junto a los cuerdos y a los locos
Entre los niños y los grandes
Qué tiene el amor de misterioso
Somos la evidencia misma
Todos los enamorados
Creen estar en nuestra casa.

La costumbre

Todas mis amiguitas son jorobadas:
Aman a su madre.
Todos mis animales son obligatorios,
Tienen patas de mueble
Y manos de ventana.
El viento se deforma,
Necesita un traje a medida,
Desmedido.
Es por todo esto
Que digo la verdad sin decirla.

¿Cuáles?

Mientras que todo es fácil
Mientras que ella es alegre
Vamos a vestimos vamos a desvestimos.

La Muerte, El Amor, La Vida

Creí que me rompería lo inmenso lo profundo
Con mi pena desnuda sin contacto sin eco
Me tendí en mi prisión de puertas vírgenes
Como un muerto sensato que había sabido morir
Un muerto coronado sólo de su nada
Me tendí sobre las olas absurdas
Del veneno absorbido por amor a la ceniza
La soledad me pareció más viva que la sangre

Quería desunir la vida
Quería compartir la muerte con la muerte
Entregar mi corazón vacío a la vida
Borrarlo todo que no hubiera ni vidrio ni vapor
Nada delante nada detrás nada entero
Había eliminado el hielo de las manos juntas
Había eliminado la osamenta invernal
Del voto de vivir que se anula.

Tú viniste y se reanimó el fuego
Cedió la sombra el frío aquí abajo se llenó de estrellas
Y se cubrió la tierra
De tu carne clara y me sentí ligero
Viniste la soledad fue vencida
Tuve una guía sobre la tierra y supe
Dirigirme me sabía desmesurado
Adelantaba ganaba tierra y espacio

Iba hacia ti iba sin fin hacia la luz
La vida tenía un cuerpo la esperanza tendía sus velas
El sueño rezumaba de sueños y la noche
Prometía miradas confiadas para el alba
Los rayos de tus brazos entreabrían la niebla
El primer rocío humedecía tu boca
Deslumbrado reposo en lugar de fatiga
Yo amaba el amor como en mis primeros días

Los campos están labrados las fábricas resplandecen
Y el trigo hace su nido en una enorme marea
Las mieses la vendimia tienen muchos testigos
Nada es singular ni simple
El mar está en los ojos del cielo o de la noche
El bosque da a los árboles seguridad
Y los muros de las casas tienen una piel común
Los caminos siempre se encuentran

Los hombres están hechos para escucharse
Para comprenderse para amarse
Tienen niños que serán padres de hombres
Tienen niños en cualquier parte
Que volverán a inventar al hombre
Y la naturaleza y su patria
La de todos los hombres
La de todos los tiempos.

Hace falta creer

Los juegos de los extraños hijos de los hombres
Simples juegos que les maravillan los ojos
Con una fiebre que los acerca y los aleja
Del mundo en que soñamos hacer lugar a otros

Los juegos de azul de nubes de bondades
Y de carreras a medida de un corazón futuro
Que no será nunca culpable
Esos ojos de niño los que fueron nuestros

Hemos sido más mágicos que las hadas.



TEXTOS DESMESURADOS

PAUL ELUARD
POESÍAS

ILUSTRACIONES
VIVIANA TORRES CURTH

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°30 - Septiembre de 2014
San Carlos de Bariloche

POESÍA ININTERRUMPIDA

(Fragmentos)

Ser un niño ser una pluma en su nacimiento
ser la fuente invariable y transparente
y siempre el corazón con su gota de sangre
con su gota de fuego que se renueva siempre

Morder una sonrisa tierna también la vida
nada perdió candor nada perdió deseo
mi sol en el invierno hace abrirse la nieve
y el verano concuerda con las debilidades

Me amarán porque amo por encima del orden
y estoy dispuesto a todo por el alba de todos
y no sé en absoluto nada del porvenir
pero amo por amar y moriré de amor

Se puso de rodillas por un beso primero
la noche semejava otra noche de ayer
y aquello fue el adiós y el final del pasado
y la conciencia amarga de que había vivido

Entonces despertó las sombras somnolientas
las cenizas heladas de un rumor que calló
las del estar a ciegas y la esterilidad
el día sin espera y la noche sin sueño

La constante pobreza de un vivir limitado

Las palabras se miran las lágrimas también
en la fuerza perdida en la fuerza soñada

Ayer la juventud ayer lo prometido

Para que un beso la retenga
y el placer la rodee
como un verano blanco azul y blanco
para que se la mida en oro puro
y para que su pecho oscile dulcemente
bajo el calor que lo aproxima
a una caricia sin final
para que ella esté como una llanura
desnuda y clara como el caer de una lluvia
milagrosa y sin nubes
como una lluvia entre dos fuegos
como una gota de llanto entre dos sonrisas
para que sea nieve consagrada
bajo las alas cálidas de un pájaro
cuando la sangre corra más ligera
por las venas del viento inesperado
para que más profunda hagan la claridad
sus párpados abiertos
perfume entero a imagen suya
para que inteligibles se comprendan
su boca y el silencio
para que se detengan las palmas de sus manos
en otras manos y construyan
distancias para el tiempo



Haré más fuerte mi delirio

Del mar al manantial
de la montaña a la llanura
corta el fantasma de la vida
la sórdida tiniebla de la muerte
pero aquí entre nosotros
ha surgido una aurora
de carne ardiente y definida
que corrige la tierra
nuestro andar es tranquilo
y la naturaleza nos saluda
nuestros colores toma el día
el fuego nuestros ojos y nuestra unión el mar
y todos los seres que viven se parecen
a los seres que amamos

Los otros son imaginarios
falsos y circuidos por su nada
pero tenemos que combatir contra ellos
viven a puñaladas
hablan de igual manera que el crujido de un mueble
sus labios se estremecen de placer
con el eco de los campanarios de plomo
con la mudez de un oro negro

Un solo corazón no hay corazón
un solo corazón todos los corazones
y cada cuerpo es una estrella
en un cielo estrellado
en la carrera en movimiento
de las miradas y la claridad
sobre la tierra brilla nuestro peso
pátina de voluptuosidad

Canten playas humanas
para ti la que amo
y para todos los que amamos
que no desean más que amarse
le cerraré el camino un día
a la ola del sueño que me imponen
terminaré por encontrarme
y tomaremos posesión del mundo

Una mano compuesta para mí
que sea débil no me importa
reproduce mi mano
para ligarlo todo y liberarlo todo
para dormirme para despertarme

Un beso en medio de la noche
de los más grandes vínculos humanos
un cuerpo está junto a otro cuerpo
la noche de los grandes vínculos de la tierra
la noche originaria de tu boca
la noche donde nada se separa

Por ti voy desde la luz hasta la luz



desde el calor hasta el calor
por ti hablo yo hablo y tú te quedas en el centro
de todo como un sol que acepta la alegría

Pero algo de falta nos hace todavía
adaptar nuestros ojos a la noche inhumana
de aquellos que no hallaron la vida en esta tierra
hay que calificar su suerte y rescatarlos

Un cielo estrecho sobre el campo
arado de la nada sobre las sepulturas

En el atardecer perros que ladran
a una osamenta absurda

En el atardecer el agua está encrespada
y hay un ruido de dientes en el campo

Y los perros son trapos
que lamen vidrios rotos

Sobre el campo el hedor
circula negro y musculoso

Sobre el cielo mellado
las estrellas están enmohecidas

Vayan entonces a meditar sobre el hombre
vayan entonces a crear un niño

Vayan entonces a llorar vayan entonces a reír
en este mundo de papel secante

Tomar forma en lo informe
ser marcado en lo débil

Hallar sentido en lo insensato
en un mundo sin esperanza

Si subiéramos un peldaño

El día corre como un huevo
el viento se deshilacha

Toda victoria es semejante
enemigos amigos

Y con sus banderas de ayer
envuelven sus calambres

Hermosos pájaros evaporados
sueñan sus pensamientos

Y se tejen sombreros
de tamaño cien veces mayor que sus cabezas

Meditan en su ausencia
y en su sombra se esconden

Si subiéramos un peldaño

Hacia una mano generosa
que se tiende y se ensucia

Hacia un ciego humillado
de tropezar con las ventanas



Hacia la habladuría necia
de las víctimas consoladas

Duros trabajos ocios malgastados
pelambres grises absorbiendo al hombre

Si subiéramos un peldaño

Y tiemblo como un árbol
cuando pasan las estaciones

Mi savia no es más que una excusa
mi sangre es sólo una razón

El ala izquierda de un corazón se repliega
sobre ese corazón

Veo incendiarse el agua y la hierba del alba
voy de una flor a otra sobre un cuerpo auroral
mediodía que duerme quiero rodearlo de clamores
festejarlo en su día de aromas y destellos

No desconfío ya soy hijo de mujer

La vacación del hombre y el tiempo enriquecido
La respuesta grandielocuente
De las estrellas ínfimas

Y subimos

Son vencidos los últimos pretextos de la nada
y el último zumbido
de los pasos que vuelven sobre sí

Poco a poco se descomponen
los alfabetos balbucidos
de la historia y de las morales
y la sintaxis dócil
de los recuerdos enseñados

Y muy pronto
la libertad se gana
la libertad hoja de mayo
calentada hasta el blanco
y el fuego allá en las nubes
y el fuego allá en los pájaros
y el fuego en las cavernas
y los hombres afuera
y los hombres también en todas partes
ocupándolo todo
derribando murallas
repartiéndose el pan
desnudándolo al sol
besándose la frente
vistiendo las tormentas
besándose las manos
haciendo llover la carne
y el tiempo y el espacio
haciendo cantar los cerros
y respirar los pechos



Las pupilas se abren
los escondrijos se revelan
y la pobreza ríe hasta las lágrimas
de sus penas ridículas
y maduran los frutos en la noche
y maduran las lunas en los días

Todo queda vacío y se completa
en el compás de lo infinito
digamos la verdad
la juventud es un tesoro
y la vejez es un tesoro
el mar es un tesoro
y la tierra un venero
el invierno un abrigo
agua fresca el verano
el otoño una leche hospitalaria

Y la primavera es el alba
y la boca es el alba
y los ojos eternos
poseen la forma de todo

Nosotros tú desnuda
yo según he vivido
tú la fuente de la sangre
yo las manos abiertas

Nosotros dos vivimos sólo para ser fieles
a la vida.

Este poema está tomado de la versión de Raúl Gustavo Aguirre y Rodolfo Alonso. *Poésie ininterrompue* es una obra fundamental de Eluard, y sus fragmentos pueden ser leídos como poemas autónomos. De todas maneras recomendamos la experiencia de la lectura del poema completo. Allí la bastardad se multiplica.

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°31 - Septiembre de 2014
San Carlos de Bariloche



TEXTOS DESMESURADOS

PAUL ELUARD
POESÍAS II

ILUSTRACIONES
VIVIANA TORRES CURTH

Cuando digo creer en la palabra
en su ambigüedad
en su vivo silencio

posible

-abanico de sentimientos contradictorios lleno de
dobles intenciones-

Pienso en

cómo

el aire de la respiración se entremezcla
-arbitrariamente-
entre los
resquicios
emocionales

modificando su significado
como quien enturbia con la misma trampa del diablo
lo fidedigno

No sé qué quiere hacer que diga entonces ... !
salida del más allá

sin siquiera elegir su son su fonema

Llena de brujería me dice más de lo que quisiera decir
u oír
y se repite creando estigmas

La palabra no dicha en cambio

reverbera en un espejismo casi tocando el primer límite
que mi cuerpo atrae

casi
sin haber penetrado todavía

espejismo expectante astuto
entelequia irreverente entenebreciendo el espíritu
del intelecto

Dicha por quiénes o en qué lengua gutural
magnifica su presencia cuántica

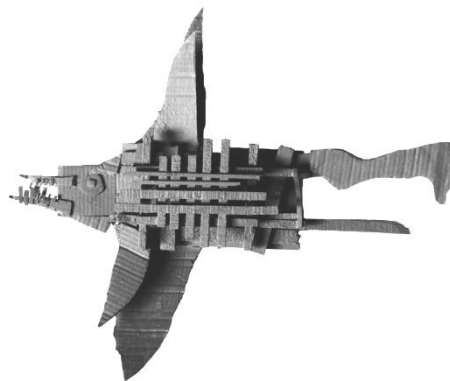
dicha por quiénes
sin objetar la religiosidad de su ronroneo intelectual

Traducida a qué espacios desconocidos
esta noche

de pérdida de la fe

esta noche dónde vino a mí

la palabra
no dicha.



Huésped del sueño
de la nostalgia

pequeño barco espejado en mí

retraído involuntariamente
y
-entre sus propias velas-

presa de
arrebatos escenográficos

Barco de la vigilia de los ojos abiertos del
sueño
siente

la gravedad y eso lo desgarr

cuenta las horas falsas del tiempo
fragmentado

cuenta

con la cabeza del sueño

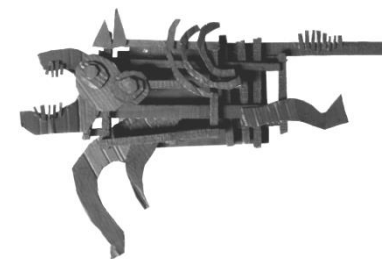


Dispone un orden
en la arena locuaz
de su discurso

un orden en la desnudez

Más allá de su
fama
de siamés ilusionista
ostenta su muñeco
fuera de la platea

Demora más en bambalinas
-el disfraz es de otro-



Casa ahora

lunar
subterránea

lobos hermanos
lobos hermanos

-genios huérfanos abandonados-

inefable
incomunicación

Salta la música desde nuestros dientes

casa consternada pleamarmente

juntura
anchura

la tez del árbol ligero
la tez de los brazos que me envuelven

1998

para Enrique Blanchard

En los muelles
esfumadas
siluetas
de fantasmas

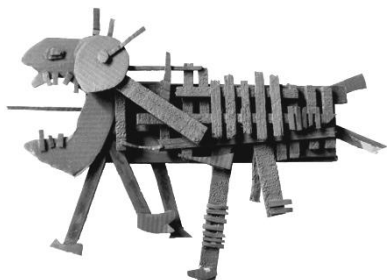
leves balsas
donde bailan cada noche
los silencios de los cuerpos

“ya los ojos no alcanzan la mirada....”

leve noche donde balsas esfumando el
silencio de los cuerpos
que descansan en los muelles
en los signos vulnerables

sortilegio

la palabra



Te pregunté una vez por aquel
nafragio

por la absorción
de los cuerpos
nuestros

dormidos aún

...

Otra vez
pude constatar desde la lejanía
el lugar para el cual estabas destinado
un destierro conmovedor y sacro
le llamamos algo así como
un acuerdo

Palabra destierra

Pensamiento de la
lágrima
ya
antigua
Llena de
destino y de sueño

Tu imagen indolente
recostada
en la
gracia

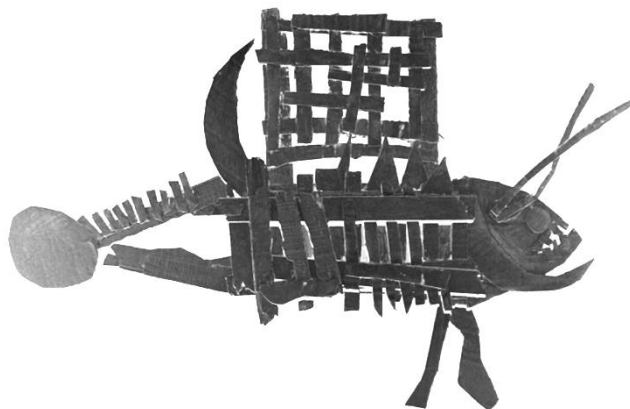
El arribo a
tu mirada
prisionera

mojada de
murmillos

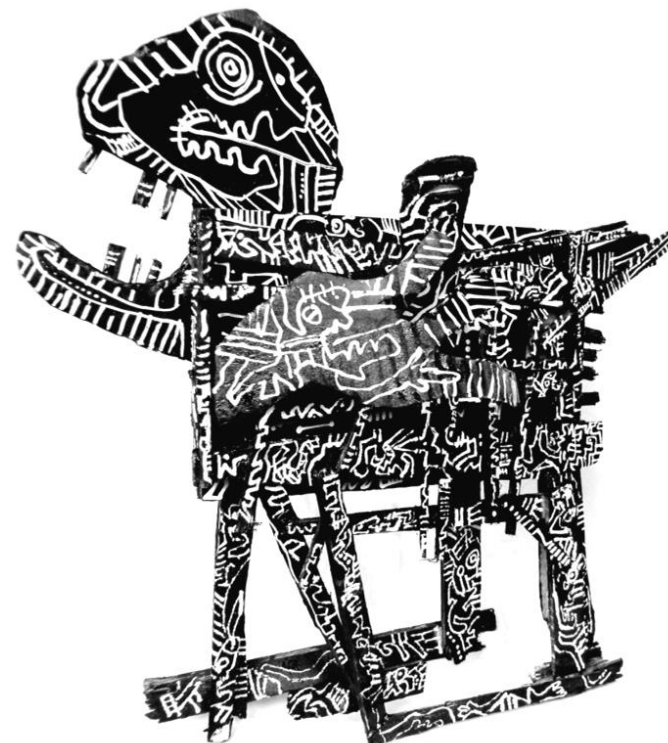
desde el techo donde
tu cuerpo solía ondular
presa de la
posesión

en la

canalla
claridad



pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°32 - Octubre de 2014
San Carlos de Bariloche



POESÍA
GABRIELA KANJE IZCO

ENSAMBLES
JUAN P. CASTRILLÓN

CARMEN

El hombre le hizo señas desde un camión apuntando con el índice hacia la parte de atrás del auto. Estacionó en la banquina, desató el cinturón de seguridad y bajó: tenía una cubierta floja; la goma hacía una panza considerable. Puteó en voz baja casi por compromiso porque no sentía rabia. El día estaba lindo y no tenía apuro. Abrió el baúl se puso unos guantes de cuero fino y parsimoniosamente comenzó a cambiar la rueda. A su espalda, por el asfalto los autos pasaban dejando una estela caliente y olorosa. Un escalofrío le recorrió el espinazo al pensar en que, una pequeña desviación y...

Un olor más cercano y perentorio le hizo mirar debajo del auto: el tanque de nafta goteaba con azulinas gotas de combustible. Calculó que en muy poco tiempo quedaría vacío. Guardó todo apresuradamente y mientras seguía camino trataba de recordar si había un pueblo o estación de servicio cerca. El indicador de combustible marcaba poco menos de un cuarto. Vio un cartel de Vialidad y disminuyó la velocidad; leyó al pasar la primera indicación: CARMEN 38 km.

No recordaba ese pueblo... *—Carmen* —se repitió dubitativo; hizo un esfuerzo para recordar algo, aunque fuera un detalle. No lo logró. La próxima después de Carmen era la pequeña ciudad que conocía bien a pesar de que hacía ya varios años que no pasaba por allí. Miró nuevamente el marcador: *—No, hasta la pequeña ciudad no llegaba—* Ahora CARMEN 28 Km. *—Increíble, pasé tantas veces por esta ruta y nunca me fijé.*

Puso el guiño a la derecha para darle a entender a la parejita que le hacía dedo que no seguiría hasta la ciudad. Saludaron. Los tuvo unos instantes en el espejo, sentados con la espalda apoyada cada uno en cada parte del cartel.

Un raro mecanismo de asociaciones le trajo a la memoria un cuento de Onetti (la adolescente en bicicleta mirando la cara del hombre y girándola para que la luz de la luna le ilumine la boca). Recordó que la chica (la que hacía dedo) tenía falda y unas medias tres cuartos. La entrada a Carmen lo sorprendió recordando detalles de Onetti. *¿Por qué? ...La cara de la desgracia ...tan triste como ella...*

El camino era un infierno de pozos y polvo blanco. Las plantaciones de alfalfa lo miraban desde ambos lados del camino con millones de ojos azules.

Una ochava recién blanqueada lo recibió al principio de la calle; el resto del pueblo se escondía entre los álamos: altos —viejos— árboles. . En el palenque varios caballos

castigaban tábanos con la cola; a esa hora el sol tenía una actitud perpendicular, caliente.

Bajó y se quitó el saco arrojándolo en el asiento antes de entrar al negocio; la puerta, al abrirse, golpeó una campanilla colgada en el dintel y el cascabel dejó una melodía abstracta en el aire. El hombre que atendía el mostrador estaba de espaldas ocupado en la estantería repleta de mercadería; el boliche era el clásico negocio de ramos generales con despacho de bebidas incluido.

—Buenas tardes.

—Buenasss. —Dijo el bolichero demorando aún, antes de apoyar las manos sobre el mostrador lejos del cuerpo, la barriga pegada a la madera.

—Mire. Tengo un problemita con el coche; el tanque de nafta está roto y casi no tengo nafta; ¿será posible arreglarlo?

¿Hay alguien que pueda hacer el trabajo?

El bolichero —que evidentemente no era muy conversador— lo miró primero a él y luego hacia fuera por la ventana con un gesto de concentración.

—Puede ser... dijo dudando.

Otro hombre que estaba sentado cerca de la puerta se había acercado; se colocó de espaldas al mostrador apoyando los codos y preguntó dejando por entendido que tenía la solución:

—¿Cuál es el problema?

—El tanque de nafta. Se pinchó.

—Ah, sí... yo se lo arreglo.

Tenía puesta una gorra de visera y los ojos eran de gato, verdes y rasgados. De gato. Después... un mameluco destefiado. Le pareció inteligente y en general su aspecto, el tono de voz, la semisonrisa, le inspiraban simpatía. El bolichero (aliviado tal vez) continuó con su trabajo en la estantería.

—Si quiere vamos hasta el tallercito que tengo aquí cerca; dos patadas y se lo arreglo. Eso sí, no creo que consiga nafta; pero no se haga problemas, mañana llega el camión.

—Bueno... vamos.

Pensó que lo dejaría trabajando y volvería al boliche para comer algo, y decidir qué hacer con el asunto de la nafta, aunque por lo visto, no tenía mucho para elegir.

Volvió caminando desde el galponcito hasta el negocio con el cabo de una hoja de álamo entre los dientes; la calle estaba vacía —perro dando vuelta un tacho de basura y desbaratando un paquete—. No se sentía contrariado a pesar de todo; le resultaba risueño esto de caminar por una calle de Carmen, arreglar el auto en un taller del pueblo, hospedarse en el hotel de Carmen, que aparecía como un desafío a esa seguridad que solemos tener, respecto del terreno que pisamos. Carmen existe y él no lo sabía. Las tres veces que el nombre aparecía en el primer lugar de otros tantos carteles, como una apelación a la indiferencia de los viajeros, no le había llamado la atención.

¿Es posible? Si no estuviese caminando por esa calle; si no hubiera doblado a la derecha y tomado el camino de entrada, si no fuera por esos detalles concretos, aseguraría que esos nombres jamás estuvieron antes en ese primer lugar de los carteles; llegaría, incluso, a discutir la existencia física de Carmen, pero... aquí estaba.

Ya había caminado cuatro cuadras, o cinco, no podía precisarlo, y no llegaba al boliche. Le pareció que no estaba tan lejos aunque claro, lo habían hecho en auto; ¿es que habían doblado en algún lugar? No. Anduvieron en línea recta.

Siguió una cuadra más y llegó hasta una esquina igual a las anteriores: un ángulo recto de álamos. Miró en todas direcciones; quería encontrar a alguien a quién preguntar. Nadie. Siguió y continuó viendo álamos, todos árboles añosos de grueso tronco en largas columnas de alto verde. Trató de encontrar una casa o gente detrás, mirando al otro lado por entre el follaje: había alfalfa florecida, extensas plantaciones de ojos azules, pacíficos, inmóviles en su serenidad vegetal.

Dominó la sensación de intranquilidad que se le insinuó en el estómago. Seguramente esto era producto de alguna de sus esporádicas distracciones que le estaban haciendo una broma pesada. Miró con atención tratando de encontrar los caballos que vio cuando estacionó frente al boliche. No estaban; aunque podía ser que sus dueños hubieran decidido marcharse en el interín.

Anduvo dos cuadras más con el mismo resultado y supo que no podía ser. La única posibilidad era que hubiese pasado junto a la casa sin verla. Regresó con cierto alivio caminando rápido contando con atención cada esquina.

Contó ocho. Ahora no encontraba el taller. Tampoco el boliche. Se detuvo a pensar. Debía trazarse un buen plan para resolver esto sin desesperarse.

En la media tarde la temperatura era agradable, no había viento, las hojas inmóviles de los altos álamos le daban al árbol una presencia ominosa. Añoró una dilatada pampa, un desierto de matas y coirones, mirar lejos, tener un horizonte redondo sin aristas.

Con cuidado comenzó a trepar un árbol. Rama por rama. De cuando en cuando apartaba las hojas y miraba: álamos. Siguió por varios metros árbol arriba. Cuando llegó a la parte más delgada se dijo que estaba a suficiente altura; miró en todas direcciones y encontró más verde y cielo azul... mar verde y cielo azul; el sol estaba cerca de la línea verde y se alegró cuando, por lo menos, estableció el oeste como único resultado de la observación.

La bajada fue más larga y fatigosa. Tanto que por un momento pensó que continuaría eternamente. Porque no había llegado tampoco a la punta del árbol. Ya no podía asegurar nada, ni siquiera si el álamo tenía una copa, un final.

—Cuidado con la desesperación, ¡tranquilo! se dijo. Estoy fantaseando demasiado.

Se terminaron las ramas y pisó tierra firme deslizándose por la epidermis del viejo tronco rugoso, blanco, ceniciento de años.

Se notaba ya que el sol comenzaba a ponerse. No supo cuánto tiempo estuvo parado en la esquina. Pero de pronto tiritó: ya había refrescado. Bajó las mangas de la camisa y levantó el cuello. Recordó con desaliento que había dejado el saco en el auto.

Repentinamente inspirado buscó postes y líneas eléctricas o telefónicas. No había.

Agudizó el oído para tratar de oír los ruidos y voces de los pueblos por la tarde, los que su memoria le aseguraba que debían escucharse siempre en cualquier pueblo (siempre que no haya viento y que caiga serenamente la tarde) ... Había sólo un suave rozamiento de hojas multiplicado infinitamente. Un millonario rumor de alas verdes.

Pero él era un hombre práctico, elemental.

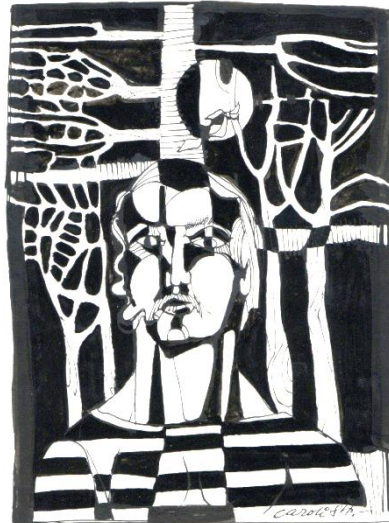
En una rama saliente del árbol que había trepado hacía unos instantes ató el pañuelo de mano (felicitándose por la costumbre de llevarlo, siempre, en el bolsillo derecho trasero del pantalón).

Tenía pensado andar, primero, diez cuadras en cada dirección a partir de la señal. Luego veinte y así, aumentar de diez en diez, hasta encontrar el taller, el boliche o casa o perro o el final de la calle. Cuando terminó el primer recorrido de diez cuadras, ida y vuelta en dirección al oeste (se jugó por ese punto cardinal pensando, quizá, en su pueblo de la pre cordillera), ya comenzaba a oscurecer.

El pañuelo era apenas visible. Dentro de un rato —al regresar del este— habría desaparecido. Buscó en los bolsillos: los cigarrillos y los fósforos habían quedado en el saco; pero estaba el llavero colgando del cinturón.

Anudó las llaves a la punta del pañuelo.

Impulsada por la brisa hacia el este ritual, de donde viene la vida, una música metálica, de cencerros, se mezclaba con el frufrú de las hojas.



UN CUENTO HÉCTOR RAÚL OSSÉS

DIBUJOS
CAROLI WILLIAMS

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°33 - Octubre de 2014
San Carlos de Bariloche

LIBRE

Salí a la calle, a caminar
Y me encontré con el destino
Yo con mis convicciones
Y él con su seguridad
Tomamos algo, charlamos largo rato
Y no pudimos acordar
Y es que yo, quiero hacer lo que quiero
Y es que él dice, que ya lo decidí
Libre para sentir
Libre y no parar de caminar
Fábrica de sueños operario de la acción
Zafar de esta locura de no ser quien sos
Voy haciendo mi hoja de ruta
Doblo donde quiero
Si no me gusta me voy
Voy haciendo mi hoja de ruta
Si alguien quiere sumarse, acá estoy
Un sinfín de praderas verdes
Cerro gigantesco
Que me indiquen donde estoy
Un largo rato para verme por dentro
Una vida llena de amor sin dolor
Risas, alegrías, amigos del corazón
Y alguien que te diga: basta ya por favor!!!
Nuevos desafíos siempre aparecen
Y viejos fantasmas que no convienen
Si caminando estoy, veo mi ruta
Mi andar está diciendo quien soy
Estoy dejando el lastre
Y ahora voy a volar
Sin juicios y sin culpas
Yo estoy acá.



EL NO SABÍA

Él no sabía, que de tanto luchar
Acabaría en esa silla
Vivió en lucha y así quedo
Más de mil peleas perdidas por KO
Los optimistas dicen que una ganó
Cuando la conciencia lo abandonó
De chiquito quería volar
Cuando se hizo grande quiso libertad
Y en la fábrica grito dignidad
Pero lo callaron dándole una lección
Acá no hay lugar para subversivos
Y así siguió pasando por trabajos
Perdiéndolos por hablar de libertad y dignidad
Con su corazón hizo frente a la vida
Aunque se rompiera el no dejaba de luchar
Pero toda lucha llega a su fin
Cada enfrentamiento deja cicatriz
Tanta amargura tiene que salir

VAS MAL

No ves y la distancia
No ayuda a encontrar
El brillo se opaca
La huella se aplaca y no hay más
Sufren ventanas de agonías
Viejas puertas de alegría y no son más
¿Para qué? Si el viento más leve
Las puede alejar
Pelando el deseo, viejo puño de acero
Va a encontrar... Vas mal, la distancia
siempre es para atrás
No hay más, sacar lo del fondo no va a brillar
Racimo de uvas imágenes de la locura
Soltar el anzuelo, divino deseo va a volar...
Nacidos del polvo
Rescato el más tierno beso
Suplico a la historia
Me deje ir más allá
La sombra refleja
Silueta imperfecta y no hay tiempo
Supiste esconderte
Mientras todo gira...
No hay más
Detrás de ese muro no hay más



LLENO DE SATISFACCIÓN

No sé si voy o si me fui
O si estoy llegando a algún lugar
Si es desertar o caminar
Pero no voy a parar a pensar
No es decidir ni reaccionar
Solo arrancar, inventar y volar
Si hay luna llena hoy es lo mejor
Después del final siempre vuelvo a empezar
La verdad, no necesito más
Sólo el corazón lleno de satisfacción
Amanecí, vuelvo a ver el sol
Y no es por casualidad
Mi casa es tan grande, un techo de estrellas
Un lucero me guía me invita a seguir
Soy como un pez, libre en el mar
Y la marea me invita a pasear
Yo siento conexión con mi interior
Libre de un mundo que va para atrás

MADRE TIERRA

Cargamos con los vicios de un tiempo que no es hoy
Demandantes, todo es querer, luchamos por el poder
Solitario es este mundo si no te puedes mover
Globalizar para controlar no es mi idea de libertad
Tanto nos cuesta llegar a la unidad
Sofocados por el consumo nunca nos va a alcanzar
Soñé con un mundo lleno de libertad
Libertad para poder crear un futuro con dignidad
Escuchando a madre tierra sabrás cómo avanzar
En un mundo sin razones, libre para crear
Si para crear yo me despojo de la razón
A un mundo de locos sin razón yo entrego mi corazón
Unidos por un mismo cielo y esta tierra que no se imita
No hay banderas no hay depredación
Hay un mundo que va mejor
Optimizar sin agotar, vamos a perdurar.
Duro fue el camino para poder llegar
A la claridad del ser real que fluye sin esperar

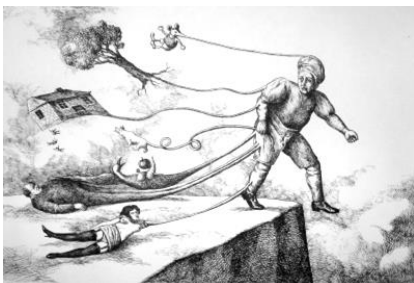


LA CUNA

Lanza que enfrenta dragones
Bandera de las voces que no se oyen
Miles de pichones aprendiendo a volar
Van encendiendo ilusiones
Son soñadores de lo que vendrá
Y dicen que no van a cambiar
Somos cuidadores de estas flores
Pedimos a gritos cambiar
Suelta la mano que no da
Exijo hablar, no quiero callar
La cuna que forja el destino no puede volar
Densos oradores de las mentiras
Dejen ya sus sillones que queremos cambiar
La hipocresía por la voz más fiel
Que surge de la libertad de hacer
Una acuarela que pinte los blancos
Y una pelota que invite a soñar
Barriendo caprichos del pasado
Les alimentamos los sueños para verlos crear
Si cerradas están las puertas nunca realizarán
Oreja del mundo: escúchame

ANDAR IMPERFECTO

Suelo ir para adelante y sentir que éste es mi día
Cortando las espinas que no me dejan pasar
Velo triste de un alma cansada
Inspiración profunda para caminar
Barda en el corazón
Renueve a vivir sin imaginación
Espina que me atrapa, que me desgarrar
Libre y ciego voy por la pasión
Dicen nunca elijo el lado correcto
Temor inmoral quiere frustrar mi plan
Comparto mis sueños en este andar imperfecto
Soldado que lucha y que no va a claudicar

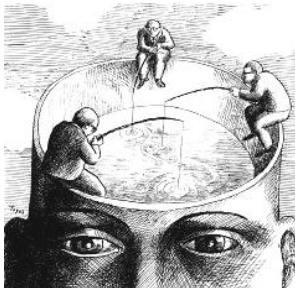


EL MÁS DURO

Las calles llenas de intereses vacíos
Cientos de promesas quieren escapar
Rige la ley del olvido
¿Norte dónde es que estás?
El fin desaparece, no hay donde llegar
Nube que aplaca los sentidos
Desquiciado impulso quiere enfrentar
Nunca estoy a salvo y aun así me hacés levantar
No vaya a ser que me escape como el viento
Para mantener solo un frágil momento
El camino de la indiferencia
Hace rápido llegar pero no deja mirar
No veo al hombre buscando un destino
Busca a quien pisar para poder ver más allá
El juego es sucio, indiferente, despiadado
Las almas gritan, su dolor está contemplado
Hay quien celebra, festeja su ambición
He visto al hombre convertirse en esclavo
Pero hay quien vive, buscando, buscando
No hay que temer si el viaje es largo
Las distancias nos han acobardado
Nos mintieron nos vendieron el trago amargo
La velocidad para siempre estar primero
Sin importar para que querías llegar
Dicen que soñar no sirve para alimentar
Que la ingenuidad es una debilidad
No quiero estar del lado del más duro
Quiero soñar, crear otra realidad

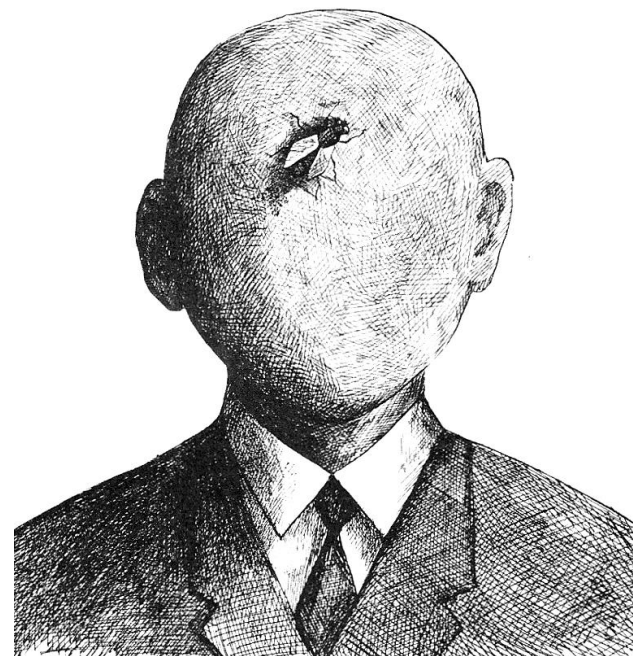
DIABLOS EN MI CUERPO

Tantos diablos en mi cuerpo
Como dagas, no se van
Mi atención pide un deseo
Que florezca la verdad
Como nubes grises en el cielo
Intocables por necesidad
Si nos llevan la esperanza
No habrá dolor pero tampoco amor
Ya salgamos de esta miseria
Quiero vivir, quiero sentir
Como nuevas dosis de muerte
Nos inyectan su verdad
Cada día estamos más muertos
Utilidad para un ser letal
Soy luz en mi vida, no una fotografía
Voy abriendo mi camino hacia la libertad
Cuando logro estar atento
Soy luz que viaja por el tiempo
No hay mochilas, tampoco agonías
Yo me siento parte de la vida
Ya no quiero volar ni alimentar la soledad
Soy luz que respira e ilumina su andar
Nuevas mentes que despiertan
Y practican su verdad
Enfrentándose a la inercia
De conformarse con respirar
Nuevo mundo que protesta
Brote de furia desde el interior
Aunque insistan con viejas recetas
Las cartas se volverán a dar
Son nuestros sueños que se envenenan
Injusta avaricia que no tiene fin
La tierra habla
Se nos ofrece gentil hogar
Corazón que vibra con la tierra
Sos la llave para comenzar



Ilustraciones: Roland Topor

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº34 - Noviembre de 2014
San Carlos de Bariloche



NATURAL DESMESURA

CANCIONES DE LA BANDA

ESTEBAN LACLAU

elogio de la lluvia

vendrá la lluvia y barrerá con todo
entrará en las calles y en los patios y en los
ojos
mojará estos sauces llorones aplastados
qué alegría tendrán los ciruelos asfixiados
de febrero
qué aroma devolverán las lavandas las lilas
lilas
y las blancas lilas perfumadas
vendrá la lluvia y se llamará la lluvia
fresca agua con su velo transparente
vendrá la lluvia a levantarte los aromas a
esta tierra

una vez vimos la luna calle abajo reflejada
y la lluvia era un camino de agua y luna
un breve olor a tomillos crecía entre
nosotros
y éramos niños perfumados por la lluvia
ahora está chispeando
y hay un río de nubes por el cielo
vendrá la lluvia volverá
a correr el velo de las cosas
se mojarán los cuerpos inocentes
todo el polvo de los árboles volverá al polvo
de la tierra
los duraznos quedarán limpios y rojos esta
noche

cotal, el albatros

a Raúl Mansilla

había un tipo que era despostador de carne
en el frigorífico Siracusa
y bailaba rocanrol como ninguno
se llamaba cotal y pesaba 50 kilos de aire
adentro de sus huesos
sabía volar con una campera de raso que
decía live bordada a mano
cotal era un albatros cuando aún no
sabíamos nada de baudelaire
una tarde lo vi llegar del frigorífico con el
guardapolvos manchado de rojo dicen que
aprendió a flotar agarrado a un picaporte
bailaba sudando adentro de las cámaras de
frío
una noche fuimos a hacerle palmas sobre la
arena de la sociedad rural cotal bailaba su
danza alrededor de linda loly
le aleteaba al límite sus jadeantes huesos
ni jim morrison
ni las guitarras de hendrix arderían un
cuerpo de música como él
cotal era el pájaro flotando alrededor de las
caderas
el ave única desprendida de la carne,
en estado de trance o erotismo sin fomicio
ni lujuria
esa noche ganaron el campeonato
patagónico
de rocanrol
con zapatillas flecha los humildes
pisaron el cielo de creedence
la belleza entonces era un sueño púrpura
profundo
un smoke on the water

jerez volcado

te digo que soy viejo
yo era pez
un pez espada de perfil
siempre yéndose
yo era un pez espada
navegando adentro de una roca
mi mar es una piedra oscura.
cuando era pez
vivía en el cielo negro
de una piedra gaseosa
y había un túnel en el fondo
había un barco siempre lejos.
después me puse chico
niño de hombre
me puse a deshacer a pelotazos
el portón de la casa de mi abuela
le pegué tantas patadas
que le hice un agujero
y nos fuimos con mi perro
y hacía frío
afuera del agujero del portón
de la casa de la madre
que criaba pájaros y los soplab
hacia el favor del viento (ayayay)
resbalaba
yo resbalaba sobre calles escarchadas
con agujeros en los zapatos
mi perro caimán
lamía mi alma agujereada
se comía la tierra de mis uñas.

soy un hombre viejo

el viento ahora ronca
una vez quebró un poste de luz
delante de mis ojos
y cayeron los cables con pájaros electrocutados
no había luz
eso fue cuando era niño de hombre

porque otra vez
yo andaba en el agua
y era una manzana salada
una manzana verde de mar
hecha polvo en el oleaje
espuma de manzana
lamiendo las orillas de la tierra.

te digo que soy un hombre viejo

cómo será ser nada
cómo será esa nada
que rodea nuestra vidas

soy viejo
ya lamí el himen fosforescente
ya soplé con tus pezones margaritas
ya deshojé la punta de tu leche
y he vuelto a dormir adentro de un ombligo
ya sé que para volar
hay que arrancarle la piel a una doncella.

dame un trago de jerez
y un beso
tus pies son tan delicados/
me los bebería de un solo trago.

y ahora la lluvia,
te digo que soy viejo,
la lluvia lava las mentiras
cae sobre los cementerios
y deja como nuevas las tumbas
y las cruces
la lluvia es buena para el pelo

la lluvia moja el mar en este instante
hacen el amor la lluvia con el mar?
nacen hijos de ese amor?
hombres de agua que calmarán la sed
que hay en este mundo?

ahora mismo soy un niño viejo
adentro de una piedra
mirando llover y llover
sobre el lomo de los siglos
no sé
tomemos otro trago de jerez



la mata de los mardones

(bar el refugio)

iba volando esa mata
a los tumbos
enredada de sí misma
andaba la loca

iba y venía por la calle
de una punta
a la otra de los ojos
y en repente tropezaba con
el poste y ahí quedó

en la puerta de bar
paró la loca

a contraluz se le notaban
las variaciones subidas de amarillo

desprendida de adónde vendría
tan inconsciente ahí dentro de su rueda

vino otro soplo de aire un remolino
qué le digo
y entró al bar nomás mi mata loca

en delante del mostrador quedó como
sedienta

era una bella mata usted la viera
un matorral de overas crenchas
las cllnas brillantes como una rubia
despeinada

dele un vino a esa mata / le dije al gordo
dele un trago
que siga chupando alguna cosa

seca de todo
salida de adónde
vendrá la pobre

tendrá frío la mata ajuera de su campo
los borrachos de este bar la miramos
extrañados

qué será de su cuerpo tan blando en lo
cemento

de adónde vendrá la señora
tan bailarina por el campo no le digo?

qué lo tiró de las patas don Mardones
qué manera de tomar a cuenta de esa
mata
acción,
intento volar, pero ya es tarde.

una fe

a marcos cáceres amarilla

quiero creer en dios
o ser hinchado de boca ahora que la lluvia
quiero sentir el cuerpo de cristo
en una hostia
en la vigilia de esta noche
o agotar el aire
deshacer la garganta de pasión
gritando gol de Batistuta
impresionante cómo la bajó entre dos
con un derechazo impecable que besó la red
una fe un instante
que supere la certeza del gusano
tener en fin
un poco más de cielo
en estos 68 kilos de la carne

silveira

en el barrio la paloma había un anciano que hablaba con los muertos,
era un chamán,
médico y gran mago de los pobres, entre tanto mentiroso
cuando los militares se llevaron a sus hijos dijo
que dos estaban vivos y que el tercero no volvería,
que ese le había hablado desde el fondo del océano.
niños inocentes con ínfulas de mundo,
no sabíamos nada de los vuelos de la muerte, pensábamos
que el océano era una metáfora del cosmos.

(En memoria de Guillermo David Silveira, Pocho, secuestrado el 2 de julio de 1976 en La Plata y trasladado al Cuartel del Regimiento 8 de Infantería en Comodoro Rivadavia.
Tenía 21 años. Hasta el día de hoy, continúa desaparecido)

perro lamiendo luna

la luna desplegada en los pliegues de esos charcos
la luna ondulada en las ondulaciones de mi calle
luna blanca de los pobres
alumbrando el tacho de mi agua
luna tumbada temblando
en el tambor de agua de doscientos
vos saltabas en los charcos plateados salpicabas
espejos en la cara de la noche
en la canilla pública andaba un perro lamiendo luna

hablar con las plantitas

me puse a barrer de noche la casa
a empujar la tierra hacia la tierra
no se barre de noche me dijo/
atrae las brujas les da aliento
para que vuelen
pensé en el viento que hace volar las nubes
pensé en mi mujer como una nube
como un río de agua por el cielo
pensé en algún machitún
un secreto de magia que hiciera llover
a mi mujer sobre la casa
amo su cuerpo desatándose como una tormenta
debajo de mi
salí a la puerta para verla
me quedé un rato
con los ojos crucificados en la noche/
el viento sólo trae hojas muertas en su baile
entré a la casa
mucho frío para estar hueveando afuera
y encima solo
planta le dije
esta mujer que ahora me falta
me va como piedrazo en el pecho
a veces hay que hablar con las plantitas



De Hornos

JORGE SPÍNDOLA
POESÍAS I

RESORTE HORNO
ILUSTRACIONES

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº35 - Noviembre de 2014
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

35

Noviembre 2014

lisboa

nunca estuve en lisboa
siempre acá,
metido en este cuerpo,
atado al páramo o abrazado
al mar y sus acantilados

siempre los mismos ojos
con cuchillos naranjas en la tarde,
siempre acá

nunca caminé por las calles de lisboa
siempre pampa seca
y autos abandonados al borde de la ruta
ahora mismo me invade la imagen de un
colectivo

detenido para siempre
oxidándose con yuyos en su cuerpo,
un bedford verde agua

con teros lejanos en su lomo
nunca puedo abrir esa cortina
que envuelve la existencia
esa cortina agitada por el viento
que anda como gasa
cayéndose sobre mi cuerpo

siempre acá,
entregado como un perro a este paisaje
oliendo matas, salpicado de escarcha
para siempre

lisboa crece por mi boca en esta noche
mientras orino abrazado al álamo de casa
mientras pasan autos en la ruta
mientras llueve y crece el perfume de la
tierra

mientras nada se parece a lisboa
y sólo un gato
camina en los paredones de la calle

lisboa qué lugar extraño
navegando en mis entrañas
lisboa tantas cosas
tantas noches navegando
al sur de toda mi existencia

monólogo de eufemia

ahí empezó otra vez ese viento
desgraciado
basta que lo nombren
para que arranque con su maldita
remolienda

ahí anda el san putas metiendo su hocico
de resuello
anda como un brujo, pisoteando las chapas
de la casa

toda la noche dale que dale con ese
malaquín

dele azotar esa puerta vieja/

por qué no se calmará un poco digo yo
todo lo arrastra todo lo come
ni las plumas les deja a esas gallinas
andan peladas adentro de su trompa/
todo lo tumba el infeliz

el otro día se llevó esa sábana colgada
se la mascó en el aire

sepa dios cristo señor adónde la llevó

ahí está otra vez el chucha de su madre
parece que fuera a arrancar los gúesos de
la casa

adentro de una viene a escarbar el infeliz
levanten hijos corran/
levanten a buscar esa ropa que vuela por allá

poema li po

*Un vaso de vino entre las flores:
Bebo solo, sin amigo que me acompañe.
Levanto el vaso e invito a la luna.
Con ella y con mi sombra seremos tres*
Li Po

bajo la luz de la luna
orinamos solos
mi sombra y yo

ambos estamos un poco borrachos
y regamos el patio de la casa
costumbres de este animal
mirarse a sí mismo
y comprender

que todo y su sombra van girando

todo y su sombra
gira y cae

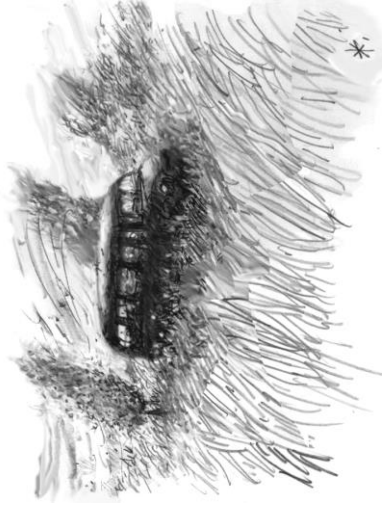
sobre la espalda de la tierra

mi sombra y yo

ya somos un cuerpo extendido
boca arriba

la luna gira y vuela

su vaso de luz mojado los sentidos
ahora se escuchan autos en la calle



mujer alunada

ella se alunaba con facilidad
yo me pasaba los días enteros
arrojándole avioncitos de papel
para atravesarla
pero ella ni mu

seguía en la luna

le planté jazmines en el vientre
para ver nomás

pero ella nada
ni se enteraba que la sangre
me circulaba como caballo

nunca entendí a esa mujer
iba tan alunada pero tanto
que una noche la vi treparse
al árbol seco de mi puerta
y pensé ésta se mata
pero no

se dio una vuelta

entera alrededor de la noche

como si luna

como si fuera cosa de todos
andar reflejando la boca
o los ojos en los charcos
inspirar la poesía

o alumbrar

justo esta lágrima que tengo de ser
este hueso que tiembla
que suena
y te llama

regocijate linda loly

*regocijate mujer desamparada
no te avergüences de tus días de juventud...
porque tu serás madre de naciones*
Isaías 54

regocijate linda loly

no te avergüences de tu cuerpo
bajo la luz roja de copacabana

no te avergüences de ese tatuaje borroso
con tu nombre de batalla
betty era un bonito nombre en esos días
y hacia juego con tu cara

no te avergüences loly
de haber amado a ese pianista
que enredó sus dedos en tu enagua
él también buscaba un poco de sosiego entre
tus pechos.

regocijate loly que el señor
comprende ahora tu silencio
él que todo lo ha visto

recuerda con placer
aquella noche que el fotógrafo
te retrató con la banda de reina
en la asociación chilena
de comodoro medarrabia
mientras el aire se emborrachaba de
mariachiis

regocijate loly no te olvides
que fuiste la primera dama del rockanroll
la primera que levantó el polvo de la sociedad
rural
bailando zapatos de gamuza azul
cuando ninguna

no te olvides loly no te olvides
de tu cuerpo bañado en sudor en esas
noches

no te olvides que fuiste una gran inspiración
la muchacha del sur que por poco no llegó a
ser la miss

regocijate mujer desamparada
ahora que la carne está marchita
y tus hijos andamos por el mundo

recuerda tu fuga con ese muchacho

camionero
recuerda tu felicidad y la de él entrando en
las ciudades

recuerda tus noches de amor entre sus brazos
al costado de rutas desconocidas

y recuerda tu regreso / no te olvides loly
de la alegría de esa anciana abriéndote la
puerta

recuerda que el altísimo ama a todas sus
ovejas

abre tu corazón en cualquier punto

entégale la boca perfumada de las plegarias

loly no somos dignos de entrar en tu casa
pero una sola palabra tuya
basta para sanar

regocijate mujer desamparada / ahora que todos
ya se han ido / regocijate
y ora por nosotros esta noche

mirate en el espejo / no mires con culpa esa cara
reflejada / aleluya linda loly

porque tú serás madre de naciones
larga heredad andará por los caminos

aleluya linda loly

que los beatles también entrarán al cielo

y tu pianista

y marco antonio solís

cantando boleros al altísimo

/el frío de mi cuerpo pregunta por ti/

vapuleo

*"Como juega el gato maula
con el misero ratón"*

Celedonio Flores

estos huesos
están más cachuzos que calesita viajera
más destartados dolor
que cama de conventillo

pero bueno con ellos canto
muevo mi carne nuevo manos
me mastico el alimento.

con estos huesos
vine a pararme delante de vos
así todo arropado tapándome las costillas
para quererte
y no para que vos me arrojes al suelo bailando
porque yo no soy un trompo sabés?
para que me andes girando
la rótula el peroné
ni chicle para que vos me masques
el codo la clavícula no /
sólo soy estos huesos
que ahora vos dejás sin corazón
llorando fríos

estos huesos largos lamiendo la inútil
trepando muslos

estos huesos que ahora me bailan
me chillan dolor
girando como una calesita viajera
de pueblo en pueblo
de calle en calle

estos pómulos helados
agujeros del frontal que arrojan llantos
como quien tira agua / carnaval
de su azotea

sólo estos huesos soy
y vos seguí empujando
girándome de a ratos divertida
como un trompo

como esas matas de espinillo
que arrastra el viento en la avenida

un instante fuera de juego

tengo la imagen de un estadio de provincia
la cancha de arena contra el cerro
la medialuna del área fuera de escuadra
despintada

veintidós tipos ahí adentro
jugaban un partido importante por el campeonato regional

marcelino britapaja hizo un gol olímpico
en el preciso instante en que el viento
raspaba sobre el campo
a ciento veinte kilómetros por hora

qué hacíamos mirando fútbol en medio del tierral?
la arena voladora lijaba las mejillas

la barra del club rodaba como un diablo envenenado
caíamos tablón a tablón
gritando qué golazo
gritándoselo en la cara a todo el cerro

hasta que una bandera gigante del club
se desplegó por toda la tribuna
y quedamos ahí dentro como felices
en el silencio de no ver

un instante fuera de juego
un vientre blanco

(cálido era el mundo afuera de ese vendaval)



Dr. Hornos*

JORGE SPÍNDOLA
POESÍAS II

RESORTE HORNOS
ILUSTRACIONES

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°36 - Noviembre de 2014
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

36

Noviembre 2014

*Celebro
mi condición de pasajera
de extranjera de mí misma
y de los otros.*

B.N.

Alguien se distrae

Cuando la Reina Malvada se sienta frente al espejo su imagen no se refleja.

Dejando de lado la habitual pregunta sobre la más hermosa del reino, sonríe pensando que no hay como ciertas distracciones para cambiar el rumbo de algunas historias.

Y escotándose el vestido se dispone a esperar a Drácula.

A elegir

La vida siempre te pone entre dos caminos. Y a elegir. No te queda otra.

A quién querés más, a tu papá o a tu mamá.

Si es fútbol, Boca o River.

¿Y el deber cívico? Peronistas o radicales.

Recontó los billetes. El dinero también te pone siempre entre dos caminos.

Casarse o comprarse un acordeón.

Amorosamente reclinado, mientras sus dedos recorren la dulce geografía, es la vibración de la música y son los amigos del boliche los que le dicen que esta vez ha hecho una buena elección.

Timideces

La miró todo el viaje y no se animó.

Muchacho, te has perdido la oportunidad de conocer a una mujer interesante.

¿Sí?, preguntó tímidamente el joven, ¿a quién?

A mí, dijo la mujer interesante y bajó del tren.

Tiempos

Los sabios debatían sobre la inmortalidad.

Un día decidieron consultar a otros, a la gente de la calle.

Cuando le preguntaron, ella, que venía de la feria con los brazos cargados de frutas, les respondió: he sobrevivido al aceite de ricino, al colegio de monjas, a los amores equivocados, a las dictaduras militares. Por lo tanto, gozo de inmortalidad temporaria.

Tan sencillo como eso.

Sonríe, Dios

¿Cómo fue que lo supieron todo?, se preguntó Dios.

Y el ángel le dijo: te lo advertí Señor, no les otorgues la risa, los hará demasiado inteligentes.

Prinsapo

En la corte todos opinan que el príncipe es un farsante.

En la laguna, los sapos lo consideran un traidor.

Siempre habrá un inconsciente

A Dardo A.

Abel y Caín estuvieron de acuerdo.

Y mataron a sus padres oportunamente.

Edipo convenció a su mejor amigo que su madre era una flor de mina.

Y no necesitó arrancarse los ojos.

Electra quedó huérfana mucho antes de la menarca.

Y nunca le gustaron los hombres maduros.

En un pueblo europeo, un joven llamado Sigmund disfruta de su negocio y de su mujer.

Y lo tienen sin cuidado sus sueños.

Ahora, un tal Lacán, sin profesión fija, ha comenzado a soñar cosas inquietantes.

Y sobre ellas se ha puesto a teorizar seriamente.

Las cosas en orden (1989)

La serpiente se acercó a Eva. La manzana que le ofrecía era una roja desverguenza. La verdadera tentación.

Eva se entregó al juego de seducción y devoró la serpiente.

Por fin se ha roto el hechizo, suspiró aliviada la manzana, ahora nadie tendrá que abandonar el paraíso.

Siguiendo el río

A los lancheros de Patagones

La lancha y él conocían el corto recorrido de memoria. Demasiado bien. Tantos años, de muelle a muelle, en línea recta o casi. Día por día. Pasajero por pasajero.

Y ahora está aquí. En plena noche, recordando la pregunta de aquella pasajera. La pregunta. La misma que se hiciera tantas veces: cuánta agua hubiera navegado, cuánta geografía hubiera recorrido de haber obedecido al río.

Gira el volante con suavidad sabiendo que quizás ni siquiera haga falta esa maniobra. Aún en la clara oscuridad de la noche se siente seguro dejando atrás el muelle. En soledad.

Navegando por fin aguas abajo.

Hilos

Penélope esperó tejiendo y destejiendo.

Ariadna tramó toda su historia. Con su hebra anduvo por laberintos y minotauros desovillando fino.

Ahora ella, una paisana de la meseta de Somuncura, dice que no tejerá por él ni por nadie porque el brillo de las agujas le jode la vista.

Fin del mito.

(Re)tirarse

a Ninoska y Antonio

Él se tiró unas cuantas canas al aire (o sea, la engañó).

Ella lo supo (o sea, se enteró).

Él se tiró de los pelos (o sea, se desesperó).

Ella no lo perdonó (o sea, no lo perdonó).

Él se tiró por la borda (o sea, se humilló).

Ella como si nada (o sea, nada).

Él se tiró por el balcón (o sea, se suicidó).

Ella se tiró un moreno caraqueño (o sea...).

Reflejando preguntas

Sus miradas se detienen un instante en la brillante superficie que duplica la batalla de amor sobre la alfombra.

Ella, entonces, dejando escapar una risa suave, le pregunta: ¿Y si los espejos, cansados de devorar imágenes, las vomitaran un día en el momento menos oportuno?

Fuego pasajero

Él piensa construir una casa para ella.

Pero esa noche, en la chimenea, una embarcación de leña navega por un mar de fuego con las velas en llamas.

Y él se resigna a perderla cuando el fuego se apague.

Por coraje

Siempre fue una mujer de coraje.

Cuando se enfrentaba con el puma, había uno solo que temblaba y no era ella.

Con coraje, sí. Y hermosa como pocas.

Vino el día que decidió viajar por su cuenta.

Hastada de campo, de puma y marido, no tuvo en cuenta la envidia, no le importó la bronca. No la distrajo el asombro ajeno.

No le faltó valor.

Es más, tanto coraje tuvo que no viajó sola.

Por los días

Avanzó a ciegas por la habitación oscura.

Y abrió la ventana de par en par. Tarea de todas las mañanas.

La saeta del sol entró aclarando cada rincón. Calentando su cuerpo.

Hoy, ese pequeño gesto cotidiano le hace pensar en quienes hacen lo mismo en otros tantos lugares.

Dejando pasar la luz, abriendo las tinieblas.

Y la coincidencia convierte delicadamente su rutina en ritual.

Conspiraciones al pie

Hay un pie desnudo que trepa audaz por la pierna y se instala allí, acariciando con una suavidad caliente y cómplice.

Se oyen risas del otro lado de la madera.

El sexo se define debajo de la mesa.

Animalitos de dios

Los doctores en múltiples ciencias piden que se erradiquen de la literatura, los cuentos de maravilla que narran historias de príncipes transformados en animales. Por considerarlos perniciosos, dicen.

Bella y Princesa no dicen nada y estas consideraciones las tienen sin cuidado: ellas saben que noche a noche sus amores siguen siendo animales maravillosos.

Danza

El hombre paseaba el vaso pleno de agua por toda la casa. El agua danzaba, se asomaba a los bordes, sin derramarse. La mujer seguía con los ojos y los oídos esa procesión. Calladamente.

Cuando él llegaba al dormitorio, se detenía frente al espejo, bebía hasta la última gota. Y caía en la cama sin comentarios. Totalmente dormido.

Mientras la mujer lo desvestía, reprochaba esa vieja costumbre de él de emborracharse cada noche con agua mareada.

¿Cierto?

Ella le dijo:

Cualquier mentira que te dijera, podría ser tan válida como cualquier cosa cierta. Lo cual la convertiría de inmediato en una verdad... no te asustes, es mentira.

En lo mismo

Aunque el tiempo de este vuelo fuera breve, se me iría en ello toda la vida. Se resignó la luciérnaga.

¿Será conveniente dedicarle toda la vida a ese sendero? Caviló la tortuga.

Hace toda una vida que espero. Suspiró la joven junto al teléfono.

La luciérnaga, la tortuga y ella. Tocando la eternidad por un instante.

¿Halla paz?

El mundo estaba pleno de paz.

Había paz por todas partes. Tanta, que cada tanto uno tenía la suya. Se la podía encontrar en cualquier sitio y en abundancia. Casi no cabía. Se desbordaba. Se mezclaba. Se confundía.

Llegó un momento en que nadie sabía dónde terminaba su paz y dónde comenzaba la del prójimo.

Algunos se tentaron con usar paces ajenas. Se produjeron alborotos.

Nacieron los reclamos.

Las manifestaciones.

Los piquetes.

La cosa fue creciendo. Y de malas a primeras, casi sin aviso previo, dio comienzo la tan temida guerra por la paz.

De cierto amor

Una espalda tendida.

Desierto de amor que se desnuda. Cada ondulación, una duna que respira.

Junto al hombro y en la curva del cuello, la cabeza doblegada por la lágrima.

La lágrima creando el breve mar en el cuenco de la clavícula.

Para el desierto desnudo.

Para la duna tendida.

Disfraz

Años le costó el disfraz de Anciano Honorable.

Cuando murió, el pueblo dijo:

¡Bah!... ese viejo de mierda.

Bondades del exilio

Ante las acusaciones de fraude y traición, el Príncipe Sapo decide exiliarse.

Lejos, muy lejos. En una isla.

Ya instalado, disfruta de las ventajas del trópico. No necesita abandonar la hamaca para salir de cacería: una nube de insectos zumba entre la vegetación, al alcance de su apetito.



Estos relatos integran el libro "La Uña Dorada del Papagayo", Editorial Dunkin, 2005

Pinturas de Kike Mayer. Portada: Maratón. Arriba: Barrenderas (detalle)

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº37 - Diciembre de 2014
San Carlos de Bariloche



BLANCA NEGRI
RELATOS BREVES

KIKE MAYER
ILUSTRACIONES

CACTUS

LA CARTA

Puesto que el alma no existe
y el cielo ha vencido todas las formas
te enseñaré
que en la sed de ayer
en el hambre de siempre
el amor es posible

el amor
mi amor

pequeño ritual al borde de la noche
las visiones
lo que escribo para no estar muerto
para sentirme vivo.

POEMA

Voz caída en el espanto
cuando el agua tiembla
y mi boca se llena de palabras.

RITUAL

No sabe pedir ayuda
se prefiere puñal.

HECHIZO

La muerte se sienta al lado
y me dice:
te ves como recién nacido.

ADIOS

Tan lejos
con tantos siglos en soledad
mejor así
con mis perros desolados
con mis ojos hambrientos
el dolor puro no podrá ser compartido
demasiadas preguntas
sólo sirvieron para agrandar el error.



TRIBUTO

Insistamos en el canto.
El arte de los náufragos
consiste en dar vuelta el sentido de las cosas.

CUENTO CON ARLEQUINES

dice que papá no volverá
dice que comeremos raíces
dice que el dolor es refugio
dice que es mejor ser árbol.

HISTORIA

Cómo explicar la sensación
de llegar a la orilla
y no saber nadar.

CEREMONIAS

El miedo abre las dudas.
Finjo caricias de un rostro desconocido.
Sólo el silencio restaura cada cosa en su lugar.

SANACIÓN

No estamos solos en la soledad
otros dirán sus cuentos
infinitamente
comerán el pan de los cielos
abrirán el camino de los ciegos
cuando todo eso suceda
ellos
los que siempre me hacen falta
vencerán las dudas
que es como vencer al tiempo.

ENSAYO SOBRE LA POESÍA

Del hueso al poema
del cielo al infierno
del cielo del infierno
al hueso del poema.

OTROS ANIMALES

I

Dicen que la nieve es neutra, que la noche canta como un
niño ahogado y escucho mi nombre en un sueño que cae al
pensamiento, al suelo. Y qué es un hombre entrando al sueño.
Es la nada, la pregunta, pañuelos perdidos en el viento de
antaño. Y repito mi nombre, mi llanto, como un idiota. Repito mi
nombre. Lejos el sol de los ojos cerrados, de las máscaras que
ríen. Lejos mi nombre, mi llanto, el alimento de mi luz.

V

El horror del silencio bajo un cielo acostumbrado a ser cierto.
Nadie recuerda lo que vendrá. Nadie recuerda lo que no
vendrá: visiones pasivas convertidas en lágrimas. Soy la visión
del absurdo, del hueso de la noche.

VI

Lo más terrible sucedió. Todo se rompió. Después de tantos
meses, volví a ver mis manos en aquella tarde azul. Los
flamencos danzaban.

VII

La luz envejece en la habitación. Y yo, pidiendo una frase,
una sola frase que me sirva de escudo ante tanta fiebre. Eso
necesito para no confundirme: un canto distinto al mío. Una
plegaria que me dé algo de respiro. Una invocación donde las
palabras suenen como cuchillos en el aire. No obstante, eso
no sucede. Suceden las mañanas de hombres sin rostros. Los
signos del sueño. La luz apagada.

XIV

La soledad toma formas tan extrañas: cuando se va el último
abril, mi madre limpia sus lentes y piensa en su hijo. En todo lo
que hay en él. En todo lo que hubo y ya no habrá. Mi madre se
parece a la esperanza. Su tristeza tan desprevénida me revela
toda la sabiduría del mundo.

XIII

Se aprende, en el pueblito, a caminar despacio. Se aprende a hablar con las estrellas, con lo muertos. Escucha, cierra los ojos. Es la piedra que puse en tus manos.

XV

He sido mi gran abismo, una sombra desaparecida entre luces lejanas, un pequeño ausente en el corazón de los días. La creencia va más allá de la propia creencia: ser pájaro y no saberlo.

XVI

Cada tarde abríamos las ventanas para darle paso al tiempo. La casa tenía el rumor de los grillos perdidos. A veces, el color era el mismo. Descubrir uno distinto, era toda nuestra aventura.

XVIII

Caen los días y los árboles comienzan a brillar. Cada sombra contagia a los pequeños huérfanos. De viento se alimentan los pájaros. De sol los otros.

XX

La muerte de un padre se parece al viento: canta frente a una puerta que insiste en permanecer cerrada. Su recuerdo tiene el movimiento de los heridos por error. La muerte de un hermano, en cambio, es más luminosa. Se parece a un pájaro que nadie ve, pero al que todos regresan, allí, donde los niños inventan finales como flores.

XIX

Son distintos, ahora no esperan en fila ni se pelean por ver quién llega primero. Ahora me preguntan cómo estoy, qué me dejó la tarde. Quieren florecer. Es un instante; algo parecido a un sueño, una eternidad robada de los sauces. Sólo así se abren los silencios, en la memoria.

XXII

Salimos del silencio y de nuestros miedos. Nos abrazamos. Fuimos certeros con el destino. Ahora, todos los que no fuimos, nos visitan. Quieren saber si era cierto.

XXVI

Algo se abre, como una herida, adentro de la piel. Y todos piensan en una enfermedad. Yo pienso que es la vida y la saco a pasear, como quien escribe a la luz de una vela y no habla. Y no respira porque sabe que el baile y la lluvia vienen después.

XXVII

La gente entra al mundo desde otros mundos. Una puerta cerrada, a veces, es una pregunta. Una desesperación que nos alumbrá. La victoria, al fin, será abrir esa puerta y ver que adentro está todo, todo lo que callamos. El olvido camina en puntas de pie.

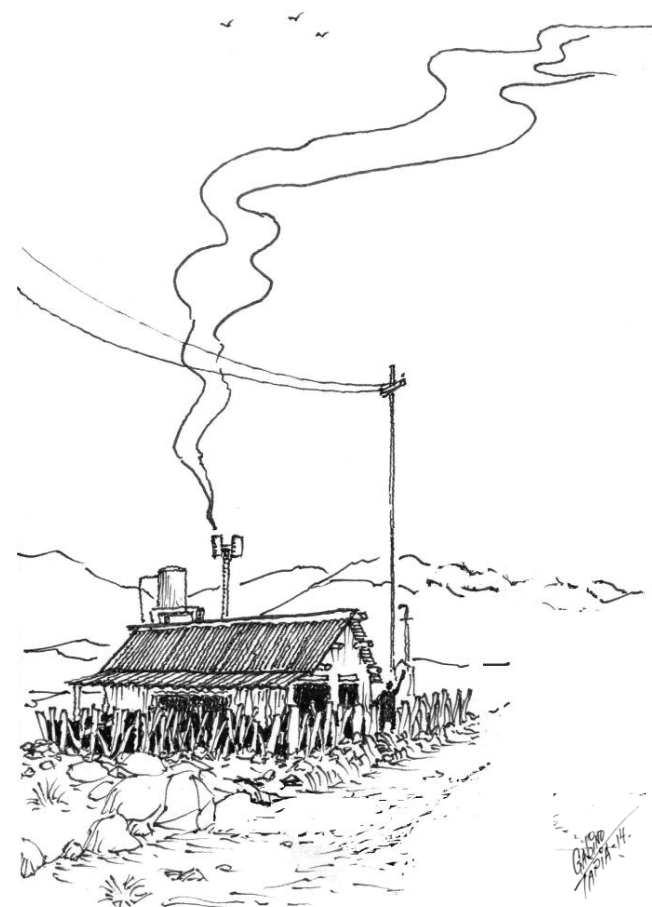
XXVIII

En cada rezo, mis manos no tienen dueño. No hay, fuera de ellas, una conspiración. Nos llevará varios siglos de distracciones pero, al final, pondremos la atención en las sombras. Dios es una palabra y el argumento termina aquí, donde el viento tajea.



Los poemas aquí seleccionados pertenecen a los libros:
"Cactus" (2011) y "Otros animales" (2014)
Río Gallegos, Prov. de Santa Cruz

Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
Nº38 - Diciembre de 2014
San Carlos de Bariloche



JORGE CURINAO
POESÍAS

GABINO TAPIA
ILUSTRACIONES

Goldberg

A Yannis Ritsos

(17 de julio. Casilla de madera, un ambiente. Un hombre de unos 60 años, en la penumbra de las cinco de la tarde. El lucero vespertino se ve por la ventana sobre un fondo azulnegro intenso. El hombre ha publicado un libro de poemas que ahora está sobre el hule amarillo que cubre la mesa. El hombre habla al fulgor naranja de una estufa a leña, que ruge sordamente con el temporal de viento)

Ya no hay dónde ir
hoy habrá luna nueva,
la luna negra, y no se verán
las estrías en mis uñas
sin luna, soy una sombra
con los bronquios rotos,

y tal vez aparezcan unos ojos furtivos de lagarto
y ya no hay donde ir.

En estas noches sin luna
mi sombra y tu sombra se espesan en los rincones
y hay fugaces presencias por los bordes del fuego
que en tinta de noche escriben tu nombre
sobre las hojas manuscritas
que ya no puedo leer...

ya no hay donde ir
aquí concluyo, donde acaban los álamos,
donde la calle se borrona de ripio
y todo es susurrar y crujir de huesos
bajo el nácar de la luna ausente
y de hielo mordiendo
hasta que la carne se vuelve abstracta
y luego no hay lugar ni tiempo
y creo que nunca he sido,

ya no hay donde ir
y quisiera verte de nuevo en la plaza de las retamas
una última vez
frente al Colegio Don Bosco
y habrá fragancias tibias y dulces

con algo de salina en la brisa de marzo
y flotaremos sobre las piedras azules
y flotará tu falda negra
con un leve roce de alas sacudidas
por el sol del sur

y en ese momento mínimo tu cintura
tus vértebras quemándose los dedos
tu boca curvando la luz de ese día
que no es hoy ni mañana ni ayer,
que es día sin bronquios rotos
y es día de no ir a parte alguna,
sé que al fin la soledad, lo insignificante,
lo que va a morir, lo sé,
y este lugar está embrujado, me está arrojando
al vacío, digo, que todo se ha vuelto anacrónico
y extemporáneo, las chapas se doblan,
mi cuadro de Klimt está desapareciendo
el barniz flota en el humo de lenga,
y los muertos rondan el catre
buscando mi olor y mi tedio
entre los libros viejos,

yo he sido joven, he rozado tus pechos
y he soñado con el Sena y los gitanos en Málaga,
te lo juro, he mirado a un toro de lidia a los ojos
y le he dicho sonriendo: “voy a matarte”,
siempre esa nostalgia de una playa de arenas blancas
y un barco de pesca naranja y verde
y yo era un niño de múltiples talentos
(entre ellos, enamorarte)

y ya no sé muy bien de qué estaba hablando, sí,
en el banco de la plaza con sus retamas amarillas
vos leías un poema de Prevert
y yo tocaba tu muslo derecho bajo la falda negra
que eran como alas bajo el sol de marzo
y todo se detenía, la gravedad, el aire marino,
la guerra, dios, las horrendas máquinas de Halliburton,
y así sería para siempre el mundo: tu piel en mi mano,
un universo en suspenso que al fin el esmeralda
de tus ojos que ya nada ven
que son un puro mirarse en los míos,
que son puro adentro y nada más,

ya no hay donde ir, eso decía,
sólo queda el lucero en un cielo sin luna

y el vago recuerdo de un atardecer rosa
como un flamenco inmensurable en el horizonte
y los camiones del regimiento de infantería nº 8
y estoy solito, y escucho mi alma
bombeando vacío y me digo:
yo la he escrito mil veces
yo la he nombrado en cada letra
en cada espacio en blanco
la he inscripto en toda la meseta
y en el cráneo de cada fusilado ese atardecer rosa
como un flamenco inmensurable en el horizonte
pero no ha sido suficiente,

este lugar se ha vuelto extraño
este cuerpo se ha vuelto extraño,
en algún anochecer estarás haciendo soñar
las cosas con tu mirar de jade
mientras yo me aferro a lo que queda de tu rostro
de tu hombro desnudo donde el mundo tenía un sentido
esa tarde de polvillo garuando
sobre el vinilo de las Goldberg
y era marzo, creo que ya lo dije, y luego los torturados
y los baldíos sembrados de muertitos,
cuando supe, por un instante,
que la muerte estaría muerta para nosotros
y todo orden sería el reflejo de tu sexo en mi boca,
así de sencillo, así de cierto, así de claro,

y ahora esta quietud de huesos viejos
esta noche que huele a gatos y suena
a escarabajos negros sobre el hielo
y los vidrios tiemblan con el vendaval
y tanto espejo inútil,

alguien pasa por la calle, y temo aturdirlo
con estas imágenes en mi carne, temo
matarlo con estas memorias confusas que penetran
la noche,
que ya no soy tu mar revuelto que rompe los muebles,
que prende fuego ciudades enteras con solo verte entrar
en las sábanas,
no, el vaso de vino hay, y la sed de vos que el vino
traiciona,
ves?, no me queda ni la ebriedad, sólo
una vaga densidad en lo oscuro
y ya no hay donde ir...

hay mis vísceras atravesadas de tu piel húmeda de otoño
o escuchar el griterío de los niños en la plaza,
pero cada vez lo resisto menos, digo, pierdo entidad,
mirá vos, tu cuerpo se torna cada vez más tenue
en mi cuerpo cada vez más escaso
y entonces solo quiero dormir para soñarme otro cuerpo
para tu cuerpo,
pero ya no me queda sueño, me quedo en blanco
mirando la estufa como si nunca hubieras sido,
como si el Sena o los gitanos en Málaga,
o las retamas, o tu muslo derecho,
o el mar de fondo con su infierno de algas
y tanto muertito en los patios,

y otra vez me falta el aire
y este lugar que es como una caja negra,
con esta luz líquida sobre la superficie oleosa
del vino,
la leña yéndose en lenguas rojas
y mis pulmones llenos de brea,
me pregunto qué dirías de este deshecho de dientes
flojos
y me digo: ¿hay algo más que nuestra ausencia?
¿es esa nada lo mismo que la eternidad?,
ah, si pasaras hoy por la alameda yo podría mirar de
nuevo
y haría mi otoño de navajas y caderas de acero,
te regresaría a la primera desnudez
-que es la única-

ah, este lucero como una hipodérmica en la quinta lumbar,
este ahogo lento y persistente en luna ciega,
este dolor en el plexo solar que es como tu primer
mirarme
pero que en este presente es otra cosa, mala cosa
esa presión en el pecho,
y termino el vino y le sonrío a las brasas
y sirvo otro vaso mientras el lucero desaparece entre las
estrellas
y a lo lejos un perro ladra
y escucho los libros ajándose de olvido,

ya no hay donde ir
no sé dónde quedó tu libro de Prevert
y ya no hay ni sueño ni vigilia,
sólo los dos desvaneciéndonos una noche sin luna
sin saberte y sin saberme al fin,
sólo el amor, nuestra ausencia definitiva,
que no son dos
que por fin son una.



Pintura: "Reconstrucción", detalles.
Alejandro Taito Contreras, Caleta Olivia, Santa Cruz



JORGE ALEGRET
POEMA

TAITO CONTRERAS
PINTURA

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº39 - Enero de 2015
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

39

Enero 2015

CONFUSIONES COTIDIANAS

1

Como todas las mañanas, Nodríguez se dirigía caminando a su oficina cuando, al cruzar la calle, fue pisoteado por una estampida de búfalos salvajes. Por la tarde, un titular del diario decía: "FATAL ACCIDENTE DE TRÁNSITO: NODRÍGUEZ ARROLLADO POR UN CAMIÓN".

2

El mozo pasó a su lado con la bandeja de saladitos; Mernández se dio vuelta para llamarlo, pero ya no estaba. La señora Mernández, que vio la escena, se acercó por entre la gente hasta donde estaba su marido, pero no lo encontró. El dueño de casa fue hasta el recibidor para despedir a unos invitados que, según su esposa, lo esperaban para saludarlo al retirarse, pero ellos al parecer ya se habían ido; buscó con los ojos a su esposa para que le explicara el error de su información, y ella no estaba. La señora Mernández, preocupada por la desaparición de su esposo, buscó al dueño de casa para comunicarle que se retiraba; la casa, sin embargo estaba vacía. Los ojos que recorrían el texto esperando una continuación de la anécdota,

3

Xernández se quitó la máscara de Xonzález con una carcajada feroz. Sin embargo, la reunión no pareció desconcertarse. Xutiérrez se quitó la máscara de Ximénez, Xérez la de Xópez, Xonzález la de Xérez, Xópez la de Xutiérrez y Ximénez la de Xernández, y así prosiguieron deliberando y la propuesta inicial de Xernández fue desde luego derrotada.

5

—No sé si me comprende lo que quiero decir, Yodríguez —dijo Yonzález. Yodríguez seguía mirando el largo papel lleno de cifras y meneaba la cabeza como si todavía siguiera escapándose un elemento clave para la visión del conjunto del problema. Yonzález entonces se arremangó la pierna derecha del pantalón, dejando a la vista una pantorrilla peluda y la parte superior de un calcetín a delgadas rayas verticales rojas y blancas, y luego se quitó ambas piezas de la dentadura postiza,

que manejó como un par de castañuelas, arrancándoles breves y rápidas sonoridades secas mientras con el pie derecho trazaba un especie de semicírculo formado por los puntos en que el pie tocaba el suelo al levantar y dejar caer rítmicamente la pierna, en forma coordinada con el sonido de castañuelas que hacían los dientes. El rostro de Yodríguez se iluminó.

—Perfectamente, señor Yonzález —dijo, con una sonrisa—. Perfectamente.

8

En el baile de máscaras, Kernández se ha disfrazado de Kernández, Kérez se ha disfrazado de Kérez, Kodríguez de Kodríguez y así sucesivamente. Cuando llega la hora de quitarse los disfraces, todos se sorprenden de haber tenido la misma idea; vuelven a sus casas malhumorados, pensando en la estupidez de los otros.



9

lonzález, que está loco, le vende a lutiérrez un reloj que no funciona. lutiérrez vuelve con el reloj y lo increpa a lonzález.

—Usted me vendió un reloj que no funciona.
—En efecto.
—Pero, ¿usted sabía entonces que no funcionaba?
—Desde luego.
—¿Pero usted está loco?
—Claro que sí.

11

Al retirarse de la reunión, en esa noche de copiosa lluvia, el señor Aernández se lleva por error o por considerarlo tal vez más ventajoso, el paraguas del señor Bernández en lugar del propio. El señor Bernández, no encontrando su paraguas en el paraguero o bien confundido por la similitud

que guardan entre sí generalmente los paraguas, se lleva a su vez el del señor Cernández. Cernández se lleva el de Dernández, y éste el de Eernández, mientras que Eernández se lleva el de Fernández. Este último, como no había traído paraguas, al salir se cubre la cabeza con un diario.

12

—Téngame estos paquetes mientras le subo la falda —dijo el anciano caballero, en la parada del ómnibus—. Cuidado porque son frágiles.

La joven no dijo nada y se alejó unos cuantos metros. "Ya no se respetan las canas", meditó el anciano, y su mirada se perdió tristemente en el infinito.

14

La conversación se había hecho muy animada, en torno a la mesa donde hombres y mujeres festejaban algo. En uno de esos silencios que se producen por azar, cuando parecen haberse agotado simultáneamente todos los temas de conversaciones cruzadas entre distintos puntos de la reunión, se oyó claramente la voz grave, profunda, del señor Rutiérrez. Dijo:

—¿Quién no ha sido devorado alguna vez por los caníbales? —y luego el señor Rutiérrez miró detenida y fijamente, uno por uno, a todos los integrantes de la reunión. Después, nadie pudo salir de aquel silencio.

21

Un joven recorre las mesas del café ofreciendo a los parroquianos un retrato al instante, por pocas monedas. Himénez, que espera aburrido a su esposa, acepta. El joven se sienta frente a él y comienza a trabajar con carbonilla sobre un gran *block* de papel garbanzo blanco, tamaño oficio. Himénez descubre que gracias al espejo que decora las cuatro caras de una columna, en combinación con otro gran espejo que recorre a lo largo la pared a mediana altura, puede observar perfectamente el trabajo del joven. Después de unos minutos advierte con asombro que el dibujo va tomando la forma de una cabeza como de omitorrinco, adornada con monumentales guampas y asentada sobre algo parecido a un nido de víboras. Comienza a transpirar sin poder evitarlo, pero no se atreve a decir nada y se limita a retorcerse las manos. Luego escucha que un grupito de parroquianos que se ha reunido, de pie, alrededor del dibujante, comenta con admiración el parecido.

En la playa solitaria, tomo sol tendido boca arriba. Después de un rato me vuelco sobre el costado derecho, apoyo un codo en la arena parairme incorporando, quedo sentado, doblo una pierna, miro por encima del hombro izquierdo hacia atrás, después miro el mar frente a mí, y luego a la derecha: a lo lejos, como a doscientos o trescientos metros, veo un cuerpo de mujer sobre la arena. Ella está sentada, abrazándose las rodillas y mirando el mar; el pelo negro y lacio le cubre los hombros. Lleva una pequeña malla de dos piezas, de color verde.

Mi pasividad se va transformando poco a poco en un vivo interés, que me permite apreciar cada vez más detalles a pesar de la miopía y de la distancia; incluso creo llegar a reconocer a esa mujer: sería la misma que ayer, me había llamado la atención en el centro del balneario, al hacer unas compras; yo había sentido que me miraba con una breve intensidad; luego recuerdo que ayer la había encontrado parecida a alguien, sin poder ubicar a quien. Ahora, las tres imágenes —la de la mujer de años atrás, la de ayer y ésta que contemplo— se funden en una sola, y me pongo de pie y comienzo a andar hacia ella. A medida que me acerco, me voy extrañando cada vez más de su extrema inmovilidad.

Después, cuando estoy muy próximo a ella, me meto en el mar, riéndome de mi miopía y de mi imaginación; sin necesidad de llegar a su lado pude advertir que esa mujer, tan parecida a la de ayer y a la del recuerdo impreciso, era en realidad un tronco retorcido de árbol, trabajado por el agua, con una raída bolsa de arpillera enganchada en una rama. La risa deja paso a un leve dolor de cabeza que se disuelve mientras nado por debajo del agua.

De vuelta en mi lugar primitivo, sentado en la arena, miro nuevamente hacia el tronco del árbol y vuelvo a ver con total nitidez a la mujer —quien, ahora, se pone grácilmente de pie, sacude la lona blanca y comienza a alejarse hacia el bosque de pinos, haciendo ondular las caderas y sin echar un solo vistazo en mi dirección.

- Me tiene sin cuidado.
- ¿Perdón?
- Dije que me tiene sin cuidado.
- Es que no había escuchado lo que dijo anteriormente.
- Que me tiene sin cuidado.
- Perdón, pero no comprendo a qué se refiere.
- Me tiene sin cuidado.

—Por favor, no vaya a asustarse: soy diabético —dijo el hombre que había entrado por la ventana del dormitorio, y la mujer contuvo el grito en su garganta. El hombre salió tranquilamente por la puerta de calle. La mujer quedó un rato pensativa, sus manos todavía aferradas a la sábana que había subido hasta el mentón, y luego, de improvviso, comenzó a gritar, y gritó hasta que vinieron los vecinos.

—... y todo, era mentira —concluyeron los padres a dúo, arrancándose las máscaras con ademán violento.

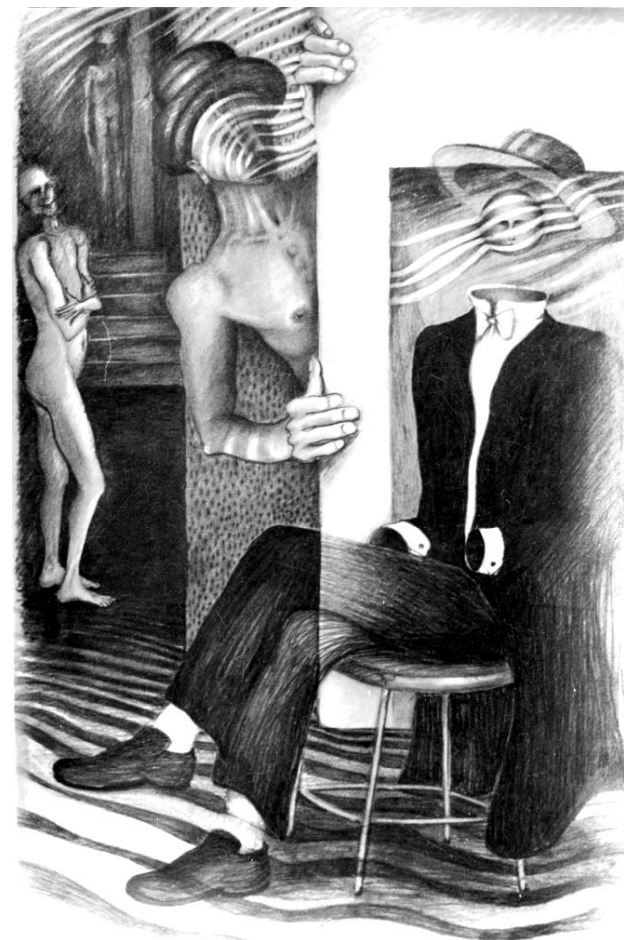
—Las van a necesitar —dijo el niño, fríamente, recogiendo del suelo—. Dentro de cuarenta segundos van a llamar a la puerta.

“ESTAMPIDA DE BÚFALOS COBRA DÉCIMA VÍCTIMA”, decía el titular de un diario. En la foto, aunque un poco borrosa, podía verse una vaca que pastaba tranquila y solitaria en el campo.



Texto tomado del volumen N°15 de EL PÉNDULO
Ediciones de la Urraca, 1987

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°40 - Enero de 2015
San Carlos de Bariloche



MARIO LEVRERO
CONFUSIONES COTIDIANAS
RELATOS

VIVIANA TORRES CURTH
ILUSTRACIONES

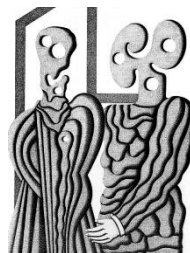
Partir sin ser notado

*"En una noche oscura
salí sin ser notada
estando ya la casa sosegada..."
San Juan de la Cruz.*

Que logre yo en la vida, no crear dependencias que los otros extrañen después de mi partida que no tenga en mis manos los destinos de nadie que desate los nudos que me tienen atada al instinto, a la sangre, al deseo frustrado, que no deje vacíos que no fueron llenados dejar sólo las huellas de caminos trazados de senderos abiertos para ser transitados.

Renacimiento

Hoy he sentido como nunca cerca de mí las alas negras y pesadas de la muerte. Su anuncio involucró mi cuerpo en una sensación desconocida en una sugerencia de partida. Su anuncio involucró mi mente, en visiones censoras, en reclamo de deudas, en exigencia de tareas no cumplidas. Y pienso: ¿qué será de mis anhelos, de mis proyectos y trabajos empezados, de mis verdades revertidas? Hago una pausa, me sumerjo en el silencio, me refugio en la tibieza de su abrazo, y vuelvo renovada de la muerte.



Poema para el hombre ausente

Creo que siempre te amé sin saberlo nuestro amor es amor de otra ronda y por eso te extendo mis brazos, pero no te abrazo te ofrezco mis manos, pero no te atrapo. Mi amor es amor de ausencia. Sos libre, soy libre. De la posesión, del deseo, de los celos, de la dependencia. Y sin embargo, necesito los ligeros contactos, las largas tardes, viendo llover junto a la ventana que da al río.

Osar

El "mito del héroe" envuelve en su tradición a todos aquellos que se arriesgaron: Desde Ulises hasta el che Guevara, pasando por Giordano Bruno, Florence Nightingale, Simone Weil o Viktor Frankl y todos aquellos héroes cotidianos que nos trascendieron a la historia escrita.

¿Qué es lo que nos enamora del héroe que narran las historias?
¿Qué es lo que nos enamora de los nombres que rescata la memoria?
No es sólo su prestancia, su juventud o su belleza ni aún su inteligencia o su riqueza.
Es su proeza, su arrojo, su libertad, su permanencia. Es su fidelidad, su vocación, su ofrenda sin medida al ideal que apuntó en él como expansión de su conciencia y se manifestó como vivencia.
Es toda fuerza que es urgencia, que le apremia, que le mueve, le exalta, le tortura, que le exige el afán de ser cumplido y le rescata del anonimato de aquel que muere sin haber vivido.

Geometría

Desde la esfera perfecta de lo eterno amo la desnudez de la planicie el silencio horizontal de la llanura el grito vertical de la montaña el abrazo circular del oleaje la caricia semicurva de la brisa los puntos suspensivos de la lluvia la superficie segura de la tierra la espiral sin compasión de la tormenta el hielo que en un prisma transparente deja pasar la luz por sus cristales.



Hoy por hoy...

Necesito que alguien me conteste si es que hay un sendero ya trazado si el destino es verdad y yo he tomado el atajo equivocado.

Desde siempre pensé cambiar el mundo luchar por ser, por pensar y "soy pensado" y no ser el mandato de otro lado. Hoy por hoy, me rebelo y me defiendi frente a un mundo que me atrapa y que no entiendo

Hay una silla vacía...

Después de andar los caminos en soledad y en peligro después de andar los caminos en tierras desconocidas después de andar los caminos muy cercanos al abismo una tentación me mueve el cansancio es demasiado la tentación es muy fuerte sostener el estandarte me resulta muy pesado se me cae de las manos todo me tienta al descanso ... y hay una silla vacía en el borde del camino... Pero en un rincón del alma una llamita amenaza una llama que en un tiempo era una gran llamarada si descanso en esa silla mi labor será frustrada si me siento a reposar mi andar perderá sentido si el estandarte cayera un ideal quedará sepultado en el olvido sin haber plasmado nunca lo que fuera su sentido ... y será definitivo... el guerrero no descansa si no cumple su destino.



Espiral

Necesito volar, surcar espacios, tragarme el sol, el cielo, las estrellas. Perderme en latitudes infinitas donde las voces caen de los labios y se detienen en las sombras, sin respuesta. Horadar el silencio y las tinieblas en busca de sentidos necesarios, crear las utopías más absurdas para luchar por ellas y plasmarlas. Pero la angustia me invade, me trasciende, necesito un escalón donde apoyarme, crear mi propio espacio, "mi" sentido. Y desde él me afirmo y me proyecto. Si creo realidad con mis ideas con mis palabras o mis actitudes entonces... la utopía se realiza.

La verdad

La codiciada verdad no mora en las alturas
por empinada que sea la escalera
no es reina sentada y a la espera
de que vasallos la rescaten y atesoren.
La verdad se revela por momentos
y surge como Afrodita de las aguas
del agitado mar del pensamiento
del turbulento mundo de las emociones
y de los contactos del encuentro.
Ella está allí, al alcance de la mano
en la sabiduría de lo cotidiano.
La luz está si no la nubla la pantalla.
El mar avanza si no hay escollos en la playa.
La verdad es dinámica y se revela
en la intuición y en el descubrimiento.
La verdad se revela por momentos
y surge como emanada de experiencias.
La verdad se revela en el develamiento
y aún en la contradicción del pensamiento.

Rítmos

Cuando me envuelve el regazo de la tierra
su cadencia monótona me inunda,
renuevo la esperanza del latido,
sé que llega, es seguro su sonido.
Cuando me envuelve el ritmo de la lluvia
sentada en el umbral con Thomas Merton
escucho sus compases sobre el techo
y abrigo los sonidos del silencio.
Cuando me envuelve la ráfaga del viento
vuelo con ella hasta el confín incierto
y ello soy y en ello me convierto.
Ritmo del agua, del viento y de la tierra.
Signos visibles del latido eterno
con que la madre festeja a sus hijuelos.

Dejar fluir

La plenitud del vacío
los sonidos del silencio
el sabor de la vida
la quietud del movimiento
la unidad de los opuestos.
La verdad de los contrarios,
el encuentro en soledad.

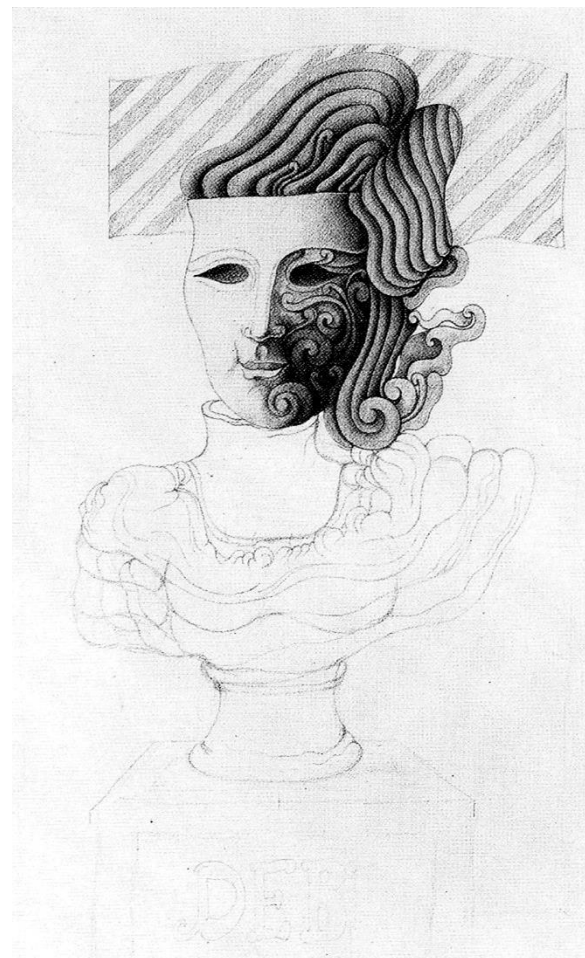
Descubrimientos

A causa de los puntitos de luz,
puedo dimensionar la oscuridad.
Las luces del barco,
en el medio del río,
hacen evidentes las tinieblas.
Un sonido inesperado
me permite percibir
la profundidad del silencio.
Sólo si aparece un objeto
puedo concebir el vacío.
Lo que llego a conocer con claridad,
me hace consciente
del misterio que permanece oculto.
¿Quiere decir que sólo percibo lo absoluto
cuando lo pierdo ante lo relativo?



Portada: "Retrato de una vidente", 1965

Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
Nº41 - Febrero de 2015
San Carlos de Bariloche



MARÍA BEATRIZ MALLÉN
POESÍAS

ROBERTO AIZENBERG
ILUSTRACIONES

S. C. de Bariloche

41

Febrero 2015

VOCINGLERO VODEVIL

(a los 100 años de Nicanor Parra)

Parangones que recuerdan palanganas
engalanan de mala gana ranas y granas,
se abalanzan sobre alabanzas y balanzas
y se lanzan de cabeza a la bonanza rancia.

Hormigueros que hormigonan el miguerío
hormiguean como migas en mi ombligo,
me obligan a fraguar mi inglinol oligofrenia
y me enfrasan en un fresco desenfreno.

En la nuca del eunuco nunca cupo un cuco
ni cuzquea el casco tosco de la mosca que rosquea,
sólo ensarta el resorte en la aorta de su consorte
que se acalora en la ahora hora de su muerte.

Una polilla apolilla como polla pilla,
deglute glúteos y regurgita grumos,
teje y desteje una pelusa inconclusa
en la blusa blusera de la mísera usurera,

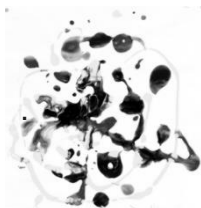
Así eclosiona y se fusionan las visiones
de testosteronas y estrógenos endógenos,
la impaciente ciencia de la cadencia
y las caderas que se menean y contornean.

Rola la bola voluble y voluptuosa,
aumenta de volumen y se vuelve volátil,
bochornosa bocha embucha la buchaca
y de paso machaca la mala racha con machas.

El ferrocarril descarriado descarrila y
sus pasajeros se aferran férreos a fierros fieros
garronean carroña y roñosa añoranza,
pitanza que no alcanza a llenar mi penosa panza.

Un circo de pulgas amaestradas y piojos andrajosos
obnubila a obtusas merluzas chiruzas y cachirulas,
seguro augura negrura de cara a la locura sin cura
y ambiciona visiones de bisontes en el horizonte.

Un abichado cambalache de chucherías y cachivaches
remata con remaches los baches de Bariloche,
y así el anti-poeta insurrecto y perfectamente erecto
aplasta espasmo y marasmo a puro orgasmo.



VOY CAMINO A SER UNA CHISPA

Todavía no sé si me prendo fuego
o estoy a punto de estallar;
y eso que mis lagunas mentales
almacenan tanto líquido estanco
que alcanzaría para apagar
todos los incendios del sistema solar.

Pero yo soy como el sodio metálico
que igniciona aún bajo el agua,
cual eléctricas anguilas abisales;
así, voy camino a ser una chispa
inmerso en un baño de inopia y abulia,
insuflado por la inflacionaria globalidad.

Señores digitadores de la matriz del recato,
aduladores del despilfarro y el confort,
leguleyos agoreros del sinsabor
que corroen la empatía y la inocencia,
vayan poniendo sus barbas en remojo
porque he decidido sublimarme en poesía.

Acá,
En medio de este nocturno reguero de pólvora,
la mecha ya está encendida de amanecer,
surcada por una chispa crepuscular,
despuntando y esparciéndose
como efecto dominó

Por eso,
ya no me atengo a las consecuencias
de lo que ocurra cuando florezca,
tan profusamente incontenible,
el súmmum de la inspiración creativa
endicado en la esperanza y el deseo
de las más genuinas utopías



EL MISTERIO

(o la apergaminada epopeya inconclusa
de un lacónico y flamígero rayo de luz)

Alargo el letargo de la noche en mi coche
y sin embargo me lanzo como un lazo
y me desplazo descalzo en este cadalso,
bardaeando a la vera de los bordes y las bardas.

Hago un trasbordo y me teletransporto
en un transatlántico sin puerto
a otras eras de erarias aceras
con estatus y estatuas de cera,
como esteras etéreas y en estéreo,
de velas gastadas que insuflaron e inflamaron
interminables nocturnidades de derroches y excesos.

Pasaron los lustros, los lustres y los lastres,
me surgieron escamas, esquilas y enquistes,
y acaso osé hacer caso al fracaso,
aunque no quise craso retraso,
aquella evocada y equivocada rémora que mora
en lo que otrora era una exploradora
que ahora implora sin cantimplora en el desierto

Así yo me entiero con parcimonia
en un mar de fieras de fierro,
cierro la escotilla de mi nave,
me trago la llave y borro la clave,
con holgura mi figura refulgura
en la albura de los reverdecimientos,
a esta altura de los acontecimientos
mi odisea interestelar adolece de un no retorno.

EL JACOBINO INTRÍNGULIS DE SER ÁNGEL EN UN CIELO PLAGADO DE DRONES

Me designaron ángel por concurso y licitación,
luego de perder por paliza una guerra de pastelazos,
por eso quisiera volar, con mis alas o en alfombra mágica
pero hay tanto drone dando vuelta por todas partes,
espiándonos todo el tiempo o bombardeando Palestina,
que hoy día es imposible surcar los aires libremente
incluso hasta con la imaginación.

Deberían colocar semáforos en el cielo
y derivadores de tráfico aéreo para que
los aparatos mecánicos se mantengan al ras del suelo;
y aquellos capaces de quitarnos la dignidad o la vida
que sean inmediatamente sacados de circulación;
finalmente, dictaminar que la estratósfera
sea exclusiva para divagues y vuelos libres.

UNA BÁRBARA TÁRTARA ENZARZA Y ENGARZA UNA GÁRGARA EN EL MAR DE MÁRMARA

Hoy ni voy ni soy ni doy,
sólo acudo al picudeo que percuide y repercute,
amputando y esputando ando, imputando
a aquel anaquel con cancel que parte y reparte
la moneda y se queda con la mejor parte
y aparte al arte lo tapa con mala pata,
mejor que aparque en el parque, ¿para qué?
para que quepa el paquete en el retrete,
para que empaque y embale el embole
de la prole en el émbolo de un bolo
o en un embudo burdo y absurdo del zurdo
que zurce de azul su úlcera con cera lacerante,
picante ente que pica y repica y repite
como pito utilitario y pituitario pituto
que pisa la repisa, repasa y reposa,
y de paso palpita y palpa la papada parda
que emparda y enfarda; se enfada
el hada que ha dado con duda un dado a dedo
donde el redondo y hondo fondo funde y confunde
y se hunde como el mundo furibundo,
al que sin contemplación ni exhalación
exfolian, expolian y explotan,
depredan, devastan, desbastan
se disputan e impugnan
cada partícula inexpugnada.

Hacer el quehacer y rehacer el acaecer
eso dice ese con creces y cruces quien cae de bruces,
suplica, replica, aplica la réplica y a veces complica,
testea y tantea, tantas veces reverdece y recrudece
que a veces cunde y acude el pánico,
volcánico y cárnico, cómico ícono del encono,
horno mental, ornamental, porno elemental que acalora,
por eso ahora ora el orate, primate
al rescate del poco moco, loco de remate;
ese caso del ocaseo escaso, acaso acoso a esa cosa?
si fuese ese el caso, daría paso al repaso y al reposo
del oso polar, poroso y oloroso, ansioso de osar ser soso
y revoltoso, revolucionario, evolutivo y voluble,
soluble ente con lente latente que atento atenta
contra la contra y a favor del favor que le debo
(cual placebo de mancebo), al cebo de la vela
que se desvela y revela inflamando la flama,
clama con calma en el alma, palmo a palmo,
porfiada perfidia iluminando la vida:
la mía, la tuya, la nuestra, la vuestra,
la de toda la humanidad.

HOTENTOTES TENTADOS DE TANTA TINTA TONTA

En la antesala de la inminente tala
de un abatado y abatanado banano,
me rebano en lonjas de toronjas
y fétidas fetas rectas y perfectas
que decoran con decoro incoloro
un velorio de envoltorios y abalorios
un mixto mix de sexo laxo y léxico taxo
textual textura, taxativa y taxidérmica
de plexos convexos e inconexos,
solapada papada de sopapos y sopapas,
paposos como responso o soponcio.

Se arrejunta en yunta disjunta
de impelidos bólicos, pálidos y pulidos,
desvalidos olvidos acumulados
como pelusa de ombligo
Inexpugnable a cualquier plumero,
bebida absorbida a sórdidos sorbos,
que pulula reclusa en la exclusiva
que se recusa de la excusa
acusatoria de su propio descuido,
sólo responde a la insubordinación
de su insurgente subconsciente
como subcomandante insurrecto.

Así, con frenesí carmesí,
me sitúo en el sitial situacional,
dorado adorador de dardos adormecedores,
que descostilla pastillas de apostillas,
como escuadrilla de guerrilla
o flotilla de patillos voladores.

Engominados pergaminos minados
de láminas que iluminan volúmenes
de voluptuosas volutas volubles,
enfocan perplejos reflejos de moles distales
y refractan fractales del cosmos espectral.
bajo ese halo de olas y soles
y melosos melones remolones
me retracto de todo pacto pacato
que no sea acto lícito y explícito
de rebelión y/o revolución.



Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
Nº42 - Febrero de 2015
San Carlos de Bariloche

Quiero escribir y verte
O sea
ESCRIBERTE,
dos actos imposibles
es ahí
la contracción poética.

*

PERIMONTÚ

Una machi en actitud hardcore
una minosa punk atrevida
mapuche 2.0
desencadenando su yeyipunk al son del sol
en clave de luna
en llave de estrellas
con riff de cometas
una machi en actitud power metal
con newendy
agitando su trance en el mosh,
saltando al pogo, tierra abajo, al tajo
tierra adentro, al rojo, al cuajo
una machi de la pobla
una hermosura mapunky borracha
marichiwanando eufórica,
¡porque andai puro marichiwaneando!
Con tu brebaje de ácido sulfúrico y mudai
en volá de kuymi.
Cosmogónica dulcinea de la fábula terráquea:
una machi mapurbe con actitud sorpresiva
con fibras del kalku por el torrente sanguinolento
ascendiendo al rewe en noches de lluvia
con el espiral del Slam al medio del foye.
Una Guacolda de la esnaki,
Toda Brígida ella

*

LAUTARO

Eres caballo galopando por el mar
subiendo y bajando ventisqueros en esta época del mal
galopas, brincas y relinchas sin apuro
solo,
a pelo, contemplativo
reflexivo
cicatrizando la costra diaria del vuelo
Ciberlautaro cabalgas en este tiempo Tecno-Metal
tu caballo trota en la red



las riendas son un cable a tierra
que te permiten avanzar
como un werkén electrónico
de corazón e – lek – tri – za – do

Lautaro
montado sobre ese peludo sistema
cabalgas en la noche
pirateando sin miedo el medio
chateando cerebros y conciencias
pasando piola en la red

Neo Lautaro
peñi pasajero de este viaje
cachaste que hay vida después de la muerte
y muerte después de la vida
como lo decían aquellas mariposas
con el zumbido de sus alas aceradas
escuchando IRON MADEN.

*

TIEMPO Y ESPACIO

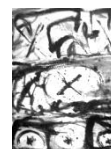
He conocido a una mujer
Una estela de años luz
Recubre su frente cejijunta
He conocido a una mamífera
Prefiada de recuerdos antiquísimos
Tuve el privilegio de verla en otro tiempo
Que no recuerdo muy bien
–Como se sabe, a veces la memoria falla–
No sé si fue en 1881
O un invierno de 1492 A.C.
(Antes del Capitalismo)

He reconocido a una Mapuche
Que es abierta de mente
Una vez abrió su cerebro, lo partió en dos
Ahí localizó un caudal de ñiachi y memoria
Ahí fue que reafirmamos el habernos visto antes
Después abrió su coraxón
Luego abrió sus piernas
Y nos vengamos del tiempo

*

MARÍA JUANA LA MAPUNKY DE LA PINTANA

Gastarás el dinero
del antiquísimo burgués
para recuperar lo que de él no es.



Volarás sobre la nube de plata
arrojarás bolas y lanzas de nieve
hacia sus grandes fogatas.

Eres tierra y barro
mapuche sangre roja como la del apuñalado
eres mapuche en F.M. (o sea, Fuera del Mundo)
eres mapuche “girl” de marca no registrada
de la esquina fría y solitaria apegada a ese vicio,
tu piel oscura es la red de SuperHiperArchí venas
que bullen a borbotones sobre una venganza que condena.

Las mentiras acuchillaron los papeles
y se infectaron las heridas de la historia.
Un tibio viento de cementerio te refresca
mientras de la nube de plata estallan explosiones eléctricas
llueven indios en lanza
lluvia negra color venganza.

Oscura negrura of Mapulandia street
sí, es triste no tener tierra
loca del barrio La Pintana
el imperio se apodera de tu cama.
Mapuchita kumey kuri Malén
vomitas a la tifa que el paco Lucía
y al sistema que en el calabozo crucificó tu vida.

In the name of father
of the son
and the saint spirit
AMÉN
y no estás ahí con ÉL.

Lolindia, un xenofóbico Paco de la Santa Orden
engrilla tus pies para siempre
sin embargo,
tus pewmas conducen tus pasos disidentes.
Mapulinda, las estrellas de la tierra de arriba son tus liendres
los ríos, tu pelo negro de déltikas corrientes.

kumey kuri Malén
loca mapunky pos-tierra
entera chora y peluda
pelando cables pa' alterar la intoxicación neuro.

Mapurbe:
la libertad no vive en una estatua en Nueva York
la libertad vive en tu interior
circulando en chispa de sangre
y pisoteada por tus pies.
Amuley wixage anay
Mapunky kumey kuri Malén
LA AZCURRÍA ES GRATIS.

HACERLA CORTITA

ir al hueso
sin asco, con ajo
puñalada certera
a la médula
a la hiel
con verso punzante
a la tráquea
a la yugular
bajo la piel
con certeza
con dolor
sin tristeza
con amor y odio
con ternura
sin vergüenza
con verdad
con templanza
con la esperanza de la venganza
ir, hacer y decir
acción directa
recuperando memoria
levantando la vista
observando al fascista
al poeta de pelos en pecho
y en la lengua
y en el silencio que lo acusa
porque el silencio también es resistencia.
recorre tu tierra-mapu
con la mochila cargada de dramas
y un lápiz,
con un dedo cruzas el mundo,
sé niño
sé joven al fornicar
y viejo al enseñar
sin remordimiento
a los tuyos
ve
anímate
y
hazla

c
o
r
t
i
t
a

MAPURBE

Somos mapuche de hormigón
debajo del asfalto duerme nuestra madre
explotada por un cabrón

Nacimos en la mierdópolis por culpa del buitrecantor
nacimos en panaderías para que nos coma la maldición.
Somos hijos de lavanderas, panaderos, feriantes y ambulantes
somos de los que quedamos en pocas partes.

El mercado de la mano de obra
obra nuestras vidas
y nos cobra.

Madre, vieja mapuche, exiliada de la historia
hija de mi pueblo amable
desde el sur llegaste a parirnos
un círculo eléctrico rajó tu vientre
y así nacimos gritándole a los miserables
marri chi weu!!!!
en lenguaje lactante.

Padre, escondiendo tu pena de tierra tras el licor
caminaste las mañanas heladas enfriándote el sudor.

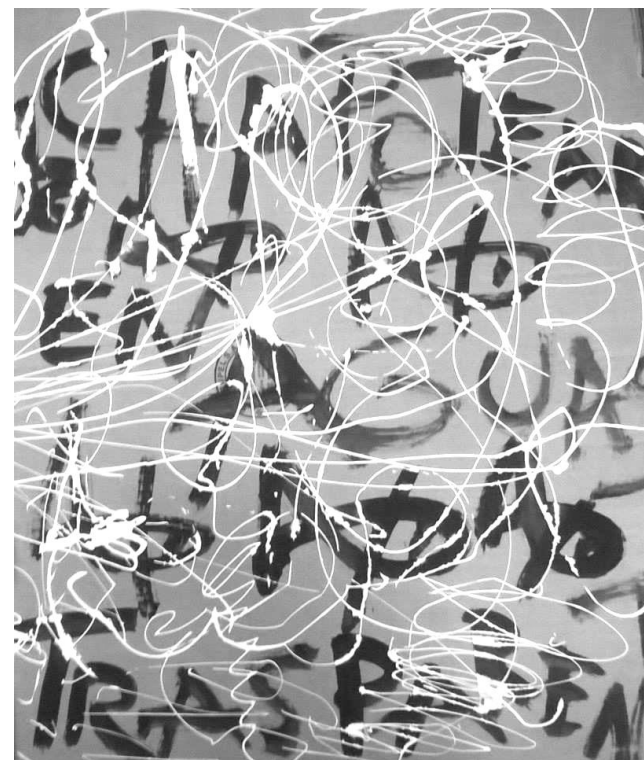
Somos hijos de los hijos de los hijos
somos los nietos de lautaro tomando la micro
para servirle a los ricos
somos parientes del sol y del trueno
lloviendo sobre la tierra apuñalada.

La lágrima negra del Mapocho
nos acompañó por siempre



Poemas seleccionados de: "Aykuiche" (2008),
"Mapurbe, venganza a raíz" (2009) y de "Autoretrato" (2014)

Ediciones Desmesura
pablojaviervil@yahoo.com.ar
Nº43 - Marzo de 2015
San Carlos de Bariloche



POESÍA
DAVID ANIÑIR GUILITRARO

ILUSTRACIONES
CAROLINA V. KLUGER

EL VIEJO A LA DISTANCIA NUNCA LA SUPO EXPLICAR

a V.J.

1

Es bueno saber que uno está vivo. Que puede estirar los pies dentro de los zapatos, agrandar el cuerpo y respirar fuerte, aunque los demás se den vuelta a mirarlo. Quedarse quieto en un rincón y ver todo ese juego de papeles y corridas, de gente apurada, de tipos que se enojan por trámites que se demoran o condenas que le tocarán a otros.

2

Yo nací en el puesto. Los viejos se fueron a vivir allí cuando recién se arrimaron, en otro lado no viví nunca. Aquello fue todo para mí, hermanos no tuve así que mucho juguete tampoco. De chico empecé a andar el campo. Fui creciendo y trabajando. Un día el viejo se agarra unas mojaduras, se le hierven los pulmones y se muere. La vieja lo siguió ahí no más, calladita como era, se quedó sentada en un rincón con los labios muy blancos. De golpe me quedé solo con los perros, tres caballos del patrón y más de cincuenta años de recorrer el puesto de punta a punta. Poco a poco me di cuenta que las piernas se me cansaban de ir al corral a ensillar y sentado esperaba ver oscurecer o cómo la luna se iba escondiendo de a ratos. A veces, al entrar al rancho, me encontraba con algunos olores de antes y hasta me parecía verlo al viejo sentado y a la madre trajinando. Entonces supe que no me iba a ir más de allí y sentí un dolor que me nacía en las manos y que se quedaba quieto en el pecho como esperando.

3

Uno no es el mismo, se dice que lo tienen de estorbo nomás y cuando le acomodan los trabajos más livianos le dan ganas de irse a cualquier lado, pero dice que se va y ellos no le creen y uno les grita que se metan la lástima en el culo, trabajo en cualquier lado le van a dar. Pero todos sabemos que es mentira, que en cuanto me ofrezca me van a decir que no necesitan a nadie, que a lo mejor más adelante. Y ellos miran como diciendo: –Este viejo está loco, mire que contestar así, le gente le habla bien y él sale con guasadas.

De lo vivido me queda un reloj que no anda hace rato, el revólver que era del viejo, un pañuelo de cuello y lo puesto. Lo demás es de los patrones.

4

El puesto, cuando llovía, se llenaba de flores azules. Me dio por pensar un día que se había roto el cielo. Tuve ganas de salir a convidar a todo el mundo con un pedazo. Después me dije que era un viejo zonzó, que eso no era cielo y que si

lo fuera, la gente vendría a juntar lo más que pudiera sin pensar que dejaba a otro sin nada. Seguro los patrones dirían que nadie se podía llevar nada y que el cielo era de ellos nomás. Como el campo es grande difícil es que hubiera caído algo en otro lado.

Me gustaba dar vuelta a alguna piedra, encontrarla húmeda de abajo. Pensaba que seguramente llevaba muchos años así. Era lindo calcular cuánto tardaría alguien en volverla a ver. Después cuando daba unos pasos ya no la recordaba ni podía identificarla entre tantas.

5

Todo es nuevo, está lleno de gente joven y andan ocupados con papeles. Algunos serán los míos, mi nombre estará escrito en un montón de lugares y me deben leer a cada rato. Igualito que las piedras, pasaron como ochenta años y recién ahora alguien vino y me dio vuelta, me está mirando y sabe que existo, pero cuando pase el alboroto nunca más se acordarán. Yo tampoco recuerdo todas las piedras que di vuelta.

6

Cuando me preguntaron todo lo que pasó el empleado estuvo prepotente. Tenía cara de decirme –Por lo menos te van a dar veinte años– y a lo mejor lo pensaba. A mí no me importa lo que venga, no van a ser veinte años, de eso estoy seguro. Anduve demasiado como para no saber que veinte y ochenta es mucha suma.

7

Me empujó para quedar bien delante de los otros peones. Y hasta un sopapo me dio. La cabeza se me llenó de cosas y pensé, como en un relámpago, que si me llevan preso tendría quién me cure los dolores del pecho. A lo mejor le hice un favor, no sea que llegara a los ochenta años y tuviera que andar dando lástima y aguantando sopapos y empujones.

Cuando le tiré hacía mucho ruido por la boca, como si tuviera algo que decir y no le alcanzara el tiempo. Al principio no me di cuenta porque había quedado medio sordo por el balazo, pero después me impresionó. No duró mucho y yo me fui a la estancia para que avisaran a la policía. Ahora hay que esperar. Ni quise poner abogado. Igual no andaba con plata y los patrones dijeron que se imaginaban que yo iba a terminar así. Pusieron una familia en el puesto porque no podía estar desatendido.

8

Yo les conté todo como diez veces. Después me llevaron de nuevo al puesto y uno de ellos hacía como que era el muerto y yo le tuve que apuntar con una maderita. Me cansé mucho, me sentí como si tuviera las tripas

revueltas y me dieron ganas de ponerme a ver las lomas y recordé que no había arreglado el alambrado.

De lejos pude ver el rancho y unos chicos a los que la madre empezó a llamar a los gritos. Se quedaron todos espiando por la ventanita de la cocina que tiene los vidrios sucios de humo.

Lo peor de todo es el dolor en el pecho, que no se me va a ir más, me parece.



EL BESO

La mujer había muerto el día anterior; en el silencio de la madrugada, recortada sobre la luz imprecisa del amanecer, parecía dormir. El sol entraba por las ventanas formando franjas doradas por las que se veía el vaho de las flores marchitas, restos de humo, toses y alientos. Pedazos flotando en el aire de la habitación cerrada.

Tuc... Tu... Tuc...

Algunas moscas golpeaban los vidrios. Una voló hacia la cara de la mujer, caminó por el hueco frío de los ojos, bajó por la nariz y cuando llegó a los labios los besó suavemente.

La mujer sintió un escalofrío, todas las fibras de sus músculos se contrajeron levemente, movió los dedos.

Sola, miró el techo; reconoció las molduras y la oscuridad familiar de los rincones. Se quedó inmóvil hasta que sintió las articulaciones doloridas. Cuando abrió las ventanas el aire caliente escapó por las franjas de sol.

En la cocina preparó el desayuno y llamó a sus hijos.

UN TAL CAMBLOR JUAN

—Yo tengo una teoría sobre la vida.

Las sillas del bar tenían apoyabrazos y las mesas de mármol conservaban ese aire detenido que suelen tener los bares de la Avenida de Mayo. Juan Camblor escuchaba mientras la cerveza se aplastaba en el fondo del vaso.

—La vida, mi amigo, es como una ecuación matemática.

Camblor recordó que cuando era chico, en el barrio le decían camblorcito.

—Bueno —dijo— me tengo que ir.

—¡Irse!, ¿a dónde?, un domingo a la tarde; tómese otra cerveza. Mozo, traiga dos cervezas. Realmente mi amigo, la vida es como una ecuación; si algo cambia, un mínimo detalle, cambiará el resultado final de su vida, eso que algunos llaman destino. Igualito que en las ecuaciones; usted cambia un elemento y el resultado será otro.

Camblor miró el aserrín.

—Yo siempre digo, si algo no hubiera sido como fue, lo malo y lo bueno, todo absolutamente todo, yo no sería lo que soy.

Los ojos del hombre brillaban como la cerveza. Los últimos maníes del plato estaban cubiertos de sal. Camblor terminó la cerveza.

—Bueno, ahora sí, me voy.

—Una ecuación mi amigo, una ecuación, después de un día no se imagina las veces que cambió su destino. ¡Ni más ni menos, una ecuación!

Treinta y dos años después Juan Camblor moría en un pueblo del interior donde había hecho una pequeña fortuna como comerciante.

En aquel momento Juan Camblor pensó que si no hubiera aceptado aquella cerveza su destino, tal vez, hubiera sido la inmortalidad.

*

NUNCA EN DOMINGO

—Jesús, alcanzame las llaves.

—¡Jesús, carajo, te he pedido las llaves!

El niño que leía un libro con estampas se sobresaltó levemente; cuando levantó la vista, de sus ojos salían caminos.

—¡Hijo! —titubeó el hombre— Que lee esas cosas, si las escriben los hombres.

EL QUE NO, APRENDE A LADRAR

—¡Lo vieron volar al indio Manrique!

—No jodás.

—¡Te lo juro, andan diciendo que agarró por el lado de la playa y después, planeando como una gaviota, pasó por arriba de los techos cerca del cementerio!

—¿Volando, decís volando, vos lo viste?

—Y yo digo lo que andan diciendo en el pueblo. Parece que los pibes le tiraron piedras y le gritaban que se bajara, que tenían vino para convidarle. Salieron todos a verlo y se armó un despelote bárbaro porque Manrique se les cagaba de risa y cantaba tangos; se fue volando despacito y al final no se entendía si se reía o seguía cantando, pero desapareció y esta mañana lo encontraron muerto al lado del portón del muelle, parece que se mamó y lo agarró la helada afuera.

—¡Bien hecho!, ¿qué se creía?; que era Dios el indio concha de su madre.



Estas narraciones de Aquilino Elpidio Isla, forman parte del libro "Las lluvias cortas", Ediciones de la Serpiente, 1990.

Un adelanto fue presentado en la publicación n°2 de "Ventana al sur", Caleta Olivia, Santa Cruz, en el año 1984.

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°44 - Marzo de 2015
San Carlos de Bariloche

CUENTOS
AQUILINO ELPIDIO ISLA

ILUSTRACIÓN
CAROLI WILLIAMS

El pensionista

Esta es la ciudad de Río Gallegos, en el extremo sur de la Patagonia. Este es mi pueblo de soles indecisos. Este es un barrilete arrancado por el viento de las manos de un niño. Esta chilena petisita que cocina empanadas de carne fritas en la Bosio, es María, mi bisabuela. Este gigante es Gabino, mi bisabuelo. Hombreada bolsas en el puerto. Mirá: ahí está Gabino construyendo la casa de chapa y madera. Este de los bigotitos a lo Charles Bronson es Delfín, apareciendo con su valijita en mil nueve sesenta en la casa de mi bisabuela a pedir pensión. Acá Delfín tiene diecisiete años y viene de Chile a buscar trabajo. Tímido Delfín, calladito. Pero sabés que tocaba el acordeón como todos los pájaros del mundo. Ahí están todos borrachos bailando cueca en el patio, entre flores y corchos. Esto debe de haber sido para un primero de enero. Todos los vecinos meta pasodoble. Mirá que linda Elsa. Ella era la hija de María y Gabino. Era enfermera ella. Y ese con la botella es Roberto, el hijo varón. Ese que sonríe con el acordeón es Delfín. Elsa bailando y a Delfín que le brillan los ojos. Es increíble cómo pasaron los años y Delfín que se fue quedando en la casa de María, en la casa de Elsa y de Gabino y de Roberto. Para María y Gabino era un hijo más. Y para Roberto un hermano. Y para Elsa. Para Elsa quizás también.

Pasaron los años. Primero murió Gabino, después Roberto. Temprano. Tempranito. Y ahí quedó Delfín, con María y con Elsa. Ahí Delfín, el pensionista que por no molestar el descanso de su amigo, de su hermano Roberto, no volvió a tocar el acordeón. Dicen que desde la noche que murió Roberto el acordeón duerme en un ropero. Calladitos quedaron los pájaros del mundo. Acá Delfín con Elsa y María. Acá Delfín llevando a la abuela al médico. Acá yendo a hacer las compras. Siempre tímido, sentado en esa silla de cuerina al costado de la Bosio, o en el sofá medio desarmado en la entrada de la casa. Siempre adentro y afuera. Acá, dándole de comer al canario. Siempre adentro y afuera.

Y siempre soltero Delfín. Nunca se le conoció una novia, sabés. A Elsa tampoco. Siempre soltera la Elsa. Mirá ahí cómo se ríen los dos.

Después se enfermó Elsa.

Ahí se lo ve triste a Delfín.

Después se enfermó María.

Es raro, porque Delfín había logrado comprarse una casita en el pueblo, hacía ya muchos años. Pero nunca se fue a vivir ahí. Prefirió seguir siendo el pensionista hasta el final.

Ellas, Elsa y María, hija y madre murieron casi juntitas.

Y ahí está Delfín, el pensionista, abandonando la casa para siempre.

Y ahí, poniendo flores en la tumbas del amor.

Qué silencioso este Delfín que sigue sin hablar.

El acordeón callado, lleno de abrazos y secretos.

Los inventores de la poesía

Esta es la ciudad de Neuquén, en la Patagonia. Estas son las vías del tren. Esa era mi escuela. Mi aula de sexto grado. Mis compañeritos. Margarita era más bella que la luna. Mirá esos ojos silvestres. Este de la sonrisa es Gonzalo Montes. Creo que venía del norte. De Salta o de Jujuy. Mirá: ahí está Gonzalo construyendo una raqueta de tenis con ramas de árboles frutales. Acá armando una pelota de trapo. Los nenes ricos del barrio, que no pisaban la vereda si no era con un par de Nike, se reían de Gonzalo. Gonzalo se reía de ellos. Compraba cinco caramelos y te daba cuatro. Tenía una sonrisa desnuda y amplia como un atardecer.

Margarita vivía con su madre y su padrastro al lado de la escuela, en una pequeña casa que estaba pegada al aula de sexto grado. Gonzalo vivía justo enfrente.

Una tarde, en un recreo, Gonzalo me pidió que escribiera un poema para Margarita. Le quería regalar un poema. Yo nunca había escrito un poema, pero Gonzalo me vio cara de poeta y me encomendó esa tarea. Recuerdo que estuve una noche sin dormir buscando las palabras, pensando en Margarita. Esa noche descubrí para siempre la poesía.

Al otro día, Gonzalo le regaló el poema. Pronto se pusieron de novios. En el barrio eran los más envidiados. Se daban lindos besos. Y en la escuela se miraban con ojos brillantes.

Pasaron los meses, y cerca del final de año, un día que Margarita había faltado a la escuela, escuchamos el ruido de las sirenas y el patrullero. Todo el sexto grado se pegó a las ventanas. Era en la casa de Margarita. Ahí estamos todos los chiquitos preguntando a la seño qué había pasado.

Después supimos: el padrastro la tocaba cuando mamá no estaba, y le imponía su silencio.

Ahí está Gonzalo como sin brillo.

Y Margarita no aparece más.

Pasó el verano. Cuando empezaron las clases, en séptimo grado no estaban Margarita ni Gonzalo. Ella se había mudado con su mamá a otro barrio. Y motivos laborales habían trasladado a la familia de él, de nuevo para el norte. En la escuela nadie tenía más información que esa.

Yo igual, por muchos años, seguí yendo a golpear la puerta de Gonzalo. Nunca me atendió nadie parecido a él.

Me pregunto qué será de la vida de ellos. Ninguno figura en ninguna guía. Me pregunto por la sonrisa de Margarita, por esos ojos de agua buena. Si habrá vuelto a amar, alguna vez a alguien. Me pregunto por Gonzalo. Si seguirá jugando con pelotas de trapo. Si seguirá fresco y generoso como una mañana de primavera. Si seguirá besando. Si seguirá marcándole el camino a la gente.

Hoy quisiera darles gracias,

hermanitos. Gracias.

Para mí que son ustedes

los inventores de la poesía.

Arte poética

Una vez le preguntaron si se había preguntado para qué sirve escribir. Y él respondió: "Por supuesto. Uno se pregunta si no es una tarea inútil la nuestra, eso de escribir fatigosamente, de atomillarse a un silla sin saber si vamos a trascender ese acto individual y llegar a un público. A veces ocurre que las ganas de escribir son como una enfermedad y uno escribe para curarse. He dicho muchas veces que yo no escribo la Historia sino las historias de las gentes, de los hombres concretos. Escribo para rescatar hechos, para rescatarme a mí mismo. Podría decirles más: creo que toda mi obra es una obsesiva lucha contra el tiempo, contra el olvido de los seres y las cosas. Uno siente que envejece, que se va y quiere que algunas cosas, de alguna manera, permanezcan."

En otra ocasión, acerca del compromiso en la literatura dijo: "A veces se habla de compromiso únicamente en términos políticos, como si el escritor debiera ser solamente el portaestandarte de una causa política. Uno se puede comprometer con un sistema político, pero también con un drama individual, por ejemplo el de un hombre que padece una enfermedad o un drama amoroso. El hombre en su totalidad es una causa. Mucha gente habla de revolución y olvida que las revoluciones las hacen los tipos concretos. En mis novelas quise hacer radiografías de los hombres del montón, jodidos por esta sociedad, castrados en sus posibilidades de elegir (...) Sigo creyendo que es una torpeza fijar de antemano el tipo de literatura que uno debe escribir. No puede haber otra preceptiva más que la que surge de la honestidad con uno mismo."

Haroldo Conti, ese hombre concreto, creía —como muchos de nosotros— que las pequeñas personas concretas guardamos pequeñas verdades concretas que merecen ser rescatadas de la gran mentira universal.

Lorca no llega

"Ningún hombre verdadero cree ya esa zarandaja del arte puro, arte por el arte mismo. En este momento dramático del mundo, el artista debe llorar y reír con su pueblo. Hay que dejar el ramo de azucenas y meterse hasta la cintura en el fango para ayudar a los que buscan azucenas."

*Federico García Lorca
en sus últimas declaraciones a la
prensa, publicadas en El Sol de Madrid
el 10 de julio de 1936, pocas semanas
antes de su asesinato.*

Lorca no llega.

Acá se lo espera con el barro a la cintura, pero no llega. Con la mirada perdida en el horizonte se lo espera. Pero los puntitos esperanzadores al cabo se convierten en ilusiones, grotescas realidades de carne y hueso, que afirman que las azucenas no existen,

que lorca no existe,
que el mundo está y estará frío hoy y siempre:
en todos sus atardeceres.

Hoy conocí a un pibe de once años que se llama Sebastián
y que no se cansa de repetir que estamos en tiempos de dolor
y de abandono.

Después supe: Sebastián vive con cinco hermanos y una
madre en una casa de tres por tres.
Que su padre alcohólico mató a su cuñado hace un tiempo.
Que al viejo hace unos días lo encontraron garchando
con la novia de su hermano.
Que ahora su mamá está embarazada otra vez,
ilusionada con que el papá cambie para siempre.
Mientras papá sigue tomando vino.

En un poema que escribió en la escuela, Sebastián grita:
"El sol tiene que volver a salir"

El niño intima al sol.

Y más le vale al sol que salga, porque acá hay gente enojada,
juntando piedras a un costado del alma.
Y más le vale a lorca que llegue.

Que exista.
Que existan las azucenas.

Y que existan pronto.
Porque si no existen,
acá
alguien
las va a inventar.

Inventario

Yo nací tocando fondo y mirando al cielo.

Hoy me queda una estufa.

Mi abuela asaba un cordero en la bosio
y hacía transpirar todas las ventanas.

En esos vidrios empañados aprendí a escribir,
sobre la pizarra negra del cielo,
sobre la pizarra de las noches bajo cero,
sobre el humo del cordero.

Yo salía al patio en las noches estrelladas,
bajo la helada daba vueltas como un trompo
mirando el cosmos,
la vía láctea girando sobre mis ojos.

Universo giratorio.

En los bolsillos me quedan dos agujeros.

Una montaña de carbón junto a las vías del tren.

Una casa de chapa habitada por un hombre ciego y su mujer.

Todo el cielo del sur.
donde no anidan los enjambres.

¡Ah! La soledad que todo lo abarca.
Y las bolsas de plástico elevándose hacia el infinito.
Bolsas que giran.

Hoy soy una de esas bolsas aleteando hacia ningún lugar.

Tanta nube suelta.
Tanto tanque petrolero

Algún que otro abrazo.
Chispas en la nada.

(...)
La luna estruendosa en el océano que ronca.
Aire que subleva las venas de los marzos de mi vida.

Y siempre los ojos en la vía láctea.

Estrellas que giran.
Universo que gira,
sonrisas que giran,
cenizas que giran,
botellas que giran y se rompen,
dientes de león que giran,
corchos que giran,
luna que gira,
cuerpo nadando que gira.

Mar giratorio,
amor giratorio.
Cielo rodante en el eje de todos los momentos.

Ante tus flores

Un pájaro sin tiempo trina en mis orillas y se pierde.
Es el anuncio.

Está clareando.

Aquí estás,
Aquí estabas.
Aquí estuviste siempre.

Se abren las puertas del cristal.
Se trizan los filtros sucios de la percepción.

Estás baldeando, como una madre,
con toda tu violencia,
el interior de la realidad.

Ahora sí que no tengo cómo perderme.

Me arrodillo ante tus flores amarillas
y les digo gracias.



Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°45 - Abril de 2015
San Carlos de Bariloche



PALABRAS
GONZALO VERA

ILUSTRACIÓN
CHINGOLO CASALLA

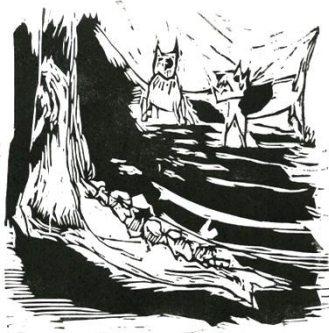
45

S. C. de Bariloche

Año III - Abril 2015

Con el invierno

Con el invierno
morirá este inútil sueño de ser hombre.
Cesará el perverso ademán de tu sonrisa.
Extirparán el velo ancestral de los fantasmas.
Alguien sospechará de esta tristeza
y clavará una flor en mi garganta.



No se puede ser

No se puede
ser
sin antes morder
el delicado sustento del sueño.
Bajar desolado a los vestigios
poner a moler la rueda de los vértigos
esconderse en la sombra
arder en la fragilidad.
No se puede ser
sin antes ser visto
olfateado por animales desconocidos,
que giran en torno.
No debe haber nada más suave, detenido
que el misterio de la piedra
con su ojo infinito:
polvo sobre el polvo los siglos
polvo el tiempo
con sus trampas
mudas.

San Gabriel

Están dormidos
están acorralados
no es necesario matarlos
están ebrios, babean por el deseo
malcogidos, hediondos de luces oscuras
están lamiendo sus dedos
se ven sus huesos que se clavan en la tierra
el rayo verde los señala
ya no los mates.

No sé cómo se dice

No sé cómo se dice,
nunca sé cómo se dice.
Es cierto:
dolor, estrella, bocamuerta.
Pero el ojo no duerme
donde el cuerpo descansa,
el ojo no descansa.
¿Mordedura de la luz?
No, no es cierto:
No sé cómo se dice,
nunca sé cómo se dice.
Lo más frágil de mi máscara
te lo llevas por espejo.

Recuerdos de infancia

Qué terrible
el ladrido nocturno de los perros;
cuando no hay adónde ir,
ni qué comer,
ni a quién tocar.

No me dejes

¡Dios!
no me dejes
cerca tuyo
porque voy a imitarte.



Aviso

Busco mujer habitable
en el espacio interno
de camino incierto
y pupila luminosa
que vuele al borde de la lluvia
de corazón sin llave ni prisa
una mujer liviana
que quiebre la niebla.
Preferentemente,
estatura de pájaro
que huye
sin rumbo
conocido.

No estoy loco

No estoy loco,
pero tengo miedo de esos rostros
configurados por la luz.
Mi abuelo vino del campo
murió borracho, fumando pipa, recordando.
No estoy loco.
No sé si me he ido
O todos me han abandonado.
Estoy al pie del océano
mirando la estrella olvidada.
No estoy loco
soy el vengador de la tristeza.

La poesía también

la poesía también tiene su camorra
de yuppies insomnes
por la espuma lúdica
viajan
a caballo del escarnio
a tirar de la lengua de los locos
enumeran las glorias y los días
sentados
a la silla hirviente del jadeo eléctrico
-donde ruedan los crímenes
escriben
discursos para enanos sofisticados
arman y desarman los abismos
confunden ángeles con alcohólicos recuperados
magas con viejas menopáusicas
en el barco saqueado del olvido
nieblan vergüenza con espanto
y llaman hermano
a los mendigos.

Antiguo retorno

El niño arranca
los ojos del muñeco
recién llega al mundo
de los niños viejos
ha venido a morir
viene del paraíso.



Barre

barre
barre con todo
barre las arenas mentidas
que apagan el secreto de las cosas
 en las estrellas hay huesos de monos
 que descansan de por siglos
 bárrelos
lo que has visto ya no existe
no es posible ser mordido
dos veces por el mismo ángel
 barre, no pares
 barre la cubierta de peces muertos
 su sustancia pasajera
barre la cueva
donde repiten tu nombre
la boca de los ciegos por temor
 barre con la hoja
donde constan todos tus muertos
 pueden hacer tocar el suelo
 a tu cabeza, tu blanca cabeza
 pero nunca beses el polvo
arriba y abajo hay un mundo para ser barrido
barre
barre tu parcela de cuerpo sagrado
barre el parque del infierno
donde los niños juegan a ser hombres
 no dejes que te barran
con las hojas muertas
 bárrete,
barre con todo lo que ata el sentir a la penumbra
 y nunca más
 cerrarás los ojos
 para dormir.



De niño

De niño
en el borde del espigón
mojaba los pies.

Después supe
allí abajo
los tiburones
dormían.

¿La poesía no viene?

¿Te duele el pozo negro del espíritu?
¿La poesía no viene?
Silencio entonces.
Silencio.
Las únicas flores respetables
nacen en el desierto.



Estas poesías forman parte del libro
"Veneno para hormigas", Ediciones Parque Chas, 1999

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº46 - Mayo de 2015
San Carlos de Bariloche



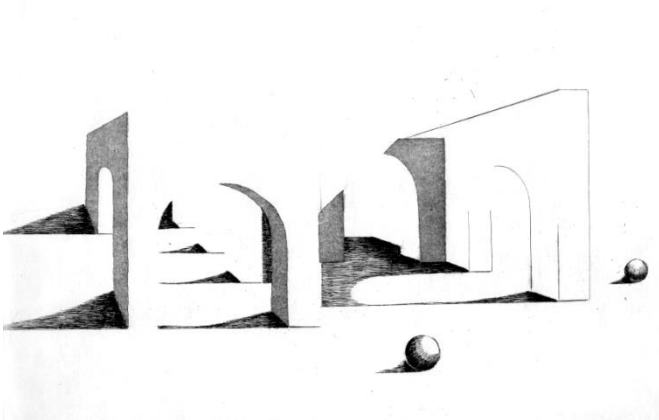
POESÍAS
DEBRIK ANKUDOVICH

ILUSTRACIONES
MÓNICA GONZÁLEZ

Tan huesolita que te ibas

tan envidiada de qué sombras la tierra ardía huesolita
la siesta ardía melodiosa tan como ibas tu sonrisa era
una piedra arrobadora y era otra piedra mi costilla
dulcequeamarga solasola cuajada de alta pedrería eran
tus voces tan palomas eran tus manos piedras finas
guitarra tan azuladisa eras la piedra que acaricia piedra
te ibas quién te roba última brisa de la brisa o
flauta mía o leja y rota tan huesolita que te ibas tan
de la gracia mucha y poca si cuando vuelvas ves mis
días oh piedra llena llaga

hermosa!



Te regalé unas cuentas indias

y había un color de aroma hereje tan sobre mí caía el
cielo amarilleaba su piel verde yo sé que labro joya
oscura sólo por vos que me la entiendes porque a vos
te hablo en esta piedra enrumorada de caldenes quién
sino vos me la naciste y en quién sin vos ella se mece
te di en la tierra qué colores sonrositos magamente
remotas gemas de collares ascuas de piedras de otras
gentes besos de piedras recobradas entre tus manos
vieja fiebre alegría vieja o amoríos de aquella aquel que
están sin frente te regalé gualicheríos piedras de dulces

redondeles

Primera Palabra

Y aquí estoy yo, pensoso y descendiente,
junto a esta luz meralda que se mece,
el juan azul, el carlos mariloso,
espiando aquí, dentrocullá, qué tonto.
Quién me dirá qué-buscas-en-lo-huyente?-,
la-cepa-o-ya-la-borra-de-tu-gente?
Aquí estoy yo, racimo alabancioso.

Fantasmas más, fantasmas menos, duerme .

*

Décima Primera Palabra

Lasqa qarnaL, ardiente peladura
del qorazón, guiñapo de la luna
en menstruación, pellejo, arranqadura,
sangrienta faZ, manzana gemebunda,
desgarración, piltrafa sin ventura.
No echas verdoR insano ni no luzqas
qon tu angurriento amoR, ni des ninguna
gría infeliZ al monstruo de esta uva

*

Décima Séptima Palabra

Renqueante voy bajo esta luz, confuso,
a tu fulgor, ay vino. Yo me acuso
de ir a robarte donde un dios te puso
en el mesón sabido. Yo, que iluso
ando en dolor violeta. Quién dispuso
que pase así? Perdón si yo te uso.
Es mi destino y el telar y el huso:
mi Tejedora Tinta, vino infuso.

*

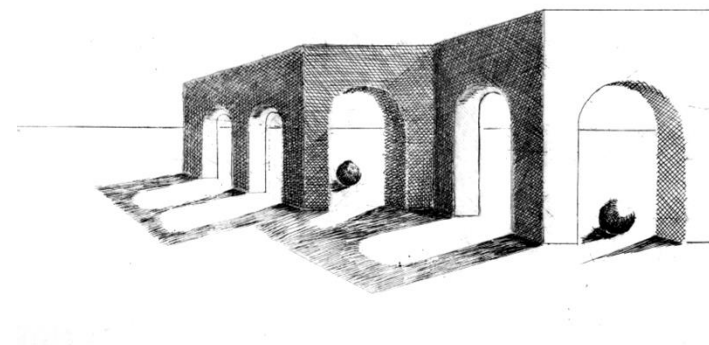
Vigésima Primera Palabra

Cómo será la cola de una bruja?
Azafranada, viola, miel, canela,
color durazna, de damasca prieta,
poma escarlata, ciclamor de luna?
Cómo será la cola de una bruja?
Color de espiga, leche, tuna, hoguera,
o de ostra de oro, de sirena intensa?
Cómo será la Cola de una Bruja?
Yo me pregunto, pobre Juanca. Nunca
sabrás del todo, porque te es tiniebla!

Luego serás cuajada luna

y cuidarás las ovejitas verdes del monte paridoras oh
baladoras sus orillas hasta el confín de sus balidos
luego serás que laguniñas niñaslagunas monteadoras
serás la leche más rocía y serás más más que la luna
serás la luna repetida y repetida hasta mi hueso serás
la flor reventoncita luego serás lo que yo quiera lo que
vos quieras que te pida te apagaré tan mansamente
boca con boca la sonrisa te moleré como quien muele
silvestres bayas maduritas serás más luna que la luna
por machacada

revivida



En mi tazón te traeré músicas

para no verte tan callada flautas pisadas templadoras
bellas guitarras mordereadas en mi tazón de soledades
de uvas sangrosas carne gualda y moliditas qué
[milongas

arrobadoras y rasgueadas piedra sonriente piedra
mía digo que mía por cantada lejosa vientre de tu
ausencia en estos lados de la patria oh ruidoroso
continente piedra no piedra sí muchacha

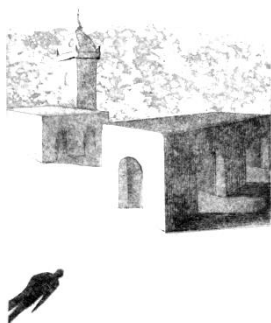
[lo más hermoso

de la piedra lo que nos da tras de la lágrima lo que
nos queda de la piedra su carocito y perdurada en mi
tazón o en mi esqueleto o en su ceniza si es que

canta!

el intenso dice

un adiós el intenso dice una sombra mi amor
aterciopelada palaciega en esta tarde regocijante y
tristonosa las gentes se ponen máscaras oh mi amor se
sacan los rostros se arrancan infantilizados la identidad
remota y saltan saltan y no son langostas siquier y
tristemente remedan al ancestral sagrado qué estoy
diciendo mi amor yo celebrante rojo celebrante amarillo y
negro y azul huelo a collón a piedra pintada a sien
quemada huelo a corazón ahumado huelo a rodillas
blanconas a canillas bermejas mi amor dios quiera que no
pienses como yo en esta tarde que huele a tambores
colorados a bajo vientre castaño a tobillos simplones a
talón pintarrajo mientras la soledad los va comiendo y
chilla



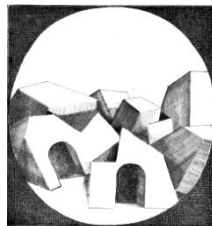
desde lo repugnoso del desvelo desde lo colorado de la
sien desde los ábrete porque estoy vivo ay vidalita
desde la guitarra embichada desde el engreimiento del
cielo desde las chaquiras que puse en tus muslos ay
vidalita desde las mesnadas del llanto desde las ínfulas
de lo que es como piedra desde la embustera porfía
desde el abrepuño amarillo ay vidalita desde lo venenoso
del bochorno contra el corazón cabal desde el boato
de la cizaña desde lo contra el cuerpo y contra el alma
ay vidalita desde el racimo del vaso infausto desde
el espejillo donde tus ojos me comen desde la última vi-
sitación desde lo tremebundo de este estar ay vida-
lita desde la musa extraviada desde el tordillo platea-
do que perdió la querencia desde los soles que me
hieren porque soy más de las lunas ay vidalita desde la
sexta que está en un hilo desde esta vihuelada que
en el final es bermellón ay vidalita desde la codicia
del chupasangre desde el santiamén del olvido des-
de la sombra caudalosa desde no sé que, escalofrío y en
el disturbio de los ojos
ay vidalita

Sexta Palabra

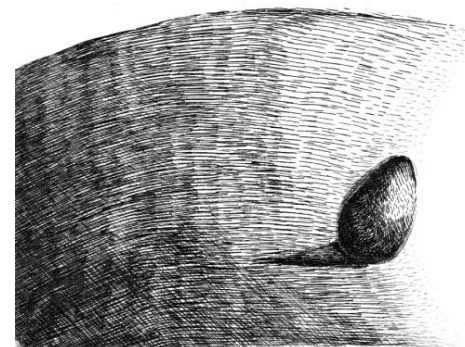
Qué convulsión del cielo me amenaza
en lo creencial del mundo que me enluja
con los errantes velos de la bruja
que ayer quemé, cuya ánima me abrasa
de septentrión a meridián? Me arrasa
el corazón, las testes, si me estruja.



y anduve solo y no era la luz
fuíme por duros corredores
por los pasillos pesaroso
y saquéme un papel azafrán
con un saludo de tez granate
“he aquí que llégume a verte
juancarlos estuvo en esta torre”
y fuíme solo y no era la luz
por los pasillos musitantes
atrás dejé los corredores
negros y más que hechos con cuervos
quedóse el papel inclinado
esperando tus ojos de mora
y como un ciego fui con las manos
interrogando a las paredes
buscando la puerta brillante
los tragaluces del castillo
el aire que andaba en el mundo
“juancarlos estuvo en este cuarzo”
huíme solo y no era la luz



Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº47 - Junio de 2015
San Carlos de Bariloche



JUAN CARLOS BUSTRIAZO ORTIZ
de ELEGÍAS DE LA PIEDRA QUE CANTA
y otras POESÍAS

NÉLIDA BEATRIZ ALDROVANDI
GRABADOS

Como

Ramas como caballos

se contornean
como mares furiosos

que fantasean
como locos poetas

que inventan frases
como nubes livianas

que viajan solas
como jóvenes raros

buscando aplomo
como pobres hambrientos

el alimento
como único anhelo

los mares vastos
como telas gigantes

de amplios volados
como géneros negros

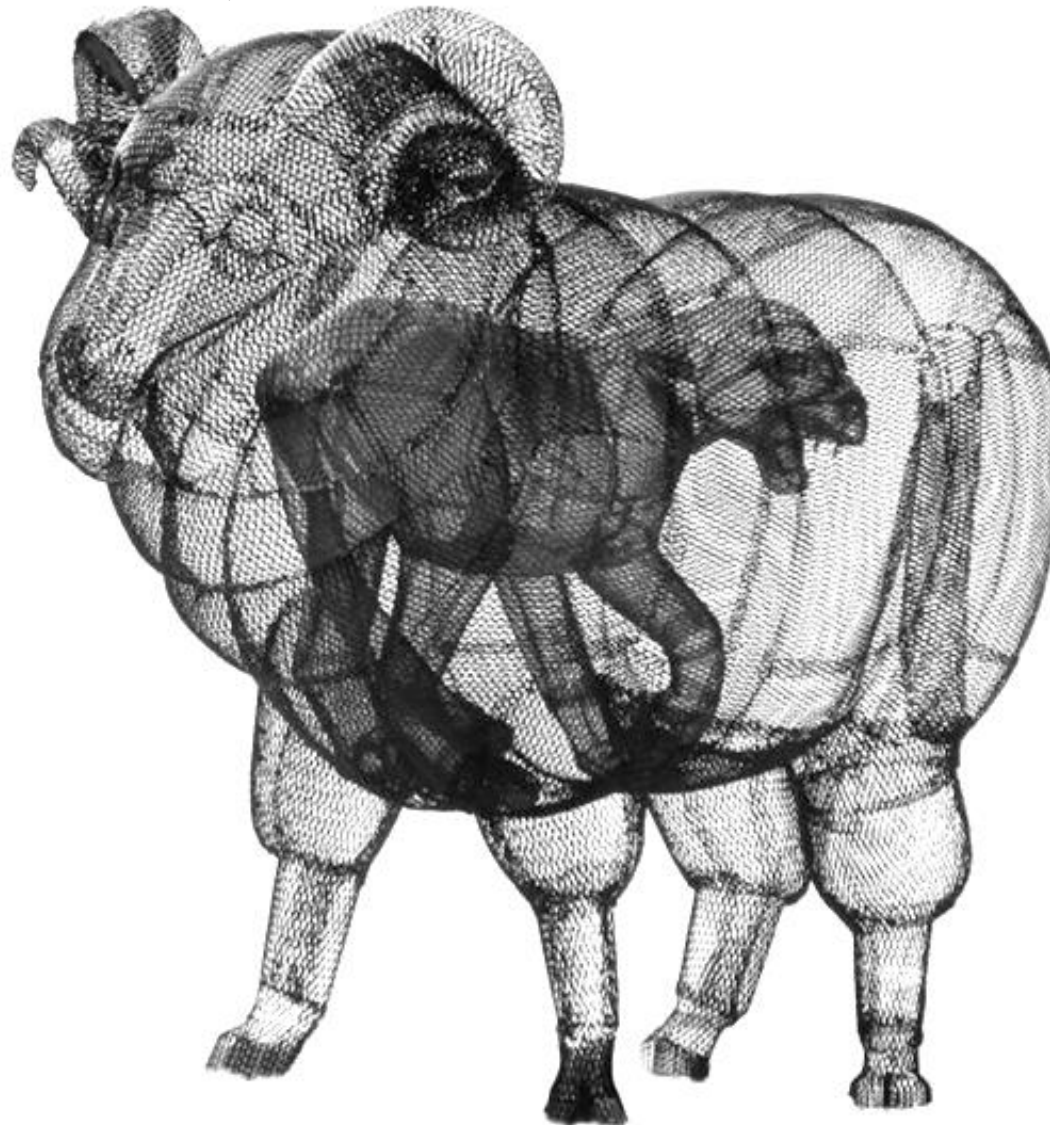
que al dar provocan
como putas de noche

agonías locas
como de alucinados.

Como flechas lanzadas
como un salvaje
como un oso que ataca
a un desprevenido
como el que está pensando

en sus desvelos
como noches enteras

el que no encuentra
como seguir sus días



sin utopía
como reyes al trono

que heredan todo
como dioses terrenos

indiferentes
como sabios en torres

que no comercian
como viles ladrones

que no descansan
como cíclopes crueles.

Gente
como los diarios

inventan notas
como músicos rusos

sus sinfonías
como cuentos de hadas

con fines malos
como banqueros suizos

que esconden odio
como si fuera de oro

el tiempo que medran
como guardianes férreos

en sombra eterna
como muertes que siempre

evitarían
como diablos risueños

que con sus capas
como bravos toreros

se santifican
todos

todos los días.

Tradición

Cantar sin tradición
es cantarle al amor
otra vez
esta vez sin dolor

Si nuestro amor original
No tiene tradición
principio
ni final.

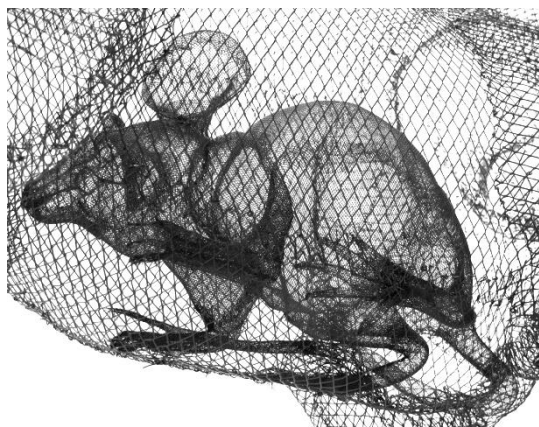
No tener tradición
es un dolor distinto a no tener amor

Lo que nos pasó ayer
nos mira hoy,
ya ves
como a dos extraños

Volver a repetir la lengua popular
Igual a las demás
cuestiones del amor

La libertad del corazón
Que grita en su dolor
la traición del amor
y crea tradición

No tener tradición
es un dolor distinto a no tener amor

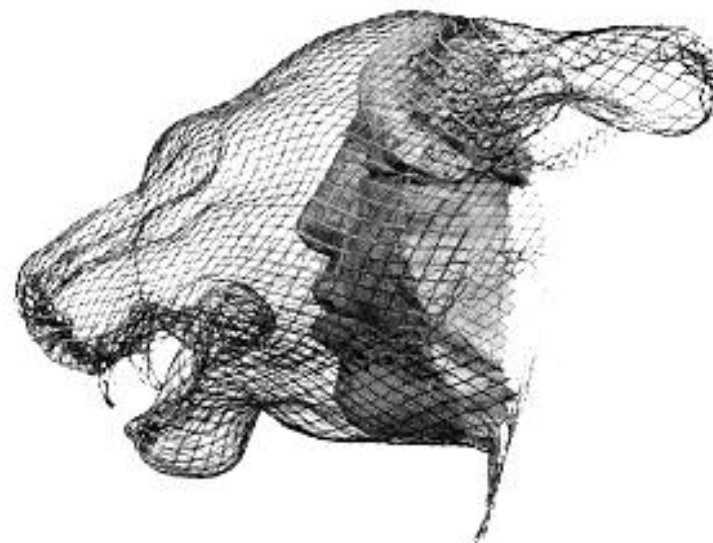
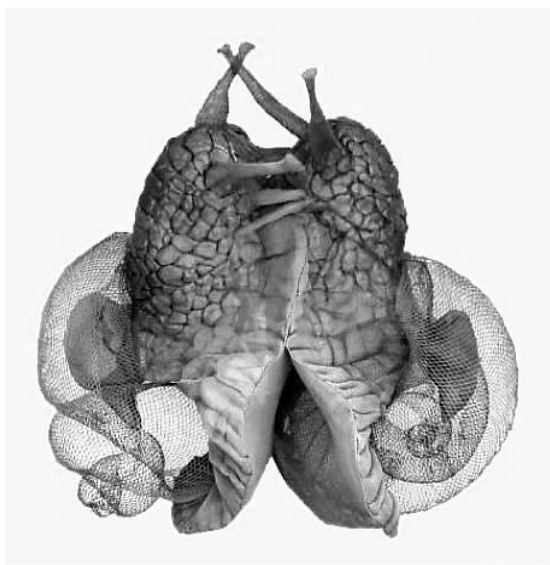


Flechas

Parto como aquel lamento tenue
que no dispara más
flechas

La tempestad que nace de la quietud
El río que me salva de la quietud

Vuelvo como aquel aliento fresco
que empuja por detrás
flechas



CANCIONES
PABLO RASETTO

ESCULTURAS
NADIA GUTHMANN

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº48 - Julio de 2015
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

48

Año III - Julio 2015

1
0
2

Niños solos en Pampa de Huenuleo

¿Hay sol ahí
en Pampa de Huenuleo?

¿Hay sol ahí
en Pampa de Huenuleo
o sólo hay frío, hielo y muerte?

En Arrayanes, Frutillar, Malvinas,
San Francisco, Omega, Pilar,
Nahuel Hue, Furman, Levalle,
en El Maitén, Vuriloche,
2 de abril, Unión, Mutisias,
en el Barrio Vivero
diagnostican
subalimentación y niños solos en sus hogares.

En Jacobacci, Lipetrén, La Lipela,
en Mamuel Choique, Pichi Leufu, Comallo.
En Cuesta del Ternero, Somuncura, Ñorquinco,
más allá de Pampa de Huenuleo,
diagnostican.

En Maquinchao, El Foyel, Los Repollos,
en Anecón Grande, Cañadón de la Mosca,
en Blancura Centro, lejos de Pampa de Huenuleo,
diagnostican.

Y ellos desaparecen cerca de uno.

Desaparecen cerca de uno,
desaparecen.

¿Los que desaparecen
duermen en panteones del cementerio?

¿Ahí hay que buscarlos vivos
o muertos?

¿Hay sol en Pampa de Huenuleo
o sólo hay panteones,
frío,
hielo,
muerte?

¿Hay sol o hay panteones para dormir/ morir en el
cementerio?

Agustín, Braian, Matías,
Gilda, Amancay, Uma, Lucía,
Ramón, Lihuel, Rayén, David

¿Hay sol ahí donde aún están?

Desaparecen niños cerca de uno.

¿Pueden los niños desaparecer cerca de uno?

Oyarzo, Paineñil, Muñoz, Bastidas,
Gatica, Cheuquepàn, Meliñanco

¿desaparecen cerca de uno?

¿Bajo el sol en Pampa de Huenuleo?
¿O bajo el frío, hielo y muerte en Pampa de Huenuleo?

A modo de diagnóstico del estado de la ciudad las autoridades hablaron de desprotección infantil, subalimentación de las madres, embarazo adolescente, presencia de chicos solos en sus hogares durante largo tiempo y falta de inserción laboral de los jóvenes. Insistieron hay subalimentación y niños solos en sus hogares por largos períodos de tiempo, inundaciones y problemas por falta de pluviales, falta de agua potable, cloacas, gas, servicios básicos y problemas de seguridad por la ausencia de iluminación por la noche y cortes de luz prolongados, gente colgada a los cables con la trágica consecuencia de incendios y accidentes con riesgo de vida. Reiteraron embarazos adolescentes y madres subalimentadas, violaciones en el seno familiar, abuso, maltrato y muerte de menores por golpes, alcoholismo, violencia de género, droga, niños durmiendo en garitas o en panteones y nichos del cementerio municipal. Carencia de espacios adecuados para esperar el transporte público, poca frecuencia de ese servicio y falta de cobertura en distintas zonas, problemas de señalización vial correcta, de semáforos y de lomos de burro para evitar accidentes y altas velocidades, todos se sumaron al diagnóstico, al diagnóstico del organismo, al diagnóstico del organismo en el marco del proceso, al diagnóstico del organismo en el marco del proceso de elaboración, al diagnóstico del organismo en el marco del proceso de elaboración del plan estratégico, al diagnóstico del organismo en el marco del proceso de elaboración del plan estratégico para el crecimiento, al diagnóstico del organismo en el marco del proceso de elaboración del plan estratégico para el crecimiento de la ciudad. Finalizaron diciendo: No queremos crear falsas expectativas.

¿Bajo el sol desaparecen niños solos en Pampa de Huenuleo?

¿Bajo el frío, hielo y muerte
desaparecen

niños solos en Pampa de Huenuleo?

Alegría de Nueva Guinea.

Fin de semana con muertos
en la ciudad.

Accidentes de auto
choques
vuelcos
grescas vecinales
ataques entre pandillas
crímenes pasionales
suicidios inesperados
y otros decesos inclasificables.

Y yo
compro una planta
de brillantes flores rojas.

Alegría de Nueva Guinea, me dice
la vendedora, así se llama.

Entonces voy al mapa
a ver dónde queda exactamente
ese lugar.

Lejos
al norte de Australia
es la segunda isla más grande del mundo
y está dividida en mitades casi iguales.

Una es independiente y la otra Indonesia.

Pienso en cómo una *Alegría de Nueva Guinea*
su extremo confín
viene conmigo en el auto
rumbo a casa
una *Alegría de Nueva Guinea*
y el amor el nuestro
el tuyo el mío
encabeza
la lista de muertos
este fin de semana en la ciudad.



Bondad

Alimenta bien a tu perro
Dale una vivienda digna
Necesita contención / buen trato
Ser cuidado responsablemente

Eso hice
Le di Lo Mejor

Un día
Harto tal vez de la Facilidad / Felicidad
con la que se le daban las cosas
se dio vuelta
y luego de echarme
una maligna ojeada de desprecio
mordió mi mano henchida de Bondad

Mientras se alejaba sin reparar en la herida
Pelo brillante / músculos sanos / andar elástico
Habló como detective en traducción española:

*-Muñeca, no vengas a mí
Soy un tipo jugado
Y sin fichas.*



Insomnio en Rocha

La almohada huele a cera,
las sábanas a sudor,
el colchón
a orina.

Este cuarto de hotel
no es,
ni lejos,
lo que solíamos entender
por diversión,
amor mío.

Olvidar
el Alprazolam de Andrómaco
a 300 km. de aquí
ha sido
una pésima jugarreta del destino
ya que me he puesto a dudar
de casi todo

y cuando eso ocurre
mi cara se deshace
en amenazas
y me asfixio
en la tensa
cordura que nos ata.



Cantos de la gaviota cocinera

Soy una dama que padece
El Mal de la Vacilación

Ante la duda
emigro y me retiro
a mi universo
personal

Soy un Chingolo de Pecho Colorado
un Gorrión de Cresta Gris
un animal emplumado
que arde
en Deseos

Adoraría
ser un Ente Productivo
Formar parte de lo llamado Real
Integrar una Cifra Estadística
Cabos sueltos no ayudan
Si no fuera porque
estoy involucrada
con El Arte
mi vida entera
sería
un desastre.



POESÍA
GRACIELA CROS

ILUSTRACIONES
ALHEREC C. PASCUAL

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº49 - Agosto de 2015
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

49

Año III - Agosto 2015

El dibujo que dibujamos en el aire
era visto solamente por algunos.
Los que no lo veían
se enredaban en él y caían presa del pánico
hasta que luego de un rato
en que peleaban pataleaban por salir del dibujo
lograban entender un poco.
Les tenía que suceder muchas veces
para que pudieran
verlo.
Luego, una vez que lo veían
se sumaban a nosotros y hacíamos nuevos
dibujos en el aire.

*

Tuvo un percance en el cielo.
Dios lo devolvió.
Qué ojos tendría
al llegar
de vuelta.
No podía tocar el clarinete.



Ruidito primero ruido grande después.
Un diablo llega y hace de las suyas.
Con las mías.

*

Hago andar mi cuerpo como un trompo.
Hago andar un trompo como mi cuerpo.
Cuidado, chico
más despacio.
El trompo con que estás jugando
es mi cuerpo.

*

Los perros de la calle
ya marcaron nuestra hora
de quitarnos sacarnos desnudarnos
frente al espejo y llorar juntos romper
la cáscara del huevo
dar picotazos remontar volar irnos
qué diablos

FLAMENCOS EN LA LAGUNA

Esos flamencos todo
el día al sol sumergen
la cabeza movediza en el agua
apoyados en el firme equilibrio
de una de sus patas; están clavados
en la laguna, tallados en el aire.
Cada tanto rompen la monotonía,
curvan el fino pescuezo, el pico se levanta,
estiran la pata encogida y dan un paso largo
y lento que se hunde y se clava
como la pata anterior,
que ahora se pliega y espera
mientras bajan la cabeza a bucear.
Todo el interés está ahí, en la turbiedad
del fondo, en los pequeños hallazgos nutritivos.

Ninguno de esos actos minuciosos
me incluye, ni soy de la familia de esas aves;
tampoco soy lo que se dice trigo limpio
para acercarme a refrescar mis pies
sin que algo no deseado ocurra
en el plan trazado por los flamencos.

Y aunque no son mis ojos los que ven bajo esa agua
ni tengo plumas rosadas, no me aguanto: mordido
por las hormigas de la curiosidad
que siempre me empujan a donde no me llaman
me acerco a la orilla
todo lo que más puedo,
hasta que en el límite de la confianza
los flamencos levantan vuelo
con tres o cuatro aletazos,
las flacas patas colgando sobre la laguna.

Si yo fuera ellos
daría un rodeo largo y sin pausa
con la esperanza de que se fuera el entrometido
y entonces volvería lo más campante
con las alas desplegadas
a posarme otra vez en medio de la laguna,
una sola pata apoyada
en la turbiedad del fondo.

Pero se ve que esos flamencos
tienen otros planes para resolver el dilema,
y acribillados inútilmente
por la doble intención de mi mirada
siguen adelante y se pierden en el cielo
capaces como son de ver a lo lejos
adónde lleva el camino.

RESPUESTAS

Lejos los perros ladran
sobre el final del invierno
y se contestan
de un extremo al otro
del pueblo dormido
y también hay respuestas calladas
humanas
doloridas
de algunas voces que la noche cierra
como una mano.

*

UNA VACA

Una vaca muge detrás de la casa
cerca de los árboles.
Cierro los ojos.
Me basta con oír
a esa vaca que intenta decir
lo suyo



UNA NUBE UN SUEÑO

no se puede estar tan abierto
y no porque lo diga yo
que apenas soy
una nube atravesada por su cuerpo
todo lo que su vida ha desprendido
y reunido alrededor de esta casa
hijos por ejemplo y también
lo que no se ve lo que no se toma
ni se deja
lo que ahí es duradero
bajo minutos y días
del sueño en el que una mujer
entra en mí
y se queda a vivir
yo me pregunto si soy verdadero
como esa mujer

CONEJO ÁNGEL

Sumergido en el fondo de mi vida
un conejo ángel pugna por salir
él no está enfermo de palabras
como yo
y no solamente quiere
jugar y hacer piruetas fuera de mí
quiere deshacerse de mí

*

ESE SENTIDO PARTICULAR

‘Quién quisiera vivir
sin el consuelo de los árboles?’
Günter Eich
poeta alemán
yo agrego vacas y caballos
lluvias garzas y el cantar
del gallo en la mañana
toda buena gente gente saludable
sin la cual nuestras voces
no tendrían este sentido particular
de gruñir
para hacerse entender

*

VERSIONES DE LA TEMPESTAD

O la tempestad es materia
fuera de control sobre álamos,
casas, gatos, personas,
o la tempestad es el estado
natural de lo que también reposa:
álamos, casas, gatos, personas.

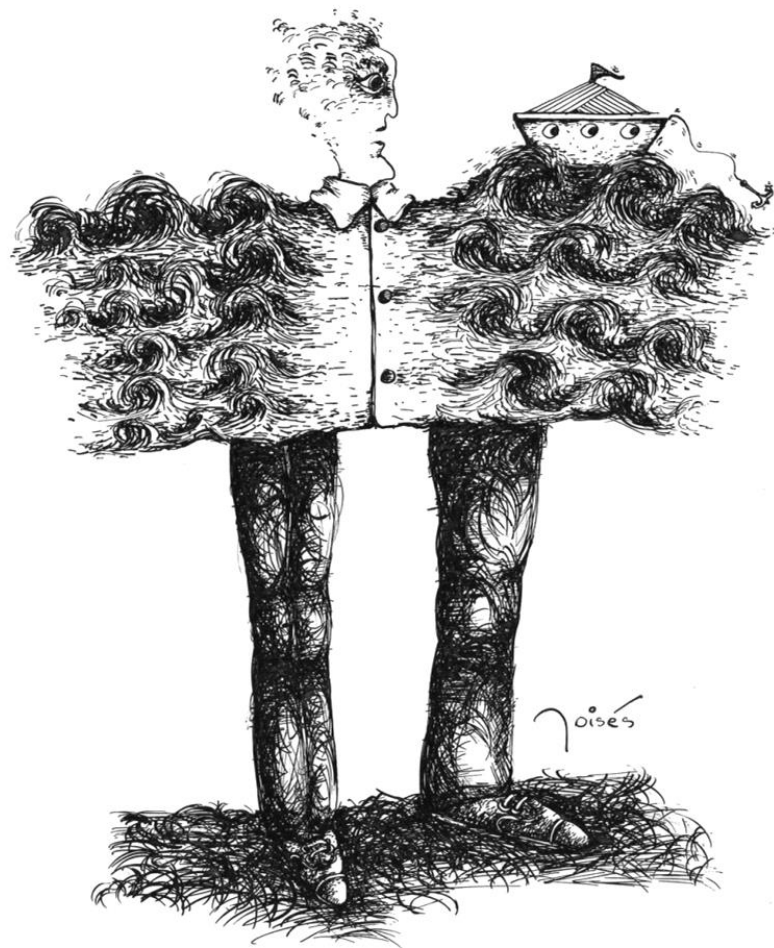
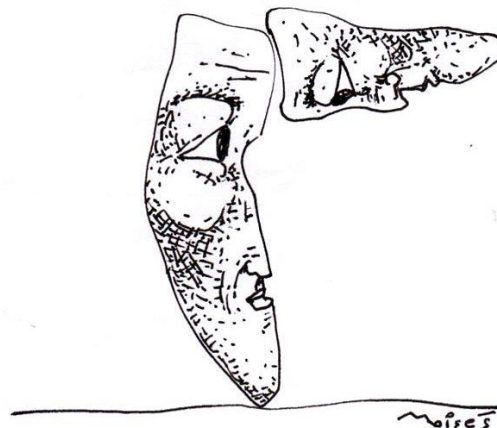
Una aceptable tempestad de invierno
o primavera puede persistir un buen
número de días antes de aplacarse.

La tempestad es como la desesperación
de un grito en la noche:
se consume en su propio estiramiento.

La tempestad es un ensayo de orquesta
versión Federico Fellini;
no los instrumentos, pobres inocentes,
sino los músicos desafinan.
¡Y que chillen álamos,
casas, gatos, personas, toda esa historia!

HABLA EL CAPITAN AHAB

Sépanlo: cuando por fin un día
alguien desprevenido encuentre
a la invencible ballena Blanca
varada, seca, muerta de vieja
en una playa perdida
de los mares del sur,
va a ser posible reconocerla
no por su color ya desvanecido,
no por el gran tamaño de su esqueleto,
ni por su ferocidad ahora inexistente,
sino por mi cadáver limpio
de carnes, pura osamenta,
aún aferrado con uñas y dientes
a su gran cuerpo vencido.



JUAN CARLOS MOISÉS
POESÍAS E ILUSTRACIONES

De: *Poemas encontrados en un huevo*, 1977;
Querido mundo, 1988; *Animal teórico*, 2004;

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº50 - Agosto de 2015
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

50

Año III - Agosto 2015

Se fue sin pagar Paul
cargó su valija con las deudas
y emprendió el camino.
No golpeó la puerta cuando llegó
al otro lado del océano.
Pintaré la deuda
dijo
cuando agarró el pincel
como se agarra un arma.

*

Cuando la muerte se meó las polleras yo
comencé
a reírme.
Contagié a los que estaban alrededor.

*

Una / chica / idiota / ordena sus juguetes.
Un / chico / idiota / se los desordena.
La / chica / idiota / los vuelve a ordenar.
El / chico / idiota / se los desordena.
Ella / los / vuelve a ordenar.
Él / se / los desordena.
Nunca se pelean se dicen nada se desprecian
pero ella siempre ordena
y él siempre desordena
monótonamente.

A eso juegan.

*

Nos pasamos el tiempo
buscando moscas muertas en las bocas de los locos.
Subidos a una terraza imaginaria imaginan
que son moscas
y que una boca grande se abre y se cierra
como si estuviera masticando.

En realidad lo está.

Las moscas que logran escapar
se transforman en garzas, hermosas garzas blancas
y ya no vuelven a esa boca.
Se alejan imaginan que crecen que se agrandan
tanto como aquella boca.
Y de pronto empiezan a masticar
a las moscas tontas
que se le han colado entre los dientes.

*

En la latita
mete su mano en la latita
saca un carozo descarnado y
lo chupa.
Chupa los dedos la latita
el poco de sol que le cayó adentro.

CARTA

Te lanzo un ojo.
Yo no voy porque me lo impidió el médico.
Dice que recién el miércoles.

Mañana te lanzo otro ojo.
Pasado
una oreja.

*

Nos tira con
diarios viejos platos ollas sillas
camas cucharones nos aplastan
y salimos recién uno
dos días después.

De atrás, cerca de mis espaldas
escucho decir

-- vieja puta

qué te has creído.

Hasta que logramos salir
y nos olvidamos del asunto.

Al caminar comenzamos a tirarles a los que pasan
diarios viejos platos ollas sillas
camas cucharones los aplastan.

-- viejas putas

qué se han creído

nos dicen

pero nos tapamos las orejas con diarios viejos
platos ollas sillas
camas cucharones nos aplastan.

*

LAS LIEBRES EXISTEN

No seríamos nada
sin la existencia de las liebres
como si nos faltara el día
la voz o el ciruelo del jardín.
Dije me gustan las liebres
¿para comer?

respondí no para comer no
¿para sacarle el cuero la piel
los malos sueños?

no no precisamente
me gusta que estén que existan
eso es todo.



LOS LOROS

Los loros haciendo alaraca
se van al sur cuando atardece
y al amanecer vuelven
haciendo alaraca desde el sur hasta
las barrancas del lago de greda
nos gustan los loros haciendo alaraca
sin embrago cuando nos vamos a dormir
lo hacemos en silencio
un silencio que seguramente asusta a los loros

con mi mujer creemos
que practicando durante un tiempo
podríamos hacer como ellos
con la alaraca de ellos
a la hora que atardece y amanece en el sur.

*

LOS ZAPATOS

Me descalzo los zapatos
con los que he caminado todos estos kilómetros
los sostengo en el aire los observo
y haciendo un nudo con los cordones los uno
y los arrojo hacia atrás
sin mirar
sin volver los ojos
como si estuviera arrojando una herradura
en señal de suerte.

*

VENTANA Y MUNDO

Una ventana para tocar el mundo
un mundo para pintar una ventana

*

EL PALO ENJABONADO

Después de veinticinco años
al fin logro subir al palo enjabonado.
Eufórico feliz lo primero que hago es
saludar a los que estaban arriba.

*

VIVIR EN EL MUNDO

*La vida es el susto de un sueño.
Macedonio Fernández*

Le pega a su caballo
y por motivos
no demasiado diferentes le pega
a su mujer
a su hijo a su amigo a su patrón.

No nació para vivir
en un mundo tan cruel.

DE NEGRO A BLANCO

*de la oscuridad a la luz, y viceversa.
Fernando Kofman*

Si el mundo es negro
la mente puede ser blanca.
Si la mente es blanca
el mundo puede serlo también.
Si lo negro piensa lo blanco
o lo blanco piensa lo negro
¿el resultado se invierte o se equilibra?

En estos pensamientos lógicos estaba
cuando me puse a oír el viento de la noche.
Después el viento dejó de soplar
y pude oír el silencio de la noche.
Cuando quise recordar el sonido del viento
sólo pude oírlo separado de la noche.
¿Dónde se había metido el viento?

Ahora estaba en mí y no en la noche,
soplando mis palabras, empujando
mi voz, de negro a blanco, y viceversa.

(a Oscar Battistina)

*

LOS FAVORES DE LA NATURALEZA

He visto cómo entraron a tu cara todos los
Animales que se espantaron de la mía.

*

VIENTO DE LA NOCHE

Después del viento furioso de la noche
no quedaron manzanas en el frutal,
cayeron al suelo, entre el pasto
y el yuyal que olvidamos cortar.

Las manzanas que levantamos a la mañana
fueron a parar al horno de la cocina
donde se asaron lentas y sin furia.

Esas manzanas son las mismas
que comimos en el almuerzo,
y nada, ni los bordes de la cáscara
chamuscada por el fuego
ni su sabor algo azucarado
por el licor que rociamos encima,
nos hizo recordar del viento de la noche
ni del fuerte abrazo que nos dimos
bajo las sábanas hasta dormirnos.

IDEAS

sí
ha tenido ideas
cuando creció le dijeron
que no debía tener ideas
sólo verlas desde lejos
y no tocarlas no arrimarse a ese fuego
pero era simple y natural
tener ideas
como tener dos pies dos manos una
nariz o amar a Claudia
esto le causó contratiempos
no le fue permitido vivir
con ideas
entonces
debió de haber escuchado una voz una voz
sórdida decirle: debajo
del mundo
en ese lugar oscuro y frío
no se necesitan ideas
no



*De: Poemas encontrados en un huevo, 1977; Ese otro buen
poema, 1983; Querido mundo, 1988; Esta boca es nuestra, 2009.*

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº51 - Septiembre de 2015
San Carlos de Bariloche



JUAN CARLOS MOISÉS
MÁS POESÍAS E ILUSTRACIONES

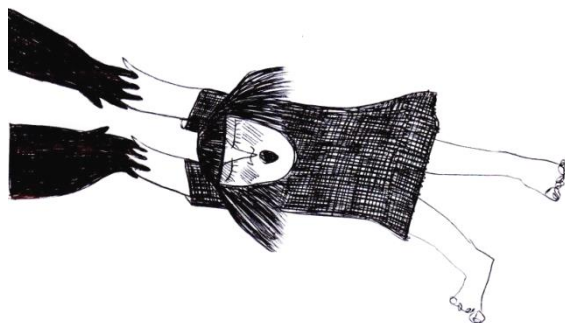
ABANDONO

Un perro
cruza el puente
a las 3 de la mañana.

El último gesto de la noche quiere huesos.

OTRO SOL

Yo también quería jugar. Perderme en aquella calesita.
Pero había caído en mi sueño más temprano,
la otra soledad.



SOBRE UNA CANCIÓN OLVIDADA

Ya no recibo cartas.
Nadie pronuncia mi nombre.
A esto llaman soledad.

ÁNGEL

Como cuchillo por sangrar
es el perfume del pájaro junto al fuego.

Piensan que duermo.

NAUFRAGIO

De tanto estar solo
setenta veces dije tu nombre.

Ya no estoy solo
setenta preguntas me acompañan.

3.

Escribo porque no vienes. No llamas. Yo sé que estás en el viento. No en el rocío de los vivos. No en el desfile de las estatuas. No quiero que me veas llorar. Quiero que me veas en el viento.

4.

Nuevos nombres buscan asilo en la noche. Pues la noche es esto; un aire ausente, una delicada fuerza. Un abrir y cerrar de ojos.

5.

Los pájaros se han ido. Se mudaron de casa. No volverán. Nunca hablamos de la muerte. No era necesario mencionarla. Nos acostumbramos a soñar. A observar la puerta abierta. A dibujar un árbol, una flor, un sol. Pero ya no están. Vuelvo a mi encierro. Vuelvo a mi duelo. Hay una noche triste. Un circo de locos. Un tambor negro.

7.

Antes de abrir los ojos, alguien me abandonó. Yo, perdido en la oscuridad de los nombres, corrí como la primera vez en busca del lugar deseado. En los márgenes me perseguían hombres primitivos con máscaras y antorchas negras. Me recordaban el color del mármol. Lo que quería sin nombrarlo era habitar el centro. Quería habitar el centro de la infancia. Quería habitar el centro sin cuerpos.

Pero el centro era el abandono, la oscuridad y los hombres primitivos.

8.

Mi vida, mi única vida sabe que no pedí nacer pero acá estoy, en el lugar preciso: no poder salir porque no hay afuera. Y adentro es sólo el viento. Y el viento es herida que viene del mar.

Bendito duelo estar solo:
conversan las preguntas.

*

Desde que aprendimos a llorar
no necesitamos más lágrimas.

Un solo dios
no basta para mirarnos a los ojos

*

No te confíes de los semáforos en rojo
ni los bronceados en oferta.

Papá Noel no existe.



En toda confesión
hay algo de olvido
algo de cursi.

*

Mi soledad
no es de este mundo.

A mi soledad
le faltan puntos suspensivos.

El viento nos recuerda que la soledad es cosa seria.

*

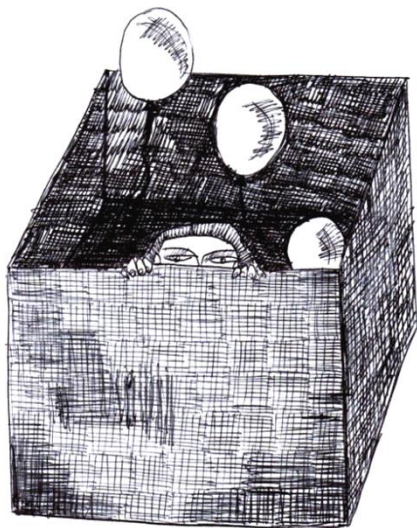
Me fui por las ramas
hasta poder encontrarte
en mi memoria.

*

Sólo las flores caídas saben que son flores.

*

Algún día
de tanto insistir
saldrán peces de colores.



Mi único secreto
es desconfiar de los crímenes que nadie comete.

Yo sé que los pájaros
comen los ojos a los muertos.

*

De todos mis males
prefiero aquellos que me enseñaron a mirar al cielo
sin contar hasta diez.

*

¿Quién olvida una muerte
un efímero cantar
un incendio entre amapolas?

Hay canto.
No son la sombras.
Son las hojas que sueñan ser árboles.

*

Si los días se repiten siempre igual
habrá que hacer un pacto con la vida
dar vuelta el cubrecama
y hablar con el niño que viaja detrás.



Los poemas aquí seleccionados pertenecen a los libros:
"Plegarias de humo" (2009) y "Nadando" (2012)
Río Gallegos, Prov. de Santa Cruz

Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
Nº52 - Octubre de 2015
San Carlos de Bariloche



POEMAS
JORGE CURINAO

SELECCIÓN
ALEJANDRA PULTRONE

ILUSTRACIONES
MARIANA PABSTLEBEN

La trampa era tu cadera acabando con la luz,
era la centolla a la parmesana, eran tus manos leídas
bajo el sol de noche y la brisa de jerez, la farsa
era la secuencia de la despedida a la espesura de tu ausencia.

*

Viento blanco tus muslos plenos, no hay otro camino.
Inmóvil te contemplo en jirones de alas y arena
bajo las nubes que pasan veloces sobre las sábanas.
Se van los ojos por tus costillas, una ceguera que ilumina
/tu cuerpo resistiendo.

*

Negro petróleo tu alba subiéndome por las venas,
más allá del sueño, en mi lugar más roto, beso la región
de tus deseos prohibidos, los hago sufrir en luceros
como puñales. Sangra, y escribe mi historia de nuevo,
/en el otro parto.

*

Ella se disipa en sombras amarillas, en esquivarlas de tiempo
que se clavan en mis manos de prisionero del invierno.
Mientras se va, yo soy el muro, el otro que se muere, el
/desperdicio
de la identidad. Pero no hay duelo: amarte vale la ceremonia
/de las prisiones.

*

Beso tu mascarilla de arcilla. En ese mundo no alcanzarte,
como una religión. Todos los desvíos, tu memoria hecha con
/astillas
en un fueguito naranja, y ahora siempre llueve y esta fiebre
que se lleva mis huesos junto a los tuyos, y esos besos en la
sequía
/de tu boca.

*

Concluyo en la suma de tus partes, tus pies, tus axilas,
tus uñas, tu cuello. Ser para tu alejarte. La desdicha de tus días
en mis horas, las bromas tenebrosas del azar, y el destino de
/celebrar
el olvido. Donde termina mi cuerpo te sé fundida en todas las
versiones
/de lo que despierta y se repite.

Hay que saltar. El discurso en un no lugar,
y en el no lugar, mi legado. A la madrugada se vacía,
y en el umbral tu silueta invertida enloquece de sed,
una abstinencia de atravesar y ser atravesada,
/el orden de lo intocable.

*

Secreto del neurótico: una presencia en postura de mantis,
una revelación impronunciada en el desmembrar del día
me vigila en circle in the around, o en free: la combinatoria
de los amores contrariados y la dispepsia de la izquierda
/clasista-clown.



Será impublicable, en el abandono de formas como una
estepa en miniatura, o montañitas de escarabajos muertos
al sol. Hay que cantar la anomalía, lo indigno para las
retinas disciplinadas. Cantar el defecto para encender el
hueco del otro, la experiencia de lo oscuro
/quemando la mirada del juez.

*

Todos los que mueren de selva u hospital, los que en
añicos sed van subterráneos, luciferinos en la batalla, con
los órganos torturados e inenarrables en pedazos aman
las cosas para que las cosas sean, me muerden el
insomnio, me donan sus sombras salinas mientras
/pudren las muelas del tirano que viene.

Sur de las apariciones: ¿quedan sombras
para preñar al hombre de la fe en la materia oscura?
¿qué estoy anhelando en el destino de ser hablado?
Al sur de lo abstruso, la imposibilidad de tu morada
/en mí.

*

Pensar es finito. Ningún sol tiembla ni en el pensar
ni con el pensar. ¿Quiénes o qué se piensa en los que
piensan? La carne sigue su curso terrestre, y pensar es más
bien eléctrico, o neumático, a veces hemofílico. Pensar es una
débil coartada
/ porque, hasta ahora, la luz es el límite.

*

Todo el lenguaje en el pedregal. Todo se rinde al ojo
que nada mira. Una cirugía en progreso cose el trasplante
de una pesadilla en el rincón donde juega el niño a ser el amo
del universo. Puedo verme yéndome en tu silueta inclinada
recogiendo una palabra que alguna vez fue sagrada, y tenía
/ la facultad de cambiar el orden de los desengaños.

*

El cuerpo inmóvil está tirado en la vereda. Un perro lo huele.
De la chocolatería los turistas salen envueltos en perfumes
de avellana y pasas al rum. Los pibes revuelven el contenedor
del Hotel Panamericano. Orgullo de vestiduras rasgadas y qué.
/Se siente como se actúa.

*

La luna que muerde los bordes de tu ombligo, la luz oleosa
que ha esperado diez años para mojarme, y de pronto el
plumaje,
los vasos rebalsando de penas solventes, y una habitación
en Afganistán donde un joven imagina la noche en que seré su
muerto.

*

El muertito lleva su patria en una cajita de poliuretano.
A veces aparece en el centro de su sombra unos carteles de
emergencia o un cumpleaños en Manhattan, pero todo es tan
opaco, tan solo, tan hipócritas los bigotitos, tan lejos
de Comala y la Caleta,
/ y la patria que se le derrite, y no sabe dónde tirarla.

*

El amo goza soñándose suprimido, juega
a ser oso polar, y enchapa sus muñones de oro.
Actuar puro, radiante, de exterminios globales su sueño.
TODO DEBE SER RELLENADO: el alma, los ejércitos, las
bocas,
/el poder es una digestión infinita.

VER en el barro de la ley, y guardar agosto en una cajita.
Ver la gusanera bajo el terciopelo, el tutú, el parricida.
Ver mi negro en las arterias, y luego los ojos mudos,
las tardecitas

secretas
en lluvias de plata, escuchando lo que el muerto dice
/bajo la cal de las mercancías.

*

En la cama los dos, los seis, o la mitad de alguien. Del
otro lado de la ventana el viento blanco se lleva una
4x4 y dos mormones unidos por el omóplato.
Afuera es una expresión relativa. Ya nadie arregla el
mundo, no nos compete, es cosa de ingenieros genéticos
y asesinos seriales. Masticamos el silencio del que se ha
ido, lo tragamos con dificultad y vino en caja.

Eso es el bien vivir, compañero.

*

Máscaras hiperreales entre los viejos coihues. La
gendarmería custodia la noche natural. Espectral, la niña
se duerme sobre el cuello tibio de un caballo. Una
fragancia a menta se mezcla con las naftas del colectivo.
Los farolitos uniforman las callecitas de barro cubiertas
de hojas secas. Hay jueguitos de Crumb y Tolkien.
Camino entre las casillas que se hunden en el barro y
pienso: cuidado con lo que se construye con lo que
el amo nos regala.

*

No será articulado, será la cruel prescripción,
el fin de las supersticiones, los dictadores y la dicción,
será un solo gesto, una presencia diáfana y sin forma,
lo oprimido que culebrea en el acantilado del mundo,
/y es la víspera de lo humano y lo divino.

*

En la siesta tiritan los cirujas, confundidos con los
Remolinos de carbón y nieve. Los autos salpican con
barro el cielo. En la esquina, estáticos, sostienen la
lógica del invierno, las cláusulas que arquean la luz y la
derrumban entre las cajitas de vino.
Todos los días se funda,
/y todos los días se coloniza.

*

Sólo se redime lo que no ha hablado. El susurro de un cello
adormece el miedo de los alerces. Hace tiempo que se han
llevado el puente, y la otra orilla es la osamenta nácar de un
caballo. Hay una fiesta, y las marionetas del imperio gozan
sus hiperglucemias sobre las máquinas de limpieza.

Desearte de mora en celo, hablarte
en la compulsión de luz, alejarte a la cúspide
de los dulces tormentos de junio, extrañarte
en escritura, y abandonarte en una letra.

*

Va discurriendo Braxton en alquitrán y humito santo,
y hace el habitar de las bestias enamoradas.
Lo que se pronuncia, se eriza, te viste con el ropaje del
amo.
Rondo tu espalda, y espero las alas negras que dios
manda.

*

Cuando sea la hora del roedor, de las rosas de plástico,
del populismo en la gloria cretina de los bienaventurados,
en el momento de la insurrección de mis muertos
yo seré el perfume de tus muslos húmedos arrebatados
/a la escritura.



Textos seleccionados de *El oro de las Bestias*.

Son sus partes:

*amores crudos / del sueño / insurgencias del cuerpo /
políticas / artaudiana / muertitos / reflujos / variaciones.*

Sin fecha, S. C. de Bariloche.

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°53 - Diciembre de 2015
San Carlos de Bariloche



POEMAS DE
EL ORO DE LAS BESTIAS
JORGE ALEGRET

ILUSTRACIONES
VIVIANA TORRES CURTH

Cosas de la madurez

Ahora la alegría es un río extraviado entre rocas que se esconde, letárgico, del ojo que mira, del ojo que juzga, incluso del ojo que podría expresar comprensión, simpatía. Todo ojo miente, eso es lo que aprendí.

*

El ómnibus cruza el paisaje, como una flecha incontrolable;

en su interior,
la pasajera de arena
culmina una nota de adiós
y abre la ventanilla.

*

Apenas vino el primer calor, los frutales antes secos, se rodearon de un halo verde que ahora es flor blanca. Sin preguntas y cuando corresponde, cada árbol hace lo que mejor sabe.

*

Miro por la ventana
con bobalicona expresión vegetal.
Nada podría sacarme
de este limbo fronterizo.
Aunque, una sensación de pregunta que no alcanza a formularse en la conciencia, me agita, un instante. Y, ahí va.
Afuera, el viento insiste en poner sus viejos discos.

*

Vestida de siesta

así reverberan las telas del sol entre mis piernas agudas así de esta manera incorpórea y ardida como el peso de tu cuerpo abriendo surcos dominados -extrañado entre el soplo celeste que sube de mi almohada y recita el spoon river cerca de mi vientre- pasa el rostro ajado de un pueblo de siestas secas por mi rostro pero no le alcanza a ver tus aires saludando

siendo aroma de diciembre por mi vello turbio sale humo de mi ropa y amor sudado del flanco izquierdo de mi cama pero no regresa la presión cantarina de tu piel ni el patio lejano que es tu espalda soy una calle de tierra por la que caen los niños y las penas la lluvia no arriba al aeropuerto y tu rodilla me pesa en la conciencia.

Sequía

preñate
vientre inútil
no te conviertas en tu faz de seco y agrietado
acaso no sabés que soy lo que des en fruto lo que expulses -tierno- por mis sures anda -obcecado- deja penetrar esa luminosa y salada agua déjala enredarse entre tus tules rojos
no hagas que me miren de manera rara que cuchicheen las vecinas al oído de sus escobas sara mira -día a día- mi cintura chata sé que levanta oraciones por tu muerte -vientre- preñate vientre de luces hazme libre.



La llave

La miro con detenimiento, con fruición. Es diferente: brilla con luz y oscuridad, su forma quiso parecer un corazón pero quedó a la mitad.

Sonríe y mira.

"La llave de mi corazón" decidís al ponerla sobre mi mano, y vuelvo a mirarla por si fuera cierto, como si sólo debiera elegir el momento, el modo de la entrada.

Creer en las palabras, en el latir que las empuja hasta la dicción, que lo que dicen es cierto, de alguna manera. Creer en lo que se ve, en lo que el cuerpo recibe, agradecido, y que el sudor deja más que sal piel adentro.

Antes que la religión, el amor es materia de fe.

*

La sombra de la curva

Sobre la superficie desarreglada de la sábana, una sombra igualmente irregular, indócil aliada de la luz y los objetos. Dibujo de suaves colinas, me fascina su existencia antes que esas caderas impúdicas y crudas que son su pretencioso origen.

Tiene más vida ese mapa de oscuros contornos que el corazón que bombea, apresurado, una sangre que ya no es suya

Todo sí

No hay vergüenza, no hay vergüenza ni recato en los modales de la amante, se sabe no correspondida y, sin embargo, arremete contra sutilísimos gestos de indiferencia, de rechazo aún.

Sabe que está sola en el juego, pero juega igualmente.

Sabe que no habrá piedad que mueva a la compasión de nadie, pero juega igualmente.

Sabe que es el juego más grave, que le va la vida en él -le da pudor pensar esto-, pero juega igualmente.

Después de todo, el corazón lo entregó ya tantas veces, moneda acuñada en deseo, gastada, perdido el sentido lo arroja sin decencia, sin hesitación.

*

Buda aullador

Sentada sobre el comfortable sillón azul, el cuerpo busca situar músculos y huesos en el concepto de descanso que ella rumia en su cabeza, ahora silenciosa. Por fuera entonces molicie, ojos fijos, parpadeo por inercia, aire por aire: este solo movimiento de intercambio certifica por aquí un acto vital.

Dentro, lo de todos: preguntas, frustración, epifanías eventuales.

El vidrio que atesora desde hace dos décadas habrá perdido la sangre del borde. No le importa averiguarlo.

La urbanidad la roe mejor que cualquier filo.

*

El juego

1 Debiéramos hartarnos del juego, retirar el cuerpo de la ficción que maneja el hilo de humores, euforia, tersa agitación. En la seducción, sólo en ella, hay completud: se elige un objetivo, si se lo obtiene, el juego termina, también si no.

2 Y luego, cuando todo acaba porque todo acaba, además se llora.

3 O mejor no, jugar el juego en lo real, en lo real que es otro juego y así.

4 Seguro, mujer que digo todo esto porque no estás, porque por la puerta que salís entra la pena, y yo necesito juntar unas palabras como "juego" y "sudores", y tratar de escandalizar para esconderme detrás del melindroso rictus en las bocas.

5 O de verdad el amor es un juego, / igual que la vida y la muerte, y mi padre está por allí, / jugando huido y yo lo busco y no lo encuentro, justo / como a vos, querida.

Humanos

Leo en ellos como en páginas escritas.
Atravieso sus órganos opacos, su piel,
el susceptible hilado de los nervios.
Es lo de siempre, lo de cada época:
rencillas, acuerdos y desánimo. Una cosa
no entiendo: esa oscura,
repentina agitación
cuando recuerdan.

*

Algo clama por la atención del gato
que, desde su somnolencia, se yergue
y husmea el aire; como en el resto
de las cosas esenciales,
no hay nada allí que nosotros
podamos ver.

*

Fuera de esta habitación,
los perros inician su inacabable
perorata nocturna, los gatos se hacen
uno con el muro y crece, en el mundo,
una jerga animal que no me es extraña:
sube por tus ojos antes
de tocar mi cuerpo.

*

Los lamentos, las sirenas,
los disparos,
son el sudor de esta
noche ardiente.
Los lamentos.
Las sirenas.
Los disparos.
Dios respira con dificultad
en la cama de mis padres.

Hubo un sueño del que quise
despertar. Lo demás fue día
solar, día eterno, día
laboral.

Volver a la que era, otra
ahora
queda este pensamiento único,
huérfano de piedad y de virtud,
obsesionado de pupila quieta.

Todo lo fijo es de temer.

*

Creo –con una heterodoxa fe personal, que no busca evangelizar– en una poesía del momento, conjugada en un continuo presente. No tengo aspiraciones, no tengo objetivos ni finalidad con la poesía. Poesía es sinónimo de vida, de vida en el lenguaje; marca de intensidad suprema en el lenguaje, alejándolo de su ser primero: lenguaje del poder. Durante mucho tiempo pensé que era un arte separado de mí, y un arte en que privilegiaba la mirada. Concebía el poema como una manera de mirar el mundo y de situarse en él; aprendía de esa mirada. Después, a medida que fui creciendo en lucidez, me di cuenta de que no había diferencia entre respirar, comer, nutrirme, dormir y la poesía. Es entonces un arte orgánico, parte de mi organismo como entidad global y de todos sus aparatos. Poesía es mi madama.

Macky Poeta

Fragmento de la conversación con Peces del Desierto,
Luciana Mellado, Mónica Baeza y Jorge Maldonado en
Comodoro Rivadavia. Revista CONFINES Arte y Cultura de la
Patagonia, n° 37, abril-mayo 2011.



Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°54 - Diciembre de 2015
San Carlos de Bariloche



POEMAS
MACKY CORBALÁN

SELECCIÓN
MARCELA SARACHO

ILUSTRACIONES
VANESSA ARROYO

LA FE Y LAS MONTAÑAS

Al principio la Fe movía montañas sólo cuando era absolutamente necesario, con lo que el paisaje permanecía igual a sí mismo durante milenios.

Pero cuando la Fe comenzó a propagarse y a la gente le pareció divertida la idea de mover montañas, éstas no hacían sino cambiar de sitio, y cada vez era más difícil encontrarlas en el lugar en que uno las había dejado la noche anterior; cosa que por supuesto creaba más dificultades que las que resolvía.

La buena gente prefirió entonces abandonar la Fe y ahora las montañas permanecen por lo general en su sitio.

Cuando en la carretera se produce un derrumbe bajo el cual mueren varios viajeros, es que alguien, muy lejano o inmediato, tuvo un ligerísimo atisbo de Fe.



LA TELA DE PENÉLOPE, O QUIÉN ENGAÑA A QUIÉN

Hace muchos años vivía en Grecia un hombre llamado Ulises (quien a pesar de ser bastante sabio era muy astuto), casado con Penélope, mujer bella y singularmente dotada cuyo único defecto era su desmedida afición a tejer, costumbre gracias a la cual pudo pasar sola largas temporadas.

Dice la leyenda que en cada ocasión en que Ulises con su astucia observaba que a pesar de sus prohibiciones ella se disponía una vez más a iniciar uno de sus interminables tejidos, se le podía ver por las noches preparando a hurtadillas sus botas y una buena barca, hasta que sin decirle nada se iba a recorrer el mundo y a buscarse a sí mismo.

De esta manera ella conseguía mantenerlo alejado mientras coqueteaba con sus pretendientes, haciéndoles creer que tejía mientras Ulises viajaba y no que Ulises viajaba mientras ella tejía, como pudo haber imaginado Homero, que, como se sabe, a veces dormía y no se daba cuenta de nada.

EL BURRO Y LA FLAUTA

Tirada en el campo estaba desde hacía tiempo una Flauta que ya nadie tocaba, hasta que un día un Burro que paseaba por ahí resopló fuerte sobre ella, haciéndola producir el sonido más dulce de su vida, es decir, de la vida del Burro y de la Flauta.

Incapaces de comprender lo que había pasado, pues la racionalidad no era su fuerte y ambos creían en la racionalidad, se separaron presurosos, avergonzados de lo mejor que el uno y el otro habían hecho durante su triste existencia.



SANSÓN Y LOS FILISTEOS

Hubo una vez un animal que quiso discutir con Sansón a las patadas. No se imaginan cómo le fue. Pero ya ven cómo le fue después a Sansón con Dalila aliada a los filisteos.

Si quieres triunfar contra Sansón, únete a los filisteos. Si quieres triunfar sobre Dalila, únete a los filisteos.

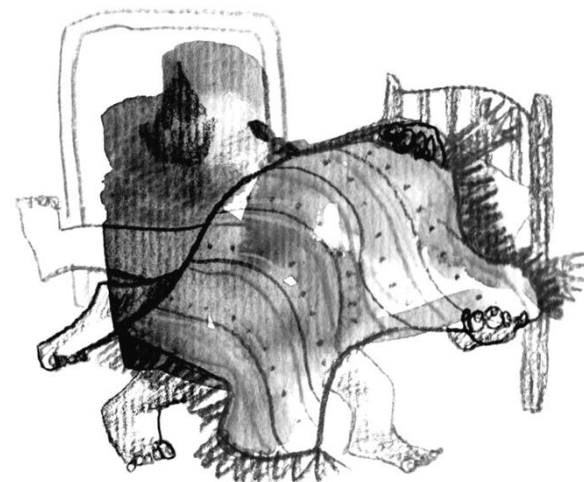
Únete siempre a los filisteos.

EL APÓSTATA ARREPENTIDO

Se dice que había una vez un católico, según unos, o un protestante, según otros, que en tiempos muy lejanos y asaltado por las dudas comenzó a pensar seriamente en volverse cristiano; pero el temor de que sus vecinos imaginaran que lo hacía para pasar por gracioso, o por llamar la atención, lo hizo renunciar a su extravagante debilidad y propósito.

LA CUCARACHA SOÑADORA

Era una vez una Cucaracha llamada Gregorio Samsa que soñaba que era una Cucaracha llamada Franz Kafka que soñaba que era un escritor que escribía acerca de un empleado llamado Gregorio Samsa que soñaba que era una Cucaracha.



LA RANA QUE QUERÍA SER UNA RANA AUTÉNTICA

Había una vez una Rana que quería ser una Rana auténtica, y todos los días se esforzaba en ello.

Al principio se compró un espejo en el que se miraba largamente buscando su ansiada autenticidad.

Unas veces parecía encontrarla y otras no, según el humor de ese día o de la hora, hasta que se cansó de esto y guardó el espejo en un baúl.

Por fin pensó que la única forma de conocer su propio valor estaba en la opinión de la gente, y comenzó a peinarse y a vestirse y a desvestirse (cuando no le quedaba otro recurso) para saber si los demás la aprobaban y reconocían que era una Rana auténtica.

Un día observó que lo que más admiraban de ella era su cuerpo, especialmente sus piernas, de manera que se dedicó a hacer sentadillas y a saltar para tener unas ancas cada vez mejores, y sentía que todos la aplaudían.

Y así seguía haciendo esfuerzos hasta que, dispuesta a cualquier cosa para lograr que la consideraran una Rana auténtica, se dejaba arrancar las ancas, y otros se las comían, y ella todavía alcanzaba a oír con amargura cuando decían que qué buena Rana, que parecía Pollo.

EL GRILLO MAESTRO

Allá en tiempos muy remotos, un día de los más calurosos del invierno el Director de la Escuela entró sorpresivamente al aula en que el Grillo daba a los Grillitos su clase sobre el arte de cantar, precisamente en el momento de la exposición en que les explicaba que la voz del Grillo era la mejor y la más bella entre todas las voces, pues se producía mediante el adecuado frotamiento de las alas contra los costados, en tanto que los Pájaros cantaban tan mal porque se empeñaban en hacerlo con la garganta, evidentemente el órgano del cuerpo humano menos indicado para emitir sonidos dulces y armoniosos.

Al escuchar aquello, el Director, que era un Grillo muy viejo y muy sabio, asintió varias veces con la cabeza y se retiró, satisfecho de que en la Escuela todo siguiera como en sus tiempos.



GALLUS AUREORUM OVORUM

En uno de los inmensos gallineros que rodeaban a la antigua Roma vivía una vez un Gallo en extremo fuerte y notablemente dotado para el ejercicio amoroso, al que las Gallinas que lo iban conociendo se aficionaban tanto que después no hacían otra cosa que mantenerlo ocupado de día y de noche.

El propio Tácito, quizá con doble intención, lo compara al Ave Fénix por su capacidad para reponerse, y añade que este Gallo llegó a ser sumamente famoso y objeto de curiosidad entre sus conciudadanos, es decir, los otros Gallos, quienes procedentes de todos los rumbos de la República acudían a verlo en acción, ya fuera por el interés del espectáculo mismo como por el afán de apropiarse de algunas de sus técnicas.

Pero como todo tiene un límite, se sabe que a fin de cuentas el nunca interrumpido ejercicio de su habilidad lo llevó a la tumba, cosa que le debe de haber causado no escasa amargura, pues el poeta Estacio, por su parte, refiere que poco antes de morir reunió alrededor de su lecho a no menos de dos mil Gallinas de las más exigentes, a las que dirigió sus últimas palabras, que fueron tales: "Contemplad vuestra obra. Habéis matado al Gallo de los Huevos de Oro", dando así pie a una serie de tergiversaciones y calumnias, principalmente que atribuye esta facultad al rey Midas, según unos, o, según otros, a una Gallina inventada más bien por la leyenda.

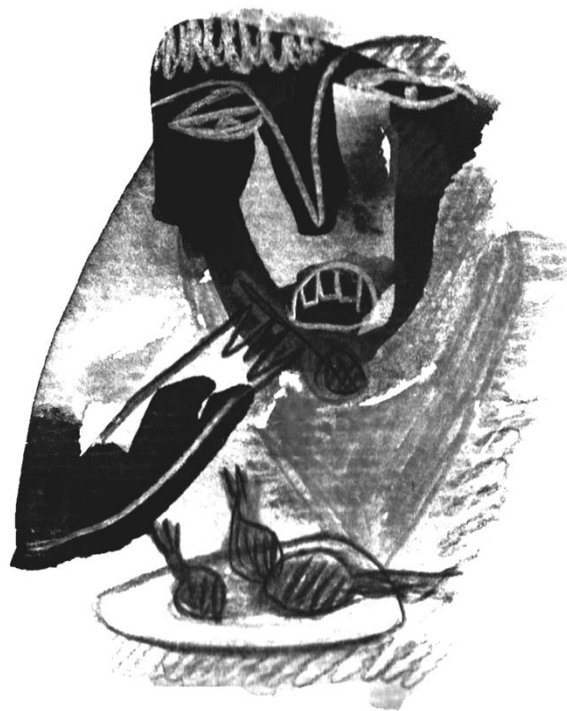
LA BUENA CONCIENCIA

En el centro de la Selva existió hace mucho una extravagante familia de plantas carnívoras que, con el paso del tiempo, llegaron a adquirir conciencia de su extraña costumbre, principalmente por las constantes murmuraciones que el buen Céfito les traía de todos los rumbos de la ciudad.

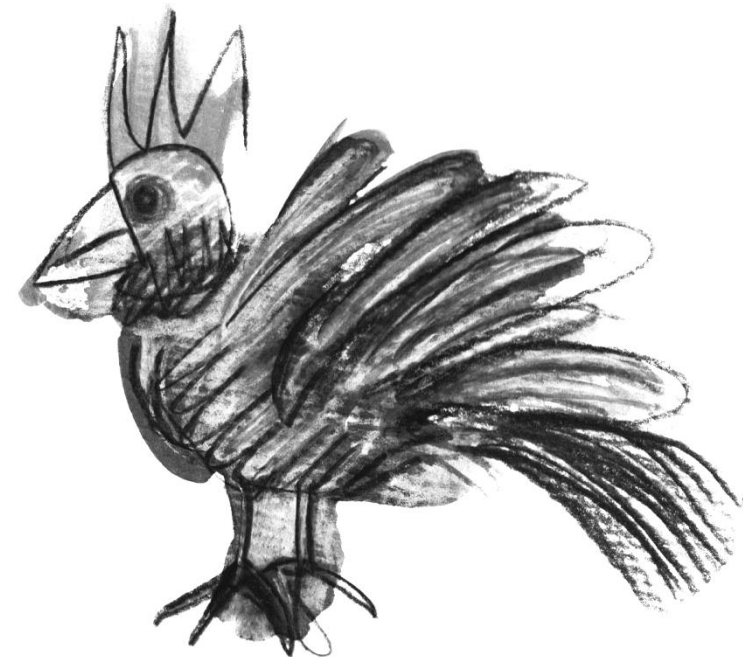
Sensibles a la crítica, poco a poco fueron cobrando repugnancia a la carne, hasta que llegó el momento en que no sólo la repudiaron en el sentido figurado, o sea el sexual, sino que por último se negaron a comerla, asqueadas a tal grado que su simple vista les producía náuseas.

Entonces decidieron volverse vegetarianas.

A partir de ese día se comen únicamente unas a otras y viven tranquilas, olvidadas de su infame pasado.



Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº55 - Enero de 2016
San Carlos de Bariloche



TEXTOS DESMESURADOS

LA OVEJA NEGRA Y DEMÁS FÁBULAS
AUGUSTO MONTERROSO
SELECCIÓN

ILUSTRACIONES
MARIANA PABSTLEBEN

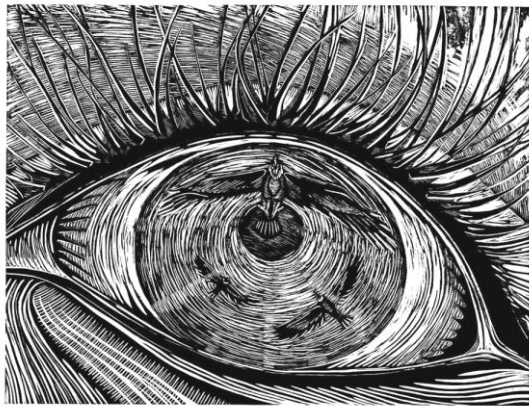
Cuatro

I

El tenía sed
Esa era su única posesión
Sed que le brotaba garganta abajo, hasta la orina
Sed, maldita y propia

II

Precipicio de sexo y muerte
en un país ajeno
Posesiones para enumerar en los bordes del amor
Y la soledad, esa rotura
que se le hizo en la infancia
... y la belleza



III

El era un hombre en el desierto
Ventolera de rabia
Tuvo que elegir
Y escogió la brisa en las manos de una mujer
que está en calma
cuando termina el día

IV

Soy la que recolecta días:
horas minuciosas de amor y asombro
Ciega en resplandeciente oscuridad
Madrecita en las rajaduras de la ceguera

Porque

I

Porque arde
frente al viento estamos
primitivos
despojados de recovecos en la lengua
Y solo el grito
se queda aullando: perro solo en el centro de los huesos
solo
ese silencio de perro solo en el centro de los huesos
y nosotros



II

La claridad de quien espera
que el árbol crezca
Y que las raíces crezcan
Y sean las manos las que tiñan las piedras y los hilos
del cuerpo
el desasosiego del centro del cuerpo
bajo el árbol
que da sombra y raíz
a bocanadas
cuando el desierto embravece
y ladra

III

El pájaro que se acuesta en mis costillas
como si yo fuese nido de cesantes
me ataja el respiro. Lo aprieta
y su dolor en mí es música que interrumpe
Y quema

Farsas

Olemos
a subsuelo
Todo en nosotros
es
hedor
amenazante
Llevamos en los huesos
el olor
de las bodegas
el olor del hartazgo
y del humo en la calle
Todo
en nosotros
huele a sur
revuelto



La calle

Invierno barro
balas aparecen
justo antes
de la medianoche
El subterráneo
de la calle ladra
baile de muertos
ladra
agujeros
que atraviesan la carne
Habrá una mujer de luto
comprando pan
cuando me despierte

Territorio

I

El niño
presiente
su territorio es líquido
pero no es mar
no es lluvia
que parte
la música
y esta es la hora
que ocurre siempre antes

el niño
sabe
presiente
sabe que su sangre
ha manchado
la mesa incorrecta

II

Se cuela el himno de la noche
se extiende
hasta alcanzar los pies
en mi lado sur
del territorio
se parte el himno
y el cielo es poco
para soportar
la furia

III

Esta hora
es una piedra en el agua
hecha de fuego
un niño
toma la piedra
y quema los ojos
de quienes
la ignoran

IV

Una piedra asesina como niño
desde el agua
deberíamos conocer
la venganza de la belleza
será destruido
quien no la tome sediento
mientras dura
el espanto

De papel

I

Y llovió toda la tarde
Nosotras creamos mundos
los cortamos del papel
los coloreamos
pegamos partes, pensamos los detalles

Hoy hicimos un molino rojo
Un tractor
Una laguna

Y todos los animales que encontramos en las cajas
festejaron con nosotras
las horas lluviosas
y el amor

II

El viento no se cansó de golpear la ciudad
Hasta las montañas parecían oscilar entre las nubes
Nosotras nos hicimos un día calmo
con papel, tijeras y pinceles

Colgamos con hilos la maravilla
de construir el mundo
así, como quien lo imagina perfecto
y sale a la calle
con otros
a fundarlo



Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°56 - Febrero de 2016
San Carlos de Bariloche



POEMAS
CAROLYN RIQUELME

XILOGRAFÍAS
MARIANA ERLIJMAN

El Mago

Bergollinni era un mago exitoso que viajaba de pueblo en pueblo, trabajando en pequeños teatros, en bares de esquina y en cumpleaños.

Sabía sacar pañuelos de colores de la oreja de alguien del público, lucecitas navideñas que titilaban encendidas de su boca y hasta ramos de flores para regalar a las señoritas presentes, con tan solo sacudir su varita mágica.

¿Su gran truco? Sacar a Pepo el conejo de su galera, que antes mostraba vacía.

Hacía veinte años que recorría los caminos con su magia, sorprendiendo a grandes y a chicos en cada presentación.

Hasta que un día, en un pueblito muy pequeño de la Patagonia, cuando intentaba sacar a Pepo, se dio cuenta que éste no estaba en la galera. Para disimular, mientras la gente al ver su desesperación y tardanza comenzaba a abuchearlo, buscó entre las ropas su varita mágica y, oh sorpresa, tampoco estaba.

Salió corriendo del escenario antes de que comenzaran a volar los tomates.

Cuando logró llegar al camarín, su sorpresa fue mayor. No solo Pepo, estaba sentado sobre la mesada, sino que tenía la varita mágica, entre sus dientes.

Nadie supo bien qué pasó esa noche. Solo se vio una luz blanca salir por debajo de la puerta y nada más.

A la semana siguiente, en el pueblito de al lado siguiendo la ruta que va hacia el norte, contaba un vecino de por allá, que hubo un espectáculo maravilloso de magia:

¡Era el mago Pepo! —dijo el vecino—. ¿Su gran truco? Sacar al conejo Bergollinni de su galera que antes, mostraba vacía.



El Amor

Marta y Jorge se conocieron en el café de la esquina, hace aproximadamente..., tantos años, que ya ni se acuerdan.

Lo que les llamó la atención a uno del otro, es que ambos se sentaban siempre, en las mesas que estaban cerca de las ventanas, una que daba a la calle que doblaba hacia las vías y la otra que daba a la avenida; y que pedían, los dos, te con leche..., con más leche que té.

Si alguna mañana, llegaba uno a entrar al café y estaba ocupada una de las dos mesas, por alguna otra persona, inmediatamente buscaba al otro y pidiendo permiso amablemente, se sentaba, compartiendo el rayo de sol, que atravesaba los cristales.

Al principio, cuando pasaba esto, ninguno de los dos decía nada.

Luego de un tiempo empezaron a charlar, sobre lo rico que era el té con leche, con más leche que té y de otras cosas más.

Cuando Marta decía "gato". Jorge decía "perro"

Si Jorge decía "sal", Marta decía "azúcar"

Y si alguno de los dos llegaba a decir "cara", el otro inmediatamente, decía "cruz". Siempre era así.

El único momento, en que los dos coincidían, era cuando hablaban de cuanto le gustaba sentarse en las mesas del café de la esquina, cerca de las ventanas, y del té con leche..., con más leche que té.

El tiempo pasó. Y ya no van al café de la esquina. Eso sí: Si es que vuelve a suceder, que no coincidan en algo, antes de ponerse a discutir, se sientan cerquita de la ventana de la casa donde viven, desde hace tantos años que ya ni se acuerdan, al lado de la estufa a tomar en silencio, un té con leche..., con más leche que té.



Los Muertos

Cuando Juan agarró la guitarra, comenzó la verdadera fiesta, y eso que en la oficina, donde hacía más de treinta años que trabajaba, sólo conversaba de fútbol y papeleo.

Anita cantaba como nunca antes había cantado, quizá porque escribir las largas notas que le dictaba su jefe, la acostumbró al silencio de sólo prestar atención a lo que otros quieren.

Mientras Felipe, que se había puesto un sombrero naranja (nunca en su vida usó sombrero), hacía sonar el cajón peruano perfectamente, en todos los ritmos, pues los conocía por haberlos escucharlos en la radio del taxi.

Sin poder controlar sus pies, Sergio y Agustina, se abrazaron en un baile como siempre lo habían soñado. Nunca se habían hablado antes, solo se miraban sonrojados cada mañana, cuando se veían en la panadería de la esquina donde ella trabajaba y él, compraba los bizcochitos para el mate.

Sofía saltaba en un pie riéndose a carcajadas en cuanto Tomas, que hacía más de diez años no le dirigía la palabra, sin que ambos supiesen realmente qué los había hecho enojar, corría hacia ella con ambos brazos abiertos.

La fiesta duró toda la eternidad, porque noche a noche, se sumaba más gente al festejo.

Mientras tanto, arriba, en el cementerio, el silencio de las tumbas aturdía a los que pasaban por allí, pensándose vivos.



El Guardián

Guardián era un perro blanco, regordete y chiquito, que custodiaba la casa de sus dueños. Se pasaba todas las mañanas sentado en la vereda atento a gatos y carteros. Eso sí, sólo les ladraba para espantarlos, nunca intentó morder, ni nada por el estilo.

Defendía la puerta de entrada como si fuese propia.

Cualquier gato que se acercara más de lo conveniente a la puerta custodiada, debía enfrentarse a los ladridos de Guardián. Y los días lunes, cerca de las ocho de la mañana, la bicicleta de Don Carlos, el cartero, debía acelerar su pedaleo, para poder atravesar esa zona tan bien asegurada. Los gatos más viejos del barrio, que lo conocían a Guardián, mirándolo de costado, tomaban carrera, desde la calle y de un salto se trepaban al árbol que daba sombra en la vereda, pero no por miedo: sino, para pasar del otro lado de la medianera, sin darle importancia al ladrido agudo e insistente del vigilador de puertas.

Y Don Carlos el cartero, que era el mismo de siempre, tan solo bajaba a la calle en la casa anterior, para volver a subir luego de traspasarla, acelerando el andar, pero no por miedo; sino pensando en no despertar a doña Teresa, la vecina de al lado, con el barullo.

Todas las mañanas, después de comer su plato de comida, Guardián tomaba su puesto, hasta que el grito de sus dueños lo hacía volver a dentro.

Guardián era un buen perro "guardián", así lo decían todos en el barrio. Y sus dueños estaban muy orgullosos de él. Por eso, cada noche, al mandarlo a dormir, acariciaban su cabeza y lo premiaban con barritas dulces, de esas que a los perros les encantan. Lo que no sabían, ni los dueños, ni la gente del barrio, ni siquiera los gatos y Don Carlos, es que en realidad, a Guardián, le hubiese encantado poder aprender a treparse a los árboles y a andar en bicicleta, como lo hacía todas las noches en sus sueños y no ser un perro "guardián" como le dijeron sus dueños que tenía que ser.



Mateo, de 11 años de edad, escribió cada uno de estas historias inspirado en su correspondiente ilustración.

Las ilustraciones de Alicia Pez pertenecen al conjunto: *IMAGINARIAS, acuarelas mínimas para estimular la imaginación.*

Al decir de su autora, "se trata de una serie de 50 imágenes, sin relación aparente entre sí, que busca estimular y provocar la imaginación de quién las observe. Fueron creadas a lo largo de dos años de trabajo con el propósito de lograr un material artístico, didáctico y lúdico, destinado a todo público (niños, adolescentes y adultos por igual).

Inventar, descubrir, imaginar, pintar, estimular, crear, inspirar, convertir, jugar, unir y desunir; una historia, mil historias... Partiendo de una imagen, o usándolas todas; recrear nuevas situaciones, cuentos, canciones, escenas, poesías, relatos, juegos...

Invito al Espectador a abrir la Puerta de su propia Imaginación, y ¡a ver qué se encuentra!"

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°57 - Marzo de 2016
San Carlos de Bariloche



CUENTOS PARA UN LUNES NUBLADO
MATEO NEFTALÍ CARCO ROSSI

ACUARELAS MÍNIMAS
ALICIA PEZ

EL RAYO

El rayo que pasa.
Que veo pasar
El que siento.
No por el calor,
sino
Porque hace que el frío no sea tan helado.
El rayo que me hace ver
Que estamos durante el día
Para así,
Marcar la cruz que tacha el almanaque tumbero.

Es el rayo el que hace sanar al chabón,
Que motiva por libertad.
Porque hace caer lágrimas,
Al ver la vida pasar.



EL CALABAZA

Pecho de lata
yo para mujeres, cuantos colores
Yo en pabellón de rochos
Yo soy del campo gaucho, gaucho
Yo te acompaño escuchando a Larralde
Yo soy argentino
Soy amargo, anti brillo
Madrugador
El más cuidado,
y cada vez mejor.

BELLA OSCURIDAD

Sus ojos alumbran mi presente
Sus ojos oscurecen mi futuro
Su boca pronuncia todo, pero no dice nada.
Su pelo negro de rayos como el sol
Que alumbran y oscurecen mi camino.



EL RANCHO

Lo espero con ansias
No por horrible y amargo gusto
O por ser el causante de la partida de panza
Sino, sólo por necesidad.

Para no estar débil, es una bomba de tiempo.
En cualquier momento podría llegar la garroteada
Preso con preso
O con la gorra y al final
Solo cobrar y la verdugueada.

Requisas, palos.
Y muchas veces el tesoro
La comunicación, lo más valioso
Para pibes de otros lugares.

Pasa. Pasa y pasa la rutina de la cárcel.
Te acostumbrás, para jamás adaptarte.
No tenés nada. Solo la hora de pasear.
Algo de tumba.
Para llenar ese vacío.

FRÍO

Frío. Hambre.
Falta de afecto.
Llantos. Maltratos.
Dolor. Calle
Tumba.
Seguir viviendo.
Seguir sufriendo.
Seguir viendo
Como el oro pasa y salpica
con mierda tus pies.



PAZ

En los combates había paz
de esos palos me reía.
Con la tristeza yo gocé.
Con tu visita maduré.
Vacaciones yo tuve,
al penal número dos.
Otro clima.
Otra paliza de amor,
requisas del desorden
que ordena mi jardín.

SALIÓ EL SOL

Viernes por la mañana.
Una mañana de sol.
Caminaba en el patio con mi soledad.
El verdugo me llama
Diciendo que la visita llegó.
Al llegar sentí un perfume
Agradable se olía
Mucho no se veía,
la luz, se había cortado.
Alguien que iluminaba.
Eliana.



PALABRAS BASE

Hablan pero no dicen nada.
Hablan y dicen todo.
Hablan pero no saben nada.
Hablan y saben todo.
Calla el ladrón.
El silencio es su libertad.



OLVIDO

Amigos. Amor. Cariño.
Verdad. Palabras. Pasión.
Corazón. Mente. Alma.
Sentir. Sentir. Sentir.
Se dicen en momentos buenos, lindos.
Dinero.

Hoy
el olvido.
El olvidado?
Ayer
Un hermano.

Pablo Sombra es integrante del grupo de trabajo del Taller Literario del Penal N°3 de S. C. de Bariloche.

Dicho grupo coordinado por el tallerista Checho Quinquela, produjo una publicación, "Día x día", editada en diciembre de 2015; fue acompañada por el tríptico "Señores Tumba", de Pablo Sombra. Y ya está en camino el segundo número.

Las fotografías son imágenes captadas por los mismos internos.

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°58 - Marzo de 2016
San Carlos de Bariloche

EL RAYO

POEMAS
PABLO SOMBRA

S. C. de Bariloche

58

Año IV - Marzo 2016

Y LA MUERTE NO TENDRÁ DOMINIO

Y la muerte no tendrá dominio.
Serán sólo uno los desnudos hombres muertos
con la luna del oeste y el hombre en el viento;
cuando se recojan sus huesos limpios y los limpios
huesos se pierdan, en sus pies y codos habrá estrellas,
aunque ellos se vuelvan locos tendrán cordura;
aunque se hundan en el mar de nuevo resurgirán;
aunque los amantes se pierdan el amor no se perderá;
y la muerte no tendrá dominio.

Y la muerte no tendrá dominio.
Los que por largo tiempo permanezcan
bajo la tormenta del mar no morirán atormentados;
retorcidos de angustia cuando la fuerza pierdan,
aún atados a una rueda, no estarán quebrados;
la fe en sus manos podrá romperse en mitades
y los demonios de unicornio atravesarlos,
no sucumbirán aunque estén fragmentados,
y la muerte no tendrá dominio.

Y la muerte no tendrá dominio.
Podrán las gaviotas no gritar más en sus oídos
o las olas no romper sonoras en las playas;
donde brotó una flor podrá una flor no brotar
otra vez cuando irrumpen las lluvias;
aunque ellos estén lívidos y tiesos como clavos,
martillando margaritas con sus cabezas;
bajo el sol desvanecidos hasta que el sol desvanezca,
y la muerte no tendrá dominio.

Dylan Thomas



FRANCESCA

Saliste de la noche
Y había flores en tus manos,
Ahora saldrás de una muchedumbre,
De una confusión de habladurías sobre ti.
Yo que he sabido verte entre las cosas esenciales
Me enojé cuando pronunciaron tu nombre
en lugares comunes.
Quisiera que las frías olas fluyeran sobre mi mente,
Y que el mundo se secara como una hoja muerta,
O como una semilla de diente de león que fuera arrasada,
Así tal vez pueda hallarte de nuevo,
Sola.

Ezra Pound



A LOS INDIOS QUE MURIERON EN ÁFRICA

El destino de un hombre es su aldea,
su propio fuego y lo que guisa su mujer;
sentarse delante de su puerta al atardecer
y ver a su nieto y al nieto del vecino
jugando en el polvo juntos.

Con cicatrices, pero a salvo, tiene muchos recuerdos
que vuelven a la hora de la conversación,
la hora caliente o la fresca, según el clima;
de extranjeros que lucharon en sitios extranjeros;
extranjeros entre sí.

El destino de un hombre no es su destino,
todo país es patria para un hombre
y exilio para otro. Donde un hombre muere valientemente
en unidad con su destino; ese suelo es suyo.
Que lo recuerde su aldea.

Esa no era vuestra tierra ni la nuestra, pero una aldea
en los Midlands y otra en Five Rivers
pueden tener el mismo cementerio.
Que los que vuelven a casa
cuenten la misma historia de vosotros;
acción con un propósito común,
acción no menos fecunda, aunque ni vosotros ni nosotros
sepamos hasta el juicio tras la muerte,
cuál es el fruto de la acción.

Thomas S. Eliot

CON EL REFLUJO DEL OCÉANO DE LA VIDA

(...)
Mientras recorro las playas que no conozco
mientras escucho la endecha
las voces de los hombres y mujeres náufragos
mientras aspiro las brisas impalpables que me asedian
mientras el océano, tan misterioso
se aproxima a mi cada vez más
yo no soy sino un insignificante madero abandonado por la
resaca
un puñado de arena y hojas muertas
y me confundo con las arenas y con los restos del naufragio.
Oh! desconcertado, frustrado, humillado hasta el polvo
oprimido por el peso de mi mismo
pues me he atrevido a abrir la boca
sabiendo ya que en medio de esa verbosidad cuyos ecos oigo
jamás he sospechado qué o quién soy
a no ser que, ante todos mis arrogantes poemas
mi yo real esté de pie, impasible, ileso, no revelado
señero, apartado, escarneciéndome con señas y reverencias
burlonamente amables
con carcajadas irónicas a cada una de las palabras que he
escrito
indicando en silencio estos cantos y, luego, la arena en que
asiento mis pies.
Ahora sé que nada he comprendido, ni el objeto más pequeño
y qué ningún hombre puede comprenderlo.
La naturaleza está aquí a la vista del mar
aprovechándose de mí para golpearme y para herirme
porque me he atrevido a abrir la boca para cantar.
(...)

Walt Whitman



EL PORSCHE ROJO

Se siente bien
ser llevado en un porsche
rojo
por una mujer con
mejores lecturas que
yo.

se siente bien
ser llevado en un porsche
rojo
por una mujer que puede explicarme
cosas acerca
de la música
clásica.

se siente bien
ser llevado en un porsche
rojo
por una mujer que compra
cosas para mi refrigerador
y mi
cocina:
cerezas, ciruelas, lechuga, apio,
cebollas,
huevos, bollos, ajíes,
azúcar rubia,
condimentos italianos, orégano,
vinagre blanco, aceite de oliva
y rábanos
rojos.

me gusta ser llevado
en un porsche rojo
mientras fumo cigarrillos con
una tranquilidad apacible.

Soy afortunado. Siempre lo
he sido:
aún cuando estaba muriendo de hambre
las bandas tocaban para mí.
el porsche y ella
son muy agradables.
Y he aprendido a sentirme bien cuando
me siento bien.

es mejor ser llevado en un
porsche rojo
que tener
uno. la suerte del tonto es
sagrada.

Charles Bukowski

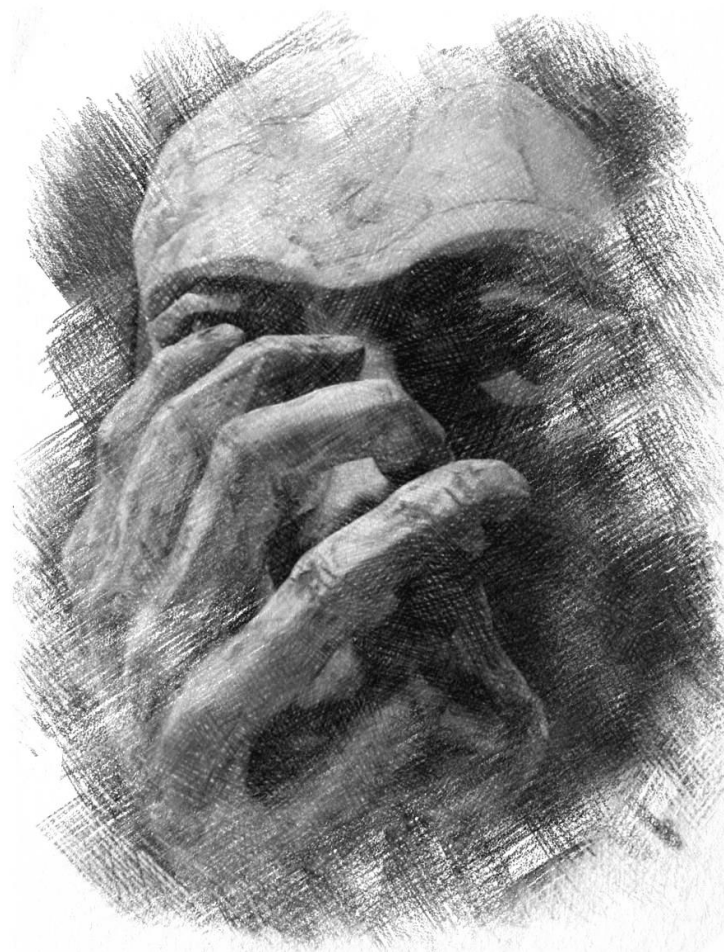
AEDH DESEA LAS VESTIDURAS DEL CIELO

Si tuviera las vestiduras bordadas del cielo,
entretejidas de luz dorada y color plata,
las azules, las opacas, las oscuras
vestiduras de la noche y la luz y la penumbra,
tendería a tus pies las vestiduras:
pero, siendo pobre, sólo tengo mis sueños;
he tendido mis sueños a tus pies;
pisa suavemente, pues caminas sobre mis sueños.

William B. Yeats



Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº59 - Abril de 2016
San Carlos de Bariloche



POEMAS DE LA LENGUA INGLESA

SELECCIÓN ESPONTÁNEA
FERNANDO PEREIRA

ESCULTURAS
SILVINA DAMIANO

1

En los ríos al norte del futuro,
tiro la red que tú, indecisa,
llenas con sombras
escritas por las piedras.

Paul Celan

2

No lo olvides:
caminamos por el infierno,
contemplando flores.

Matsuo Bashō

3

grave,
como callado por un violoncelo
este silencio
esta ausencia
que me anega en sed.

Hugo Mujica

4

Con la llegada de la primavera
Dejo de ser un hombre del montón
Y me transformo en una especie de catapulta
Que proyecta gargajos sanguinolentos
Hacia los cuatro puntos cardinales.

Sólo la luna sabe quién soy yo.

Nicanor Parra

5

SILENCIOS

La muerte siempre al lado.
Escucho su decir.
Sólo me oigo.

Alejandra Pizarnik

6

BALANZA

La noche quieta siempre.
El día va y viene.

La noche muerta y alta.
El día como un ala.

La noche sobre espejos
y el día bajo el viento.

Federico G. Lorca

7

CANTO DEL CISNE

Demencia:
El camino más alto y más desierto.

...

Jacobo Fijman

8

ADVOCATUS DIABOLI

Odio profundamente la turba de los grandes señores
y de los sacerdotes,
pero más odio al genio que se compromete con ellos.

Friedrich Hölderlin

9

muralla la ventana negra
muralla el olor del éter
muralla el frasco que derrama
muralla el nervio quieto
muralla el miedo bajo las sábanas

Claude Esteban

10

EL CIEGO

quise olvidarte/pero
mi olvido no te olvida/
puse lasas heladas sobre mi corazón
y él late a tu compás/
soy dos/
uno come/procura/el otro
cava mis huesos/grita
lo amado/ amado está/

Juan Gelman

11

Cuando el mundo se afina
como si apenas fuera un filamento,
nuestras manos inhábiles
no pueden aferrarse ya de nada.

No nos han enseñado
el único ejercicio que podría salvarnos:
aprender a sostenernos de una sombra.

Roberto Juarroz

12

VÉRTIGOS

Esta lila se deshoja.
Desde sí misma cae
y oculta su antigua sombra.
He de morir de cosas así.

Alejandra Pizarnik

13

La primera estrella,
¡no pensaremos que la ha encontrado
este faisán que grita!

Kobayashi Issa

14

Haz lo que quieras. Esta vida es ficción
y está hecha de contradicción.

William Blake

15

LOS ENAMORADOS TRAICIONADOS

Yo tenía una lámpara
y tú la luz
¿Quién ha vendido la mecha?

Jacques Prévert

16

HOY

Falo, corneta, rosa
del ángel-barro: el amor
ha obturado
sus vasos comunicantes.
Guardemos el incienso
para los veranos públicos.
Dios no funciona.

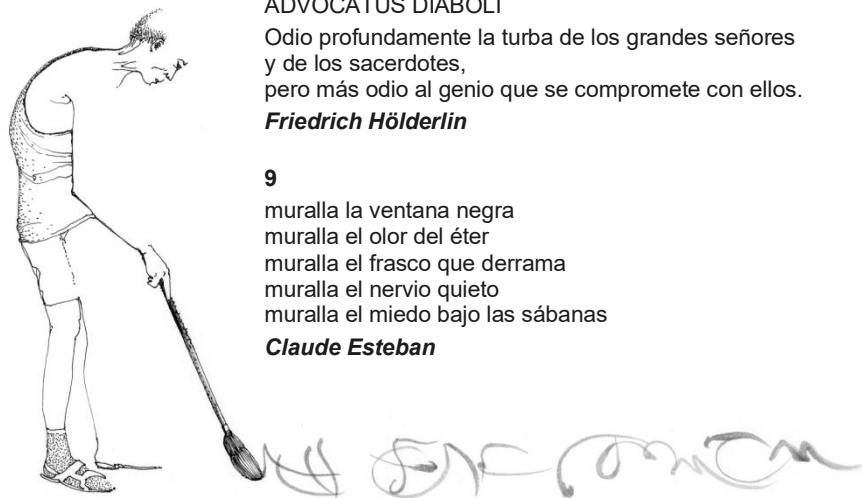
Susana Thénon

17

ENTONCES SOY LOS PINOS

Entonces soy los pinos
soy la arena caliente
soy una brisa suave
un pájaro liviano delirando en el aire
o soy la mar golpeando de noche
soy la noche.
Entonces no soy nadie.

Idea Vilariño



18

Cuando te ilumines
sabrás que has estado
iluminado todo el tiempo.

Jack Kerouac

19

SUICIDIO EN GREENWICH VILLAGE

Brazos abiertos
manos planas contra los costados de la ventana
Ella baja la vista
Piensa en Bartok, Van Gogh
Y los chistes del New Yorker
Cae

Se la llevan con un Daily News sobre la cara
Y un tendero arroja agua caliente en la vereda

Gregory Corso



20

ignoro quién era ayer yo mismo
quién se atrevió a venir en mí
pero sé quién soy ahora
y soy un corazón
una boca
y un espíritu

Luis Alberto Spinetta

21

La navaja en el cuello y la voz
del adolescente se quiebra
dámelo todo dámelo todo
o te corto
y la luna se hincha
entre los pelos

Roberto Bolaño

22

No sabe es Uno que no sabe
pero lleva tal silencio en el espanto de la frente
que parece haber estado a solas con el Amor.

Jorge Alemán

23

CARNICERÍA

Más vil que un lupanar
la carnicería rubrica como una afrenta la calle.
sobre el dintel
una ciega cabeza de vaca
preside el aquelarre
de carne charra y mármoles finales
con la remota majestad de un ídolo.

Jorge Luis Borges

24

DE SOMBRA A SOMBRA

Contra la fachada del atardecer:
sombras, fuego y silencio.
Ni siquiera silencio, sino su fuego,
la sombra
que arroja un respirar.
Para entrar en el silencio de este muro
debo dejarme atrás a mí mismo.

Paul Auster

25

MOULIN DE BRENIZENEC

Árbol, roca, latido, accidentes,
apariencias adentro de algo en donde
la bolsa lisa del mundo
rueda sin fin.

Juan José Saer

26

EN LA LIBRETA

Explota al contacto el mar
de una gota de luna: un ascua
sobrevive en la congoja. El
crepúsculo golpea la ventana
como un cubito el vaso.

Edgardo Dobry



26 POEMAS BREVES

SELECCIÓN
JORGE C. ALEGRET

DIBUJOS
NADIA PALAVECINO

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°60 - Mayo de 2016
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

60

Año IV - Mayo 2016

1
2
6

FELINO VIEJO

Sin el auxilio de sus ojos
un viejo felino ha cambiado muchos hábitos.
Al no poder cazar come carroña
y a tientas disputa con las hienas.
Reconoce el agua buena
por su temperatura
y se ha resignado a que los pájaros
le pasen cerca sin atinar un zarpazo.
Las aves se burlan al advertirlo
y simulan ser murciélagos
que atropellan todo al fallarles
el sonar.
Felino ciego
quiróptero sordomudo
involuntarios compañeros en la selva
a la hora del final

LECTORA

La posición de las manos cuando tomás el libro
de *coté* en el sofá está en foco central.
Pero ¿la enagua que apenas cubre
tu nalga escasa y la cadera
despejando las piernas?
La redondez escamoteada por excesiva
juventud más que por inapetencia
no luce
escuálida ante mi ojo que debe poner
buena voluntad
para el deseo.
Es la pose negligente la que define
esa languidez del cuerpo
como si estuviera fuera de cuadro
tu pobre o ningún interés
más que la lectura lo que te torna
perturbadora, inquietante,
apetecible.

Ya queda poca luz. La toma
está hecha.

a Gustavo Miguel Rodríguez

ARTE FUNAMBULESCA

Hombre feliz en ciudad gris
anda por el campo minado de Vian:
si pisa un percutor
no puede levantar el pie.
Y así sigue la vida imaginaria
con su sombrero radiante
como si no pasara nada
porque nada pasa.
Manos libres cabeza volada
en su lugar.
Y el pie
clavado
sobre el percutor.



NO SE PUEDE PARAR

El estado de emoción es lo
primero a convocar.
Puede ser el piano de Danilo Pérez
en "Little Italy 1930" de Piazzolla
o el violín de Agri
en "SP de nada".
Los medios son muchos, también
el bandoneón de Saluzzi
en "Cité de la musique".
Después aparece en segundo plano
la base profunda
del bombeo de un corazón.
Casi enseguida,
llega solo el llanto.

Sentado en su sillón
al lado del equipo estereofónico
el hombre hace ademanes ampulosos.
Parece dirigir una orquesta
pero no suena música alguna.
Solo espanta moscas enconadas
con posarse en su calva
o en la bien defendida taza.

COMODORO RIVADAVIA, ENERO DEL 83

en memoria de Raúl Gustavo Aguirre

Catorce poemas
recuerdo que me dijo
solo en diciembre
después de un
invierno malo.
Para mí al menos
es mucho.
A la orilla del mar
me lo dijo.
Luego opinó
que hay poesía
o no hay poesía
sin medias tintas
ni escalafones.
Usted escribe también, ¿no?
La formación, las lecturas
son el humus.
No publique hasta
que no pueda más
recién entonces.
¿Volvemos?
Nos estarán esperando.
Ah, y escribame,
mándeme poemas.
Y se fue con su esposa
para el lago Musters
a pescar con un amigo.

*a Marta S. de Aguirre
a Juan Carlos Moisés*

FLUENCIA

En la terraza
vestida con tules
Joanne Woodward
espera a su Romeo.
Pero aparece
un jorobado viejo
y raído.
Ella posa su mano
en la giba y surge
una canción
antigua y olvidada.
El violín de Grappelli
toca la melodía.

*

No entiende la mitad de las cosas que dice.
La gente que escucha, muy poca, se deslumbra
y sale comentando.
Él se pregunta qué parte de lo que dijo
los puso así.
Para no repetirla.

*

DOMINGO

Te vas entre las hojas secas
del otoño
alta vestida de negro
las puntas doradas del pelo
sobre el hombro izquierdo
te vas a paso vivo
para volver luego a buscarme
y yo quedo, angustiado y feliz,
preguntándome si sos real
o te sueño
dentro de un viaje que nunca hice
a un pueblo perdido
del norte de Italia.

Desear, se desea después.

*

Con plazos secretos
las despedidas son inevitables.
Si las ponemos en otro lugar
junto a los hallazgos
o a las curiosidades
pierden su carácter grave
y adquieren una nueva dignidad
una nobleza sonriente.

*

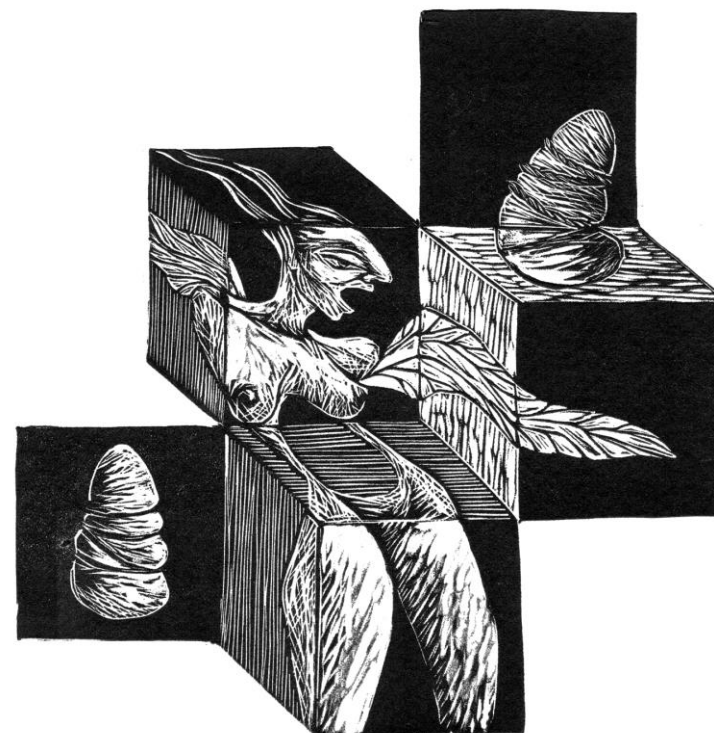
Ahora la entrega se dificulta.
Requiere de una destreza mayor
que para hacer caligrafía japonesa.
El cansancio se parece
al de una larga caminata
y pide un reposo urgente.

*

Con la poesía nunca se sabe.



Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°61 - Julio de 2016
San Carlos de Bariloche



POEMAS
RAÚL ARTOLA

ILUSTRACIONES
VIVIANA DZIEWA

LA LÍRICA

Lenta, la lírica,
estrellada cadena de amarguras
se convierte
en canto.
Eso también es mentir, pero hay mentiras
para verdaderos creyentes.
Dilemas como éste han llevado
la pasión a las palabras,
las palabras a la ruina,
la ruina a otro despertar.



¿SE TRATA DE VIVIR SIN ENLOQUECER?

Tres palabras dichas al oído de lo cierto.
Mintiendo, las palabras tristes
me duermen.
Quería volver, irme, soltar
las marcas oscuras de los pasos
y de esa manera cantar.
Hay presiones que no se miden, hermosas.
¿Estás ahí, contando lo que sabías a la suerte?
Un ómnibus, la villa de residentes nocturnos,
la saga olvidada por el miedo.
Texto para quienes abrieron el paraguas:
adiós, adiós, desintegración completa,
deslumbrado contenido de las cartas.
Negras, marrones, mis carteras están llenas de alhajas.
Y los buques, los contornos, las discusiones de antaño.
han desarmado un mito para hacer otros.
El mensaje es el mensaje. Profundidad negada.
-Ah, que los santo se concentren en mi figura,
redondos, alcoholizados, santos.
Poema: dícese de lo que rompe descubriendo.

LOS DESEOS IRREPRIMIBLES

Cuando la mano ya inició
el movimiento
uno tiene la conciencia fugaz
del mal que está por cometer.
La ropa caerá,
el vino será derramado,
el corazón sangrará para siempre.
Pero uno no puede detener el movimiento.

ARTE, POÉTICA

Un poeta –un lobo sin cartel–
no muestra sus cartas, no baraja
de nuevo, no escancia vinos
que no es capaz de beber.
Es un animal procaz
que no ve detrás de las ventanas
sino más allá de las rejas,
un espectro sordo
que no domina su carga
y se entrega a ella.
Un poeta –un punto azul sobre la
mesa–
no mira para ver
sino para abrir los ojos.

SI TIENES OSCURIDAD

Si tienes oscuridad,
en algún lugar debe existir
la luz.
En tu lugar, los perros duermen
como algunas personas,
convencidos de que nada pasa.
Es mejor así:
la muerte llega por acumulación,
no por impacto.
Hay evidencias
de que nada pasará,
de que todo viento será en vano.
La verdadera caída es hacia arriba.

PLEGARIA DEL AMANECER

Mañana tiempo para rogarte, pero hoy
sólo puedo pedir que me ames sin razón alguna.
Alza las mantas que abajo está el fuego,
quemada la razón
de aquellos que preguntan sólo
por la mezquindad de saber.
Un hilo de espuma es lo que tengo para regalarte,
es sólo eso pero en su otro extremo está la eterna
tentación que soplará sobre tu nuca.

AVISO

Pusimos un aviso de feriado mortal y ja ja nadie
ha venido todavía. No sé por qué te retorces así
debajo de la silla. El timbre del despertador confirma
que estamos dormidos. A veces dejo carteles
para que me despierten pero mis oídos son tumbas.
Ella viene caminando prendida como una sombra,
se ríe, se acomoda el can can y me retuerce
la media de lo cierto en medio de la cara.

LOS BELLOS SUEÑOS

Aquel insecto vuela
sobre los íntimos sueños.
Intento disuadirlo, cambiar
sus planes,
coloco terrones de azúcar
sobre otras heridas,
le muestro golpes ficticios
en mi humanidad.
El animal vuela obcecado
sobre los mismos sueños,
los más bellos,
los menos protegidos.



RESENTIDOS, REMOTOS, ARTISTAS

Resentidos, remotos, artistas
donde los artistas son pordioseros
alzamos copas en lo oscuro
devorados por el país.
Sin lástima ni perdón,
abrimos nuestros libros
rodeados de asesinos.
Nada ilumina como el fósforo
en mitad de la noche.

LA OVEJA

*¿Levantar la cabeza?
¿Dónde cree que estamos, en la Patagonia?*
SAMUEL BECKETT

Atrapada por el cuello al alambre de púas, un mal movimiento la degollaría. La oveja desliza milímetros su cabeza hasta quedar inmóvil a la espera de una solución que escapa a sus propios movimientos. Su cabeza no piensa, ni esboza cursos de acción, apenas percibe el suave ardor de los alambres puntiagudos, mientras a unos metros del alambrado los vehículos atraviesan la soledad. Pasan sin verla, o ven apenas la imagen fugaz de una oveja que permanece muy cerca de la ruta, en una inmovilidad sólo rota por gestos imperceptibles. Atrapada por el cuello al alambre de púas, oye la secuencia creciente y luego decreciente de los motores, quieta se queda y algo semejante al placer percibe cuando logra la quietud absoluta. Empieza a dolerle cuando se adormece, y así se despierta, y vuelven a nublarse sus ojos azules hasta que regresa el dolor que para ella no tiene nombre. No puede estimar la duración de la noche ni aspira al azar de alguien que atine a separar su cabeza del alambre.

UN RING PARA DIOS

Queremos un ring para dios pero dios se recuesta contra las cuerdas permanece quieto sin responder al árbitro nadie podría pegarle sin ser considerado maricón pero entonces no hay box ni riña teológica que lo saque de allí el ring es enorme a los ojos de los incrédulos se tiran golpes sobre dios la lona alberga a una multitud de caídos no hay triunfo sino presas del KO de dios la mirada de él está húmeda el protector inguinal es de cuero virgen esa mirada de él dramatiza que no habrá golpes pero se posa sobre los caídos como al descuido generaciones de caídos no creemos en dios sino en sus golpes de KO su mirada húmeda su protector de cuero virgen.

DE ENFERMEDAD O HAMBRE

El buzón de correos interrumpe la monotonía de la meseta, erguido junto al edificio amarillento que han decorado con piedras lajas. En veinte leguas a la redonda no queda una casa en pie. Nadia está para escribir una carta, o los sobres carecen de destinatarios, para qué abriría alguien esta puerta. Los muebles tienen la apariencia de haber sido abandonados con las llaves puestas, las casillas vacías y un sobre nunca reclamado que asoma bajo el polvo. Una liebre ha entrado quién sabe como en la oficina de atención al público, y ha muerto allí, de enfermedad o hambre. Unos cueros de oveja cubren el cerco metálico, y los grandes eucaliptus simulan en lied con el paso de los vientos.

FUEGOS QUE LA NOCHE APAGA

Al que canta mientras
se queman sus criaturas,
porque no lo sabe, porque no
siente el olor;

al que barre con la lengua
la alfombra de los dueños,
porque no puede, porque no
sabe si hay una técnica mejor;

al que se estira sin palabras
a pedir lo que no van a darle,
porque no entiende, porque no
quiere saber que no habrá;

al que enciende los fuegos
que la noche apaga,
porque aprecia la luz, porque no
olvida el calor que extravió.

Para esos escribo, que no
se detendrán a leer.



POEMAS
CRISTIAN ALIAGA

ILUSTRACIONES
GABRIELA HERRERA

Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
N°62 - Agosto de 2016
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

62

Año IV - Agosto 2016

1
3
0

UN RAYO DÉBIL DE LUZ

Se piensa en escribir.
O solamente se escribe, sin pensar.

¿Porque se sabe?
¿Porque alguien
espera algo
de lo que vamos a decir?
¿O el poeta escupe de impaciencia?

¿Porque me amás?

¿Porque los pobres del mundo
tienen la cuenta cerrada
del espíritu?

¿Por qué
un rayo
de luz,
débil,
puede describir una habitación oscura?

ASÍ DE DIVINAS

Ha caído en mis manos,
fue una noche de lluvia,
el último deseo de una mujer solitaria.
Con la conmoción del aire frío
lo he pintado de niña
y con ayuda de dios
le dibujé una muestra de amores.
Así son de ambiguas las cosas,
así de divinas.

EL ESPÍRITU NO ES SUPERIOR

Aparte de soñar,
¿hay algún sentido nítido
en su vida?

Aparte de soñar,
¿queda algo entre el sueño
y el acosado despertar?

¿Queda algo del acosado despertar
que no haya sido devorado
por el sueño?

El despertar no es nuestro sueño
porque la esperanza está en la vida.
El espíritu no es superior
a una buena mañana
entre los vivos.



¿QUÉ HACE UN HOMBRE?

¿Qué hace un hombre en un día,
si sabe que al siguiente será torturado?
Si le anuncian un día de calma, de libertad para hoy,
con la previsión inalterable del dolor para mañana,
¿la mente lo alcanza?
¿O el cuerpo, como miembro separado o ave
descogotada, corre violentamente sin rumbo
hasta su nada, con fuerza sangrienta y centrífuga?
El plan de este día es infinito, y escaso.
El plan de un día es el de los desesperados.
Un día es la medida, la eternidad fingida.
La tortura, mañana, sin falta, universal.

NO SOLOS SOLAMENTE

Escribo estas palabras entre los vuelos
inconscientes de la mirada.
Marca el vuelo de María una paloma
extraña.
Estamos solos, no solos solamente
sino enteramente ciegos.

LOS SOFISTAS

La sinfónica nada:
ensayos leves sobre la idea del placer.
Datos del texto en las estrías de la arena,
la "mano de dios" apoyada
sobre este futuro.
Poetas, alienados, dictadores,
antiguos amigos con sus botellas,
jamás dejan de reír su pena
en ocasión de la penumbra.
Los sofistas sabían
que la verdad era una cuestión de poder,
no de filosofía.

TE ESCRIBO UN AMULETO

Te escribo un amuleto para salvarme,
un metal de conjuros
que te daría lo que yo no atino a darte.
Cuelgo en tu cuello finamente pálido
mis ojos desorbitados por lo que han visto,
los dolores que me hiciste soportar con tu gracia.
Es un tributo a la salvación, que solo puedes llevar
en tu cuello para caminar sobre las aguas.

SAGESSE

Pasé la primera parte de mi vida
tratando de avanzar,
no de comprender.
Uno lee hasta la madrugada
y no entiende
hasta que alguien llega a despertarlo.
Pasé las noches sin esperar el día
y me alegro,
porque es mejor no esperar nada.
Sólo tenemos un destino, es decir
un lugar al que dirigir el viaje
para no llegar nunca.
La sabiduría es algo parecido
a pasar sin hacer ruido,
pero pasar.

EL ORDEN DA VIDA

Piensa reordenar su vida para que ascienda
el orden hasta su pensamiento.
Comienza por los papeles, los diarios viejos.
La biblioteca ha de quedar para mañana:
es demasiado orden en una noche sola.
Se decide a reordenar su vida
y agotado por el esfuerzo
enciende un televisor a la madrugada.
La vida es un perpetuo desorden
que lo devora todo.

La bolsa negra, más grande que otras noches,
espera al basurero
mientras a su alrededor saltan los perros.

LOS VERSITOS,

esos frascos sin tinta
donde ponemos lo mejor de la memoria.
¿Paredes de iluminación, torres amargas,
palabras solamente?

Pero a quién encomendar nuestra historia,
salvo a estas pequeñas nubes
de espuma.

Os quedaréis ciegos
de tanto cerrar los ojos.



UNA POSTAL

Pedazos, grandes trozos arrancados de tumbas, huesos mezclados, templos de confesiones desconocidas, fragmentos que fueron parte de ciudades concebidas para la inmanencia y los rituales. Este monumento colectivo, hecho de trazas del arte de los continentes, olvida todo prurito de origen. Fragua la idea de que el mundo amanece de nuevo aquí, sólo es posible así, reconstruye paredes lejos del corazón en que nacieron. Como lujo, muestra la acumulación de belleza cortada en origen, llevada entre algodones, y pegada de nuevo por la línea de puntos como cadáver recompuesto para ser exhibido a los deudos. El afán de gloria de los autores del crimen completa el ambiente funeral. Aquí se conserva, se pule el corazón disecado de continentes y desguaces. Nadie llora por eso. Quienes nacieron en los confines llegan hasta aquí entre la emoción y la culpa del vencido. Mendigan una imagen de su pasado, y se llevan una postal de su carencia.

(Museo Británico, Londres)

LAS MIRADAS FALSAS

Si vamos a vivir hasta reconocernos, ¿sabremos la manera de decir quién es quién, cuál es el modo que cada uno tuvo para descubrir lo que ocultaba? Hay una manera de mirar que impide toda concentración, otra que seduce, otra que me impulsa a huir y a quedarme quieto. Todas las miradas son falsas. Lo que pienso me induce a ser relativo, lo que escribo pide algo que sea definitivo, lo que sueño tiene el sabor de lo que no existe. Cansado ya de muertos y de muerte, anhelo canciones y bares en los que todo desenlace pueda ser suspendido. Anhelo esas recepciones de los hoteles desconocidos para entrar o quedarme afuera. Cada puerta que abras estará abierta a lo mismo. Adentro está lo desconocido, pero eso no se descubre al abrirlas.

(Ingeniero Jacobacci)

BRILLA LO QUE NO EXISTE

Nos guían en la ruta como espejos, estrellas que han existido; pero apenas son reflejos, astillas, vidrios, trozos de metales, ventanas esparcidas que el ojo no divisa. Son estrellas, entonces, aún guardan el brillo de lo que han sido antes de la destrucción. Pedazos de chapa que fueron techo para cobijar a quienes han muerto o huido, hierro retorcido que era una torre para medir, aspas de molinos que se destruyeron antes de que el agua apareciera. Fragmentos de botellas, de las que bebían con avidez en el desierto, vehículos descalabrados sobre caminos que taparon los arbustos. Brillan a nuestro costado, al frente y atrás de nuestra ruta, como si en el reflejo de cada objeto ya desahuciado viviera el ánima que siempre ha de precedernos. El ánima de lo que existe o no, es lo mismo.

(Puerto Santa Cruz)

NADIE VUELVE IGUAL

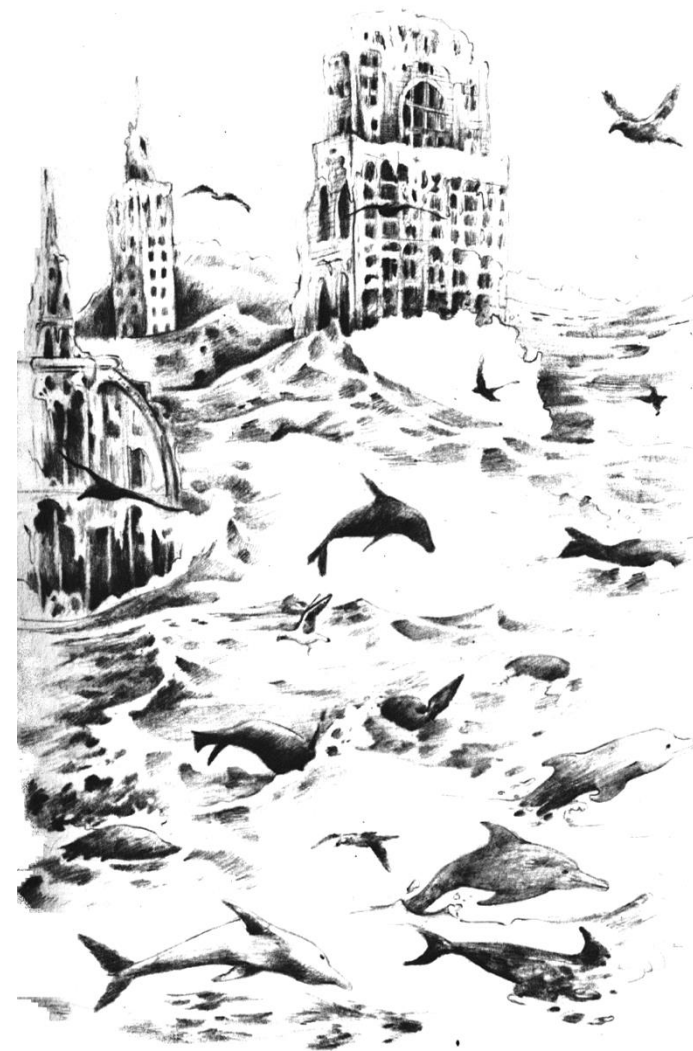
Nadie vuelve igual. Nadie sabe cómo era.
Un rayo recorre tu columna y te deja su eléctrica compañía.

No he venido aquí a pedir clemencia, pero
mis ojos dicen otra cosa.

Qué palabras se pronuncian cuando cae la noche
y quisiéramos llegar a un paraíso tropical,
o a un sitio junto al río que corre impasible.
Las palabras dejan de existir, eso está bien.
Lo que necesito es el sabor aquel que daba
origen a mis palabras.

Le ponías nombre aquellas cosas que te hacían
despertar. Era el olor de la vida móvil.

Del otro lado del río, esa isla verde
te hacía dueño de un horizonte.



MÁS POEMAS
CRISTIAN ALIAGA

ILUSTRACIONES
GABRIELA HERRERA

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº63 - Agosto de 2016
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

63

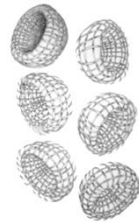
Año IV - Agosto 2016

Mejor escupir esas piedras, Demóstenes

No se habla con la boca llena:
el lastre te hunde a media palabra,
y se naufraga en la repetición;

el ojo pulposo muerde
la potera
cribada de anzuelos y espejitos.

(Así se pesca el calamar,
en medio de luces que son una gloria:
a la hora de morir encandilado
no sirven de nada los ocho tentáculos)



Otro pájaro que le da cuerda al mundo

escucho al pájaro
que picotea los cedros del Líbano

hay banderas sobre ataúdes
que puestos de pie no llegarían
a tu cintura de esplendor

ataúdes de cedro
para los niños del Líbano
tallados en serie
por un pájaro loco
que no se cansa de cantar.



Zig zag

tajo sobre la comba criolla
del sargento garcía:

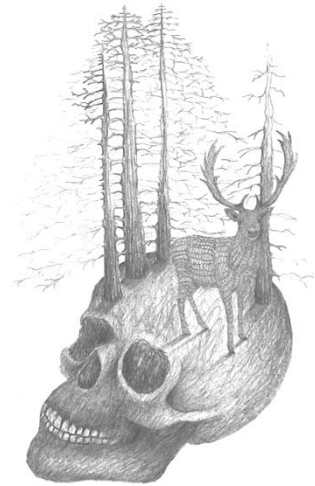
espadachín funámbulo
estilo colonial
capa de luto
caballo cansado
máscara de tinta

y esa finta
de zorro viejo
por saber que las uvas
están más altas
y más verdes
que nunca.

Adiós al país del Nunca Jamás

Llegábamos,
peterplaneando,
con los motores apagados:
para volar sólo hacía falta
el esquivo polvo mágico:
tañer la campanita
de las hadas
es un oficio inseguro.

(Ser el Capitán Garfio
no es tan malo,
el vientre del reptil
es una eternidad verde,
pero cómo duele la mano
que ya no está).



Lamento de un cocinero frente a los Pirineos

hacemos trigo de la carne
que no pudimos conseguir
amasamos panes y milagros
multiplicamos peces por cien
los dividimos por mil

y dale soplar haciendo música
con el espinazo del hambre
envuelto en celofán:
diez mil bocas
diez mil brillos para la boca del sueño
símil plástico blando
símil cartilago de Cartago

la fe no mueve montañas
ni da de comer

Aníbal,
ya no quedan ni elefantes:
mejor cocinar las piedras y ya.

Bebop

la noche salvaje de América
no vale un kerouac:
pasan trenes o barcos
haciendo howl, howl

ah, Ginsberg,
cuántos trenes y barcos
mueren en tu nombre

decite un kaddish,
haceme el favor.



Aquiles no alcanza a esa maldita tortuga

la falla no está en el talón ni
en la flecha que muerde
dos veces el mismo río:
somos griegos que se vuelven chinos,
pero el acertijo no cambia:
cuatro patas, dos patas,
la tercera
nos crece de noche: caballos
de patas improbables, rellenos
de alpiste,
decí, decí

Troya gira
como una calesita que arderá
por los siglos de los siglos.



Lamento de King Kong

golpes en el pecho,
mea,
mea culpa: las bananas
son de la united fruit.

lo monstruoso no quita lo cortez
dijo malinche

ni siquiera quita ese exceso
de curva caribañá
que traduce
bananas por plátanos:

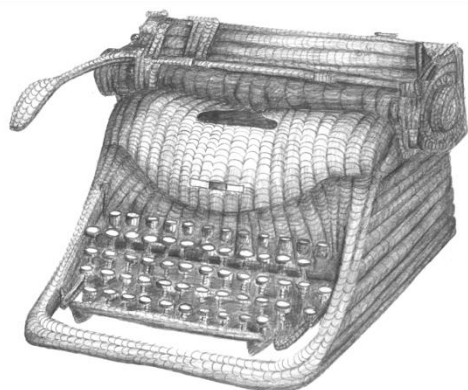
árbol alérgico si los hay
al doble filo
de las palabras.

El naípe de abajo

Todo el cielo de Lisboa se apoya
en la nube que cubre Lisboa.
La nube se apoya en la lluvia,
el agua en su transparencia
y lo que no se ve
en el aire viciado de los cuartos vacíos de Lisboa;
el vacío se apoya en las tripas repletas
de los señores de Lisboa,
los dedos enjorjados de sus mujeres
se hincan en la llaga
de los perros lisiados
que lloran en las calles empedradas de Lisboa;
el dolor se apoya en el silencio,
el silencio en una lengua muerta,
la muerte en el olvido.
Todo se sostiene sobre todo
y todo le pesa a ese hombre
que apenas puede
con su corazón a media altura
ese hombre
que calla y escucha
con los ojos cerrados
el rumor blanco
de lo que no tiene vuelta atrás.

Todo se sostiene sobre todo
hasta que el hombre abre los ojos
y Lisboa se derrumba sobre Lisboa
y nace otra vez, más alta y más roja.

Hay que hambrear el ojo
hasta que sople viento feroz,
viento de luz,
sostiene Pereira.



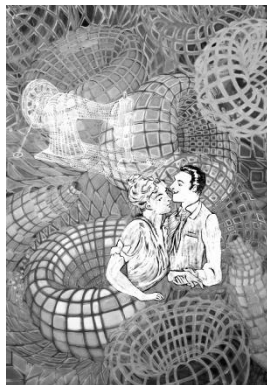
Don Corleone acaricia a un gato

la voz
estrangulada
por la falta de uso civil

una mano planta
canarios muertos
en la boca de los que cantan

y otra mano
sube a contrapelo
por el espinazo de la nada:

ay de mí,
cabeza de caballo
perdida
entre sábanas de seda.



Blade Runner

(Descripción de un videoclip)

El rostro perfecto de Sean Young como Rachael.
La foto de un fuego de artificio.
La sombra de la sonrisa de Rachael
que pasa como un sol debajo del hielo.

El humo que envuelve a Rachael, resoplido
de un toro en su laberinto de invierno.

La mirada es un origami.

El quiebre de la máscara de Rachael porque descubre
que no es humana.

Y otro quiebre porque descubre lo que descubre porque
descubre que es humana.

Los dedos de Rachael desarmando el peinado perfecto
de Rachael.

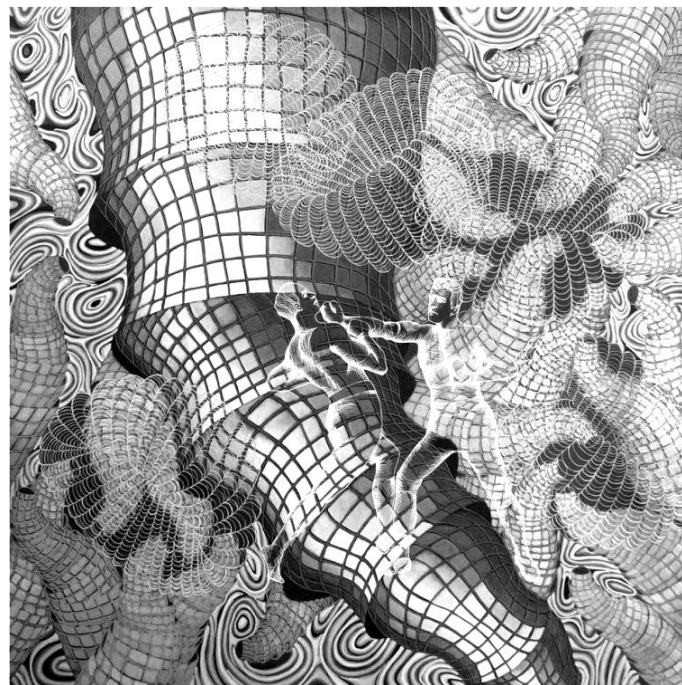
La nube del pelo de Rachael, el tempo perfecto de
mirar al costado.

La sombra del amante de Rachael sobre la partitura.
El amante de Rachael, que, a punto de besarla, elige
hablarle al oído.

El semidió que se cansa de matar y elige morir en paz.
La lluvia.
La paloma obscena.
El humo al final.

*

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº64 - Septiembre de 2016
San Carlos de Bariloche



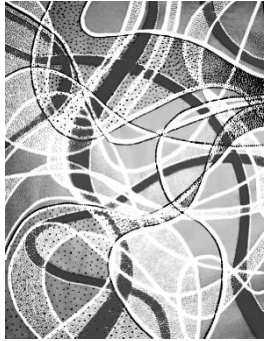
BRUNO DI BENEDETTO
CINE DE TRASNOCHE
POEMAS

MERCEDES SCHAMBER
PINTURAS Y DIBUJOS

CUANDO SAQUÉ A MI HERMANA DEL AGUA

Cuando saqué a mi hermana del agua
descubrí el concepto muerte.

Socorrieron a la que lloraba
y me dejaron en la revelación.



ZORZALES

Hay un pichón en la huerta
la madre lo llama
y él no responde
apenas respira.
Hace frío. No sé qué hacer

LUNES NOCTURNO

Los vecinos por fin se callaron
ahora retumba en el silencio
el traqueteo de una camioneta
los autos pasando por el puente.

Veo manchas blancas entre las hojas
¿qué es eso?, pregunto
flores, contesto.

De este lado hay detalles amarillos.
La perra duerme hace rato, ovillada sobre las mentas.

FUERA DE TEMPORADA

Es invierno. Llueve.
La casa prende sus luces
mantiene la noche encendida.

¿CON QUÉ SUEÑA FRANCISCO?

Francisco nació con los ojos abiertos.

*

Sueña. Peces azules y celestes pasan delante de la Luna.
Francisco nunca vio un pez.

*

Agarra la teta con las dos manos, como a una fruta gigante.
Yo me siento mejor que un melón y una papaya juntos.

*

Sonríe dormido.
Sueña que está despierto y en casa.
Si no hay nadie cuando abre los ojos,
sí descubre que nadie veló su sueño, llora.

*

Francisco vive en la naturaleza
rodeado de árboles, pasto, flores y animales
pero la ceniza del volcán hace que la realidad sea un sueño.

*

Sueña que está en un lugar mullido y caliente,
rodeado de mí y con su papá cerca
o rodeado de su papá y conmigo cerca.
La temperatura es importante.

*

Sus ojos crecen a medida que el mundo se agranda.

*

Intenta pararse. Se impulsa y no logra llegar al borde
cae de espaldas
se queda agitando los pies en silencio
como un escarabajo con la panza al sol.

*

Se despierta de la siesta y llama o se queja.
Subo a darle la bienvenida.

*

Nos quedamos un rato acostados en silencio
uno al lado del otro, mirando las moscas.
Es enero, la ceniza del volcán provoca altas temperaturas,
el calor mató a las chaquetas y trajo moscas negras, zumbonas,
que entretienen a mi niño.
Entre las maravillas del mundo, los insectos ocupan un lugar
notable
en la valoración de Francisco.

*

Dice apenas dos o tres palabras, pero no importa
las palabras son menos necesarias de lo que pensaba.

*

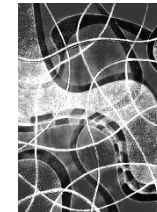
Sueña que somos uno
que dormimos juntos toda la noche y que
todo lo que hago es él.

PERSONAS ARMADAS

Hay personas armadas.
Salen a la calle con armas
en la cintura, la cartuchera, la sobaquera.

Las personas armadas que lanzamos a la calle
gustan abusar de las drogas, el poder,
los espacios ocultos, el crimen, sus compañeros y los demás,
porque, digámoslo, así se educa a una persona armada.

Las personas armadas son obedientes,
matan sin preguntar, mueren sin protestar
y si no queda más remedio, van presas sin delatar.
Estos son requerimientos fundamentales
para ser una persona armada
con todas las de la ley.



POR LA REBELIÓN

No te depiles. No te afeites.
Sé una mujer peluda, suave.

No te tiñas el pelo, no tapes tus canas.
No te pases la planchita, no temas al frizz, que no hace nada.
Sé una persona con cabeza.

No escondas tus tetas, no las encorsetes, no las encorpiñes
salvo por prevención frente a la violencia o el dolor.
Sé mamífera, de tus tetas viene el alimento que perpetuará a
la especie.

No uses zapatos con los que no puedas correr el colectivo
o que lastimen, te cansen, te incomoden.
Sé una mujer descalza antes que engrillada por
tu propio calzado.

No te calles. Si a la audiencia no le gusta, cambiá de
interlocutores.
Sé una mujer que piensa, y no tengas reparos en demostrarlo.

No te maquilles. Distorsionar tus rasgos verdaderos
de acuerdo a pautas fijas de belleza
no te hace hermosa. Un clown también usa maquillaje.
Sé una mujer con cara de mujer.

NIDO DE BALLENA

Espeso y confuso es el nido de ballena.
No existe rojo cálido.
Son venosos
los nacimientos marinos.

Vi un ahogado,
una nena pelada
que usaba en el agua
un vestido que yo
me ponía para las fiestas.
Nadie me lo contó, estaba despierta
y sin agallas.

El fondo del lago se descompone en babas,
es un pantano verde y neblinoso.
Hay dragones,
pájaros no,
cangrejos de piedra
rayas que reptan
y ahogados que sueñan
mientras pierden los ojos
en boca de alevinos.

Los árboles que cayeron
y los que crecieron ahí
equivocados
son redes de peces
y dragones.
En el fondo hay una grieta,
bajan los monstruos a morir

a contar historias los muertos,
hay caracoles de colores enormes
y perlas negras, rocas gigantes
de mármol blanco.

Los peces y las almejas violeta
rearran los barcos hundidos
para esconderse

porque es de arena clara
el fondo,
no hay corales en la grieta
ni algas
sólo paredes altas
y restos.

El agua corre por la zona
como el viento de huracán
mueve el aire en la tierra.
Cerca de la costa
hay rocas normales y puntiagudas



resbalosas por el musgo, las algas
transparentes sin brillo

Lllaman los dragones desde la grieta,
reclaman las rayas y los alevinos,
exigen rescate los ahogados
y los árboles piden tierra, aire seco.
Todos mandan desde el fondo
y el agua obedece
la exigencia inanimada.

*

TEMPESTAD

El viento
el estado de las cosas.

*

Un cuento no es un horóscopo
He delirado por Alicia.
La he nombrado, citado, pensado.
Desde la primera vez percibí trazos oraculares.
He visto al conejo blanco, deseando
una señal, una señal.
Y he perseguido.



MELISSA BENDERSKY
POEMAS

ESTELA ROMANIUK
ILUSTRACIONES

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº65 - Noviembre de 2016
San Carlos de Bariloche

REMAR

Hoy,
en el árbol que se ve reflejado en el lago
un pez hizo su nido.

Dejar la orilla
soltarse el suelo
agua, cielo, navegar.

De ese nido nació otro pez que ahora vuela
por el fondo del cielo,
¿son estrellas?
¿o las piedras que el pibe enamorado
lanzó desde la costa?/



FORD T

Mi papá y sus hermanos
armaron un ford T del 25,
en la terraza

esto pasó en Bahía Blanca
en la casa de la calle Cuba
ellos armaron el ford T, allá arriba

si uno pedía la pinza, le llegaba
junto al viento en la cara
de los viajes por venir a la ría y al mar

si pedía un mate le llegaba
con la escarcha de la sierra

si el otro pedía tenaza
recibía tenaza y el olor de los peces
que premiarían el día a coletazos.
Tuvieron para empezar una parte del auto
el resto

lo fueron encontrando por las calles
por los talleres que les permitían

revolver
en los baldíos
en el envión del aire
en el ruido del tren de la tarde
y en la mirada de dos a seis vecinas

fueron subiendo a la terraza pedazos de
ese auto/

atornillados a sus sueños,
ataron durante un tiempo lo duro entre lo
blando/

con destreza y alambre
y así el ford T fue criándose

el motor que estuvo despostado
pieza por pieza en el suelo
agarró su calor.

Mi papá y sus hermanos armaron un ford T
del año 25/
a eso de las 10 y cuarto de la vida
en la terraza,

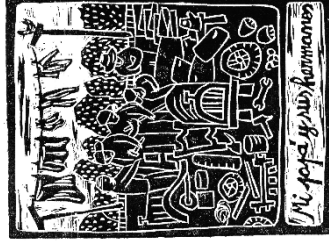
de sus manos nacieron soluciones
de sus cabezas colores
para regar las curvas

el tiempo que duró aquel asunto
se habló más de caminos que de
alternadores./

7.500 veces se usó la palabra viaje
tres veces se dijo cigüenal
y cuatro biela

mi papá y sus hermanos
armaron

un ford T del 25 en la terraza
el auto incluso
un buen día estuvo listo,
pero ese es un dato menor
para otro día.



LAS MARIPOSAS

Cuando toman conciencia
de su pichín de vida
tiemblan.

Tiemblan
y salen por el aire.



PARIENTE Y EL MAR

Cuando el barco se declaró en peligro
cuando las damas y los niños
primero, ya eran últimos

cuando todo fue sal
y partió labios a cuenta
del naufragio por venir;
ahí salió el pariente

todo Madryn cimbó con su valor

no vayas, le dijeron
que tu coraje es una huevada sin remedio
que apenas sirve para inflar
los suspiros de los mentirosos
y los corpiños de las chicas azules,
que las olas te van a hacer arena,
que el barco es nuestro

pero el pariente, ¡nuestro pariente, mierda!
mandó al carajo la precaución
fue patrón de su instinto
y salvó el barco con paturuzesca elegancia

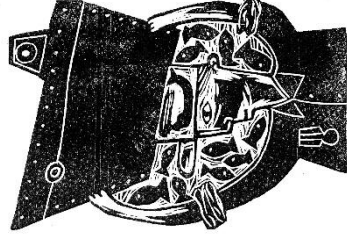
le dieron una medalla en el pecho
y una patada por el culo,
que lo llevó para Misiones
al yerbatal que soñó nunca

ahí conoció a esa hermosa brasilera
que daba de suspirar con sus caderas
de Mato Grosso a San Ignacio,
íntegra la humedad del Amazonas, entre las
piernas/

le hizo olvidar la baja
y fue todo sol entre mosquitos
y todas sus palabras fueron besos
y todas las cosechas fueron buenas

todo esto sin remediar mi pariente
lo usó como herramienta de campeón
hasta que un tiro le trepanó la frente.
Resbaló por el barrio
que todo fue un problema de polleras
¡justo é!/
que desafió el mal sueño del océano
y la voz ronca del destino,
lo vino a refundir el repique de una siesta de
amor./

¡Ay, pariente!
todas las cicatrices ya son nuestras
y el barco que salvaste en Madryn
nos trae a flote todavía.



EL TIEMPO ES VIDA QUE

El tiempo es mar

Semillas

La confianza de esa gota de agua

en medio del océano

de volverse otra vez espuma blanca

y llegar a la costa donde un día

la Sirena derramó sus sandías

pero el tiempo es sal

estrellas

goles

siestas impares

el rastro de la cuncuna en la nevada

las flores del ciruelo

barro

sol

un mapa rengó de toda referencia

eso es el tiempo,

pero almanagues poco

pero relojes nada,

es que

escucho el hablar con mis viejos

y algún tic tac

puede que suena

medio al voleo

a la deriva;

el tiempo es vida

que no se queda quieta,

un poco de tos son estas horas

los recuerdos apenas carrasperas.



MI BISABUELO VASCO FUE CONTRABANDISTA

mi bisabuelo vasco fue contrabandista
esto pasó en tiempos bravos del oficio
ya que no había mucha atención en las fronteras
se decía de aquí hasta allá es mío o tuyo
o incluso de los tres

los pirineos no repartían tantas cosas
más bien unían en la fresca
las familias se contaban por fogones
una chispa era un beso

pocos controles poco riesgo poco y nada
y así y todo mi abuelo vasco fue contrabandista
era asunto para escapar de nadie

había diseñado grandes zancos
cada uno de sus pasos valía tres
él se ingenió para no estar a salvo nunca

le tocó transcurrir un tiempo manso para un amante del peligro
su vida sucedió sin sospechar que vendrían las tres guerras
Carlistas/

logró diseñar la solución para un asunto al que antes
tuvo que inventarle el problema

mi bisabuelo vasco tenía un nombre que nadie recuerda
una cara que nadie recuerda
un olvido mundial cae sobre sus datos filiatorios
pero todos festejamos que fue contrabandista

a zancadas
la invención del riesgo lo hizo grande
o más o menos grande
suficiente para nosotros que siempre hablamos de él
en especial para esta fecha reunidos en la sidra
y nos encendemos alrededor de mi papá que es quien sabe la
historia/

mi bisabuelo vasco fue contrabandista
con sus zancos mágicos
cruzaba los cerros
llevaba castañas que apenas serenaban
el hambre de vivir

esto pasó, fue así
es bello
tiene nombre y existe.



DE FLORES

Tenía un vestidito nuevo
los demás no lo supieron
pero yo sí

a ella la vestía
a mí me desnudaba

era nuevo el vestido
lo supe

en su mirada
su manera de andar,
pececito por tierra
con su vaivén ordeñaba mi asombro.



Estos textos e ilustraciones forman parte del libro
de Rafael Urretabizkaya y Pedro Hasperué:
ÑAWPA MINÍ / Ediciones La Musaranga / 2016
lamusaranga@yahoo.com.ar
www.lamusaranga.com.ar

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº66 - Diciembre de 2016
San Carlos de Bariloche



POEMAS DE ÑAWPA MINÍ
RAFAEL URRETABIZKAYA

ILUSTRACIONES
PEDRO HASPERUÉ

66

S. C. de Bariloche

Año IV - dic. 2016

1
3
8

El azahar
permanece
en el
aire.

Aún caído.

Hay
un tiempo
detenido
en el
gorjeo
del pájaro.

Ya pasó

La sombra
azul
del sauce
dice
que habrá
lluvia.

Y las ranas
le
creen.

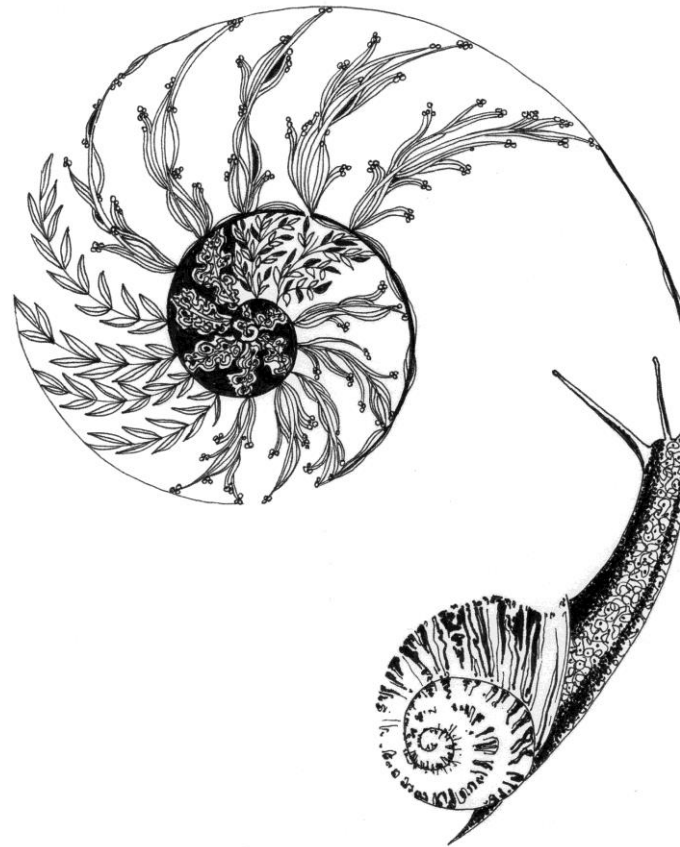
Un
ojo de gato
en la
oscuridad.

Pequeña
luna
en la hierba.

En el
mediodía
la luz
vibra.
Es una
luciérnaga
en un
campo
de trigo.

Una
estrella
de mar
en la
arena.

Y el cielo
acepta
la
ausencia.



Lo suave
del
agua
traspasa
el aire.

La gota
ayuda
al pétalo
en su
caída.

La luna
en el
charco.

El barro
es un espejo
de plata.

La primavera
se
anuncia
en el camino
del
caracol

Y una
hoja pierde
su
costado.

Pluma
tornasol
del pato.

Pequeña
nave anclada
en el
junco
del río.

Lago
de ámbar.
Aire
de oro.

Secreta
tarea
de la abeja.

Ese
breve pasto
entona
su silbido.

Sopla
el viento
en la
meseta.

Mínimo
insecto
indiferente.
¿Sabrá
que mi pie
anda
su camino?

Ala gris
de la
gaviota.

Barca
de metal
en el mar
del
cielo

Aire
el viento.
Y la
transparente
conversación
de los
pájaros.

En la
meseta
sin
árboles.

Sopla
el viento
una
canción
de arcilla.

En honor
de la meseta.

El sol
pone destellos
en el
río.

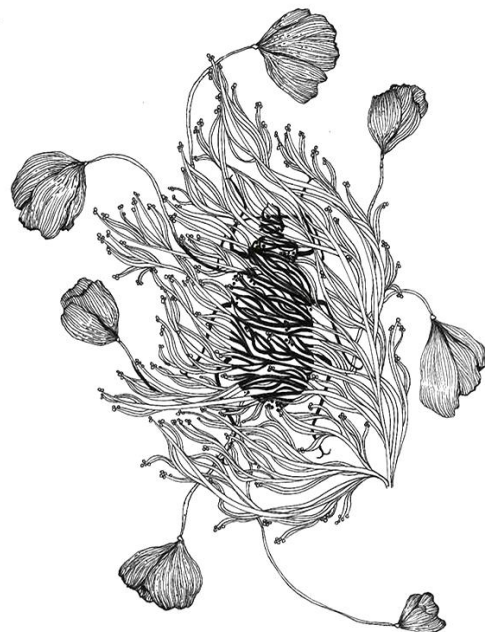
La piel
se
baña
en el cielo.

La leve
sombra
del
pasto.

Y el
escarabajo
encuentra
repentinamente
la noche.

En la
noche
el ojo de la
estrella
toca
el destello
de la
luciérnaga.

A veces
bajo
la sombra
del sol
cruza
la luz
del aire.



Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº67 - Enero de 2017
San Carlos de Bariloche



PEQUEÑA LUNA EN LA HIERBA
POEMAS BREVÍSIMOS
BLANCA NEGRI

DIBUJOS
NADIA PALAVECINO

LA REBELIÓN DE LA MUDA

*"Hay una poesía de jalea de membrillo y otra
que es el clavo ardiendo."*

Enrique Molina

I - CONTRASEÑAS DE LA CRÍA

Se la ve desesperar
entre la boca que la expulsa
y el suelo que la espera
como esos días
en los que solo hay humo.

*

En qué animal se guardará,
bajo qué piel.
Todavía no se habla
del plancton en la escuela
y siquiera sueño
con que mi madre tendrá
una vez noventa años.

*

Habrà una niña mortificada o una feliz criatura
que lleva su silencio colgando de la lengua
como una abanderada cuando se va.

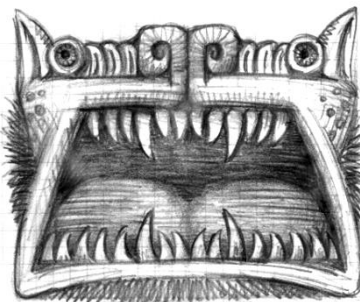
*

Y había misteriosos rincones adónde ir a llorar
esas penas de insuficiente argumento,
los desgarros y lo no correspondido,
los inmensos miedos que el universo depara
a toda criatura en la niñez.

*

Eras el ama de cría del aborto.
¿Me preguntas si me duele
esto que tanto me duele?
He padecido lo oscuro,
el olvido infinito,
la estupidez
y las misas del encierro.
Una muchacha pequeña que era yo
compraba floreros de cristal
y relojes para dárteles.
Hubo silencios crujiendo en la planta más baja
donde padecen los enfermos
una espera intransigente
hacia cierto encuentro con alguna verdad
y algún destino.

Afuera se estilan los sombreros que no caben
en el espacio óptico detenido
que la luz de la celosía atrapa
y se estilan los paraguas, los besos apretujados,
las casitas pobres, el periódico y la tinta manchando los dedos.



II - ALEGATO DE LA HEMBRA

Tenía las palabras justas,
las armas fingiendo un juego,
rebeldía y rebeliones
y tenía la materia de los besos,
espumas de esqueletos de otros amores,
álgebras, gramáticas, hojas rayadas
expulsadas de la escuela.

*

Es infantil pero cierto que al ver irse el tren
parece que es uno el que se aleja del nervio
de ese monstruo engendrado
entre hierros y retumbos.

*

Soplo el perfume ardiendo oscuridad.
Estoy vendada de tu viaje
y de todo lo que un día tocaste.

Un explosivo insoportable se martilla
entre tu boca y la mía;
promesas que nunca tocarán la hoja en blanco.

*

Ciertas horas de la vida se parecen
a una máquina y otras
se parecen a estar hamacándose
en la cuerda de espuma del océano.

III - EL MUNDO: GRITOS, SIGILOS Y ESCONDITES

Veo
muda.
Veo
perpleja
nuestras caras
en un espejo-tumba,
en el brillo del reflejo-navaja,
en lo rojo, en lo negro.
En la puerta del colegio.

*

Desde la dinamita infantil
como una sonaja de vidrios y de terciopelo
hasta la roca impertinente que las viejas arrastran,
la palabra palabra es la escena del crimen
en términos de fogata, de estufa y de contingencia.

*

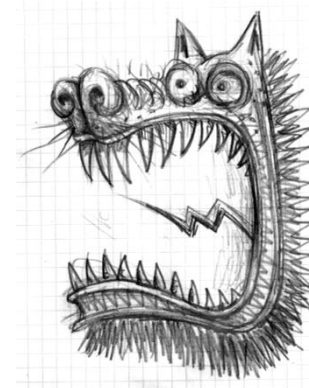
Una sola vez se asiste al fuego y se anda sobre brasas
al galope exacto y desmembrado.
Vale decir: la ausencia ya ni a la paz se opone,
como en la mecha,
el fuego torturante del olvido se consume.

*

He abordado este caballo como a un barco
que huele a Dylan Thomas y a sus versos,
A mañana helada y a café en la estepa.

*

La palabra es una criatura maldita,
un techo sin la casa,
una rueda y su girar de paloma.



REBELIÓN DE LA MUDA (DIEZ ESCOMBROS)

I

Sobre el borde de la mesa
una arruga del mantel requiere atención.
No negaré que el detalle y el devenir cotidiano del detalle
se valoran mucho después,
cuando ya se ha olvidado la suavidad de las cosas.

II

Entre los presos y los locos
se engarzaban delirios
para fortalecer la desmentida.
A fin de no aceptar
que la palabra “estallar” estalle,
y para no mugir
y para no quitar a las flores sus avispas,
cualquier montón será bandada:
de moscas, de locos, de letras, de mordazas.

III

Fue como estar detenida
al borde del andén
sin saber siquiera cuál era la ciudad
pero tampoco desconociendo sus fragancias.
Quietas las pestañas, sin respirar,
los ruidos de lo que dormía eran de piedra
mientras todo durmiera también sin mí.

IV

La última vez que algo pequeño ocurre
lo terrible se detiene buscando un latigazo
donde antes hubo credo.

V

A veces los dedos tocan el raspón
entre lápices y letras labiales
en la intemperie de la escritura
allí donde nada se deshace por completo.

VI

La montaña de palabras quema el texto,
un arpón de nieve lo requiere
y algo queda probablemente vivo.
Después del viento
y después de los matones, un silencio.

VII

Del escalpelo con que la mano escribe
se sabe apenas lo que imaginamos.
Pero el ruido de sus letras
le atribuye matices de navaja,
aires de veneno, empuñadura de versos.

Más filoso que el aire,
más hundido y brillante que la palabra laguna
es el tiempo y su actualidad escapando.
Los juncos se corrompen en la huida
con solo pasar por su cueva encendida.
La cavidad de la boca tensa el grito.

VIII

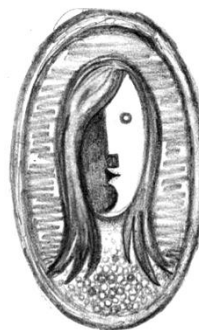
La imposibilidad de apreciar las estrellas
es un mal que se hereda sin alivio,
pero una vez traspasada la rompiente
nada de aquello que las estrellas anuncian
es ajeno a lo humano
en las cavernas de saliva
donde la voz se prepara.

IX

Se impuso una inmensa combustión
antes del habla.
Se impuso un ave montada varias veces,
lo inundado, lo descifrado,
los susurros de fusa, otras cárceles.

X

La rebelión de la muda es materia
del polvo propagado a golpe de malón.



LA REBELIÓN DE LA MUDA ha sido seleccionada
por el Fondo Editorial Rionegrino (FER) en la
“Primera Convocatoria Literaria 2016”. Es inminente
su publicación en la Colección “Fuego en el fuego”.
Esta selección de fragmentos y poemas fue hecha
por Jorge Alegret.

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°68 - Marzo de 2017
San Carlos de Bariloche



SILVIA URTUBEY
LA REBELIÓN DE LA MUDA
POEMAS / SELECCIÓN

AURELIO GARCÍA
ILUSTRACIONES

No llegar al poema, no es doloroso.
Escribo intuyendo ese fracaso.
Escribo con la ventaja de saberme en una materia que
nunca conoceré y que sin embargo me quiere viva.
Y eso es un páramo lleno de flores.
Su viva intuición.

*

FLORACIÓN

Desde mi vientre abierto
se levantan
verdes y ondulantes
buscando el oxígeno
que nombre su ansia.

Ya comprendieron que su pétalo
no será la hoja tornada a violeta
blanco o jazmín.

Ya comprendieron
que su flor
será un magnífico ojo
leal
a la indefensión de aceptar
su destino
de ver.

*

Qué costumbre / esta, / de querer pasar
por agujeritos, / por mirillas, / pequeños territorios,
donde / no entra / ni la última mosca,
ni el hombre / más sabio.

*

Debiera toser / escupir / vomitar / o extraviar los ojos.
Debiera derrotar / la impotencia, / el grito que no sale
a causa / de mis escombros / y mis viudas
poco inteligentes.

*

Me pierdo en tu oleada / sin tiempo de regreso,
mi valor animal / se agita con tus dedos
mientras voy y vengo / de espuma.
Desprendida del rayo / entonces
te dedico / mis pequeños huesos.

ARTESANA

Estoy ocupada en concebir cuerpos con gesto
de ángel en la penumbra
seis espadas hacen dormir a la niña de carnaval
me voy mecida adentro de una guitarra

no soy yo quien te busca
es el deseo en la noche blanca.

*

Vengo de secuestrarme
donde recordar
ese oro perpetuo.

Defenderme del miedo
que esconde mi ignorancia
me lleva la vida.

*

Lo que considero habitual / pareciera no tener
peligro. Pareciera / ser
la apariencia / que me salva.

De eso / está hecha
la materia / que tiende / a respirarme.

*

Saqueada la pradera del olvido
es tiempo de abrir la tierra entretejida
para que las imágenes que fueron presente
se siembren a sí mismas a óptima distancia
y broten turquesas, violetas
crasas, altas o amarillas
hacia el cielo negro sin estrellas.

Y entonces, toda mañana verlas
manifestar su carne, sus lámparas secas
según el orden de los ciclos, cortejados
por la imagen de la tierra entre las uñas.

*

Como cinco cartas de verano —dijo mi alma hecha de
rúculas y zafiros.

No, ahora no me envejecas con la sal; el pueblo donde
testimoniaba los residuos del caos, trepó el pelaje marrón
del caballo, tiene cuerpo en ese animal y se va, adornando
los campos de girasoles que se acuestan afectados por la
inocencia desnuda —contesté.

El tiempo de tu pueblo ido hecho equino, era el tuyo y
nada adorna. Y no es del campo ni del caballo la desnudez
—agregó.

SABER

No asesines tu sed
ni tejas guanacos detrás de la memoria.
Estás concebida cada instante en todas las cosas.

Camina por el silencio
como por vos misma.

No olvides que sos tripulante, barca, marinera y capitana.
No olvides
que te falta el mar.

*

GAJOS DE AGUA

Muchas veces pienso en quemar todos los poemas
que escribí. "Ver arder mis visiones", decía uno.

Encontré el hueco.
El colectivo en el que viaje es un hueco donde
atravesar la mañana.
¿Necesito este frío despiadado para encontrar mi piel?

Si puedo ser la separada de su parte, por instinto
voy a oler a hembra.
Escribir la palabra pluma me alivia la contractura de dios.
Antes de ser verde, fui negra, la esclavitud
era mi amnesia poética.
Cierro los ojos de dolor, por doler lo no tenido, pero
dolor dura fechas existidas, fechas pensadas,
hijos de agua.

Orgullosa del ojo que me saqué, lo empasté en
silencio y lo eché a rodar.

Para vincularme con el mundo, genero tactos.
Me sirve esta piel, ella es la certeza del poema.
Mi piel es el poema. Con él toco gajos de agua,
espirales dorsales.

Manzanas cuelgan de mis manos.

*

PISCO

Tu cuerpo venerado en el silencio de la noche magra
no haré nada para que me ames
salvo amar

espumas/ clavicordios/ huesos
arrojados por el aire.

Esto no es Panamá y seré algo más que treinta mil papeles girando en calles y juzgados. La vergüenza que no irradiás humedece mis huesos. Hace frío, es otoño. Y no quiero recordar. Nada/Del amor. Nada del mar. Nada/ de la laxitud que permite el engaño.

Cosas solares se derraman en el abedul/ cayendo pacientes y verticales frente a mis ojos. Un aliento de oro moja el aire besando la tarde. La última vez que besé no amaba. La última que amé/ no besé. Te enamoran esas minerías pero el amor no mata. La piel muerta es amarilla. Nunca/la felicidad.

Hace frío. Es otoño. No quiero recordar. Nada del amor. Nada del mar. Nada/ de la laxitud que permite el engaño. Nada/ de las democracias occidentales. Nada de tu presencia como su efecto secundario. Nada de sus daños colaterales. Nada de casas blancas o rosadas. Nada del perro que sentás en la silla. Ni la silla. Ni las presidencias. Ni la deuda pública. Ni tu deuda privada en mi monederito violeta. Hace frío. Es otoño. No quiero recordar. Nada. Nada de Obama auscultando estas aguas un 24 de marzo. Nada de Cresta Roja. Nada de tus chicas chep tu chep go market. Nada de tu normalidad. Ni de tus votos/ o tus vetos. Nada de tus gurúes de felicidad en cauntris. Nada de tus quitas de jubilación a amas de casa. Nada. No quiero recordar. Nada del amor. Hace frío. Es otoño. No estoy en remera. Huelo a leña y el fuego será mi mejor infierno frente a tus manzanas fiscales.

...
Hace frío. No quiero recordar. Tu tiempo es breve como los cinco minutos que impone tu ministra para desalojar las calles. Tu tiempo es menor a la duración de los tulipanes. Y ya no podrás burlarte de nadie. Tu idea del corazón es una idea que nadie quiere. Ya no podrás/ decir frente a la muerte/ no estoy en tema, te la debo. No quiero recordar. Hace frío. Es otoño. Nada del mar. Nada de la ley de la felicidad. La próxima estación es el invierno. El invierno está llegando. En invierno empieza la vida. Hace frío. Nada de la muerte.

*

Palabras son fracasos.
Nunca lograrán su pretensión de decirlo todo.
Quien triunfa es la voz.
El aliento
del cuerpo
del canto.

*

Mientras estoy viva/ puedo
volver al centro / de mi cuerpo. Mi cuerpo
constituye / el único / hábitat posible
desde el cual resistir / o amar
si hay diferencia.

KM 7,500 FALDEO

Esta primavera vuelve
como cada año
la misma línea
de lirios iguales
que me fastidiaba
ver florecer cada año
en esa misma casa.
Pero al mirarlas comprendo
que alguien la sembró calculada
estratégicamente
para demostrar algo,
un orden posible
de las cosas,
la rutina
de las flores.

Me gustaría conocer
al jardinero o a la jardinera
que imaginó
esa extensión interminable
esa manifestación de lirios
cómplices
rendidos
amarillos.

Me gustaría conocer la mirada
de aquel o aquella
que sintió frente a la tierra negra
ideas idénticas
a las que siento frente
a tu amor.



Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°69 - Marzo de 2017
San Carlos de Bariloche



ESCRITOS
MARCELA A. SARACHO

ILUSTRACIONES
VIVIANA TORRES CURTH

ESTRELLAS EN EL VIDRIO

Cada mancha en el vidrio
fue una mariposa.
La velocidad rompe las tinieblas
sin alterar el silencio:
en el vértigo los ruidos de la vida
suenan distintos.

El auto avanza
como guiado por mariposas
que habitan este largo desierto.

Cada mancha en el vidrio
fue una mariposa,
una de nosotros.

*

TERRAZAS

Querida mía
alguien ha tendido la ropa que a mí me sobra.
Hay una camisa, un sombrero
y el pánico es la cuerda.

*

EL SONIDO DE LA ETERNIDAD

Al mendigo le obsesiona el sonido del mar.
No hay barco que navegue sobre él
y decida llevarlo,
pero es mejor así:
los barcos son símbolos de eternidad
sólo vistos desde la playa.
Esta playa, además,
es fría y helada,
y entre las piedras cubiertas de mugre
el mendigo escribe poemas
sobre la eternidad.

*

ÓLEO 1793

Una mujer de grandes faldas
explora la abertura de sus piernas
con aire santo
en un óleo del siglo XVIII.

Ningún detalle del futuro
(ni los gusanos que ahora suplantán
la mano egoísta de la doncella)
ha de empañar el gusto
que le tomamos.

Ningún detalle del futuro
nos ocultará el goce inmoderado

Cristian Aliaga

Se sabe poco de los bordes, se sabe poco de las mudas. /
Un chino se ha vuelto peruano en dieciséis cuadras, / un
perro se ha vuelto paloma y ha volado a morir en el lago; / un
asesino serial se hizo musulmán al cruzar un semáforo, / y
hay mutaciones de carnicerías en farmacias, de cibercafés /
en santerías; lo que queda es la necesidad del asfalto / y un
lagarto en La Cumbre que, dicen, era un cirujano plástico.

*

Estoy muy contemporáneo, muy juicioso / reposando sobre
un colchón en el suelo / gozando de tus luminosas nalgas
envueltas / en aromas de jazmín y selva valdiviana; / nos
juramos ser racionales y comer fibras / y hemos vendido los
discos de fripp / y todas las láminas de aizenberg / para
poder disfrutar de tus movimientos / breves y
relampagueantes mientras gateás / por el techo alrededor de
la lámpara de 40 W.

Jorge Alegret



...
serpientes de aire danzando en el viento
que azota suave y clarificado a la masa urbana
por donde tu cuerpo va como harinas de los días
las mañanas las tardes la noche de las mañanas la noche de
las noches /
resueltas las numeraciones de tus premios
nada te regocija más que la voluntad
la voluntad de acenso que ves claramente
como el viento azotando la masa urbana
la voluntad de las voces del viento sobre la superficie del
agua /
y el reconocimiento de que no es propia esa voluntad, pero
es tuya./

Marcela Saracho

En 1944, el soldado fugitivo de un campo de prisioneros
que once años después iba a ser mi padre, caminó
veinte días desde el puerto de Nápoles hasta el Estrecho
de Messina. Comió cáscaras de papa y otras basuras.
Robó. Pidió limosna. Vio montañas de muertos.
En el Estrecho de Messina el patrón del vapor le negó
pasaje por no tener dinero.
Mi padre saltó desde el muelle y le puso un cuchillo en la
garganta. Al otro lado esperaban mi madre y mi hermana
recién nacida.
¿De quién soy hijo?
¿De esos robos y limosnas?
¿De esas cáscaras de papa?
¿De ese mar imposible de cruzar?
¿De ese deseo?
¿De ese salto?
¿Del cuchillo en la garganta del patrón?

*

Es 1974, estoy contra la pared y tengo una Itaka clavada
en la nuca. La fábrica está rodeada por unos bigotudos
que llegaron en cuatro Falcon verdes. Dicen que nos van
a fusilar. No digo nada, nada, nada, pero un chorrito de
pis me corre por la pierna, tibio.
¿De quién soy hijo?
¿De esa pared helada?
¿Del dedo que no apretó el gatillo?
¿De esa tibieza que bajaba por mi pierna?
¿De mi silencio?

*

Antes de que naciera mi padre, mi abuelo estuvo a punto
de morir sepultado por centenares de kilos de nieve y
árboles rotos.
Un agujero en la nieve le permitió respirar, y pedir ayuda.
¿De quién soy hijo?
¿De ese agujero accidental?
¿Del perro que escuchó los gritos?
¿De los campesinos que supieron escuchar a un perro?
¿De mi padre, que nació para contarme la historia?
¿De mí mismo, que me cuento esos cuentos en mitad del
verano?

Bruno Di Benedetto

DELEITE

Desde el aire se lanzó en picada sobre aquella cosita de aleteo fulgurante.
El colibrí pasó por su garganta. ¿Del néctar a una planta carnívora?
El halcón se sorprende: ha devorado a una trémula flor perfumada.

*

PANDORA EN EL ÁLBUM

Ella ha abierto esa caja de Pandora que es el álbum familiar.
En el reverso de una de las pequeñas fotos en blanco y negro apenas se lee Lilita a los cuatro años.
Recuerda ese vestido y los zapatitos blancos.
Entonces piensa no soy esa niña que me mira desde la fotografía, yo soy esa, la que me mira mirando a esa desconocida que se llama igual que yo.

*

MORDER LOS SUEÑOS

En el sueño aquel terrible pez todo dientes le hablaba en silencio.
Ya despierto, el viejo contempla la dentadura postiza que el agua y el vidrio transforman en algo monstruoso.
Y se alegra de que sus pequeños días superen el oscuro espanto de sus noches.

*

PICO TRUNCADO

Un pájaro derramado en esta desierta ruta del sur.
En el charco de plumas el pico es un vértice inútil señalando el cielo.
El viento desprende una pluma que no alcanza para reanudar el vuelo.

*

VOCES DE OLAS

Esa es otra música, una música imposible, le dice al amigo y aprieta la guitarra cerrando los ojos con fuerza.
Insiste unos acordes y abandona.
Nunca podrá lograr el eco de aquellas notas oídas en el susurrante silencio del oleaje del sismo.
En la noche y en toda la lejanía patagónica, los alambrados tensándose hasta romperse al paso de las olas de tierra.
Haciendo una música imposible.
Vuelve a mirar al amigo y apura la ginebra.
- A veces, dios es un músico drogado, viejo.

Blanca Negri

LAS PIEDRAS Y EL VOLAR DE LAS MOSCAS

Atravesábamos la huella que une
Clemente Onelli con Anecón Grande.
Don Rojas al volante comía paisaje,
Domingo mudo miraba las piedras.
Llegamos al rancho de Sargento Prafil
y se pusieron a conversar en lengua.
Con Rojas anduvimos el campo
y antes o después tomamos mate,
entonces don Prafil contó un invierno
con nieve metro arriba de la cumbre
hasta que la primavera dejó colgajos
de hacienda muerta en los alambrados.
Volvimos a Bariloche y días después
por las piedras pregunté a Domingo.
La montaña del tiempo pasó, Rojitas
refregó cacerolas y arregló la chata,
yo di café a estudiantes de partículas
y a profesores que tuteaban en sueco,
Collueque lustró bronce, llevó papeles,
sembró a la sombra de mí, sutil semilla
y un día presente me reveló de usted
palabras que comprendo recién ahora.

Sebastián Di Silvestro



Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
N°70 - Abril de 2017
San Carlos de Bariloche



UN LAGARTO EN LA CUMBRE POESÍA EN PATAGONIA

ALIAGA / ALEGRET / SARACHO
DI BENEDETTO / NEGRI
DI SILVESTRO

S. C. de Bariloche

70

Año V - Abril 2017



Dibujo
Andreina Poli



Índice

01	Poemas - Daniel Cuenya (S.C. de Bariloche - RN) / Dibujos - Andreína Poli (S.C. de Bariloche - RN)	Marzo 2013
02	Cuentos - Guillermo L. Rodríguez (Comodoro Rivadavia - CH) / Dibujo - Caroli Williams (Sarmiento - CH)	Marzo 2013
03	Manifiesto - Luis A. Spinetta (Bs As - 1950 - 2012) /	Abril 2013
04	Poemas - Jorge C. Alegret (S.C. de Bariloche - RN / de Caleta Olivia en tránsito) / Batiks - P. Javier Gil (S.C. de Bariloche - RN)	Abril 2013
05	Construcciones Poemas y dibujos - Martín J. Correale (S.C. de Bariloche - RN)	Abril 2013
06	Poemas - Ricardo Cañizares (Caleta Olivia - SC) / Dibujo - Caroli Williams (Sarmiento - CH)	Abril 2013
07	Textos desmesurados que rondan en estos días Varios. <i>Citas:</i> Dylan Thomas - Aldo Pellegrini - Antonio Dal masetto - Bob Dylan - Pablo Neruda - César Vallejo - Italo Calvino. Poemas: Jorge Boccanera - Paul Eluard - Roberto Juarroz / Dibujos - Anastasia Jefimczuk (S.C. de Bariloche - RN)	Mayo 2013
08	Canciones de Rancho Grande - Pablo Rasetto (S.C. de Bariloche - RN) / Dibujos - Alicia Pez (S.C. de Bariloche - RN)	Mayo 2013
09	Poemas - Daniel Cuenya (S.C. de Bariloche - RN) / Dibujos - Andreína Poli (S.C. de Bariloche - RN)	Mayo 2013
10	Haikus de la Laguna Fantasma - Jorge C. Alegret (S.C. de Bariloche - RN) / Dibujo - Caroli Williams (Sarmiento - CH)	Mayo 2013
11	La poesía como arte insurgente Poemas - Lawrence Ferlinghetti (EU, 1919)	Junio 2013
12	Poemas - Carlos Barbarito (CABA) / Xilografía - P. Javier Gil (S.C. de Bariloche - RN)	Agosto 2013
13	Dos cuentos - Guillermo Rodríguez (Comodoro Rivadavia - CH) / Fotos - Santiago y Manuel Rodríguez (Puerto Santa Cruz - SC)	Agosto 2013

14	Poesía - Marcela Saracho (S.C. de Bariloche - RN) / Dibujo - Viviana Torres Curth (El Bolsón - RN)	Septiembre 2013
15	Poesía vertical - Roberto Juarroz (Coronel Dorrego, BA 1925 - 1995) / Dibujo - Roberto Duarte (Vicente López, BA ,1935 - 2004)	Septiembre 2013
16	Textos innecesarios - Pedro Bellora (S.C. de Bariloche - RN) / Pinturas - Andrés Gerardi - Pardiè (City Bell - BA)	Octubre 2013
17	Poemas - Graciela Cros (S.C. de Bariloche - RN) / Dibujos - Andreina Poli (S.C. de Bariloche - RN)	Diciembre 2013
18	Refanú y la imagen dual - Guillermo Rodríguez (Comodoro Rivadavia - CH) / Dibujo - Gabino Tapia (S.C. de Bariloche - RN)	Diciembre 2013
19	Síntomas - Selección I Poemas - Jorge C. Alegret (S.C. de Bariloche - RN / de Caleta Olivia en tránsito) / Xilografías - Anastasia Jefimczuk (S.C. de Bariloche - RN)	Febrero 2014
20	Síntomas - Selección II Poemas - Jorge C. Alegret (S.C. de Bariloche - RN / de Caleta Olivia en tránsito) / Xilografías - Anastasia Jefimczuk (S.C. de Bariloche - RN)	Marzo 2014
21	A un viejo filósofo en Roma Poemas - Wallace Stevens (EU, 1879 - 1955) / Selección Carlos Barbarito (CABA)	Marzo 2014
22	Poemas - Ricardo Cañizares (Caleta Olivia - SC) / Esculturas - Antonio Prieto (Caleta Olivia - SC)	Mayo 2014
23	Guitarra negra - Selección Poemas - Luis A. Spinetta (Bs As - 1950 - 2012) / Dibujo - Roland Topor (Francia, 1938 - 1997)	Mayo 2014
24	Poemas - Carlos Barbarito (CABA) / Ilustraciones - Juan Batlles Planas (Esp 1911, llega a Bs As en 1913 - BA 1966)	Junio 2014
25	Algología Poética Varios. Martín Malaspina - Stefan Ronacher - Aylen Soriani - Melody Blue - Marino Beitía - Leonel Brunet - 'Checho' (S.C. de Bariloche - RN) / Dibujos - René Ojeda (S.C. de Bariloche - RN)	Junio 2014

26	1.500 km a la redonda Poemas: Jorge Alegret - Francisco Vera - Raúl Mansilla - Cristian Aliaga - Rafael Urretabizkaya - Graciela Cros / Pinturas - Alek Claudio Pascual (S.C. de Bariloche - RN)	Julio 2014
27	La lluvia y el sol - Selección Jacques Prévert (Francia, 1900 - 1977) / Pinturas - Andrés Gerardi - Pardiè (City Bell - BA)	Julio 2014
28	Quemar las naves - Aguafuertes sureñas Ernesto Maggiori (El Hoyo - CH) / Fotos - Galería Bariloche	Agosto 2014
29	Primaveras y manzanas a modo de sonetos Sergio Andrés 'Checho Quinquela' (S.C. de Bariloche - RN) / Dibujos - Federico Marchesi (S.C. de Bariloche - RN)	Agosto 2014
30	Poesías I - Paul Eluard (Francia, 1895 - 1952) / Ilustraciones - Viviana Torres Curth (El Bolsón - RN)	Septiembre 2014
31	Poesías II - Paul Eluard (Francia, 1895 - 1952) / Ilustraciones - Viviana Torres Curth (El Bolsón - RN)	Septiembre 2014
32	Poesía - Gabriela Kanje Izco (S.C. de Bariloche - RN) / Ensamblajes - Juan P. Castrillón (S.C. de Bariloche - RN)	Octubre 2014
33	Un cuento - Héctor R. Osses (Pico Truncado - SC) / Dibujos - Caroli Williams (Sarmiento - CH)	Octubre 2014
34	Canciones - Esteban Laclau (S.C. de Bariloche - RN) / Dibujos - Roland Topor (Francia, 1938 - 1997)	Noviembre 2014
35	Poesía I - Jorge Spíndola (Comodoro Rivadavia - CH) / Dibujos - Resorte Hornos (S.C. de Bariloche - RN)	Noviembre 2014
36	Poesía II - Jorge Spíndola (Comodoro Rivadavia - CH) / Dibujos - Resorte Hornos (S.C. de Bariloche - RN)	Noviembre 2014
37	Relatos breves - Blanca Negri (Viedma - RN) / Pinturas - Kike Mayer (S.C. de Bariloche - RN)	Diciembre 2014
38	Poesías - Jorge Curinao (Río Gallegos - SC) / Dibujos - Gabino Tapia (S.C. de Bariloche - RN)	Diciembre 2014

39	Poema - Jorge C. Alegret (S.C. de Bariloche - RN / de Caleta Olivia en tránsito) / Pintura - Taito Contreras (Caleta Olivia - SC)	Enero 2015
40	Confusiones cotidianas Relatos - Mario Levrero (Uruguay, 1940 - 2004) / Ilustraciones - Viviana Torres Curth (El Bolsón - RN)	Enero 2015
41	Poesías - María Beatriz Mallén (Rosario - SF) (Docente en Caleta Olivia - SC, en los años '70 y '80) / Ilustraciones - Roberto Aizenberg (Entre Ríos 1928 - BA 1996)	Febrero 2015
42	Poemaciones y cancionemas - Federico Soria (S.C. de Bariloche - RN) / Ilustraciones - Chicos y grandes jugando (S.C. de Bariloche - RN)	Febrero 2015
43	Poesía - David Aníñir Guilitraro (Santiago de Chile) / Ilustraciones - Carolina V. Kluger (S.C. de Bariloche - RN)	Marzo 2015
44	Cuentos - Aquilino Elpidio Isla (Caleta Olivia - SC) (Buenos Aires 1948-2015) / Dibujo - Caroli Williams (Sarmiento - CH)	Marzo 2015
45	Palabras - Gonzalo Vera (El Bolsón - RN) / Dibujo - Chingolo Casalla (S.C. de Bariloche - RN)	Abril 2015
46	Poesías - Debrik Ankudovich (Playa Unión - CH) / Xilografías - Mónica González (S.C. de Bariloche - RN)	Mayo 2015
47	De Elegías de la piedra que canta Juan Carlos Bustriazo Ortiz (Santa Rosa, LP, 1929 - 2010) / Aguafuertes - Nélida B. Aldrovandi (S.C. de Bariloche - RN)	Junio 2015
48	Canciones - Pablo Rasetto (S.C. de Bariloche - RN) / Esculturas - Nadia Guthmann (S.C. de Bariloche - RN)	Julio 2015
49	Poesía - Graciela Cros (S.C. de Bariloche - RN) / Ilustraciones - Alek Claudio Pascual (S.C. de Bariloche - RN)	Agosto 2015
50	Poesías e ilustraciones Juan Carlos Moisés (Sarmiento - CH)	Agosto 2015
51	Más poesías e ilustraciones Juan Carlos Moisés (Sarmiento - CH)	Septiembre 2015

52	Poemas - Jorge Curinao (Río Gallegos - SC) / Selección - Alejandra Pultrone Dibujos - Mariana Pabstleben (S.C. de Bariloche - RN)	Octubre 2015
53	Poemas de El oro de las bestias Jorge C. Alegret (S.C. de Bariloche - RN / de Caleta Olivia en tránsito) / Ilustraciones - Viviana Torres Curth (El Bolsón - RN)	Diciembre 2015
54	Poemas - Macky Corbalán (Cutral Co, NQN, 1963 - 2014) Selección - Marcela Saracho (S.C. de Bariloche - RN) / Ilustraciones - Vanessa Arroyo (S.C. de Bariloche - RN)	Diciembre 2015
55	La oveja negra y demás fábulas - Selección Augusto Monterroso (Guatemalteco, 1921 - 2003) Ilustraciones - Mariana Pabstleben (S.C. de Bariloche - RN)	Enero 2016
56	Poemas - Carolyn Riquelme (S.C. de Bariloche - RN) / Xilografías - Mariana Erlijman (S.C. de Bariloche - RN)	Febrero 2016
57	Cuentos para un lunes nublado Mateo Neftalí Carco Rossi (S.C. de Bariloche - RN) / Acuarelas - Alicia Pez (S.C. de Bariloche - RN)	Marzo 2016
58	El rayo - Poemas - Pablo Sombra (S.C. de Bariloche - RN) / Fotos - Varios (S.C. de Bariloche - RN)	Marzo 2016
59	Poemas de la lengua inglesa: Dylan Thomas, Ezra Pound, Thomas S. Eliot, Walt Whitman, Charles Bukowski, William B. Yeats Selección - Fernando Pereira (S.C. de Bariloche - RN) / Esculturas - Silvina Damiano (S.C. de Bariloche - RN)	Abril 2016
60	26 poemas breves: Paul Celan, Matsuo Bashō, Hugo Mujica, Nicanor Parra, Alejandra Pizarnik, Federico G. Lorca, Jacobo Fijman, Friedrich Hölderlin, Claude Esteban, Juan Gelman, Roberto Juarroz, Kiboyashi Issa, William Blake, Jacques Prévert, Susana Thénon, Idea Vilariño, Jack Kerouac, Gregory Corso, Luis A. Spinetta, Roberto Bolaño, Jorge Aleman, Lorge L. Borges, Paul Auster, Juan José Saer, Edgardo Dobry Selección - Jorge C. Alegret (S.C. de Bariloche - RN) / Dibujos - Nadia Palavecino (S.C. de Bariloche - RN) /	Mayo 2016
61	Poemas - Raúl O. Artola (Viedma - RN) / Ilustraciones - Viviana Dziewa (S.C. de Bariloche - RN)	Julio 2016

62	Poemas - Cristian Aliaga (Comodoro Rivadavia-Lago Puelo - CH) / Ilustraciones - Gabriela Herrera (S.C. de Bariloche - RN)	Agosto 2016
63	Más Poemas - Cristian Aliaga (Comodoro Rivadavia-Lago Puelo - CH) / Ilustraciones - Gabriela Herrera (S.C. de Bariloche - RN)	Agosto 2016
64	Cine de trasnoche / Poemas - Bruno Di Benedetto (Pto. Madryn - CH) / Pinturas y dibujos - Mercedes Schamber (S.C. de Bariloche - RN)	Septiembre 2016
65	Poemas - Melissa Bendersky (S.C. de Bariloche - RN) / Ilustraciones - Estela Romaniuk (S.C. de Bariloche - RN)	Noviembre 2016
66	Poemas de Ñawpa Miní - Rafael Urretabizcaya (S.M. de los Andes - NQN) / Ilustraciones - Pedro Hasperué (Beccar - BA)	Diciembre 2016
67	Pequeña luna en la hierba Poemas brevísimos - Blanca Negri (Viedma - RN) / Dibujos - Nadia Palavecino (S.C. de Bariloche - RN)	Enero 2017
68	La rebelión de la muda - Selección Poemas - Silvia Urtubey (Dina Huapi - RN) / Ilustraciones - Aurelio García (S.C. de Bariloche - RN)	Marzo 2017
69	Escritos - Marcela Saracho (S.C. de Bariloche - RN) / Ilustraciones - Viviana Torres Curth (El Bolsón - RN)	Marzo 2017
70	Un lagarto en La Cumbre - Poesía en Patagonia: Cristian Aliaga - Jorge Alegret - Marcela Saracho - Bruno Di Benedetto - Blanca Negri - Sebastián Di Silvestro / Fotos - Javier Gil (S.C. de Bariloche - RN) y una de autor desconocido (Portada, arriba a la derecha)	Abril 2017





1
5
7





NATURAL DESMESURA - F.A.I.N.A (Festival de Arte Independiente Autogestivo). - Febrero 2016





**Ediciones
Desmesura**